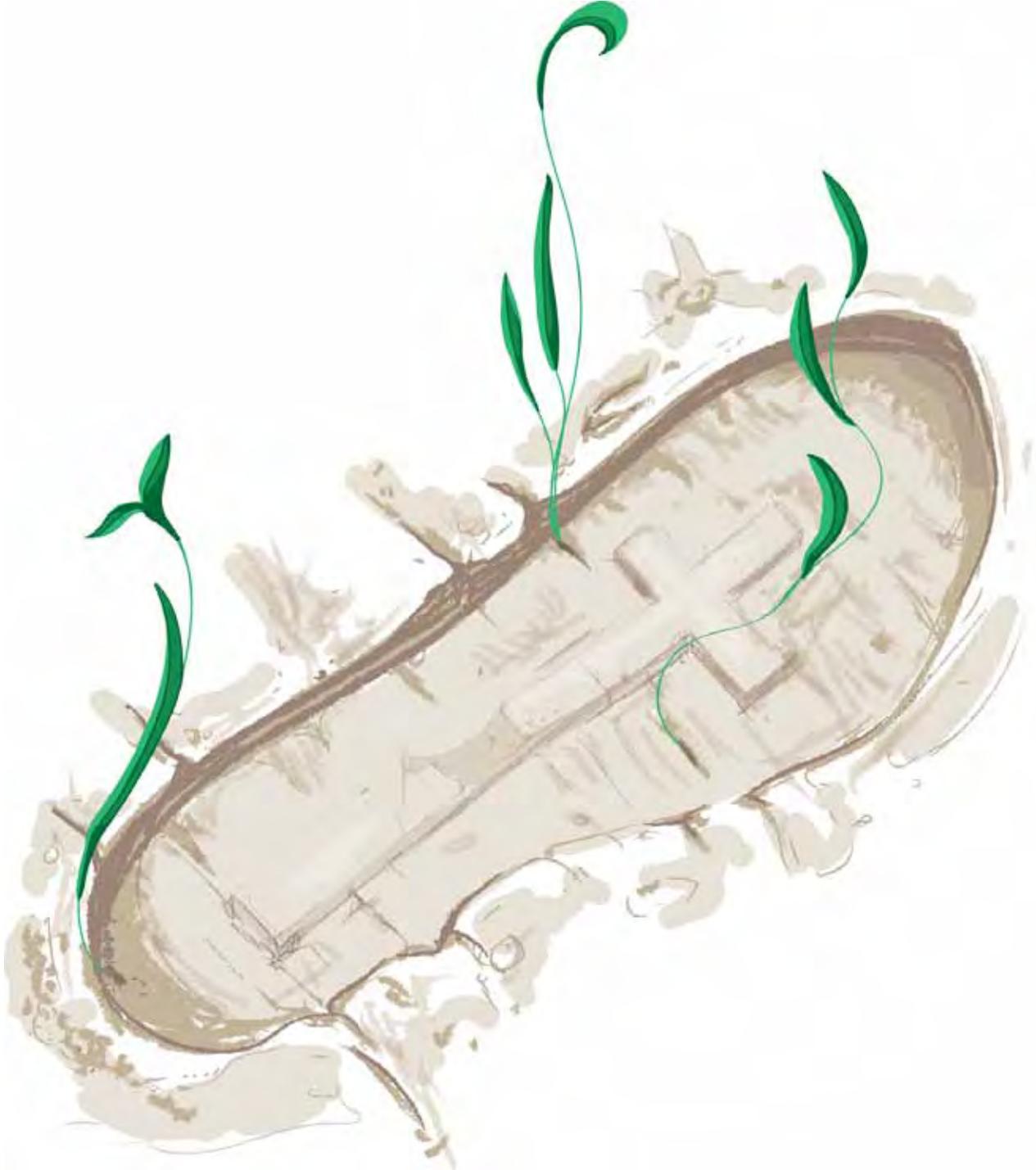




Para empezar
a caminar...

Para grupos de jóvenes de la parroquia



© Acción Católica General
C/ Alfonso XI, 4 5º - 28014 Madrid

Impreso en España
Printed in Spain

Imprime: Estilo Estugraf Impresores

Índice

Introducción	5
0. Nos presentamos	13
0.1. Haciendo grupo	15
0.2. Venid y veréis	21
0.3. Los Grandes Ideales ¿Ideales? ¿Qué ideales?	25
1. La Búsqueda	31
1. Para leer y profundizar	33
2. Vida cristiana	37
3. Cristo, compañero de camino (Lc 24, 13-35)	42
4. La Amistad	46
2. ¿Quién soy?	51
1. Para leer y profundizar	53
2. Vida cristiana	58
3. Me llama tal como soy (Lc 19, 1-9)	62
4. La Asertividad	67
3. El encuentro	73
1. Para leer y profundizar	75
2. Vida cristiana	79
3. "Quiero seguirte"	83
4. Los Ídolos	88
4. ¿Sólo o en comunidad?	93
1. Para leer y profundizar	95
2. Vida cristiana	99
3. Reunidos en su nombre	105
4. El diálogo y la corrección fraterna	110

5. Nos ponemos en marcha	113
1. Para leer y profundizar	115
2. Vida cristiana	120
3. Nos enseña a orar	123
4. La escucha	128
6. ¿Qué puedo hacer?	133
1. Para leer y profundizar	135
2. Vida cristiana	140
3. ¿Qué haces con tu hermano?	144
4. La Solidaridad	148
7. El Proyecto Personal de Vida Cristiana	155
Primera parte (I)	157
Segunda parte (II)	169
"Seréis mis testigos"	175
8. Una aventura apasionante (Convivencia)	183

Introducción

¡Bienvenidos a este itinerario formativo para jóvenes!

Es nuestra tarea como acompañantes, intentar que los jóvenes se encuentren, de forma continuada y vivencial, con Jesucristo, con Aquel que les puede hacer felices y dar sentido a toda su vida. Es la tarea que la Iglesia nos encomienda:

“El objetivo fundamental de la Pastoral de Juventud es propiciar en el joven un encuentro con Cristo que transforme su vida, que le haga descubrir en Cristo la plenitud de sentido y el sentido de la totalidad de su existencia. Como consecuencia surgirá un proceso de conversión, la búsqueda de una plena identificación con Él, la santidad de vida. Del encuentro con Cristo brotará también la vivencia de la pertenencia a la Iglesia, el anuncio evangelizador y el compromiso en medio del mundo”.¹

Los itinerarios formativos están al servicio de este propósito, y son instrumentos que, bien empleados, sin duda nos pueden ayudar. Más que en rellenar una hora semanal de reunión, han de centrarse en propiciar y desarrollar en diferentes ámbitos, ese encuentro con Cristo que los jóvenes hayan experimentado o estén comenzando a experimentar; tengámoslo presente. Y de nosotros como acompañantes, depende que le demos vida, que lleguemos a la vida de los jóvenes, y que logremos que Jesús esté presente en la suya. Por eso la figura del acompañante es crucial para el grupo de jóvenes. Tenemos la preciosa labor de intentar transmitir esa fe que nosotros vivimos personalmente y en comunidad, a estas personas que Dios nos ha puesto en nuestro camino. No perdamos ocasión de anunciar constantemente el mensaje de Salvación que experimentamos. Es algo que debemos hacer todos los cristianos, y qué mejor oportunidad que un grupo de jóvenes que tenemos delante nuestro. Acompañarles en la vida y en la fe es, sin duda, una tarea vocacional, de la que iremos aprendiendo poco a poco.

¿Qué es “Para empezar a caminar”?

“Para empezar a caminar” es una concreción y una propuesta que la ACG hace a los grupos de jóvenes recién formados en una parroquia, en una diócesis. Pretende dar respuesta y sumar esfuerzos en la tarea de ofrecer un grupo de vida, una comunidad viva, a esos jóvenes alejados de la fe y de la Iglesia, a aquellos que han visto interrumpido su proceso de fe, a aquellos que han recibido su primer anuncio, a aquellos que quieren profundizar en ese encuentro con Cristo. Una tarea necesaria en la que la Iglesia trabaja por sus jóvenes durante la etapa de convocatoria, animando a encauzar el encuentro y la acogida de estos jóvenes, animando a analizar su realidad, a formular un mínimo proyecto personal de vida, y proponiéndoles a Cristo, Hijo de Dios, como su Señor.² En dicho marco, previo al comienzo de una etapa catecumenal propia, situamos este instrumento para comenzar a dar pasos en la fe.

Este primer paso está incluido en el itinerario para toda la vida que la ACG propone para crecer en la fe, y pretende también ser puente para la inserción en el mismo.³ Se trata por tanto, de *“ofrecer unos temas introductorios para crear grupo, presentando las claves metodológicas, favoreciendo compromisos necesarios de asistencia y regularidad, generando un mínimo de confianza para compartir en grupo y, por supuesto, alimentando las ganas de conocer más a Jesucristo”*.⁴ Es por tanto, además de una propuesta “de enganche” para aquellos jóvenes que han interrumpido su proceso de fe, una apuesta por la persona, una propuesta para hacer grupo de vida en el seno de la parroquia, una escuela de formación y corresponsabilidad que facilite un futuro protagonismo juvenil en la parroquia y diócesis, y una continua llamada al discernimiento vocacional, a corto y largo plazo.

¿Para qué edades está pensado?

Aunque debemos de ser nosotros los acompañantes los que conozcamos a cada joven y valoremos su grado de madurez, a grandes rasgos podríamos comenzar a trabajar este material a partir de los 14-15 años. El material ofrece recursos, dinámicas.. adaptados a estas edades, pero también textos que exigirán pequeños esfuerzos tanto en el joven como en el acompañante, de cara a ir consiguiendo esa madurez que pretendemos en los jóvenes.

¹ CEAS, *Proyecto Marco de Pastoral de Juventud*, Edice, Madrid 2007, p. 37.

² cf. CEAS, *Proyecto Marco de Pastoral de Juventud*, Edice, Madrid 2007, p. 87-89.

³ *Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes*, p. 137. Dicho material se puede ver en formato pdf en el USB que acompaña el presente material.

⁴ *Ibid.* p. 160.

Estructura de "Para empezar a caminar"

Este material está pensado para trabajarlo durante un curso completo, Se compone de un primer bloque de presentación (tres sesiones), seis temas introductorios que invitan a profundizar en el encuentro con Cristo formando parte de un grupo de la parroquia (cada uno de ellos pensado para cuatro sesiones), un bloque sobre el proyecto personal de vida cristiana (tres sesiones), y una convivencia con una celebración parroquial que nos anima y nos envía a comenzar a trabajar la siguiente etapa, inserta ya en el itinerario formativo para jóvenes, y que trata de consolidar el grupo de vida cristiana de jóvenes. Por tanto, en total se ofrecen 30 sesiones más una convivencia y celebración final (ver el esquema adjunto al final de esta introducción).

¿Cómo trabajar el material?

Podemos comprobar, a lo largo de esta etapa, cómo los jóvenes irán descubriendo cuestiones básicas del ser cristiano, ser grupo, ser parroquia, ser Iglesia. Pero todo ello, como decíamos al principio, en clave de experimentar continuamente la presencia de Jesús en nuestras vidas. Es necesario poco a poco que los jóvenes conozcan la fe que creen tener, pero también que oren y celebren su fe, y que la vivan. Tres dimensiones de la fe que es necesario afrontar para darle el máximo equilibrio posible.⁵ Por tanto se propone una secuenciación de reuniones basada en este **Conocer (2 sesiones seguidas) - Orar/Celebrar (1 sesión) - Vivir (1 sesión)**. Es importante por tanto trasladar esta secuenciación también a los jóvenes, de manera que ellos sepan previamente qué dimensión trabajaremos en cada reunión.

Al comienzo de cada tema o sesión figuran los objetivos que se pretenden lograr, además de ciertas claves bíblicas y catequéticas para preparar el material. Esto es lo que se intenta desarrollar a lo largo del tema. Conviene leer y orar los textos previamente, pues nos ayudará durante la sesión a recalcar algunas ideas según cómo transcurra la misma. Fundamentalmente la Palabra de Dios, pero también el Youcat, que deberemos tener, así como el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil *"Jóvenes en la Iglesia, cristianos en el mundo en el tercer milenio"*. Los jóvenes tendrán en su material sólo los textos de la Palabra de Dios, y podremos animarles paulatinamente a que los puedan leer antes de comenzar la reunión si ya tienen una Biblia.

En cada uno de los seis temas principales de esta etapa, el **"Conocer"**  se trabajará en dos sesiones, **"Para leer y profundizar"**, y **"Vida cristiana"**, que se pueden llevar a cabo de la siguiente manera:

1ª sesión 1. Para leer y profundizar

i. Oración de entrada: Generalmente no se propone explícitamente. El animador puede escoger una de las lecturas bíblicas que aparecen al principio del tema. Se proclama, y, tras un momento de silencio, se comparte lo que la Palabra nos sugiere. A continuación, se pueden presentar algunas intenciones por las que los participantes ofrecen a Dios la reunión del grupo. Se puede apoyar con algún símbolo o dinámica que propicie la participación y ayude a entrar en ambiente de oración.

ii. Presentación y exposición del tema: El acompañante centra al grupo en las ideas fundamentales que se van a analizar, y si lo ve necesario puede lanzar alguna pregunta para hacerse una idea de las ideas previas que tiene el grupo. A continuación se empiezan a leer el apartado "Para leer y profundizar". No se trata de hacer una mera lectura de principio a fin. Hay que intercalar y pararse en las preguntas interpeladoras, para que los jóvenes debatan y den su opinión sobre los asuntos en cuestión. Hay que dejar espacio para que se expresen; es bueno escuchar sus ideas y, entre todos, ir dando pasos en la interiorización de los conceptos. El animador tratará de resolver dudas y dar las precisiones que se requieran; pero hay que intentar que el grupo vaya adquiriendo poco a poco mayor autonomía y profundidad. A veces se proponen las reflexiones partiendo de alguna dinámica, juegos, canciones, enlaces, testimonios...

iii. Oración final. Suele ser una oración hecha, que trataremos de interiorizar.

2ª sesión 2. Vida cristiana

El objetivo de esta sesión es reflexionar juntos sobre las implicaciones que se derivan de los contenidos presentados en la reunión anterior. Para ello, se sigue el método de encuesta (**Ver-Juzgar-Actuar**), que propicia ejercitarse en el diálogo-confrontación fe y vida. Busca interrogar la propia circunstancia desde la fe y actuar en consecuencia. Es un "juego" que conforme se va interiorizando se convierte en un estilo de vida.

En las primeras sesiones, con ayuda del acompañante, se puede preparar el cuestionario en la misma reunión, para ir adquiriendo el hábito y el sentido de fondo de la metodología. Pero, poco a poco, el joven debe acostumbrarse a tener presente durante la semana previa los contenidos y las lecturas bíblicas del tema; estar atento a los hechos que le acontecen a diario y plasmar por escrito lo que Dios le dice en su realidad. Este trabajo personal suele costar un poco al principio, pero es una labor que se justifica en la medida que el joven busca llegar a ser un cristiano consciente y maduro.⁶

⁵ Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 140-143.

⁶ Para entender en profundidad el sentido de este trabajo personal hacia el que iremos caminando, es recomendable leer el apartado "I. Trabajo personal preparatorio", en las p. 164-166 de las *"Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes"*. Dicho material se puede ver en formato pdf en el USB que acompaña el presente material.

i. Oración de entrada. Se sigue la misma dinámica que en la anterior reunión.

ii. Revisión de los compromisos. Según la secuenciación de esta etapa, cada dos sesiones (15 días si las reuniones son semanales), hay una encuesta Ver-Juzgar-Actuar, de la que saldrán compromisos personales y grupales en el actuar. Es el momento de revisar si se han cumplido o no.

iii. El acompañante centra la reunión: Se recuerdan los aspectos más importantes trabajados en la anterior reunión, y se prepara y explica el cuestionario.

iv. Puesta en común del Ver-Juzgar-Actuar. Cada joven comunica con brevedad y sencillez su hecho personal. Una vez completada la ronda se pasa a analizar el trasfondo de los hechos presentados. Se puede precisar, puntualizar y debatir, pero sin entrar en divagaciones que eternicen la sesión. Durante el Juzgar **se proclama/n la/s lectura/s** que se citen explícitamente en el material. Debe propiciarse un ambiente de oración durante esta parte. Al final de la misma, se puede elaborar una pequeña síntesis a partir de las llamadas que los jóvenes reciban a la luz del Evangelio. Por último, en el Actuar se anuncian los compromisos y, cuando sea pertinente, se elige un compromiso de grupo. Todos estos compromisos se anima a anotarlos en una cartulina, que guardaremos o estará presente en la sala de reuniones durante esta etapa. El acompañante debe velar por el equilibrio entre el diálogo fluido y el espacio para la interpelación mutua. Tiene que haber espacio para "pincharse" y animarse. En definitiva, el grupo, desde la fraternidad y el cariño, debe ayudar a sus miembros a ganar en profundidad y coherencia.

v. Oración final. Se suele introducir a través de algún texto breve o canción, y se anima a elaborar entre el grupo esta oración a través de alguna petición o acción de gracias.

Respecto a las sesiones del **"Orar-celebrar"** , es muy importante ambientarla, cuidarla y prepararla especialmente (símbolos, cantos, lecturas, silencios), ya que puede suponer la primera oración que vive un joven. También podemos pedir ayuda al párroco para prepararla.⁷

Y respecto a la sesión del **"Vivir"** , durante esta etapa el grupo partirá de una temática concreta, fundamentalmente se ahondará en valores que pueden contribuir al buen funcionamiento del grupo a través del Ver-Juzgar-Actuar. Lo que se persigue es ir adquiriendo madurez y responsabilidad, de manera que los jóvenes se vayan preparando y capacitando para, en un futuro, poder realizar revisiones de vida partiendo directamente de hechos vitales que se quieran compartir.⁸ Esta sesión podría asemejarse a la sesión "Vida cristiana" explicada antes.

Hemos de estar muy atentos a todo aquello que pueda surgir de sus propios compromisos. La dimensión misionera, individual y comunitaria, debe estar presente también en este itinerario formativo, y es bueno educar desde el primer momento en el testimonio y la coherencia de vida, futuro germen para el anuncio de Cristo y la evangelización en los jóvenes. Es uno de los principales objetivos que queremos lograr. Por tanto, impulsemos la creatividad de los jóvenes y facilitemos que la acción esté también presente en este "Para empezar a caminar".⁹

Algunas consideraciones prácticas:

- Este material para el acompañante incluye el material del joven, con ciertas indicaciones y pautas a tener en cuenta en cada sesión. No es necesario por tanto cotejar continuamente ambos materiales.
- Durante todo el material se utilizarán diversos **anexos** , **videos**  y **canciones** , así como algún que otro enlace. Cada uno de estos tres recursos tiene su propio símbolo en el material del joven, y advertirá que en ese momento es necesario echar mano de ellos. En el material del acompañante se hará referencia al nombre y número del anexo/video/canción, que estará clasificado por temas en un listado en el USB adjunto. **Todos ellos, junto a las "Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes", los podremos encontrar en el USB.** Algunas canciones vienen con un enlace de video, ya que podría ser útil proyectar el video que se ve mientras suena la canción, otras llevan el símbolo de la canción, porque quizás no sea muy conocida por el acompañante y de esta manera nos facilitará la búsqueda, y otras no llevan enlace, porque son canciones más conocidas. De cara a las oraciones, es bueno no obstante, contar con alguien que sepa tocar la guitarra o que pueda animar los cantos, para no recurrir siempre a los audios.
- Como proceso que comienzan a vivir los jóvenes, es importante que tengan su **cuaderno de vida** siempre con ellos, como instrumento donde anoten sus reflexiones, oraciones y compromisos.¹⁰ En alguna actividad los jóvenes tienen espacio en su propio material para escribir, pero normalmente lo tendrán que hacer en su cuaderno.



⁷ Es recomendable leerse el apartado "Orientaciones para el desarrollo de las reuniones" del Orar-Celebrar, que podemos encontrar entre las p. 176-178 del material "Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes". Dicho material se puede ver en formato pdf en el USB que acompaña el presente material.

⁸ Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes, p. 183-189.

⁹ *Ibid.*, p. 190.

¹⁰ *Ibid.*, p.202-204.

- El recorrido de esta etapa culmina con la elaboración de su primer **proyecto personal de vida cristiana**.¹¹ Pero ya durante todo este proceso se irán introduciendo, al final del “actuar” de cada tema, una dimensión del proyecto de vida, cuyos compromisos se anima a anotar en una cartulina que guardaremos hasta ese momento final donde elaboren sus proyectos.
- La metodología empleada es la propia de la Acción Católica. En los temas 1 (La búsqueda), 2 (¿Quién soy?) y 3 (El encuentro), antes de comenzar con el Ver-Juzgar-Actuar, se propone un momento breve en el que, respectivamente en estos tres temas, se le explica a los jóvenes lo que significa el Ver, el Juzgar, y el Actuar.

Cuidémonos como acompañantes

Este apartado, que cierra esta introducción, quizás sea el más importante de todos. Los acompañantes necesitamos sentir a Cristo, vivirlo en el seno de una comunidad para poder transmitirlo. A menudo son muchos los que dicen: Y yo, ¿qué tengo para mí? Vamos a acompañar un grupo de vida cristiano pero... ¿y nosotros? ¿Quién nos acompaña? Quizás ya estemos siendo acompañados, individual y grupalmente, pero quizás no. Es nuestra obligación como cristianos seguir cuidando nuestra fe. La Acción Católica General ofrece los grupos de vida parroquiales como cauce natural, es decir, aquello que vamos a acompañar nosotros, el grupo de jóvenes, vivámoslo también como jóvenes/adultos. Sin duda nos enriquecerá como cristianos, y también nos ayudará a nuestra labor como acompañantes, pues la experiencia que nosotros proponemos ya la estaremos viviendo. Seamos acompañantes acompañados,¹² juntemonos con otras personas para profundizar en comunidad y tratar de llevar nuestra fe a nuestra propia vida. Hay instrumentos para ello que siguen la misma metodología (el mismo material “Para empezar a caminar” para adultos), y a menudo la persona se siente llamada a ello desde el mismo momento que se siente llamada a acompañar.

Además de cuidar nuestra fe, es conveniente de vez en cuando cuidar nuestra formación específica de acompañantes de jóvenes. También la ACG ofrece esta formación, a través de las “Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes”, que, inspirada en el Proyecto Marco que también hemos citado, concreta e intentar proponer y abrir nuevos cauces para llegar al corazón de los jóvenes y enviarles a la evangelización de otros jóvenes (capítulo 1), acompañarles en su proceso e itinerario formativo (capítulo 2), y hacerles partícipes de su parroquia y su diócesis (capítulo 3), provocando en ellos la madurez para que, algún día, ya no necesiten de nuestra figura en su grupo. Proponemos por tanto, reunirnos con otros acompañantes de jóvenes, de la parroquia y de la diócesis, para formarnos, apoyarnos mutuamente, y seguir dando pasos en la creación de una red de acompañantes diocesana sólida y eficaz.

Acompañemos pues, y dejémonos acompañar, en la fe, en la vida.

¹¹ *Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes*, p. 196-202.

¹² *Ibid*, p. 208.



SECUENCIACIÓN DE LAS SESIONES DE LOS GRUPOS DE JÓVENES

ETAPA PARA FORMAR UN GRUPO DE VIDA CRISTIANO “PARA EMPEZAR A CAMINAR”

Haciendo grupo	Venid y veréis	Grandes ideales	El portico de mi vida	V-J-A	Compañero de camino	La amistad	Somos únicos	V-J-A	Me llama a seguirle	La asertividad	El rostro de Jesús	V-J-A	Me llama tal como soy	Los ídolos
Presentación			La búsqueda			¿Quién soy?			El encuentro					
Parroquia y Eucaristía	V-J-A	Que confíe y cuente con él	El diálogo...	Compromiso cristiano	V-J-A	Dándole gracias...	La escucha	Manos Unidas	V-J-A	Señor, ¿qué quieres que haga?	Salidaridad	Introducción PPVC	Elaboración PPVC	...seremos testigos...
¿Sólo o en comunidad?			Nos ponemos en marcha			¿Qué puedo hacer?			Mes conclusivo					

Puesta en común de PPVC "Conocer a Jesús en comunidad" "Queremos conocer a Jesús"	Celebración parroquial Entrega de la Biblia y YouCat
---	---

Convivencia



#Nos presentamos



0.1. Haciendo grupo...

Objetivos

- Suscitar en el joven tres preguntas fundamentales:
 - + ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué pretendo encontrar en este grupo?
 - + ¿Cómo me encuentro hoy con respecto a mi fe?
 - + ¿Qué le pediría a Jesús al comienzo de este camino?
- Que el joven pueda ver este grupo como el lugar donde encontrar respuesta a estas preguntas.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Mt 19,29** – Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.
- **Mt 17, 20** – Si tuvierais fe como un grano de mostaza, le diríais a aquel monte: “Trasládate desde ahí hasta aquí”, y se trasladaría. Nada os sería imposible”.

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Punto de Partida: Etapa misionera.
 - + Con el estilo de Jesús (pag. 81).
 - + Itinerario educativo (pag. 87-89).

Desde el YouCat

- Y.3 – ¿Por qué buscamos a Dios?
- Y.11 – ¿Por qué transmitimos la fe?
- Y. 21 - ¿Qué es la fe?

Para preparar la reunión

Esta primera reunión de presentación se realizará en una sola sesión, por lo que es importante medir los tiempos. No alargarla en exceso, más vale que los jóvenes queden con ganas de más, que cansados o aburridos.

Antes de comenzar la reunión y de que lleguen los jóvenes, debemos de preparar la sala donde nos encontraremos. Colocaremos todas las sillas en círculo y en el centro, en el suelo, pondremos un gran signo de interrogación, hecho de papel o cartón. En distintos lugares de la sala dejaremos tres cartulinas, cada una con una pregunta de las propuestas en los objetivos:

- ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué pretendo encontrar en este grupo?
- ¿Cómo me encuentro hoy con respecto a mi fe?
- ¿Qué le pedirías a Jesús al comienzo de este camino?

Una vez estemos todos situados, el acompañante comienza la reunión con la introducción, la oración y una dinámica de presentación o rompe-hielo.

Primer momento: Nos presentamos

Presentación y Oración

Podemos leer el texto que aparece al principio como presentación, o simplemente decirlo nosotros.

0.1. Haciendo grupo...

Nos situamos al comienzo de una nueva etapa en nuestra vida. Somos algunos jóvenes los que, atraídos por distintos motivos, estamos hoy aquí para iniciar juntos este apasionante camino. Estamos aquí libremente, guiados simplemente por el deseo de conocer a Jesús. Pero este camino, como decíamos, no lo haremos solos, sino que durante todo este tiempo experimentaremos la alegría de que para vivir nuestra fe nos necesitamos los unos a los otros. Jesús no nos quiere solos, sino que nos reúne en Iglesia, comunidad, grupo.

1. Oración y dinámica de presentación

Comenzaremos poniéndonos en la presencia del Señor, pues Él nos dice "donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20). Así pues, comenzamos nuestra reunión haciendo la Señal de la Cruz, hacemos juntos la siguiente oración y terminamos rezando el Padre Nuestro.

La oración la rezamos entre todos, invitando a pensar en lo que decimos, a que la digamos con la confianza de que todo va a ir bien, pensando que Dios, aunque no lo veamos, está presente con nosotros. Quizás sea nuestro primer acto de fe en grupo, y por eso hemos de darle la importancia que merece.

Señor, hoy inicio una nueva etapa,
un nuevo camino que me acerca
y me conduce al encuentro contigo.

Señor, no sé lo que me espera.
Sé que es una aventura
y la quiero poner ante tu presencia,
como se pone una ofrenda,
como se deposita una promesa.

Señor, no quiero que estés lejos de mí,
no quiero que lo mío esté al margen de Ti.
Tú serás mi compañero,
yo te lo confiaré todo
y aprenderé a descubrirte
en las esquinas del camino,
en las subidas y también en las bajadas:

Siempre.



Dinámica de presentación

Los círculos concéntricos

- La dinámica es muy sencilla y consiste en hacer dos círculos concéntricos. Cada joven tiene que tener enfrente a un compañero (si el grupo es impar, el acompañante puede unirse a uno de los círculos; si no, pulula por las distintas conversaciones).
 - + El acompañante lanza algunas preguntas que servirán para que las personas que están enfrente una de la otra se conozcan un poco mejor. Se les dará un rato para que hablen entre ellos sobre la pregunta y luego el acompañante les pide que el círculo del interior se desplace hacia su derecha, mientras que el otro círculo permanece parado, de tal forma que cada joven tiene delante a un nuevo compañero. Las preguntas serán: ¿Cómo te llamas? ¿a qué te dedicas? ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? ¿Por qué has venido a este grupo?
 - + Para hacerlo más interesante, el joven del círculo de fuera tiene que decirle al que recibe el nombre y la motivación para estar en el grupo del último compañero con el que habló. A su vez, el joven que se mueve, el del círculo interior, le dirá al que lo recibe los mismos datos, pero del primer compañero con el que habló. Y luego comenzarán a hablar de ellos.

Al finalizar la dinámica se puede animar a comentar alguna cosa que nos ha llamado la atención: algo que no conocíamos de las demás personas, compartir cómo nos hemos sentido, animar a que vencamos nuestra timidez y que nos abramos al grupo... También se pueden compartir cuestiones que hayan salido para escribirlas. En el material para el grupo también se sugiere fijar un día y una hora de reunión, por lo que se puede aprovechar este momento para dialogar estas cuestiones, y de paso conocernos más: actividades que realizamos, estudios...

Vamos a conocernos algo más cada uno de los miembros del grupo. Quizás puedas ir escribiendo algo más sobre ellos:



Nuestro grupo lo formamos...



Y nos reuniremos todos los -----
a las ----- horas.

Segundo momento: Profundización

Interrogante: ¿Qué busco?

Tras la presentación llega el momento de hacer referencia al interrogante. El acompañante será el que guíe al grupo en este momento. Él interpela a los jóvenes sobre la presencia de este signo.

- ¿Os habéis dado cuenta de lo que tenemos en el centro del grupo?
- ¿Ninguno ha sentido curiosidad sobre qué pinta eso ahí?
- ¿Qué quiere decir este signo?
- ¿Qué cosas en mi vida producen en mí preguntas, interrogantes?
- Realmente ¿busco respuestas?

A la hora del diálogo, es bueno que los jóvenes pongan ejemplos de preguntas que se hayan hecho últimamente, si han buscado la respuesta, o si la han encontrado. Por ejemplo: *El otro día me pregunté si dentro de tres años seguiré teniendo los*

mismos amigos que ahora. Así que compartí mi pregunta con mi mejor amiga, y me dijo que a ella le gustaría mantener nuestra amistad para siempre.

Es bueno que compartan en el grupo si son propensos a pararse a pensar en la vida, a cuestionarse cosas, interrogantes, o si viven más o menos al día, sin preguntarse el por qué de las cosas, de lo que les pasa...

Un paseo especial

Invitamos a que lean este párrafo y a continuación emprendan su paseo en silencio, pensando en las preguntas y en las respuestas.

2. ¿Qué busco?

Un paseo especial

Seguro que cada uno de nosotros tenemos distintas motivaciones para formar parte de este grupo cristiano de jóvenes. Pero, realmente, ¿sabemos cuáles son? Vamos a intentar ahora tener un momento donde pensar, de manera individual, sobre ello. Con sinceridad y realismo. Nos levantaremos de la silla y daremos un paseo por esta sala. En ella veremos tres cartulinas distintas, donde encontraremos preguntas también distintas, pero que nos ayudarán a saber, con claridad, ¿Qué hago aquí? Da igual la motivación, el Señor seguro te sorprenderá a lo largo de la marcha del grupo, pero es importante que, sea cual sea, la conozcas y seas consciente de ella. Así que, en silencio, y de manera personal, paseemos por la sala.



¿Por qué estoy aquí? ¿Qué pretendo encontrar en este grupo?

¿Cómo me encuentro hoy con respecto a mi fe?

¿Qué le pedirías a Jesús al comienzo de este camino?

Tercer momento: Formando grupo

Reflexión

Es momento de transmitir la ilusión, de esta nueva etapa que emprendemos como grupo.

El texto del Evangelio refleja bien la alegría del que, sacrificando otras cosas por encontrarse con Jesús y con su comunidad, recibe más de lo que deja.

3. En el puesto de salida

Reflexión

- Hoy comenzamos algo nuevo, un camino a recorrer que nos llevará al encuentro con Jesucristo. Por tanto, es importante que nos situemos correctamente al inicio de esta etapa, que la vivamos con ilusión, con disposición de apertura y entusiasmo, dispuestos a realizar un esfuerzo paciente y perseverante respecto a nuestra propia formación, con el compromiso de realizar el trabajo personal que el grupo nos demande, y de asistir puntualmente a las reuniones de nuestro grupo. En definitiva, comenzamos este recorrido dispuestos a dejar que el Espíritu del Señor modele nuestro modo de pensar, sentir y vivir de acuerdo con el Evangelio.



• Mt 19, 29

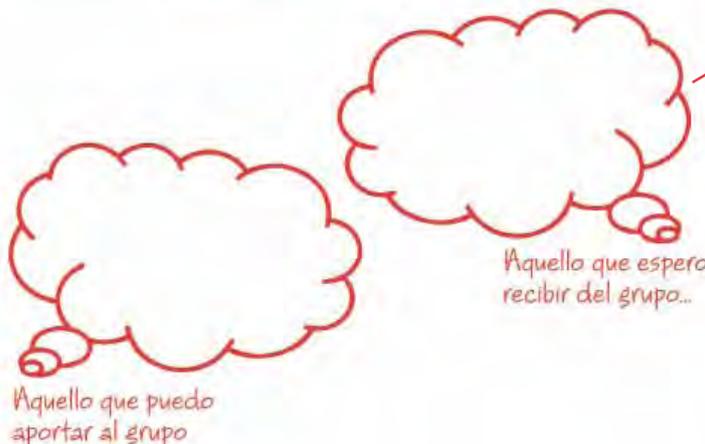
Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.
(Mt 19, 29)

¿Cómo me sitúo ante esta llamada de Jesús?

Al comienzo de esta etapa ¿qué debo dejar (pensamientos, prejuicios, actitudes, tiempo para "mis cosas"...) para comenzar a seguirlo?

• Testimonio Tony Meléndez -Tú puedes decir que sí

<https://www.youtube.com/watch?v=m5f2S3qv09I>



Se puede visualizar el vídeo de Tony Meléndez (**Video 1**), como ejemplo de superación y testimonio de que con nuestra vivencia de la fe, todo es posible (como refleja también el texto de Mt 7, 20).

Les animamos a que estén atentos a esas cosas buenas que van a ir recibiendo durante esta etapa, y que las anoten en el recuadro de aquello que esperan recibir del grupo, así como aquello que creen que pueden aportar ellos mismos al grupo (alguna habilidad o cualidad que tengan).

Cuestiones, dudas o preguntas: se les puede invitar a preguntar alguna duda sobre el grupo, o el acompañante puede añadir alguna cuestión que considere importante para el funcionamiento. También es momento para anticipar el trabajo de las próximas reuniones (como explicar por ejemplo que la siguiente reunión será una oración de grupo).



Cuarto momento: Oración

Terminamos nuestro encuentro rezando el Ave María y el Gloria. Es conveniente que las personas del grupo tengan el texto de las oraciones, ya que puede ser que haya quien no las conozca.

4. Oración

Como grupo cristiano siempre terminaremos nuestras reuniones haciendo juntos una oración. Hoy haremos una de las más conocidas y tradicionales: el Ave María y el Gloria.

Dios te salve María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito el fruto de tu vientre Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén



0.2. Celebración: Venid y Veréis

Objetivos

- Introducir a los jóvenes en un ambiente de oración comunitaria.
- Que puedan descubrir que este camino no lo comenzamos solos sino que es Jesús el que nos llama y nos convoca.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Jn 1, 35-39** – Él les dijo: Venid y veréis. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.
- **Mt 4, 18-20** – Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.
- **Mt 9, 9** – Le dijo: Sígueme. Él se levantó y lo siguió.

Desde el Proyecto Marco de Pastoral de Juventud

- Punto de partida: Etapa misionera.
+ Propuesta cristiana y adhesión a Jesucristo (pag 88).

Para preparar la reunión

El acompañante debe preparar bien la ambientación de la oración, pues los gestos, los detalles, los símbolos, pueden ayudar a los jóvenes a descubrir la novedad del momento que están viviendo, o simplemente, si ya tienen experiencia de oración, a profundizar en la intimidad con el Señor. Para ello, como sugerencia, tener en cuenta lo siguiente:

- Preparar el lugar para la oración. Si la parroquia dispone de oratorio, ese es el lugar idóneo. Si no, la capilla del Santísimo o alguna capilla acogedora.
- Crear un clima propicio de oración, dejando la sala de la reunión con una luz suave indirecta.
- Preparar algunos signos: una Biblia abierta, una vela encendida, incienso aromático, una cruz...
- Intentamos, igual que hicimos en la reunión, situarnos en semicírculo, sin dar la espalda al Sagrario o lugar presidencial.
- Poner música de fondo y preparar una velita para cada participante.

Es importante que los jóvenes vayan descubriendo también la importancia que el propio acompañante va dando a todos estos momentos. Por ello creemos oportuno no dejar nada a la improvisación. El acompañante deberá preparar todo antes de entrar con los jóvenes, de tal manera que cuando lleguemos con ellos, simplemente por la ambientación, puedan intuir que entran a un lugar especial, para tener un momento especial. Esto ayudará a que se cree clima de silencio y de escucha. No obstante, si se ve necesario recalcar antes de comenzar la oración la importancia de estas dos actitudes, es preferible dedicar antes un tiempo a ello.

- Una vez situados, y tras hacer la Señal de la Cruz, el acompañante comenzará directamente con la lectura del Evangelio.

Lectura de Jn 1, 35-39

Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?» Ellos le contestaron: «Rabi (que significa Maestro), ¿dónde vives?» Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.



Momento de meditación personal. Ahora puedes releer el texto, despacio, y puedes fijarte en el diálogo de Jesús con estos discípulos de Juan. Cierra los ojos e imagínate, por un momento, que eres tú uno de ellos y Jesús te pregunta: ¿Qué buscas?

Se sugiere una pequeña meditación que es importante que guiemos como acompañantes. Fijarse en la conversación de los discípulos con Jesús, en sus actitudes (cercanía, escucha, búsqueda, seguimiento, iniciativa personal...), en los propios verbos que aparecen en el relato (estar, fijarse, pasar, oír, seguir... etc), para después ponernos en el lugar de los discípulos y tratar de sentir como propia esa llamada.

Podemos ayudarnos de alguna música de fondo que ayude a entrar en la meditación y a conseguir el clima que buscamos. Podemos dejar la música unos minutos después de nuestra intervención, y antes de iniciar la siguiente reflexión.

- REFLEXIÓN (el acompañante dice estas palabras o parecidas):

Son diversas razones concretas por las que cada uno de nosotros está hoy aquí, iniciando este camino de formación. Pero, en el fondo, sólo hay una razón, una persona concreta, un nombre: Jesús de Nazaret, Jesucristo. Estamos reunidos en su nombre; nuestros encuentros siempre estarán concertados con el Señor. Él ha pasado por delante de nuestra vida y ha infundido en nosotros, como en aquellos discípulos, el interés por saber de Él. Maestro ¿dónde vives? le hemos preguntado de distintas maneras, aunque no seamos muy conscientes de ello. Y al final, nos ha hecho la invitación: Ven y verás. Y aquí estamos, porque queremos conocerlo y vivir con Él, y porque estamos dispuestos a dejarnos tocar por su palabra.

Canción: Dónde Vives (Jn 1, 38)

(Hermana Glenda. Disco "A solas con Dios". Canción "Dónde vives". <http://hnaglenda.org/es>)



Canción 1.

Dime, ¿dónde vives? ¿Dónde vives?

¿Dónde vives, dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?, (Bis)

¿Dónde vives, dónde vives?

¿Dónde vives, dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?

Dónde vives

Dónde vives

Maestro, ¿dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?

(Dónde estás Señor, dónde he de buscarte, indicame el camino)

Dónde vives

Dónde vives

Maestro, ¿dónde vives?

Maestro, ¿dónde vives?

Carta al iniciar el camino.

Hoy en día ya no se estila mucho recibir cartas, hoy más bien emails u otro tipo de mensajes. Pero a todos nos da alegría cuando algún amigo nos dirige algunas palabras. Bien, pues hoy volvemos a la antigua usanza. Hoy Jesús ha escrito una carta para ti.

Tras la reflexión del Evangelio el acompañante entrega a cada joven, en un sobre cerrado con el nombre de cada uno, la carta que Jesús le dirige (**Anexo 02-1**). Antes de abrirla los pone en situación sobre la importancia de la carta que se les ha dado, por ello deben leerla despacio. Tras su lectura les invita a realizar el gesto de la Señal de la Cruz, que explicamos a continuación de la carta, y el gesto de la Luz, también explicado.

Lectura de la carta de manera personal

Querido amigo,

¿Qué tal estás? Soy Jesús de Nazaret, y me alegra verte formar parte de este grupo de jóvenes. En este momento de oración en el que estamos me gustaría que escucharas atento lo que tengo que decirte.

Como bien sabes yo pedía muy pocas cosas en mi vida. Pedí una posada, antes de nacer, pensando sobre todo en mi madre. Pedí a Zaqueo que me alojara en su casa, y a otro buen amigo el salón para celebrar la Pascua. Pedí un par de veces agua para beber. ¡Ah!, y también pedí un burrito para hacer mi entrada triunfal en Jerusalén, y así no dejar mal al profeta Zacarías.

No me interesaban las cosas. Me interesaban las personas. Me interesaba, sobre todo, la amistad. No me cansaba de pedir amigos: amigos que me siguieran, que se unieran a mi causa, que estuvieran conmigo, que continuaran mi tarea.

Mi tarea de hoy va en la misma línea. No te voy a pedir ayuda material, aunque también la necesito para mis pobres. A todos no os voy a pedir que dejéis a vuestra familia y vuestros estudios, aunque a alguno, y él lo sabe bien, se lo seguiré pidiendo. Mi petición va dirigida a todos y está al alcance de todos.

Mira, tengo unas ganas tremendas de seguir "haciendo el bien", pues veo a tanta gente triste y necesitada. Me muero de pena al ver que muchos niños no sonríen y mueren prematuramente. No puedo soportar la imagen del joven que camina a la deriva, que quema su vida con cualquier tipo de droga y se hunde en el infierno del vacío y de la desesperación. Me entristece la estampa del viejo, al que nadie quiere y parece estorbar en todas las partes. Cada matrimonio que se rompe es una cuchillada a mi corazón. No digamos otro tipo de violencias y de guerras. Me rebela el que unos se aprovechen de los otros, que siga habiendo personas y pueblos sin libertad y sin dignidad. En fin, no voy a repetir aquí lo que bien sabes ya.

Y lo que te pido a ti, que me estás escuchando, es que me prestes tus manos para que con ellas yo pueda seguir curando, bendiciendo y acariciando. Te pido que me prestes tus pies para que pueda seguir acudiendo a las llamadas de tantos desvalidos y para correr detrás de los que se descaían. Te pido tus labios, para besar a tantos niños y a tantos hambrientos de amor. Te pido tu lengua, para seguir dando buenas noticias a los pobres y denunciar a los hipócritas y opresores. Te pido tus ojos, para mirar con ternura y cariño a toda la gente.

Te pido tu rostro, para sonreír a cada uno, para sonreír a pesar de todo, para iluminar todas las situaciones con mirada de gracia, de paz y de alegría. Estáis tan nerviosos y preocupados, que lo llenáis todo de angustia. Te pido en fin, tu corazón, para que yo pueda seguir amando a mi manera.

Si me los prestas, no hace falta que te desprendas de ellos. Es muy sencillo: utilízalos tú como si fuesen míos, como si ahora te los prestara yo. Haz tú con ellos lo que estoy deseando hacer yo.

Sonríe, pues, aunque no tengas ganas de hacerlo, pero sabiendo que yo lo quiero. Comparte, aunque te cueste, pero piensa que yo lo haría.

Te infundiré mi Espíritu, para actuar yo desde tú mismo. Te enseñaré el modo y la manera, te daré la fuerza y la capacidad. Yo me prolongaré en ti. Tú serás mi instrumento. Tú y yo seremos, te lo aseguro, un Dios para el hermano.

Yo sé bien, que en el fondo de tu corazón quieres responder a mi llamada, así que para que la recuerdes te voy a regalar el símbolo del Amor: la cruz. He pedido a tu acompañante que haga este signo sobre tu frente. Esta será nuestra señal de cercanía, de presencia. Si realmente te fías de mí, levántate en silencio acércate a él y deja que te marque en mi nombre.

Tu amigo. Jesús

- La señal de la Cruz nos identifica como cristianos, recordándonos el gran Amor que Jesús nos tiene, pero también la respuesta de amor que nosotros debemos corresponderle.

Gesto de la señal de la Cruz. Cuando cada joven acabe de leer su carta, se levanta y se acerca al acompañante para recibir el signo de la Cruz, en la frente. El acompañante debe realizar este gesto con la seriedad, sobriedad y belleza que el gesto tiene en sí mismo. El acompañante debe ser consciente, en todo momento, que actúa en nombre de la Iglesia y que está transmitiendo el tesoro de la fe. Este gesto se hará sin prisas y con fondo musical. Puede decir a cada uno: N. Recibe la señal de la cruz. Antes del gesto de la Señal de la Cruz, el acompañante explica que cuando cada uno lo reciba, puede encender su velita, del cirio que nos preside, y colocarla alrededor del crucifijo que encontramos en nuestra sala.

- En este nuevo camino que comenzamos lo reconocemos a Él como la Luz de nuestra vida y queremos dejarnos, siempre, iluminar con su Palabra.

LUZ. Cada participante, tras recibir la Señal de la Cruz enciende su velita del cirio y la coloca alrededor del crucifijo que nos preside, con el sentido de que queremos dejarnos iluminar por Jesús (esto lo explicará el acompañante).

Padre Nuestro. (Rezado o cantado)

Conclusión: la pasada reunión acabamos pidiendo la intercesión de la Virgen María. Acudamos hoy, de nuevo, a ella pidiéndole que nos ayude a conocer y seguir, cada vez más, a su Hijo Jesús:

Dios te salve María,
llena eres de gracia,
el Señor es contigo
bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito el fruto de tu vientre Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

el acompañante invita al grupo a guardar la carta, a releerla más despacio en casa y a comentarla personalmente con él, en otra ocasión, o en grupo. Nos despedimos hasta la próxima reunión, rezando a María, y pidiéndole que nos enseñe a seguir a Jesús.



0.3. Los Grandes Ideales

Objetivos

- Partiendo de la realidad que cada joven está viviendo en su día a día, situarlos bajo el deseo implícito en el corazón de todos los hombres: Ser Feliz.
- Descubrir los distintos caminos que el mundo ofrece para conseguir la supuesta felicidad.
- Descubrir a Jesús como el que nos hace verdaderamente Felices.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Mt 5, 3-12** – Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
- **Mt 11, 25-30** – Te doy gracias Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños.

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Punto de Partida: Fundamentación del compromiso cristiano:
 - + El Reino de Dios (pag. 110)
 - + La esperanza cristiana (pag. 111)
 - + El mandamiento del amor (pag. 111)

Desde el YouCat

- Y.3 – ¿Por qué buscamos a Dios?
- Y.11 – ¿Por qué transmitimos la fe?
- Y. 21 - ¿Qué es la fe?

Para preparar la reunión

- **Abrir interrogantes**, hacer que los jóvenes se pregunten. Partiendo de la realidad que cada joven está viviendo en su día a día, situarlo bajo el deseo implícito en el corazón de todos los hombres: Ser Feliz. Pero ¿Cómo conseguir la felicidad plena? ¿existe? ¿qué caminos debo recorrer para experimentarla?
- Intentaremos contrastar la felicidad que nos ofrece el mundo y el camino para conseguirla, con la felicidad que nos propone Jesús y el camino para alcanzarla.
- Para esta reunión el acompañante tendrá preparado un cañón-proyector, para utilizar y poder proyectar un PowerPoint, y unos altavoces. Si no fuese posible y el grupo lo permite, estos pueden verlo directamente desde el ordenador.
- Es muy importante que el acompañante modere bien esta reunión, ya que dependerá de él que los jóvenes entren en la dinámica: cuestionándoles, interrogándoles y suscitando el diálogo entre todos los miembros del grupo. Para ello se ofrecen preguntas guía.

1. Introducción y 2. Una Pequeña Historia

En este primer momento, y tras la oración inicial, sacamos a bocajarro el tema de los ideales. Las preguntas que tienen los jóvenes pueden ayudarnos a profundizar en el sentido de esa palabra, a través de lo que vayan respondiendo. Se puede ir elaborando una lista de "ideales", partiendo de lo que ellos piensan y de lo que perciben en su entorno, para tenerlos recogidos. Es interesante que salgan ideales, aspiraciones, sueños... de todo tipo de personas; desde el poder formar una familia, el poder viajar lo que se quiera, jugar en un equipo de primera, tener un buen sueldo...

0.3. Los Grandes Ideales ¿Ideales? ¿Qué ideales?

1. Introducción

Comencemos nuestra reunión de hoy preguntándonos:

- ¿Qué es un ideal?
- ¿Cuáles son los ideales de la gente que conoces? ¿Y los tuyos?
- ¿Cuáles son los ideales de la sociedad en la que vives?
- ¿Tienes mucho que ver la Felicidad con los ideales de cada uno?



**Todo lo que hacemos en la vida,
¿para qué?**

2. Una Pequeña Historia

A cierto personaje le llamó la atención un joven a quien veía todos los días tumbado en el césped. Entabló con él una conversación que fue, más o menos, así:

—¿Tú no estudias?, ¿no tienes ocupación? —¿Como cuál? —dijo el chico, entreabriendo un ojo. —Podrías estudiar. —¿Para qué? —Para ingresar más adelante en la universidad. —¿Para qué? —Para obtener un título y poder trabajar. —¿Para qué? —Para poder ganar mucho dinero. —¿Para qué? —Pues... para que puedas adquirir una buena casa, y muchas cosas más —contestó el buen hombre ya un poco perplejo. —¿Para qué? —Para que en tu vejez disfrutes de lo que tienes y descanses. —Pues eso es justo lo que estoy haciendo ahora: descansar.



Reflexionamos juntos:

- ¿Qué postura te parece más acertada? ¿por qué?
- ¿Qué hay de equivocado en las posturas de ambos personajes?
- ¿Cuáles son los ideales de cada uno de ellos?

A continuación se lee la historia del joven y el personaje y se debate en torno a las preguntas planteadas para la reflexión.

3. Las bienaventuranzas del mundo: ¿de verdad?

El acompañante suscita el diálogo en torno a esta pregunta: ¿De verdad? Es decir, ¿qué hay de verdad en todos estos ideales que vemos en nuestra sociedad? Es interesante ir introduciendo en el diálogo el sentido de la autenticidad, es decir, el querer conseguir estos ideales, ¿nos ayuda a ser lo que somos? ¿O nos ayuda a crear una imagen falsa de nosotros mismos? Por ejemplo podemos descubrir que ser un futbolista famoso es un ideal atractivo para un joven, pero detrás de esto puede haber una concepción meramente utilitarista: ganar dinero, tener "éxito" con las chicas... Estos ideales que nos ofrece el mundo como buenos, ¿de verdad nos dan la felicidad, fin último de toda las personas? Ya no nos fijamos en los ideales de la gente, sino en los de cada uno del grupo.

La juventud es una época de contrastes. La vida está llena de opciones. Vivir es apostar y mantener la apuesta. Apostar y retirarse al primer contratiempo sería morir por adelantado. A la gente joven no se le pueden hacer planteamientos como los que este personaje ofrecía a aquel chico. Con ideales de ese tipo es difícil dar sentido a la vida de nadie.

¿Cuáles son mis ideales?

3. Las bienaventuranzas del mundo: ¿de verdad?



Estemos atentos a la presentación y sobre todo a la pregunta final.

¿De verdad? Estos ideales que nos ofrece el mundo como buenos, ¿de verdad nos dan la felicidad, fin último de todas las personas?

Todas las personas compartimos un ideal, ser feliz. Pero los caminos que nos ofrece el mundo en el que vivimos, a veces, son tan diferentes... Muchas veces la sociedad nos propone, de manera equivocada:

BUSCAR-HABLAR-TENER-DAR-SOÑAR-EXPERIMENTAR-AMAR-DISFRUTAR-VIVIR-SER.

- Felices los ricos porque ellos lo TIENEN todo y heredarán la tierra.
- Felices los conformistas porque todo les irá bien y nadie tendrá que consolarlos.
- Felices los poderosos ya que ellos hacen lo que les da la gana sin que nadie los critique.
- Felices los superficiales porque viven de apariencias y siempre están a la moda.
- Felices los fríos de corazón porque ellos no sufrirán y nadie los tomará por tontos, ni los engañará.

Lo propio de la etapa de un joven es albergar en su cabeza la idea de que puede y debe llegar a ser una persona grande. Pero, ¿dónde radica su grandeza?

Son muchos los que llenaron su juventud de grandes sueños, de grandes planes, de grandes metas que iban a conquistar, pero en cuanto vieron que la cuesta de la vida era empinada, en cuanto descubrieron que todo lo valioso resultaba difícil de alcanzar, y que, mirando a su alrededor, la inmensa mayoría de la gente estaba tranquila en su mediocridad, entonces decidieron dejarse llevar ellos también.

- Haz memoria de algún proyecto que hayas dejado a medias, simplemente porque te resultaba difícil continuarlo, o por comodidad...

A continuación, tras la reflexión, el acompañante proyecta la primera presentación "¿De verdad?" (**Anexo 03-1**). Con ella, reflexionaremos sobre los ideales que el mundo nos ofrece, como camino de felicidad. Sería bueno, tras la proyección:

- Comentar cada una de las bienaventuranzas del mundo.
- Detenerse en la diapositiva en la que aparecen todos los verbos junto a la pregunta "¿De verdad?". Puede servir para la interpelación personal (¿Soy de verdad?, ¿Hablo de verdad?, ¿Busco de verdad?... etc)
- Responder a la pregunta: Estos ideales que nos ofrece el mundo como buenos, ¿de verdad nos dan la felicidad, fin último de todas las personas?

Esta última pregunta puede servirnos también para enlazar la siguiente reflexión que se plantea, sobre los proyectos, sueños, planes y metas de los jóvenes que luego se desvanecen. Es importante que salgan ejemplos personales, para que valoren si ellos también tienen ideales que no están bien fundamentados, que son efímeros y superficiales... o si apuestan por otro tipo de ideales y proyectos para su propia vida, que están bien fundamentados.

4. El Verdadero ideal del Hombre es ser completamente feliz

Después de leer y reflexionar sobre las dos preguntas clave que introducen esta parte, proyectamos la segunda presentación, que es continuación de la primera: "¡De Verdad!" (**Anexo 03-2**).

La primera acaba con la pregunta ¿De verdad?, queriendo cuestionar al joven si esas actitudes del mundo ¿de verdad dan la verdadera felicidad? Después de esa pregunta comenzaría la segunda parte que debemos proyectar a continuación. Esta ya no acaba con la misma pregunta, sino con una afirmación: **¡De Verdad!**. Pues estas al contrario de las anteriores sí cumplen el ideal de todo hombre: **Ser Feliz, pero de manera plena, al estilo de Jesús.**

La mediocridad es una enfermedad sin dolores, sin apenas síntomas visibles. Los mediocres parecen, si no felices, lo menos, tranquilos. Todos tenemos que hacer un esfuerzo para salir de la vulgaridad y no regresar a ella de nuevo. Tenemos que ir llenando la vida de algo que le dé sentido, apostar por una existencia útil para los demás y para nosotros mismos, y no por una vida arrastrada y vulgar. La vida está llena de opciones. Vivir es apostar y mantener la apuesta. Apostar y retirarse al primer contratiempo sería morir por adelantado.

4. El Verdadero ideal del Hombre es ser completamente feliz: ¡De verdad!



- ¿Cómo pretendo yo ser feliz?
- ¿Cuáles son los ideales que nos ofrece Jesús?

Antes, con la presentación anterior, nos preguntábamos ¿de verdad todas estas cosas nos dan la felicidad? Para los cristianos la respuesta está en el Evangelio. Vamos a ver ahora la segunda parte de la presentación anterior donde Jesús nos muestra cuál es el camino de la Verdadera Felicidad que buscamos y anhelamos. Un camino que no es imposible de realizar, sino que confiando en Él podemos recorrer. Con Él, De Verdad, encontramos el camino. Jesús nos enseña a, verdaderamente:

BUSCAR-HABLAR-TENER-DAR-SOÑAR-EXPERIMENTAR-AMAR-DISFRUTAR-VIVIR-SER.



También la frase del Papa Francisco puede ayudar a orientar la reflexión: ¿A qué aspiramos?

¿Somos inconformistas, creativos...? ¿Creemos y arriesgamos por aquello en lo que creemos? ¿Cuáles pueden ser los grandes ideales?

Ideales de Verdad: Las Bienaventuranzas (Mt 5, 3-12)

Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
 Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.
 Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.
 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
 Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán ellos llamados hijos de Dios.
 Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.
 Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa.
 Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Por tanto, lo más importante, el punto culminante de toda esta reflexión no es otro que presentar las Bienaventuranzas como el verdadero ideal del cristiano. El cristiano como un hombre que busca, habla, tiene...pero desde Dios.

No se trata en este momento de profundizar en el sentido de cada una de las bienaventuranzas, sino simplemente de presentarlas como el proyecto de Jesús para nuestra vida. Podemos recoger aquellos contrastes que vean en las bienaventuranzas respecto a los ideales del mundo, o comentar alguna cuestión que les llame la atención de las mismas.

Oración

Finalizamos la reunión con la oración que se plantea. Es bueno leerla despacio, invitando a que piensen si se sienten reflejados en alguna de las frases, y compartiendo cómo se han sentido en la reunión, si han descubierto algo nuevo respecto a su ser cristiano, dando gracias por ello...

5. Oración

El camino de la Bienaventuranzas es también una llamada de Jesús a cada uno de nosotros a dejar a un lado nuestro egoísmo y a darle lo mejor de cada uno de nosotros. Por eso en esta oración le queremos dar nuestra respuesta:

Señor, Tú me llamas por mi nombre.
 Me dices cada día:
 "¡Hola, ¿dónde estás?".
 Tú soplaste y yo respiré;
 Me quisiste y nací; me miraste y sonreí.
 En el bautismo, me llamaste y no hablé,
 Pero tu gracia llovió sobre mi frente
 Y me diste un beso lleno de amor.
 Crecí y me hablaron de ti;
 Te conocí un poco y te sentí gran Amigo.
 Me llamaste suavemente y me acerqué.
 Te hiciste pan y te comí.
 Me acostumbre a ti; te arrinconé;

Me marché a casa...
 Y Tú volviste a pronunciar mi nombre.
 Rompiste las cadenas
 que me mantenían cautivo.
 Con tu gracia sostuviste los anhelos
 De mi corazón y me hiciste persona.
 Hoy, Señor, nuevamente, siento
 Que Tú me llamas por mi nombre
 Como a Pedro, Pablo, Juan y Andrés. Me
 miras a los ojos sonriendo y me dices:
 "Ven, sígueme. La mies es mucha y los
 braceros pocos".
 Aquí estoy, Señor, con mis manos vacías y
 mi cabeza llena de dudas,
 Pero dispuesto a seguirte.
 No te canses de llamarme.





La Búsqueda

1. La Búsqueda

Objetivos

- Descubrir la importancia del grupo en nuestro camino de fe, abriéndonos al sentido comunitario de nuestra vida.
- Descubrir a Jesús en el centro de la vida de mi comunidad.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Ecl 4 9-12** – Si a uno solo pueden vencerlo, dos juntos resistirán. «Una cuerda de tres cabos no es fácil de romper»
- **Mc 9, 33-37** – Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: “¿De qué discutáis por el camino?”
- **Jn 1, 38-39** – Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: “¿Qué buscáis?”
- **Jn 15, 12-17** – Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Desde el YouCat

- Y.321 – ¿Puede ser un cristiano un puro individualista?
- Y.322 – ¿Qué es más importante: la sociedad o el individuo?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Punto de Partida: la situación concreta de cada joven:
 - + Características de la nueva cultura y la sociedad actual (pag. 29)
 - + Los jóvenes, la religión y la Iglesia. (pag. 35)



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

- Todos formamos parte de grupos dentro de la sociedad; amigos, familia, deportes, asociaciones... están presentes en nuestras vidas.
- La juventud es la etapa de la vida donde nos damos cuenta de la importancia de estas relaciones, pues se descubren nuevos entornos sociales. La familia y el instituto dejan de ser las únicas referencias.
- En esta reunión intentaremos que los jóvenes valoren la importancia de hacer las cosas en grupo, por encima de individualidades.

El pórtico de la Catedral de Santiago, "Pórtico de la Gloria", es una síntesis de nuestra fe cristiana.

En otro tiempo, las catequesis no podían ser por medio de libros, y las iglesias, conventos, claustros, pórticos... hacían esta función.

Nosotros utilizaremos este pórtico para profundizar en el objetivo del tema.

El pórtico de tu vida

Seguramente nos hayamos preguntado alguna vez: cómo podrían construir en la Edad Media esas grandes iglesias y catedrales, sin tener grúas, ni escavadoras, ni camiones...

Nuestra vida también es muy grande, y tenemos que ir construyéndola. Para ello contamos con la ayuda de muchas herramientas, materiales y personas a nuestro alrededor, para poder ir avanzando.

Por medio de un pequeño juego, vamos a construir el pórtico de una de esas catedrales. Un pórtico que no estará hecho de piedras, sino de nosotros mismos, de nuestros amigos, nuestras experiencias, nuestro futuro, de la gente en quien confiamos...

Para no perdernos, vamos a empezar con un ejemplo, "El Pórtico de la Gloria" de la catedral de Santiago de Compostela, donde está representada la historia de los cristianos, que gira alrededor de Jesucristo.



¿Quién es quién?

Objetivo de la actividad: que el joven descubra la importancia de hacer cosas en grupo

- **Paso 1º:** Se les enseñará en papel, en un ordenador o proyectado, sobre la pared, el Pórtico de la Gloria con los nombres (**Video 1**) de las personas y representaciones que lo forman. (no más de 10 segundos, con la intención de que no hayan retenido muchos nombres).
- **Paso 2º:** Se entregará el listado de personajes-escenas (**Anexo 1**) y cada uno intentará, individualmente, situar a cada persona y escena en su lugar, en la imagen del Pórtico sin los nombres.
- **Paso 3º:** Se repetirán los pasos 1º y 2º, pero esta vez, en parejas y habiéndose puesto de acuerdo los dos en cómo lo van a hacer.
- **Paso 4º:** Se repetirán los pasos 1º y 2º, pero esta vez en grupo. Si, aun así, no consiguen acertar con muchos nombres se les puede orientar para que se repartan las escenas y personas en las que fijarse, y así, reteniendo cada miembro del grupo algunos personajes o escenas, puedan conseguir mayor número de aciertos.

Para **reflexionar** en el grupo:

- ¿Cuántos personajes y escenas has colocado tú solo? De esos, ¿cuántos eran correctos?
- ¿Cuántos colocasteis en pareja? De esos, ¿cuántos eran correctos?
- ¿Cuántos colocasteis cuando trabajasteis en grupo? De esos, ¿cuántos eran correctos?
- ¿Habrías sido capaz de colocar todas las escenas y personajes tú solo?
- ¿Qué conclusiones sacas de esta dinámica?
- ¿Cómo te has sentido?

¿Quién es quién?

Vamos a poner a prueba nuestra memoria, así como nuestra capacidad de trabajar en equipo y en el grupo. Ahora vamos a proyectar la imagen del pórtico de la gloria, y tendremos que retener y memorizar el lugar exacto donde están cada uno de estos personajes, objetos, representaciones... y escribirlos en la imagen del pórtico vacía que nos entregará el acompañante.



Proyectamos el vídeo “todos pertenecemos a un grupo” (Video 2) e intentamos que surja el diálogo entre ellos. En el material hay espacio para escribir las respuestas por si se prefiere dejar un tiempo personal previo al diálogo.

Ideas para el acompañante

En la sociedad, hay multitud de grupos a los que pertenecen o pueden pertenecer. Algunos grupos los escogen ellos mismos y otros son grupos a los que les toca pertenecer en la vida. En esos grupos, su grado de implicación puede ser mayor o menor; y, a su vez, el grupo le puede ayudar a ser mejor o peor persona... También se hará referencia a que Jesús eligió a su propio grupo de amigos y que nos anima a que **en la vivencia de nuestra fe no vayamos por libre.**

Todos pertenecemos a un grupo



Vemos el vídeo:

• ¿Eres consciente de todos los grupos que existen en la sociedad? Nombra alguno de los que aparecieron y otros que se te ocurran (familia, amigos, trabajo, compañeros de clase, ocio, voluntariado, redes sociales, catequesis, política etc.)

• ¿Tú, a cuáles perteneces?

• ¿Es importante pertenecer a un grupo? ¿Por qué?

• ¿Crees que valdría la pena pertenecer a un grupo para compartir tu fe, tus creencias, tu vida?

• Clasifica los grupos de personas por el orden de importancia que crees que deberían tener en la vida de una persona.



El pórtico de mi vida

Vamos a elaborar ahora nuestro propio pórtico de la vida, siguiendo estas pautas:

- Nosotros nos colocaremos en el lugar que ocupa el Apóstol Santiago.
- Pensaremos qué o quién ocupa el centro de nuestra vida, y lo colocaremos en el lugar donde está la figura de Cristo.
- A continuación, representaremos los grupos a los que pertenecemos, las cosas importantes en nuestra vida, aquello que hasta ahora nos ha guiado (parte izquierda) y aquello que ahora o en el futuro prevemos será nuestro camino (parte derecha). Pensaremos por qué ponemos a cada grupo en ese lugar concreto y no en otro.
- ¿Dónde colocarías este grupo de la parroquia al que perteneces en el pórtico de tu vida? **¿Y a Jesús?**



En esta dinámica, cada miembro del grupo hará un pórtico de su propia vida. Lo fundamental que debemos explicar del Pórtico de la Gloria es que:

- Cristo es el centro. Los evangelistas que le rodean son quienes transmiten la Buena Noticia, guía de los cristianos. Los signos de la pasión muestran la base de nuestra fe, la entrega de Jesucristo en la Cruz, por amor hacia todos los hombres y mujeres, y en la Resurrección, muestra de su divinidad. La imagen de Cristo tiene a derecha e izquierda distintos grupos de gente. A la izquierda el pueblo de Israel, signo de la Antigua Alianza (antes de Cristo), y a la derecha los cristianos, expresión de la nueva vida en Él.

(Más información sobre el pórtico en: <http://porticodelagloria.com/lectura-del-portico.html>)

Elaboración del pórtico de mi vida:

A cada joven se le entregará una plantilla con un pórtico vacío (**Anexo 2**), para que puedan escribir en él, estructurado en partes. Ahora, cada uno elaborará su propio pórtico. Para ello:

- Se colocará él en el lugar que ocupa el Apóstol Santiago.
- Pensará en qué o quién ocupa el centro de su vida, y lo colocará en el lugar donde está la figura de Cristo.
- A continuación, representará los grupos a los que pertenecen, las cosas importantes en su vida, aquello que hasta ahora les ha guiado (parte izquierda) y aquello que ahora o en el futuro prevén será su camino (parte derecha). El joven deberá de explicar por qué pone a cada grupo en ese lugar concreto y no en otro.
- Pensará dónde colocaría este grupo en el pórtico de su vida y a Jesús.

El acompañante (no los jóvenes) dispondrá de la plantilla del pórtico con las explicaciones (**Anexo 3**), que puede ayudarnos a ejemplificar dónde colocar los grupos en su pórtico, pero el objetivo es que sean ellos los que los sitúen libremente según su propia vivencia, esta plantilla sirve sólo de ejemplo.

Oración

¡Señor mío y Dios mío! (Jn 20, 28)

Hemos descubierto durante la reunión cuál es el pórtico de nuestra vida. Vamos a pedirle a Dios que nos ayude a acercarnos a Él, que estemos más cerca del centro de ese pórtico que es Jesús resucitado. Porque queremos reconocerle en nuestra vida, y por eso, como Tomás, el discípulo que no creía que hubiese resucitado, le decimos al reconocerle hoy, aquí entre nosotros: ¡Señor mío y Dios mío!

Oramos todos:

Señor mío y Dios mío,
quítame todo lo que me aleja de ti.

Señor mío y Dios mío,
dame todo lo que me acerca a ti.

Señor mío y Dios mío,
despójame de mí mismo
para darme todo a ti.

Amén.

(S. Nicolás de Flue)



Esta oración para el final de la reunión la conduce el acompañante. Se trata de una plegaria de S. Nicolás de Flue ambientada en el texto del evangelio de Jn 20, 24-29, texto que podríamos proclamar para contextualizar la oración en el relato de la aparición de Jesús a sus discípulos y la incredulidad de Tomás, que finalmente reconoce a Cristo resucitado. Por eso, al hilo de este texto, sería importante reseñar que nosotros también queremos reconocer a nuestro Señor – Señor mío y Dios mío - en el centro de nuestra propia vida, venciendo todos los obstáculos que nos impiden creer que Él está hoy entre nosotros, resucitado.



2. Vida cristiana

Para preparar la reunión

- El primer paso, de este camino, es conocer la metodología de este Itinerario. Vamos a ir poco a poco descubriendo qué es el Ver – Juzgar – Actuar. Durante esta etapa, iremos desmigando algunas claves de esta forma de trabajar. En esta sesión profundizaremos en el sentido del VER.

Explicación del Ver

Podemos preguntarles a qué les suena la palabra VER. Lo mejor es repartir un post it, y que escriban en ellos palabras relacionadas (sinónimos, formas de mirar, cosas que se miran, qué les gusta ver...). Luego podemos pegar un cartel con la palabra VER e ir pegando los post it.

Seguramente al principio anden un poco perdidos; esta forma de trabajar se va profundizando con el tiempo, de momento es muy pronto para tener soltura. Así que es mejor no agobiar a los miembros del grupo con demasiadas explicaciones.

Después veremos el vídeo: VER – El Señor de la Guerra. (**Video 3**)

Se trata del inicio de la película del mismo nombre. Es un vídeo que nos invita a pensar qué hay detrás de cada cosa que hacemos. Sirve para transmitirles la idea de que de un pequeño hecho de nuestra vida, podemos llegar a descubrir muchas cosas que se esconden detrás.



Ver

En la sesión anterior vimos los distintos grupos de personas que hay en la sociedad, en la que los jóvenes nos movemos y participamos. Nuestra vivencia como jóvenes en cada uno de ellos nos proporciona una serie de valores y contravalores que nos van definiendo. En este momento del Ver, cada uno:

- Vamos a compartir un hecho, algo que nos haya pasado en los últimos días, cuando estábamos en uno de esos grupos.
- Teniendo en cuenta estos hechos, vamos a intentar buscar cuáles son los valores, contravalores y/o características que rigen las relaciones interpersonales dentro de estos grupos. Lo haremos analizando los hechos: las causas, las consecuencias, cómo nos hemos sentido, cómo se sentiría Jesús en esa situación. Para ayudarnos en esta tarea fijémonos en el cuadro siguiente:



En este momento del Ver, cada joven compartirá un hecho, algo que le haya pasado en los últimos días, cuando estaba en alguno de los grupos a los que pertenece.

En estos hechos buscarán cuáles son los valores, contravalores y/o características que rigen las relaciones interpersonales dentro de estos grupos. Lo harán analizando los hechos: las causas, las consecuencias, cómo se han sentido, cómo se sentiría Jesús en esa situación. Por el poco rodaje del grupo es posible que les cueste sacar estos aspectos. Se pueden apoyar en un cuadro como el que os proponemos (Anexo 4) y también en el cuestionario.

Hecho	Causas (por qué)	Consecuencias	Sentimientos	Como se sentiría Dios
Gritar a una amiga	Poca paciencia	Nos enfadamos	Tristeza	Decepcionado
Conversación con una amiga después de una fiesta	Amistad, necesidad de ayuda y de escucha	Felicidad	Compasión	Reconfortado
.....

Otra manera de buscar los valores y contravalores puede ser este cuestionario: **Tú, en tus respectivos grupos, ¿cómo te comportas? ¿Qué priorizas?:**

- Cuando se plantean nuevos retos.
- Cuando sientes que no te hacen caso.
- Cuando hay una persona del grupo que necesita tu ayuda.
- Cuando alguien quiere que el grupo vaya a contracorriente de lo que hacen normalmente los jóvenes.
- Cuando ves injusticias con algún miembro del grupo.
- En momentos de tensión o enfrentamiento.
- Cuando hay que relacionarse con otra gente.
- Cuando alguien se separa del grupo o va por libre.
- En los momentos de alegría y diversión.

Juzgar

Para descubrir nuestras actitudes, los valores de la vida en grupo, los aspectos personales que hay que cuidar, vamos a ver el video "Desafíos - Pensamientos", inspirado en un texto de Paulo Coelho:

En el video se muestra un grupo de extraterrestres con un comportamiento sencillo, ingenioso, soñador, participativo, de amistad, comprometido, motivado...



¿Cuáles de los valores y características, que antes hemos ido compartiendo, deberían estar presentes en este grupo de la parroquia que estamos comenzando?

Los cristianos tenemos a Jesús como nuestro mejor ejemplo, y él nos ha enseñado, en el Evangelio, que no podemos ir por libre. Él tenía su propio grupo de amigos, pero no era un grupo cerrado, todo lo contrario, se relacionaba con mucha más gente, con una atención especial a los más desfavorecidos de la sociedad de su tiempo.

... Es el amor, el mandamiento central de todos los cristianos, por el cual en el fondo pertenecemos a un mismo grupo y somos referencia unos de otros de un modo fundamental: « Amarás a tu prójimo como a ti mismo » (Mt 22, 39).

Youcat. 231

En esta segunda parte, JUZGAR, reflexionarán sobre qué actitudes deben cambiar y cuáles no, para el buen funcionamiento del grupo, siguiendo las enseñanzas de Jesús.

Empezaremos poniéndoles un pequeño vídeo "Desafíos - Pensamientos", inspirado en un texto de Paulo Coelho (Video 4). En él pueden descubrir, partiendo de valores y aspectos personales a potenciar: la lucha por los ideales y los sueños; no tener miedo al fracaso; el esfuerzo para conseguir lo que queremos, la necesidad del trabajo en grupo, el sentirse acompañado por otros, la interpelación del que está cerca, la ayuda mutua...

Uniendo el vídeo con la lista de aspectos elaborados en el VER, seleccionarán aquellos que creemos son importantes para el buen funcionamiento del grupo, para que sea activo, para que responda a las inquietudes de los jóvenes y la misión de la Iglesia... Todo ello desde el compañerismo y la buena relación de sus miembros.

Es importante que esto no sólo se quede en lo que ellos piensan, en lo que a ellos les pueda parecer mejor o peor; la parte más importante de JUZGAR es la interpelación que podamos tener desde la Palabra de Dios. Para ello se ofrecen dos textos del Evangelio:

Para conocer de primera mano esta forma de actuar de Jesucristo, lo mejor es ir allí donde está su vida y a la de sus amigos, a la Biblia.

1. Mc 3, 13-19 (Elección de sus apóstoles):

"Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios: Simón, a quien puso el nombre de Pedro, Santiago el de Zebedeo, y Juan, el hermano de Santiago, a quienes puso el nombre de Boanerges, es decir, los hijos del trueno, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el de Caná y Judas Iscariote, el que lo entregó".

Jesús eligió a sus apóstoles. Él siendo Dios, decidió compartir su tiempo, sus alegrías, sus momentos de dificultad; no quiso estar sólo sino disfrutar de la compañía de otras personas. Y para eso no escogió ni a los más listos, ni a los mejores, escogió gente normal, todos diferentes, en su forma de ser, edad...

También podemos reflexionar desde el ejemplo que nos dejaron las primeras comunidades cristianas, en el Nuevo Testamento:



1. La elección de los apóstoles (Mc 3, 13-19): Jesús llamó a los suyos y creó un grupo, cercano, que camina juntos, que aprenden de Jesús y asumen la tarea que Dios le ha encomendado.

Una vez leído el pasaje de Marcos, pueden buscar, con la ayuda del párroco-consiliario y del libro "Palabra de Dios y Revisión de Vida", algunos pasajes donde Jesús comparta su tarea evangelizadora con sus amigos más cercanos (**Anexo 5**).

2.

1 Cor 12, (12-20) (léase solo a cumplir)

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todas las miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: «Puesto que no soy ojo, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿dónde estaría el oído?; si fuera todo oído, ¿dónde estaría el olfato? Pues bien, Dios distribuyó cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Sin embargo, aunque es cierto que los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito», y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito». Sino todo lo contrario, los miembros que parecen más débiles son necesarios. Y los miembros del cuerpo que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; mientras que los más decorosos no lo necesitan. Pues bien, Dios organizó el cuerpo dando mayor honor a lo que carece de él, para que así no haya división en el cuerpo sino que más bien todos los miembros se preocupen por igual unos de otros. Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él.

• ¿Cuál es el cuerpo en el que nos invita San Pablo a participar?

• ¿Cómo tiene que ser el grupo de la parroquia para que pueda parecerse al que nos presenta San Pablo, tomando el ejemplo de Jesús?

2. Un solo cuerpo (1 Corintios 12, 1-27): Cada uno puede aportar lo mejor de sí mismo al grupo, al servicio de los demás, descubriendo la complementariedad entre todos.

Este texto les ayudará a verse como parte de un gran grupo, de la Iglesia, que se hace expresión, en grupos más pequeños, en la parroquia. En él podemos ayudarles a descubrir cómo todos son necesarios, desde sus cualidades y actitudes, desde su forma de ser distinta, pero siempre valorándose y respetándose en la diversidad, para que todos puedan encontrar su hueco en el grupo.

Actuar

Hemos estado viendo los grupos en los que estamos y cómo nos relacionamos con las personas que forman parte de ellos. También hemos visto que hemos empezado a formar parte de un grupo nuevo de la parroquia, que es este.

En todos tenemos cosas que cuidar. Por eso, después de ver lo que Jesús nos estaba pidiendo, vamos a ponernos un compromiso concreto y sencillo, dejando claro cuándo se va a realizar. Esto nos ayudará a mejorar nuestras relaciones personales y el funcionamiento del grupo.

in 15, 12-17

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos

Vamos a distinguir 2 aspectos:

- Nuestras relaciones personales: La familia, los amigos de nuestros diferentes grupos, los compañeros de estudios o trabajo...
- El grupo de la parroquia.

Dimensión personal

Relaciones:

Dimensión eclesial

El grupo

En este apartado queremos centrar los compromisos, para que las acciones que se propongan no queden desligadas de la vida de los jóvenes del grupo, sean poco concretas y/o no se revisen. Por ello, durante esta etapa, además de presentar la metodología del Ver – Juzgar – Actuar, vamos a presentar una herramienta muy importante para poder ir recorriendo este proceso de formación cristiana; se trata del Proyecto Personal de Vida Cristiana (PPVC).

Vamos a ir descubriendo las dimensiones que conforman este Proyecto, para que los jóvenes, sin saberlo, vayan recorriendo cada uno de los aspectos importantes en la vida de un cristiano. Los compromisos de cada dimensión estarán recogidos una cartulina que utilizaremos en el último mes de este itinerario dedicado al PPVC.

El acompañante deberá recoger estas cartulinas para poder mostrar, al finalizar esta etapa de convocatoria, el PPVC que han hecho, así como poder revisar los compromisos.

Como el grupo está empezando, no podemos pedir a los jóvenes que profundicen en un gran número de dimensiones, pero sí en dos: la dimensión personal (incluida la familia) y la dimensión eclesial, y en los sucesivos temas retomaremos otros aspectos de ambas dimensiones, así como presentaremos la dimensión espiritual y la social.

- Dimensión Personal – Aspecto: relaciones, familia y afectividad.
- Dimensión Eclesial – Aspecto: el grupo.

Los compromisos deben estar bien definidos, no deben ser grandes cosas, sino pequeños pasos que les ayuden en este proceso. Tienen que ser evaluables en el tiempo, y al igual que el resto de reflexiones, se compartirá con el grupo.

El grupo también se puede proponer algún Actuar grupal que ayude al grupo a conectarse y a recorrer conjuntamente esta aventura de conocer a Jesucristo y la profundidad de la fe.

Esta oración para finalizar la reunión está pensada para que los jóvenes se vayan familiarizando a elaborar oraciones y plegarias. Se ofrece una oración previa, "oración para descubrir al otro", que sitúa la temática de la oración, pero lo importante está en que tras la lectura de la misma, sea el grupo el que la continúe y elabore su propia oración, mediante peticiones espontáneas.

Para fomentar esto, podemos explicar que después de habernos parado a VER los hechos que acontecen en nuestra vida, le pedimos al Señor fuerzas para cambiar nuestra mirada hacia el otro, para descubrir nuevas circunstancias en la vida que nos permitan descubrir que Dios está presente en el mundo. Y le pedimos también que todas esas actitudes las cultivemos en nuestro grupo, que estemos atentos a lo que nos ocurre a cada uno de nosotros, para estar en disposición de ayudarnos los unos a los otros.

Oración

Oración para descubrir al otro

Señor: enséñame a ver detrás de cada palabra, de cada hermano, alguien que se esconde, que posee la misma profundidad o mayor que la mía, con sus sufrimientos y sus alegrías, alguien que tiene vergüenza, a veces, de mostrarse tal cual es: que no le gusta mostrarse ante los demás por timidez o porque... quizá lo que mostró una vez fue lo mismo que nada.

Señor: hazme descubrir detrás de cada rostro, en el fondo de cada mirada, un hermano, semejante a Ti y, al mismo tiempo, completamente distinto de todos los otros.

Quiero, Señor, tratar a cada uno a su manera, como Tú lo hiciste con la Samaritana, con Nicodemo, con Pedro... como lo haces conmigo.

Quiero empezar hoy mismo a comprender a cada uno en su mundo, con sus ideales, con sus virtudes y debilidades, también, ¿por qué no?... ¡con sus "manías"! ¡

Ilumíname también para comprender a los que me dirigen, a los que tienen autoridad sobre mí. Que comprenda aquellos a quienes estoy sujeto, de quienes, en cierta medida, dependo.

Ayúdame, Señor, a ver a todos como Tú los ves, a valorarlos no sólo por su inteligencia, su fortuna o sus talentos, sino por la capacidad de amor y entrega que hay en ellos.

¡Que en el "otro" te vea a Ti, Señor!

Señor, que te vea detrás de cada rostro.

Ahora es el momento de continuar la oración con nuestras peticiones. Espontáneamente vamos pidiéndole algo a Dios, que nos ayude personalmente y como grupo. Podemos pedir también por algunas personas...



3. Cristo, compañero de camino (Lc 24, 13-35)

Pistas para el acompañante

- Importancia de caminar en grupo.
- Presencia de Jesús, caminando junto a nosotros, aunque a veces no seamos conscientes.
- Jesús está presente en el grupo, en la Iglesia, en la Palabra, en los Sacramentos (al partir el pan).

Es importante, como siempre, crear el clima adecuado para la oración. La introducción de la oración se puede leer o explicar, pero es importante recalcar la idea de que no podemos hacer camino sin Jesús, que es quien reorienta nuestros pasos.

Introducción

Durante estas dos últimas semanas hemos estado profundizando en la necesidad de pertenecer a un grupo, que nos ayude y acompañe en nuestra vida de fe. Juntos somos capaces de hacer más cosas, nos apoyamos, nos ayudamos. El hecho de compartir nuestras ideas, lo que pensamos, nos ayuda a descubrir diferentes puntos de vista, y diferentes maneras de pensar y de vivir. Pero este grupo que formamos no camina sólo sino que, en todo momento, queremos dejarnos interpelar por aquel que siempre camina a nuestro lado.



Canto: Abre una grieta

<http://ixcis.org/index.php/component/k2/item/71-en-espiritu-y-en-verdad-2004>

Espíritu, abre una grieta
 en mi alma dormida
 transfórmala en nueva,
 Espíritu del Dios de la vida.
 Espíritu, enciende una hoguera para cada silla
 que impide mi entrega.
 Espíritu, que te sienta muy cerca



El canto "Abre una grieta" (**Canción 1**) se escuchará varias veces seguidas. El objetivo es que los jóvenes lo hagan suyo, que realmente sientan que todos estamos pidiéndole a Dios que se haga presente en este rato de oración. No tendría sentido escucharlo sin que cada uno, personalmente, sienta este deseo en su interior.

Salmo 138

Señor, tú me sondeas y me conoces.
 Me conoces cuando me siento o me levanto,
 de lejos penetras mis pensamientos;
 distingues mi camino y mi descanso,
 todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
 y ya, Señor, te la sabes toda.
 Me estrechas detrás y delante,
 me cubres con tu palma.
 Tanto saber me sobrepasa,
 es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
 adónde escaparé de tu mirada?
 Si escalo el cielo, allí estás tú;
 si me acuesto en el abismo,
 allí te encuentro;
 si vuelo hasta el margen de la aurora,
 si emigro hasta el confín del mar,
 allí me alcanzará tu izquierda,
 me agarrará tu derecha.

Si digo: que al menos la tiniebla me encubra,
 que la luz se haga noche en torno a mí,
 ni la tiniebla es oscura para tí,
 la noche es clara como el día,
 la tiniebla es como luz para tí.

Tú has creado mis entrañas,
 me has tejido en el seno materno.
 Te doy gracias porque me has
 plasmado portentosamente,
 porque son admirables tus obras:
 mi alma lo reconoce agradecida,
 no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
 y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
 tus ojos veían mi ser aún informe,
 todos mis días estaban escritos en tu libro,
 estaban calculados antes que llegase el primero.

Se anima a rezar el Salmo 138 a dos coros. Estamos haciendo grupo, y también en la oración vamos dando pasos como grupo. El recitar una oración, en este caso un salmo, despacio, bien y entre todos, es un paso más para construir grupo, para ir de la mano. Tras el rezo del salmo dejamos unos minutos en silencio, quizás con música de fondo, para que cada uno pueda releerlo y decir en voz alta, compartiendo con todos, aquella frase o palabra que le ha llamado la atención. Les explicamos que quizá a través de ella el Señor le quiere decir algo.

Palabra de Dios: (Lc 24, 13-35)

Aquel mismo día, dos de ellos iban camino de una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: - ¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

El texto del Evangelio lo proclamaremos nosotros, o bien un miembro del grupo con el que hemos hablado previamente y le hemos pedido que lea el texto bien. Este texto del evangelio no está acabado, la última parte la utilizaremos más adelante. Tras la lectura del Evangelio dejamos un momento breve de silencio con música de fondo.

- ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?

Él les dijo:

- ¿Qué?

Ellos le contestaron:

- Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro y, no habiendo encontrando su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.

Entonces él les dijo:

- ¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

- Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.



Podemos cantar "Nada te turbe", con guitarra si la tenemos, o en audio, pero sería interesante en cualquier caso hacer partícipes a los jóvenes poco a poco, invitándoles a que rompan ciertos miedos y vergüenzas que pudiesen venir a la hora de cantar o participar. Es un canto que bien cantado puede llegar a los jóvenes.

Canto

Nada te turbe, nada te espante,
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante,
Sólo Dios basta.

Puntos para la reflexión

Se ofrecen a continuación ciertas pistas, que no son para leerlas, sino para que sirvan al acompañante para suscitar la reflexión personal de cada uno. No buscamos en este momento el diálogo o el compartir, sino que cada uno es su interior pueda acoger la reflexión, que a la luz del Evangelio, les dirija el acompañante o sacerdote:

- Actitud de los discípulos: dudas, miedos, preguntas, opiniones creadas por la situación que están viviendo.
- Caminan de dos en dos, porque, a veces, incluso en nuestra vida, la soledad cuando es compartida es menos soledad. Pero también porque son imagen de la comunidad que comienza a surgir: "Donde dos o más están reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20).
- Pero también son ejemplo de la actitud con que muchas veces nos enfrentamos a todas aquellas cosas que nos superan. Necesitaban apoyar sus dudas, inseguridades y decepciones, en las dudas, inseguridades y decepciones del otro, para lograr así la "falseante" seguridad de una vida vivida con los ojos cerrados.
- Y caminan... y caminan.... Y cada paso es una pregunta. Su horizonte ha cambiado, todo su universo debe ser reformulado en base a los acontecimientos vividos: "Dios, Jesús, el Mesías, un proyecto de Salvación, truncado en una cruz...". ¿Quién es ahora Dios para los caminantes? Después de escuchar a Jesús, después de acompañarlo, después de verlo morir en la cruz, ¿en qué Dios creen?

Nuestro camino de Emaüs

Contemplando la escena del Camino de Emaüs, podríamos ver a estos dos discípulos de Jesús, compartiendo sus dudas y preguntas, o simplemente su nueva visión de la vida, de Dios y de todo cuanto les rodea.

Por ello, imitando esta actitud, como los discípulos de Emaüs, caminaremos en parejas por el templo u oratorio, y nos dirigiremos a unos puntos señalados por nuestro acompañante. Allí encontraremos una serie de preguntas donde poder compartir, como aquellos caminantes, nuestra opinión sobre tres temas concretos.

Sobre Dios:

¿Qué o quién es Dios para mí?

¿En qué Dios creo?

Sobre la Iglesia:

¿Qué opinión me genera la Iglesia?

¿Cómo la veo?

¿Qué imagen tengo?

Sobre tu vida:

¿Cómo construyo mi vida?

¿Tengo mis propias reglas de vida?

¿Qué influye en ellas?

¿Estás condicionado por algo o alguien?

Ofreceremos tres carteles, con distintas preguntas. Cada pareja de caminantes deberá permanecer en el mismo cartel, compartiendo sus respuestas entre ellos durante un tiempo de 5 min. Al acabar este momento se dirigirán al siguiente cartel. Así hasta completar su paso por los tres. Al concluir su reflexión en cada uno de ellos, antes de marchar al siguiente, deberán leer el contenido de un sobre que encontrarán en cada una de las paradas. En estos sobres encontrarán un texto del Evangelio, como respuestas que Jesús da a sus preguntas.

- **Sobre 1: Dios.** "No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí... Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí." (Jn 14, 1-7)
- **Sobre 2: La Iglesia.** "Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo... No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado". (Jn 17, 11-21)
- **Sobre 3: Tu vida.** "Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta. (Mt 16, 24-28)

Durante todo el tiempo de la reflexión en parejas, para conseguir que no se rompa el clima de silencio, tendremos puesta música ambiental. Después de un tiempo prudencial volvemos a lugar preparado y proseguimos la oración.

Continúa el pasaje evangélico anterior. Se proclama y se lee la reflexión posterior. Aquí es importante también la labor del acompañante, ya que hemos de animar a que expresemos en forma de petición lo que hayamos descubierto durante la oración. Quizás hemos cambiado algunas ideas que teníamos sobre Dios, la Iglesia, sobre nosotros mismos, o sobre nuestro compañero de camino. O quizás no, pero le pedimos a Dios que nos ayude en nuestro camino, que le podamos reconocer aun cuando no lo vemos. Hemos de ir acostumbrándonos también como grupo a hablar, a sacar delante de Dios lo que llevamos dentro, a dialogar con Él.

Para acabar rezamos el Padre Nuestro y cantamos, si puede ser acompañados por la guitarra mejor, el canto que se propone, u otro que conozcamos.

Palabra de Dios: (Lc 24, 32-35)

Y se dijeron el uno al otro:

- ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

- Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir al pan.

Cuando en nuestra vida, o en nuestro grupo, dejamos que Jesús camine con nosotros, y sea Él el maestro del cual aprender, nos convertimos en "discípulos", con ganas de contar a todos lo que "hemos visto y oído, el cómo vibra nuestro corazón". Así pues convirtamos este deseo en **petición** y, libremente, presentémoslas al Señor que nos escucha.

Padre Nuestro

Canto final

Tantas cosas en la vida
nos ofrecen plenitud
y no son más que mentiras
que desgastan la inquietud,
Tú has llenado mi existencia
al quererme de verdad.
Yo quisiera, Madre buena, amarte más.
En silencio escuchabas
la palabra de Jesús
y la hacías pan de vida
meditando en tu interior.
La semilla que ha caído
ya germina y está en flor.
Con el corazón en fiesta cantaré

AVE MARIA, AVE MARIA,
AVE MARIA, AVE MARIA.



4. La Amistad

Pistas para el acompañante

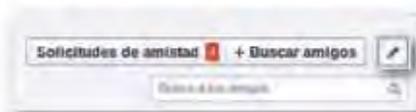
Hemos visto en las sesiones anteriores la importancia del grupo, de ir dando pasos, de los retos que tenemos por delante, de sentirnos desde el primer momento acompañados por Jesús. En esta sesión queremos propiciar una reflexión sobre el tema de los amigos. Los jóvenes pasan por un momento vital en el que cobra especial importancia el grupo de amigos, y posiblemente un momento de muchos cambios en este ámbito. Ayudarles a discernir quiénes son sus amigos, qué actitudes caracterizan o deben caracterizar sus relaciones... es una labor importantísima que como acompañantes debemos procurar en todo momento. Por eso y más que nunca, estemos atentos, escuchemos a los jóvenes y demos importancia a lo que ellos viven en el terreno afectivo.

Este tema se podría afrontar desde múltiples puntos de vista, pero lo más importante es llegar a la vida de los jóvenes, que analicen la amistad teniendo en cuenta a aquellos que ellos llaman (o no) "sus amigos", y que discernan que un amigo es alguien con quien se quiere estar, y que por tanto le queremos y es una relación en la que se cultiva el amor. Y por supuesto, con la ayuda del amigo verdadero, que es Jesucristo, con quien siempre podrán contar en todo momento. Eso queremos transmitirles.

También queremos aprovechar para relacionar la amistad verdadera con la que queremos iniciar con Jesús, y para ello podemos recurrir a la figura de Santa Teresa de Jesús, que se menciona en la oración final. Ella nos ha dejado ideas, frases... muy claras sobre su relación de amistad con Jesucristo, íntimamente ligada a la oración: "no es otra cosa sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama", "es muy buen amigo Cristo", siempre deseando colmarnos de su amor, pero "no se da a Sí del todo hasta que ve nos damos del todo a Él", "Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir: es ayuda y da esfuerzo; nunca falta; es amigo verdadero." Son aspectos que podemos tener presentes para, durante la reunión, apuntar hacia verdaderas relaciones de amistad en los jóvenes, entre ellos y con Jesús. Para reflexionar y meditar en esta clave, se podrían usar los materiales de la CEE para jóvenes sobre Santa Teresa, concretamente la sesión de formación nº3 para agentes de pastoral: "Jesús nunca falla, es amigo verdadero (Vida 22, 6)". (Anexo 6)

Se adjunta también una pequeña reflexión sobre la amistad (Anexo 7) que podemos emplear si lo vemos conveniente.

Posiblemente a tu edad vayas teniendo ya claro quiénes son tus amigos. Es algo que a veces cuesta discernir. Pero cuando lo tenemos claro, entonces actuamos de una manera u otra según una persona sea amiga nuestra: le contamos ciertas cosas, le pedimos ayuda, le escuchamos atentamente, pasamos más ratos juntos... en definitiva, tratamos con ella de amistad.



Ver

Antes de seguir leyendo:

- ¿Podrías definir en una frase qué es la amistad para ti?

Si no lo has hecho hasta ahora, piensa en tus amigos, los primeros que se te vengan a la cabeza, y repasa y comprueba si cumplen cada una de las características de "amigo" que señalaste en la definición.

- ¿Modificarías la definición después de haber visualizado a tus amigos, o modificarías a tus amigos después de haber visualizado o no la definición en ellos?

Lee ahora la siguiente definición de amistad, y valora en qué grado te sientes o no identificado con la misma:

La amistad es una relación afectiva entre dos o más personas. La amistad es una de las relaciones interpersonales más comunes que la mayoría de las personas tienen en la vida. La amistad se da en distintas etapas de la vida y en diferentes grados de importancia y trascendencia. La amistad nace cuando las personas encuentran inquietudes y sentimientos comunes. Hay amistades que nacen a los pocos minutos de relacionarse y otras que tardan años en hacerlo. Puede haber relaciones «amistosás» donde interviene una persona y otro tipo de «personalidad» (ángeles, santos) o de una forma animal. Por ejemplo, algunas personas catalogan como amistad a su relación con un perro, no en vano a este último se le conoce como «el mejor amigo del hombre». También se puede dar la amistad incluso entre dos o más animales de especies distintas.

La dinámica que se propone es sencilla. Partiendo de lo que ellos creen que es un amigo y de los que ellos identifican como amigos, se dialogaría inicialmente entre todo el grupo para tantear el concepto de amistad que tienen y experimentan. Es importante que se dialogue y se compartan diferentes puntos de vista. También se incorpora una posible definición para que la discutan y vean que a veces intentamos definir algo que va más allá de las palabras, que se mueve en términos afectivos, algo que en el fondo es amor.



Actuar

Teniendo en cuenta todas las actitudes que has recopilado, escoge una o dos, aquellas de las que más careces, y piensa en alguna persona o amigo con la que puedes cultivar más esa actitud durante esta semana.

Quizás te has sentido llamado a cuidar más alguna relación de amistad, o a vivirla de otra manera? O quizás a mirar a algún amigo de otra manera. Si es así, piensa en algún medio concreto para cambiar esa situación.

Durante esta semana puedes pedirle a Jesús en oración que quieres crecer en amistad con Él, y que te ayude a encontrar los verdaderos amigos.

Buscamos aquí relacionar esas actitudes de amigo, con acciones concretas. Se sugieren dos o tres, pero debemos fomentar también la creatividad y flexibilidad a cualquier situación que estén viviendo los jóvenes con sus amigos, y contar con la oración y el apoyo del grupo.

Oración

Santa Teresa de Jesús vivió una relación de amistad con Dios admirable. De Teresa podemos aprender mucho de amistad. Ella nos invita a que pasemos buenos ratos con Dios, el amigo que más nos ama. Con Teresa de Jesús, hablar de oración es hablar de amistad personal, de una relación que nos llena el corazón y nos cambia la vida, que se hace de camino compartido, de encuentros y diálogos... de oración. Por eso, para ella orar *"no es otra cosa sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama"*.

En esta oración, te invita a que le mires, como mirarías a un amigo a quien quieres. Porque es en la mirada donde encontramos sintonía, complacencia, amor...

Mirar que me miras

(disco AMIGOS FUERTES DE DIOS - play.spotify.com) - Nubia Colls

Quiero hablar contigo cara a cara,
entrar en lo secreto de tu alma,
escuchar tu voz y enamorarme,
mirar que tú me miras
y sueñas con mi vida.

Quiero despertar cada mañana,
respirando el aire de tu gracia
para descubrir que tú me amas,
caminar contigo,
mi Dios, mi buen Amigo.

MIRAR QUE ME MIRAS
AMAR COMO AMAS
VIVIR DONDE TÚ VIVES,
PASAR POR DONDE PASAS.
SIN MUCHAS PALABRAS
LOS OJOS DEL ALMA
SE ABREN PARA VERTE,
QUIERO VER ESA MIRADA.

No quiero dejar de ver tus ojos
ellos son la luz que me ilumina,
la llave que descubre mis secretos,
la cura de mi alma,
mi paz, mi medicina.



No quiero que me falten tus
caricias, no
si no fuera por ti me moriría,
quédate y hazme compañía
mirame de nuevo,
devuélveme la vida.

MIRAR QUE ME MIRAS...

Así, Jesús,
así te conoceré.
Yo miraré tus ojos
así me enamoraré de ti,
mirando que me miras
yo te entregaré mi corazón.

MIRAR QUE ME MIRAS...

El fuego de tus ojos
me está quemando,
me estoy enamorando.

De día y de noche
tu cariño no me falta,
eres toda mi esperanza.

Mirar que tú me miras,
que yo te miro, pa' siempre,
mirar que tú me miras.

Finalizamos con la oración, que es una canción inspirada en Santa Teresa, que nos sugiere mirar a Jesús (**Canción 2**). Se introduce leyendo el párrafo inicial, y se invita a que "miremos a Jesús", quizás con ayuda del icono, o de la imagen misma que aparece en el material: que nos creamos que realmente Jesús quiere ser nuestro amigo.



¿Quién soy?

2. ¿Quién soy?

Objetivos

- Acompañar al joven en el proceso de conocimiento de sí mismo, a mirarse interiormente, ver cómo son, cómo deberían ser.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Gn 1 26-28** – Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Varón y mujer los creó.
- **Is 11 2-5** – No juzgará por las apariencias ni se decidirá por lo que se dice, sino que hará justicia a los débiles.
- **Lc 6, 41-46** – «Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto».
- **Lc 22, 24-30** – «...el mayor entre vosotros se ha de hacer como el menor, y el que gobierna, como el que sirve».
- **Mt 6, 5-14** – «Cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará».

Desde el YouCat

- Y.283 – ¿Qué dicen las bienaventuranzas?
- Y.293 – ¿Para qué nos ha dado Dios las pasiones?
- Y.295 – ¿Qué es la conciencia?
- Y.301 – ¿Cómo se llega a ser prudente?
- Y.387 – ¿Cómo debemos tratar nuestro cuerpo?
- Y.513 – ¿Qué estructura tiene el Padrenuestro?
- Y.514 – ¿Qué posición ocupa el Padrenuestro entre las demás oraciones?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Punto de Partida: la situación concreta de cada joven:
 - + Algunas características del joven posmoderno. (pag. 31)
 - + Aspectos positivos. (pag. 34)



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

- Los jóvenes del grupo están en un momento crucial de su vida. Una edad que se caracteriza por la inestabilidad, donde la familia, en muchos casos, es sustituida, por los amigos, como principal referencia de vida.
- Es una etapa donde todo se vive con inmediatez, sin pensar demasiado en el pasado, ni en el futuro. Un momento donde los jóvenes indagan en todas las dimensiones descubiertas en la infancia: desde la responsabilidad hasta la sexualidad.
- Para su maduración y desarrollo personal, es muy importante el autoconocimiento, seguir afianzando su conciencia sobre la base de unos valores universales y el respeto a las personas con las que convive.
- Es una etapa donde el joven está necesitado de referentes en los que apoyarse para construirse a sí mismos. Cada una de las personas de la comunidad, especialmente el párroco y el acompañante del grupo, son referencia para los jóvenes del grupo. Pero además cuentan con la mejor de las referencias, Jesucristo, un modelo de vida, que vamos a empezar a descubrir.

Conociéndonos mejor

Somos únicos.

Muchas personas intentan describir a los jóvenes: saber cómo sois, qué pensáis cómo actuáis. Pero para esto no hay más secreto que escucharos, sólo vosotros os podéis conocer y transmitir al resto de personas vuestras inquietudes, cualidades y aficiones. Así que hoy os invitamos a descubrirnos y a escucharos, para aprender unos de otros.

Vamos a empezar escuchando dos conocidas canciones que hablan sobre los jóvenes:

Objetivo de la actividad: Que el joven tenga una primera experiencia de definirse a sí mismo.

- Todos los acompañantes queremos conocer a los jóvenes, saber cómo son, describirlos, tener claro sus necesidades, sus problemas. Gran parte de nuestra tarea es el acompañamiento personal. Pero muchas veces es difícil hacer esto, pues ellos son los primeros que no se conocen. Una de las cosas que nos suele pasar en este proceso es que caemos en estereotipos.

Os proponemos escuchar dos canciones que nos hablan sobre los jóvenes, "16 añitos" de Dani Martín (**Canción 1**) y "Todo me da igual" de Pignoise (**Canción 2**). Las dos recogen algunos de estos estereotipos de los jóvenes, que seguramente ellos se encargarán de desmentir. Las dos canciones tienen muchas cosas en común: los complejos, la rebeldía, el encerrarse en uno mismo, individualismo, la arrogancia y que, en muchas ocasiones, la forma de actuar no es como habían pensado o creían que iba a ser.

Pero la actitud de partida, en cada una de ellas es muy diferente. En la primera (16 añitos) el joven se ve por encima de los demás y va por el mundo con sus ideas y sin agobiarse; pero este espíritu de rebeldía, no le impide chocar con el mundo.

16 añitos - Dani Martín

 16 añitos fiera
me creía el rey del mundo
con mi lema por bandera
lo que digan yo no escucho

No había nadie que pudiera lograr
que cambiara un poco el rumbo
con mi idea la primera
y que no agobiaran mucho

Y así fue
me revele contra todo hasta el sol
viviendo entonces una distorsión
y me enfadé con el mundo
malditos complejos que siempre
sacan lo peor!

Pensé "en la fuerza estará lo mejor"
me disfrace de uno que no era yo
buscando esa firmeza
llegué a un lugar negro
pensé que eso era el valor

Y sufrí de tal manera
por dejar de ser quien era
por pensar que ser cobarde
era ser lo que creyera

Los valientes son los que son de verdad
ni los fuertes ni sus guerras
los valientes los que saben llorar
con la cara descubierta

Y así fue
me revele contra todo hasta el sol
viviendo entonces una distorsión
y me enfadé con el mundo
malditos complejos que siempre sacan
lo peor!

Pensé "en la fuerza estará lo mejor"
me disfrace de uno que no era yo
buscando esa firmeza
llegué a un lugar negro
pensé que eso era el valor

16 añitos fiera.

<http://www.youtube.com/watch?v=C9BTPL6JQE8>

Todo me da igual - Pignatelli



Nunca he sido un lobo feroz
yo siempre fui ese patito feo
que se escondía bajo un caparazón
guardaba su corazón y que creía en los
cuentos.

Y ahora que ya me he hecho mayor
no soy un cisne, soy aun más feo.
Ya no me queda nada de corazón
ahora soy depredador de cada presa que
veo.

Porque el mundo así me ha hecho vacío por
dentro.

Porque ladro, porque muerdo, porque soy
muy perro.

Soy un delincuente con los sentimientos.

Porque todo me da igual.

Me da igual.

Me da igual...

No soñaba con ser un dios,
solo ser uno más en este juego.

No quedan fichas, ni tampoco ilusión,
solo tengo una misión, la de salvar mi pe-
llejo.

Nunca he sido un lobo feroz
yo siempre fui ese patito feo
que se escondía bajo un caparazón,
guardaba su corazón y que creía en los
cuentos.

Porque el mundo así me ha hecho vacío por
dentro.

Porque ladro, porque muerdo, porque soy
muy perro.

Soy un delincuente con los sentimientos.

Porque todo me da igual.

Porque me lavo las manos, yo me desentien-
do.

Solo barro mi parcela, me da igual lo vuestro.

Soy un delincuente con los sentimientos.

Porque todo me da igual.

Y cada uno por su lado (siempre igual).

En vez de tendernos la mano,

si podemos nos la pisamos (que más da)

¿Y para qué nos abrazamos?

Si sabemos que todo es falso

Porque el mundo así me ha hecho vacío por
dentro.

Porque ladro, porque muerdo, porque soy
muy perro.

Soy un delincuente con los sentimientos.

Porque todo me da igual.

Porque me lavo las manos, yo me desentien-
do.

Solo barro mi parcela, me da igual lo vuestro

Soy un delincuente con los sentimientos.

Porque todo me da igual.

Porque el mundo así me ha hecho vacío por
dentro.

Porque ladro, porque muerdo, porque soy
muy perro.

Soy un delincuente con los sentimientos.

Porque todo me da igual.

Me da igual.

<http://www.youtube.com/watch?v=ue-Fncq35cM>

En la segunda canción (Todo me da igual), el espíritu de partida es diferente. Los complejos están ya ahí, la sociedad, según dice, le ha hecho así. Él no es un rebelde, él soñaba con otras cosas más positivas, pero el mundo le ha llevado a rebelarse: o muerdes o te comen, podría ser su eslogan. A pesar de todo, se siente vacío.

Para **reflexionar** en el grupo:

Vamos a ver si los jóvenes del grupo se reconocen en esta letra. Las escucharemos dos veces. En la primera les pedimos que vayan subrayando la canción con estas dos preguntas, sobre las que dialogaremos después:

- ¿Con qué frase te sientes más identificado?
- ¿Cuál son las que menos tienen que ver contigo?

Una vez dialogadas las dos cuestiones, les preguntaremos:

- ¿Hay jóvenes que son así, como los que describen las canciones?



La segunda vez que las escuchemos les vamos a pedir que piensen sobre:

- qué problemas tienen esos jóvenes.
- cuáles de sus actitudes no son buenas para la convivencia con otras personas.
- qué deberían hacer para poder, desde su punto de partida (rebeldía y complejos), seguir madurando y disfrutando de su vida como jóvenes.

Una vez terminado el diálogo, les preguntaremos:

- A vosotros: ¿Os gusta cómo sois?, ¿habría cosas de vosotros que cambiaríais?

No hace falta indagar mucho en estas preguntas, porque vamos a seguir profundizando en su conocimiento personal y en esos cambios.

Y yo ¿qué?

Hemos escuchado hablar de otros en las dos canciones, pero ahora tenéis que hablar de vosotros mismos. Para ello vamos a terminar de rellenar nuestro pórtico del tema 1.

Lo que vamos a hacer es rellenar el hueco donde nos hemos colocado nosotros, en lugar del Apóstol Santiago. Esta vez lo haremos colocando en ese lugar nuestro escudo heráldico. Esta simbología tiene la función de mostrar los elementos de identidad diferenciadores de los demás. De esta forma, el escudo con símbolos y colores varios, deja de ser la pieza defensiva, para convertirse en una descripción de las cualidades que lo portan.

Os damos una guía para que podáis diseñar y pintar vuestro escudo.

• Azul: Justicia, lealtad, espiritualidad.	• Paloma: Paz y esperanza.
• Rojo: Fortaleza, valor, honor.	• Serpiente: Prudencia.
• Oro- Amarillo: Nobleza, constancia.	• Árbol: Estabilidad, fecundidad.
• Plata- Blanco: sinceridad, paz.	• Lis: Generosidad.
• Negro: Modestia, discreción, prudencia.	• Margarita: Humildad.
• Verde: Esperanza, amistad, servicio.	• Octofolios: Las Bienaventuranzas.
• Águila: Heroicidad.	• Rosa: Romanticismo.
• Avestruz: Tenaz y Resistente.	• Cruz: Cristiano.
• Cordero: Servicio a los demás.	• Ancla: Seguridad y constancia.
• Delfín: Fiel.	• Candado: Discreción, guarda secretos.
• Dragón: Desconfianza.	• Castillo: Protector.
• Ardilla: Timidez.	• Corona: Dominante, mandón.
• Lechuza: Sabiduría y erudición.	• Luna creciente: Soñador.
• León: Autoridad, valentía.	• Espada: Defensa de la justicia.
• Oso: Fortaleza.	• Estrella: Amante de la verdad.



Con las dos canciones anteriores el grupo ha visto situaciones y comportamientos de los que seguramente haya aprendido cosas, pero en los que quizás no se sienta del todo reconocido. Por eso ahora vamos a intentar que piensen qué clase de personas son ellos y qué actitudes deberían tener para poder seguir madurando como personas: cuidando sus relaciones sociales y sintiéndose parte de una sociedad.

Actividad: Mi propio escudo

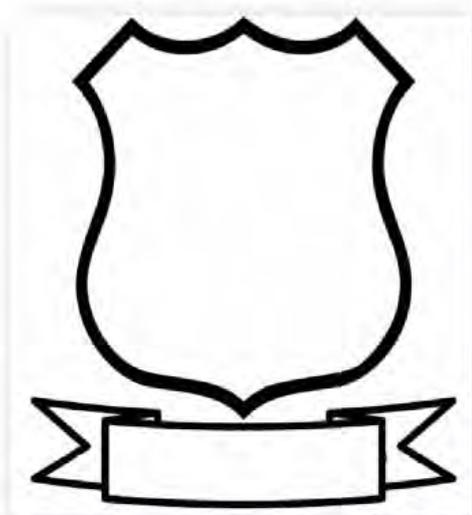
- En el tema 1, los jóvenes dibujaron su pórtico de la gloria, en el que quedaba reflejada toda su vida. En ese pórtico había una casilla que era para ellos, era la parte que ocupa el apóstol Santiago. Ahora vamos a rellenar ese espacio con su propio escudo. Les pediremos que lo hagan no sólo con las cualidades que ya tienen, sino con aquellas que deberían tener.
- Lo haremos por medio de la heráldica. Esta simbología tiene la función de mostrar los elementos de identidad diferenciadores de los demás. De esta forma, el escudo con símbolos y colores varios deja de ser la pieza defen-



siva para convertirse en una descripción de las cualidades que lo portan.

- Les pediremos que pinten su propio escudo eligiendo los colores y símbolos que muestren su identidad. Incluso, si es preciso, inventándose otros símbolos (las orientaciones las tienen en un recuadro en el material para el grupo).

Para ayudarles a hacer su escudo (**Anexo 1**), os proponemos dos dinámicas, dependiendo de las características del grupo:



- **Si no se conocen entre ellos:** el grupo se pondrá por parejas, cada miembro del grupo observará el rostro de su pareja en silencio (durante un minuto). Posteriormente, escribirán las características personales (de la lista del recuadro u otras) que ellos creen que puede tener su compañero (**Anexo 2**). Luego se intercambiarán los rostros, y cada uno decidirá, para hacer su escudo, si su compañero estaba o no equivocado.



- **Si los jóvenes se conocen entre ellos:** a cada uno de ellos les pegaremos un papel en la espalda, nos ponemos a caminar por la sala, pondremos música para crear ambiente, y cada uno de ellos irá escribiendo en la espalda de sus compañeros las cualidades que para él tiene cada uno.
- Para orientar esta reflexión debemos recurrir a las claves bíblicas y catequéticas para el acompañante que aparecen en la primera página, especialmente a las bienaventuranzas (Mt 5,3-12 - Y.283).
- Es importante guardar los escudos para el momento del Ver-Juzgar-Actuar.

1 Oración

¿Quién soy yo?

Dietrich Bonhöffer (1906-1943) fue dirigente de la Iglesia Confesante, un sector del protestantismo alemán opuesto al régimen nazi. Apartado de la docencia por la censura, es detenido y ejecutado el 9 de abril de 1943, mártir cristiano. Durante su prisión, viendo acercarse el momento de su muerte, escribió la siguiente oración:

¿Quién soy yo? Ellos me dicen a menudo que saldré de mi celda con calma, alegre, con firmeza, como un propietario de su hacienda.

¿Quién soy yo? Ellos me dicen a menudo que hablaré con mis guardianes con libertad, de forma amistosa y con franqueza, como si fuera yo quien mandara sobre ellos.

¿Quién soy yo? Ellos me dicen también que llevaré estos días de desgracia con equidad, sonriente, orgulloso, como el que está acostumbrado a ganar.

¿Soy de verdad lo que los demás me dicen, o soy lo que sé de mí mismo, sin sosiego, con nostalgia y enfermo, como un pájaro en su jaula, luchando por respirar, como si unas manos atenazaran mi garganta, ansioso por ver los colores, las flores, los cantos de los pájaros, sediento de palabras amables, de la vecindad, temblando de rabia ante el despotismo y la humillación intolerante, agitándome en espera de grandes acontecimientos, temblando impotente pensando en los amigos lejanos, triste y vacío al rezar, al pensar, al actuar, débil y preparado a decir adiós a todo eso?

¿Quién soy yo? ¿Esto o lo otro? ¿Soy hoy una persona, y mañana, otra? ¿Soy las dos cosas a la vez? ¿Un hipócrita ante los demás, y ante mí mismo un despreciable angustiado enfermizo? ¿O hay algo dentro de mí todavía como un ejército vencedor, que huye en desorden de la victoria ya conseguida?

¿Quién soy? Se burlan de mí estas preguntas solitarias. QUIEN QUIERA QUE SEA, TÚ SABES, OH DIOS, QUE SOY TUYO.

El objetivo de esta oración es que descubran que esta pregunta, que se han hecho durante la sesión, se la hacen continuamente muchas personas. Nos detenemos en una de ellas, alguien que fue testigo de la fe hasta el final, alguien que ha dado la vida por defender su fe. Esta persona, D. Bonhöffer, nos enseña que durante toda nuestra vida nos seguiremos haciendo esta pregunta: ¿Quién soy?, especialmente en los momentos de dificultad y de dudas acerca de nosotros mismos. Pero sobre todo y por encima de todo nos sostiene la frase final: "Tú sabes, oh Dios, que soy tuyo".

Se podría leer la oración e indicarles que, a modo de ecos, pronunciaran espontáneamente en alto algunas frases, preguntas... de la oración, que reconozcan hayan pensado o se hayan hecho alguna vez.



2. Vida cristiana

Para preparar la reunión

- En la primera parte de este tema hemos ayudado a los jóvenes a descubrirse a sí mismos, a mirarse interiormente, ver cómo son y cómo deberían ser.
- En esta segunda parte del tema, en el Ver-Juzgar-Actuar, seguiremos profundizando en este autoconocimiento y además vamos a descubrir cómo interactúan con su entorno; partiendo de su propia vida, ver cómo es la actitud de cada uno de ellos en el día a día.
- Seguimos profundizando en el sentido de la metodología Ver-Juzgar-Actuar, concretamente en este tema el Juzgar.



LAS PIEDRAS

Un experto asesor de empresas en gestión del tiempo quiso sorprender a los asistentes a su conferencia. Sacó de debajo del escritorio un frasco grande de boca ancha. Lo colocó sobre la mesa, junto a una bandeja con piedras del tamaño de un puño y preguntó:

- "¿Cuántas piedras piensan que caben en el frasco?"

Después de que los asistentes hicieran sus conjeturas, introdujo tres grandes piedras llenando el frasco. Luego preguntó:

- "¿Está lleno?"

Todo el mundo lo miró y asintió. Entonces sacó de debajo de la mesa un cubo con gravilla. Metió parte de la gravilla en el frasco y lo agitó. Las piedrecillas penetraron por los espacios que dejaban las piedras grandes. El experto sonrió con ironía y repitió:

- "¿Está lleno?"

Esta vez los oyentes dudaron:

- "Tal vez no".

- "¡Bien!".

Y puso en la mesa un cubo con arena que comenzó a volcar en el frasco. La arena se filtraba en los pequeños recovecos que dejaban las piedras y la gravilla.

- "¿Está lleno?" - preguntó de nuevo.

- "¡No!" - exclamaron los asistentes.

- "Bien" - dijo, y pues aún podríamos coger un vaso de agua y seguiría entrando en nuestro recipiente.

- "Bueno, ¿qué hemos demostrado?" - preguntó.

Un alumno respondió: - "Que no importa lo llena que esté tu agenda, si lo intentas, siempre puedes hacer que quepan más cosas".

- "¡No, eso sería activismo!" - respondió el experto.

- "Lo que pretendía es que os dierais cuenta que este frasco representa el ser humano. Las piedras grandes son las cosas más importantes de vuestra vida: El Cuerpo, La Mente, El Alma, Dios y Las Personas que más queremos. El resto, las más pequeñas están en un segundo nivel y, por último, estaría la arena que son las cosas más comunes o las que tienen menos importancia. Y si echáramos agua, sería el tiempo perdido. Cómo veis hay sitio en vuestra vida para muchas cosas".

Se les quedó mirando, y les preguntó: - "¿Sabéis que pasaría si lo hiciéramos al revés. Si empezáramos por la arena, por aquellas cosas menos importantes?"

Mientras les miraba con cara interrogante, fue sacando las piedras y dejó solo la arena. En ese momento fue metiendo las piedras, de más pequeña a más grande. Cuando fue a meter estas últimas, no había espacio para ellas. Y les dijo:

- "Esto es lo que os quería decir. Si las cosas menos importantes las ponéis delante de las cosas que de verdad importan, no habrá sitio para estas últimas y las acabaréis perdiendo. Es más, lo peor de todo esto, es que siempre habrá sitio para el agua".



En esta parte del ver vamos a descubrir las dimensiones de su vida que más atañen a su propia persona.

Actividad:

1. Leemos y trabajamos el texto: **LAS PIEDRAS**, que encontraremos en el material para el grupo. En él se describe metafóricamente qué prioridad debemos dar a las cosas importantes de la vida. (En vez de leer el texto sin más, podemos representarlo. Para ello solo necesitaremos un recipiente transparente, piedras de varios tamaños y arena. También se puede hacer con bolas de tenis, canicas grandes y pipas).

➤ ¿Cuáles son las piedras grandes, medianas y pequeñas de tu vida?

Una vez contada o leída la historia, les pediremos a los jóvenes del grupo que piensen qué cosas de su vida son para ellos: las piedras grandes, las piedras pequeñas, la arena y el agua. Si no se les ocurre nada, se les puede orientar. Por ejemplo, un joven podría hacer la siguiente composición:

- **Piedras Grandes:** Familia, salud, Dios, formación...
- **Piedras pequeñas:** trabajo, ocio, sonrisas, voluntariado, amistad, fiesta, dinero, relaciones amorosas...
- **Arena:** internet, televisión, hablar en clase, horas de estudio no aprovechadas, culto al cuerpo...
- **Agua:** enfados, egoísmos, avaricia, insultos, porno, drogas...

También es importante que piensen en hechos concretos que demuestren la composición que ellos hagan.

Hay piedras a las que dedicamos mucho tiempo y otras a las que dedicamos menos tiempo. Vamos a pensar dos cosas que hayamos hecho la última semana; una a la que dediquemos normalmente mucho tiempo y otra poco tiempo.

Vamos a ver si os suenan estas "piedras" que suelen estar muy presentes en la vida de los jóvenes. Seguramente algunas de ellas hayan salido en los hechos que habéis ido compartiendo.

- ¿Cuánto tiempo dedicamos a cada una de ellas?

2. Todos estos aspectos de la vida forman parte del entramado de relaciones del joven y, por lo tanto, son aspectos que marcarán su desarrollo personal. ¿Qué tiempo dedican a estos aspectos de su vida?

- Para ello **compartirán** un hecho de aquello a lo que más tiempo dedican en su vida y otro hecho sobre algo a lo que dediquen poco tiempo, pero que les gustaría o deberían dedicar más tiempo.
- Seguramente muchos de los hechos giren en torno a algunos aspectos importantes para ellos: los estudios y/o el trabajo, el tiempo libre, las redes sociales. Sobre esto reflexionaremos, sobre la importancia que tienen en sus vidas.

Explicación del Juzgar

Tal y como hicimos en el tema anterior, seguimos profundizando para entender el sentido de nuestra metodología: Ver-Juzgar-Actuar. En esta ocasión nos centraremos en comprender el JUZGAR.

- Lo haremos con la misma dinámica con la que trabajamos el sentido del VER. Les preguntaremos a qué les suena la palabra VER. Lo mejor es repartir un post it, y que escriban en ellos palabras relacionadas (sinónimos, formas de juzgar, cosas que se juzgan...). Luego podemos pegar un cartel con la palabra JUZGAR e ir pegando los post it. El cartel lo podemos colocar junto al cartel del VER elaborado en el tema anterior.
- Seguramente seguirán un poco perdidos en la metodología, por lo que deberemos insistir con paciencia. Para ayudarles a comprender el JUZGAR les proyectaremos el siguiente video: JUZGAR – Llamada directa. (Video 1)

Actividad:

A luz de lo que hemos entendido sobre lo que es el juzgar comenzaremos esta actividad. En el VER terminamos mostrando el tiempo que dedicamos a determinados aspectos de la vida. Pero que evaluemos el tiempo, que veamos a qué lo estamos dedicando, no nos asegura que estemos haciendo lo que deberíamos. Las prioridades que tienen hoy los jóvenes de nuestro grupo, según vaya avanzando su proceso cristiano, deberían ir cambiando. Por ello es importante que descubran no sólo lo que ellos creen que es mejor o peor, y cuál deben ser sus prioridades, sino también qué es lo que necesita la sociedad de ellos y, sobre todo, lo que Jesús les pide.

Juzgar

El árbol de las prioridades

Nuestra vida es como un árbol que, conforme lo hemos ido haciendo crecer, ha dado determinados frutos, más apetecibles o menos. Pero ¿cómo lo hemos hecho?

- De los aspectos que hemos trabajado en el VER, seleccionemos aquellos diez que consideremos más significativos en nuestra vida y los situamos en el tronco de nuestro árbol.
- Teniendo en cuenta esto, es decir, el cómo y con qué aspectos hemos formado el tronco de nuestra vida, ahora nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Qué frutos doy? Piensa en ellos y escríbelos en el lugar que deben ocupar los frutos en el árbol.

¿Qué frutos doy?

"Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimo de los espinos. El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca".

- ¿Qué nos quiere decir Jesús con eso de los frutos?
- ¿Alguna vez sientes que, como pasaba en la canción de "16 añitos", te has disfrazado de alguien que no eras tú?
- ¿Siempre respondes con el fruto que se espera de ti?

¿Qué frutos doy? (Anexo 3)

En un primer momento se les pide que relacionen los aspectos importantes de su vida con los frutos que dan. Aquí caben buenos frutos y no tan buenos, en función de lo que hayan puesto y se les ocurra. Por ejemplo, alguien que dedique cuerpo y alma al estudio lo lógico es que obtenga buenas notas, o alguien que haga deporte durante varias horas al día, también obtendrá sus frutos, pero también deberá preguntarse si por ello deja de dar frutos en otras facetas como la familia, amistades...

 Pero no podemos quedarnos en los frutos que habitualmente producimos en nuestra vida, sino que como cristianos debemos esforzarnos por dar los frutos que Jesús espera de nosotros, aquellos que nos hacen mejores personas, pues son aquellos que nacen de su Amor por nosotros. Así pues vamos a hacernos dos preguntas:

- **Primero:** ¿Qué frutos espera Jesús de mí? ¿Qué frutos debería dar? Escríbelos en su lugar.
- **Segundo:** ¿Con que actitudes debo ir formando el tronco de mi vida para conseguirlo? Escríbelas en el tronco.



¿Qué frutos debería dar? (Anexo 4) A continuación viene el texto del Evangelio, del que hay que sacar todo el partido que podamos. La coherencia entre lo que pensamos y hacemos, el saber distinguir en nuestra vida los buenos frutos de los malos...son cuestiones fundamentales que pueden plantearse, y que van unidas a la reflexión sobre qué aspectos prioritarios debo modificar en mi vida. Aquí es importante que saquen a la luz sus intuiciones, sus inquietudes...todo aquello que piensan que Jesús les invita a hacer en la vida.

Y de nuevo se pide relacionar los frutos, pero esta vez con las actitudes que debemos situar en el tronco. Por ejemplo si el fruto que sentimos que Jesús nos pide es que en nuestra pandilla de amigos dediquemos más tiempo a hacer deporte y menos al alcohol...quizás debamos adoptar una actitud más alegre y propositiva en el grupo...o quizás una actitud más firme y coherente...

 **Actuar**

Hemos estado viendo cómo somos, cómo nos comportamos, cuáles son las cosas a las que dedicamos más tiempo y cuáles las que menos, y a las que deberíamos dedicarnos y comprometernos más.

Para terminar esta reflexión os proponemos dos aspectos de la vida sobre los que hemos estado hablando para que resumáis los cambios que habéis visto que tenéis que hacer en vuestra vida.

Dimensión personal
Estudios o trabajo

Dimensión personal
Ocio y tiempo libre

Os recordamos que esta parte está unida al Proyecto Personal de Vida Cristiana (podemos volver a leer la explicación del funcionamiento del primer tema).

- Partiendo de todo los aspectos que hemos ido trabajando en el VER y el JUZGAR de este tema, nos centramos para realizar el ACTUAR en dos aspectos concretos que podemos englobar en nuestra Dimensión Personal del PPVC: Estudios y Tiempo Libre (Ocio).
- Cada uno de los jóvenes deberá pensar en estos dos aspectos y descubrir los momentos en los que no han sido del todo coherentes con lo que Jesús le pide:
 - + ¿En qué momentos no he sido coherente, como cristiano, en mis estudios o en mi trabajo?
 - + ¿En qué momentos no lo he sido en mi ocio o tiempo libre?
- Tras esta valoración deberán marcarse un objetivo claro, acotado en el tiempo y realizable, para cada uno de esos dos aspectos. Para que así sea, marcaremos el tiempo que le vamos a dedicar a ello.
- Os recordamos que el acompañante deberá recoger estas cartulinas para poder mostrar, al finalizar esta etapa de convocatoria, el PPVC que han hecho, así como poder revisar los compromisos.
- El grupo también se puede proponer algún Actuar grupal que le ayude a conexionarse y a recorrer conjuntamente esta aventura de conocer a Jesucristo y la profundidad de la fe.

3 Oración

El Padrenuestro

Seguramente nos parezca que quien mejor nos conoce somos nosotros mismos. Como mucho, diríamos que nuestros padres o hermanos. Pero los cristianos pensamos que quien mejor nos conoce es Dios. Por ello vamos a dedicar esta oración a escucharle, a aprender de Él, igual que hacían los apóstoles. Ellos aprendieron, escucharon a Jesús para profundizar en su vida cristiana. Porque Dios sabe lo que nos hace falta, sabe ya nuestros miedos y alegrías, y por eso necesitamos conocerle, hablar con él, y la oración es la mejor manera de hacerlo:

Lucas 11, 1-4

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos». Él les dijo: «Cuando oréis, decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación"».



Vuelve a leer el texto, las veces que sea necesario, e inspirándonos en el Padrenuestro, pensamos qué le diríamos a Dios nosotros.

Cuando ores, no vayas a Dios como el que quisieras ser. Ve a él tal como eres, tal como has vivido este día. Sé verdadero y humilde. Y después pídele ser verdaderamente aquello a lo que te llama. Está ya ahí, escondido en ti. Él lo ve, lo hace, es lo que le agrada. Él te espera impacientemente, y está totalmente lleno de bondad hacia ti.

En esta oración vamos a aprender a orar desde la oración principal para los cristianos, el Padrenuestro.

Para ello empezaremos viendo de dónde surge esta oración, pues a veces pensamos en los apóstoles como las personas perfectas que habían sido elegidas por Jesús, y no se llega a comprender su dimensión de discípulos, de aprendices de Jesús. Una persona del grupo leerá el siguiente texto: El Padrenuestro: Lucas 11, 1-4.

Se les propone que en silencio vuelvan a leer estas palabras que Dios nos dirige, y que reparen en ellas, en alguna frase en concreto, y pensamos en alguna sencilla respuesta que le damos a Dios a propósito de esa frase del Padrenuestro. Lo ideal es que la escriban y luego la digan en voz alta.

Terminaremos este espacio rezando todos juntos precisamente el Padrenuestro.



3. Me llama tal como soy (Lc 19, 1-9)

Pistas para el acompañante

- No dejar este momento de oración a la improvisación. Preparar el lugar: oratorio o capilla. Servirnos de gestos: una vela, una biblia, una cruz...
- Que el joven pueda seguir descubriendo que vamos a hacer algo especial.
- En esta ocasión, ayudarles a sentir que Jesús les llama a seguirlo. No es mérito nuestro, sino pura gracia suya. Nos llama, a pesar de nuestras faltas, porque nos ama. Para ayudar a transmitir esta idea se podrían preparar letreros con el nombre de cada joven entre exclamaciones en su asiento, como si le estuviera llamando Jesús.

Introducción

Hoy dejamos a un lado la formación para ponernos delante del Señor y construir, en nuestro grupo y en nuestra propia vida, espacios para crecer en amistad con Él. Hemos reflexionado durante este tema que cada uno de nosotros tenemos cualidades y maneras de ser distintas. Nuestras preocupaciones también son distintas. Pero a pesar de eso, seamos conscientes de que Jesús sale a nuestro encuentro, nos conoce y nos ama tal como somos. Él nos llama a seguirlo, con la confianza de que no llama a los capaces, sino que hace capaces a los que llama. Así que no tengamos miedo a abrirle nuestro corazón, a permitirle entrar y dejar que Él, cada día, nos ayude a cambiar aquellas actitudes que necesitan ser cambiadas en nosotros.



Canto: A tu lado Señor

<https://www.youtube.com/watch?v=bcBVgXGHgH0>



Jesucristo, yo siento tu voz.
Tú me has dicho: "ven y sígueme,
déjalo todo y dalo a los pobres,
quiero que seas sal y luz.

Confía siempre porque a tu lado estoy",
Aquí Señor tienes mi vida,
que quiere ser presencia de tu amor,
sé que no es fácil seguir tus huellas,
pero con tu fuerza seré fiel.

Te serviré entre los hombres,
tu Reino anunciaré,
porque a tu lado quiero caminar.
Te serviré entre los hombres,
tu cruz abrazaré,
si no respondo vuélveme a llamar. Amen.

Dice Santa Teresa de Jesús:

"No es otra cosa oración mental, a mi parecer,
sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas
con quien sabemos nos ama"

En clima de oración, leemos la introducción que sitúa el momento. Es importante recalcar la actitud de apertura, que el joven esté dispuesto a abrir el corazón durante esta oración. A veces estamos acostumbrados a hablar sin parar, a opinar, a comernos la cabeza, o a estar en silencio pensando en nuestras cosas, pero no escuchamos, no estamos atentos a lo que nos dicen. Los cristianos sólo podemos crecer si escuchamos a Jesús en nuestro corazón.

Con esa actitud escucharemos el canto inicial (**Canción 3**). El canto nos invita a estar atentos y "escuchar su voz", la voz del que camina a nuestro lado. También nos invita a ser humildes cuando sintamos que Jesús nos está pidiendo que le sigamos, que confiemos en Él... que cultivemos estas y otras actitudes. Podemos sugerir que identifiquen esas actitudes que se desprenden de la canción, para que sea sentida y no escuchada de manera rutinaria. Si la pudieran ensayar antes con guitarra sería ideal, y si no, se puede escuchar en audio simplemente.

Intencionadamente aparece una frase de Santa Teresa de Jesús, que nos define lo que es la oración. Tanto si se ha creado el clima adecuado como si no, se puede leer, detenerse y explicarla. Que el joven se percate de que, aun rezando en grupo, se puede "tratar a solas" con el "mejor amigo" que podemos tener, es una catequesis preciosa. No estamos rezando "porque toca", sino porque hay Alguien que nos ama, y como toda persona que nos ama, queremos dedicarle un tiempo y un diálogo personal.

El Salmo 15 se propone rezarlo a dos coros, con un tiempo posterior de reflexión personal, tal y como se especifica en el material del grupo, para que hagan ecos del mismo. También se propone escuchar el canto de "Brotos de Olivo" (Canción 4), que puede ayudar a que el Salmo "cale" más en los jóvenes. Conviene detenerse en el Salmo, pero sin alargarse en exceso.

Salmo 15

(lo podemos rezar a dos coros, despacio, interiorizando lo que vamos leyendo)



Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas
de dioses extraños;
no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Tiempo de reflexión personal

(Vuelve a releer el salmo despacio, en silencio, desde tu interior. Léelo siendo consciente del diálogo con el Señor, de su presencia. Díselo a Él. Luego, si lo deseas, puedes manifestar tu oración haciendo algún eco de salmo. Repite y comparte con el resto aquella palabra o frase en la que has sentido una especial consolación)

Canto

Salmo 15 (Brotos de Olivo, "Desde tu fuente", 2008)

<https://www.youtube.com/watch?v=HujLNRE4toU>

Bendeciré al Señor porque él me guía, y en lo íntimo del ser me corrige por las noches.
Siempre tengo presente al Señor, con él a mi derecha nada me hará caer.
Por eso, dentro de mí, mi corazón se llena de alegría y confianza.
No me abandonará a la muerte, no dejará en la fosa a un amigo fiel.
Sé bendición ante aquel que a Dios no alcanza y en lo íntimo de él se le escapa la esperanza.
Siendo sencillo y humilde mostraré la imagen del Padre, tal cual es.
Y los frutos se verán dando razón de que Dios existe en esta tierra.
La luz de la esperanza brillará en el universo y dentro de mí.

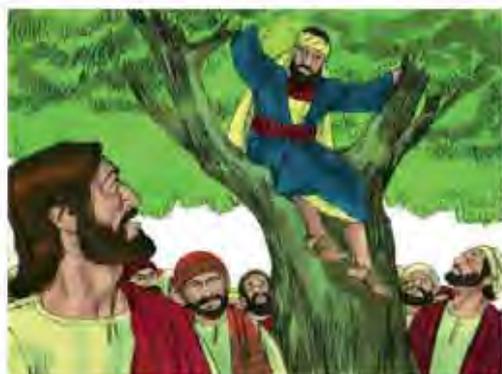
El Dios que hay en mí es capaz de dar la vida.
Desde mi debilidad, él me da su fortaleza
y su vida la verá el que murió y el que vive en la fosa de la desesperación.
Y ya no habrá que esperar que el Dios del cielo haga milagros en esta tierra
porque el milagro está en mí, si lo ven en mí.

Pones ante nuestra vida una obra inacabada.
Tus manos en nuestras manos dejan la mejor herencia: culminar en libertad tu creación,
hacerla nuestra, de todos, que nadie quede atrás.
Y seremos bendición siendo esperanza en medio de desesperanzas.
Quienes vivían muertos en vida cambiarán su luto por la danza.
No me abandonará a la muerte,
no dejará en la fosa a un amigo fiel...



Palabra de Dios (Lc 19, 1-9)

Entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán».



Se proclama el Evangelio (puede hacerlo un miembro del grupo al que se le haya pedido previamente), y se deja un momento de silencio y oración personal, al que puede ayudar una música de fondo. Quizás al releer el Evangelio, o al contemplar la escena de Jesús y Zaqueo mirándose... el Espíritu Santo nos esté queriendo decir algo. Insistimos en la actitud de apertura del corazón en este momento en que hemos escuchado nada menos que la Palabra de Dios.

Momento de silencio, con música de fondo, y oración personal.

Haced la experiencia de la oración, dejando que el Espíritu hable a vuestro corazón.

Orar significa dedicar un poco del propio tiempo a Cristo, confiarse a Él, permanecer en silenciosa escucha de su Palabra y hacerla resonar en el corazón.

(S. Juan Pablo II)



Reflexión de la Palabra

En este momento el acompañante guía al grupo en la reflexión del Evangelio leído. Sabemos que estos jóvenes están comenzando en su vida de fe. Pero el acompañante puede servirse de estas pistas para ayudarlos a reflexionar sobre su experiencia cristiana si la tienen, o sobre la experiencia que están comenzando a tener.

- Como Zaqueo, también nosotros somos pecadores. Muchas veces vivimos por encima de los demás, o a costa de ellos. Pero también nosotros tenemos la intención de conocer a Jesús. Él nos conoce y nos ama, pasa por donde estamos, por nuestra vida diaria, por aquellas situaciones que vivimos; y nos llama por nuestro nombre, porque quiere alojarse en nuestra vida.
- Zaqueo tenía ansia de encontrarse con Jesús: ¿Y tú? ¿Cuál es el árbol que te permite ver a Jesús, encontrarte con su mirada?
- ¿Has tenido alguna experiencia concreta donde has experimentado la "mirada" de Jesús? ¿Qué ha cambiado en tu vida? ¿Qué estás dispuesto a perder (o a ganar) para encontrarte de verdad con Jesús?
- La experiencia de Zaqueo es la de sentirse no condenado, sino amado, lo cual le llena de alegría: ¿Te sientes feliz de ser segui-

dor de Jesús? ¿O vives tu condición de discípulo con temor con inquietud, viendo que no estás a la altura?

- ¿Qué profundidad tiene tu relación con Jesús... o con los demás?

En este clima de oración los jóvenes escribirán aquello que le dirían a Jesús si en este momento pasara por su vida. El acompañante puede decir estas palabras:

"Jesús hoy pasa por tu vida. Tú tienes deseo de verlo. Él te mira y te dice que quiere alojarse en tu casa. Tú, ¿Qué le dirías? Una vez que estuvierais a solas ¿Qué le pedirías?"

Una vez que todos hayan reflexionado y escrito, pueden leerlo, como si al mismo Jesús se lo estuvieran diciendo, y les haremos comprender que eso es hacer oración: "Hablar de amistad con quien sabemos nos ama".

Tras este momento de pedirle al Señor, recogemos todas estas oraciones, y las que seguro quedan en nuestro corazón, con las palabras que Él nos enseñó, las del Padre nuestro, a la que habíamos dedicado el final de la sesión anterior.

Finalmente, terminamos con la oración final, en la que el acompañante puede leer la introducción y las frases en mayúscula, y todo el grupo responder con el resto. Seguimos educando a orar en grupo.

Por último y para terminar, recordamos a María, la que quiso que el proyecto de Dios se hiciera realidad en ella, con el canto de la Hermana Glenda (**Canción 5**), que también puede ayudar a que el joven rece y le pida a Dios que "pase por su vida" y le proponga un "cambio de vida", dedicada a los demás.

Peticiones

Padre nuestro...

Oración final

Es importante que tomemos conciencia de que **Jesús tan sólo me pide que le quiera** (Jn 21, 15-17), si hoy estamos aquí es fruto de su amor. Démosle gracias con esta oración final y tengamos siempre presente que...

... LO MÁS IMPORTANTE NO ES...

QUE YO TE BUSQUE,

sino que tú me buscas en todos los caminos. (Gén 3,9)

QUE YO TE LLAME POR TU NOMBRE,

sino que tú tienes el mío tatuado en la palma de tus manos. (Isa 49,16)

QUE YO TENGA PROYECTOS,

sino que tú me invitas a caminar contigo hacia el futuro. (Mc 1,17)

QUE YO TE COMPRENDA,

sino que tú me comprendes en mi último secreto. (1Cor 13,12)

QUE YO HABLE DE TI CON SABIDURÍA,

sino que tú vives en mí y te expresas a tu manera. (2 Cor 4,10)

QUE YO TE AME CON TODO MI CORAZÓN Y TODAS MIS FUERZAS,

sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas. (Jn 13,1)

QUE YO TRATE DE ANIMARME, DE PLANIFICAR,

sino que tu fuego arda dentro de mí. (Jer 20,9)

PORQUE, ¿CÓMO PODRÍA YO BUSCARTE, LLAMARTE, AMARTE...,

si tú no me buscas, llamas y amas primero?

EL SILENCIO AGRADECIDO ES MI ÚLTIMA PALABRA,
y mi mejor manera de encontrarte.

Canto

Para terminar recordamos a aquella que supo decir en todo momento Sí al proyecto de Dios sobre ella: **Hágase en mí**, dijo María.

(<https://www.youtube.com/watch?v=kAUyC7Cubq8>)

Hágase en mí

hágase en mí según lo que quieras de mí

hágase en mí

hágase en mí

hágase en mí según tú quieras

hágase en mí a tu manera

hágase en mí como tú quieras,

hágase en mí lo que tú quieras

hágase en mí...

hágase en mí...

hágase en mí según lo que tu más quieras

cuente lo que cuente

hágase en mí...

(Hermana Glenda)





4. La Asertividad

Pistas para el acompañante

Quizás esta palabra suene extraña, y posiblemente los jóvenes desconozcan su significado. Por tanto, es importante aclararlo para poder transmitírselo a los jóvenes. Desde un punto de vista humano el concepto de asertividad se emplea en referencia a una estrategia comunicativa que se ubica en el medio de dos conductas que resultan opuestas: la pasividad y la agresividad. La asertividad está asociada por tanto a la madurez. La persona asertiva logra establecer un vínculo comunicativo sin agredir a su interlocutor, pero tampoco sin quedar sometido a su voluntad. Por lo tanto, puede comunicar sus pensamientos e intenciones y defender sus intereses. La asertividad tiene que ver con factores emocionales e intrínsecos de la personalidad. Es un valor muy tenido en cuenta hoy en día en el terreno de la inteligencia emocional y de los recursos humanos en el campo profesional y laboral; es una habilidad social.

A nosotros, como acompañantes de un grupo de jóvenes cristianos, nos interesa dedicar esta sesión a este tema por varios motivos:

- Queremos profundizar y fomentar que el grupo vaya madurando y creciendo en relaciones, comunicación, diálogo constructivo, en confrontar distintas opiniones, vivencias... de manera sana.
- Queremos educar a los jóvenes en el equilibrio, en la palabra bien dicha en el momento adecuado.
- En el ámbito de nuestra fe, y más en el de los jóvenes, es necesaria una fuerte convicción: La fe es fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve (Heb 11, 1). Debemos dar razón de nuestra fe en la sociedad y confrontar en sano diálogo nuestra vivencia con otras personas.
- En este tema hemos intentado que se conozcan mejor entre los miembros del grupo, y queremos profundizar en el terreno de su personalidad, que sean capaces de mirar introspectivamente para conocerse un poco mejor.

Jesús nos enseña en muchas ocasiones a responder, a reflexionar, a orar, a respetar a los más desfavorecidos y a perdonar. Su testimonio nos invita a seguirle y hacer posible otras relaciones interpersonales más liberadoras y humanas.

Desde niños y ahora adolescentes vamos descubriendo formas de actuar en nosotros y en los demás que a veces nos cuesta comprender, es necesario preguntarse el porqué de lo que pasa y reflexionar para luego dar la respuesta adecuada.



"En la vida te tratan tal y como tú enseñas a la gente a tratarte"

Wayne W. Dyer.

Por tanto, **queremos que los jóvenes se analicen a sí mismos, en su manera de relacionarse con los demás, desde una perspectiva cristiana, para que puedan ser conscientes de que deben de crecer personal y grupalmente.**

Y queremos transmitirles que **el estilo asertivo es la mejor opción del comportamiento humano** ya que expresa los deseos, opiniones, pensamientos, creencias, etc., respetando a los demás, lo que muestra la buena autoestima, la seguridad y confianza en todo momento.

En resumen, la persona acepta a los demás y comparte con ellos, integrando a todos, e incentivando a actuar con el mismo respeto y seguridad.

Se les propone un test para que lo contesten de manera personal y sincera. Es importante que se conteste individualmente. Si no se sienten identificados exactamente con ninguna de las respuestas, escogerán aquella que se aproxima más al comportamiento que tienen habitualmente. Este test se podría realizar previamente en casa, indicándoles las pautas, así como la conveniencia de leer la pequeña introducción.

Ver

Esta frase resume cómo debe ser nuestro estilo al comunicarnos, pues si uno es agresivo, los demás te tratarán así, si no sabes decir no, dejarás que te manipulen; en cambio si te respetas a tí mismo y a los demás, las personas te sabrán tratar, y no solo con respeto sino también con amabilidad.

¿Cómo soy? Test de la asertividad

¿Cómo me comunico con los demás? ¿Paso de todo, quiero tener siempre la razón? ¿Soy borde? Vamos a intentar averiguarlo mediante este test personal de la asertividad.

1. Un compañero te está llamando con un apodo que te disgusta, tú...
 - a) Te sientes molesto, pero le dices la verdad: "No me gusta que me pongas un mote, por favor deja de hacerlo"
 - b) Te enfureces, le dices: "¡No me molestes! ¿Qué eres don perfecto?"
 - c) Te quedas callado y actúas como si nada te hubiese dicho.
2. Un amigo acaba llegar a cenar, pero una hora más tarde de lo que había dicho. No ha llamado para avisar que se retrasaría. Estás irritado por la tardanza... ¿qué haces?
 - a) Saludarle como si nada y decirle "Entra, la cena está en la mesa".
 - b) He estado esperando durante una hora sin saber lo que pasaba. Me has puesto nervioso y estoy cabreado, si otra vez te retrasas avísame.
 - c) Le digo "¡¿Tan tarde llegas?! Nunca más te vuelvo a invitar... ¡¿No puedes ser puntual?!"
3. Un compañero(a) te da constantemente su trabajo para que lo hagas. Decides terminar con esta situación, ¿qué le dices?
 - a) Le digo que estoy bastante ocupado, pero si no consigue hacerlo, le puedo ayudar.
 - b) Le digo que tiene un morro que se lo pisa, que yo también tengo tareas por hacer, y que las haga él.
 - c) Le digo: "siempre me pides que te ayude en tus tareas, porque no te da tiempo o porque no sabes hacerlo, pero ya estoy cansado(a) de hacer tu trabajo, intenta hacerlo tú mismo, así la próxima vez te costará menos."
4. Vas a un restaurante a cenar, cuando el mozo trae lo que has pedido, te das cuenta de que tu vaso está sucio... ¿Qué haces?
 - a) No digo nada y uso el vaso sucio aunque a disgusto.
 - b) La armo y le digo al mozo que como el servicio es asqueroso nunca volveré a ir a ese establecimiento.
 - c) Llamo al mozo y pido que por favor me cambie el vaso.
5. Estás en un larga fila para entrar al banco, llega un señor y se cuela en la fila, delante de tí, tú...
 - a) Le grito diciéndole que he llegado antes, y que no tenga tanta cara, que espere su turno.
 - b) Me quedo callado(a), al fin y al cabo todos vamos ser atendidos.
 - c) Le digo que por favor se retire porque he estado aquí antes que él. Y debe de respetar la fila.
6. Estás en un grupo haciendo un trabajo, propones una idea nueva para mejorar, sin embargo tu compañero (a) dice que está mal, que no sirves para nada, tú...
 - a) Le hago entender que todos podemos proponer ideas, sean correctas o no, y que si es errada hay que saber decirlo.
 - b) Me quedo callado (a), ja tomar por el saco, nunca más vuelvo a proponer más ideas!
 - c) Me cabreo y le digo: "Pues hazlo tú."

7. Estás en un cine viendo una película, de pronto suena el móvil de una persona y contestas, ¿tú qué haces?

- a) Le digo que por favor apague el móvil, que no deja escuchar.
- b) Le digo que es un maleducado.
- c) No le digo nada, esperando que deje de hablar de una vez.

8. Estás en una fiesta, alguien te invita a bailar, pero no quieres, ¿qué le dices?

- a) Me niego.
- b) Acepto, aunque no quiera.
- c) Le digo que está loco, que nunca bailaré con él.

9. Se han reído de tu respuesta en clase...

- a) Siento que sólo los demás cometen errores y yo no, y les grito que se callen.
- b) Evito volver a dar mis opiniones, tengo miedo de quedar otra vez como un tonto(a).
- c) Les contesto algo parecido a esto: " El que tiene boca se equivoca, pero gracias por la burla, yo también os quiero".

10. Estás en un examen, y te das cuenta que tu compañero(a) está copiando tus respuestas... ¿qué haces?

- a) Le acuso con la profesora en voz alta para que todos se enteren.
- b) Le digo en voz baja que por favor deje de copiar mi examen porque si nos pillan será peor.
- c) Dejo que me copie, pero en el fondo no me gusta.

Puntuación

1. A(3), B(2), C(1).	6. A(3), B(1), C(2).
2. A(1), B(3), C(2).	7. A(3), B(2), C(1).
3. A(1), B(2), C(3).	8. A(3), B(1), C(2).
4. A(1), B(2), C(3).	9. A(2), B(1), C(3).
5. A(2), B(1), C(3).	10. A(2), B(3), C(1).

Resultados

De 10 a 16 puntos

Estilo pasivo: sueles permitir que el resto decida por tí, no te expresas abiertamente, dejas pasar comportamientos que te disgustan y eso significa falta de confianza e inseguridad. No recibes rechazo por parte de los demás, pero se pueden aprovechar de tí.

De 17 a 24 puntos

Estilo agresivo: Cuando quieres dar a conocer tus pensamientos, sentimientos u opiniones lo haces de manera inapropiada. No te pisan pero no te quieren a tu lado.

De 25 a 30 puntos

Estilo asertivo: Sabes cómo comportarte en diferentes situaciones de conflicto, das tu punto de vista, sin que parezca una imposición. Tienes autenticidad en los actos que realizas, estás seguro de lo que piensas y tienes la capacidad de decidir.

- * Quizás en determinadas ocasiones, o dependiendo de con quién estés, te comportas de una manera o de otra. Piensa en algún ejemplo concreto y compártelo con el grupo.

La clave de esta parte está en el diálogo que se tenga en el grupo. Es importante que salgan ejemplos, situaciones concretas... que el joven descubra y reconozca cómo es, qué estilo de relaciones lleva a cabo, en un clima sereno y natural, respetando su propia personalidad y carácter, e invitándole a descubrir aquello en lo que debe mejorar para caminar hacia la asertividad.



Primero se leen los textos del Evangelio. Hemos de estar atentos, por si no entendiesen el contexto de esos textos, leerles en la Biblia el fragmento que contiene los textos, para explicárselo. Después de leer los textos del Evangelio, se invita primero a que los jóvenes saquen las actitudes de Jesús, sin tener en cuenta las características de la asertividad que aparecen. Ya después leerán dichas características e intentarán ver si están en relación con las actitudes de Jesús. Las actitudes son palabras concretas, por ejemplo: perseverancia, sinceridad, cercanía...

El objetivo es que contrasten dichas actitudes con su propia vida, así como la necesidad de reconocer sus puntos fuertes y sus puntos débiles de cara a reforzarlos o modificarlos.

Juzgar

- Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos» (Mc 7,37).
- Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor" y decís bien, porque lo soy (Jn13,13).
- No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores (Mc 2, 17).
- Si tuvieras fe como un grano de mostaza, le dirías aquel monte: "Trasládate desde ahí hasta aquí", y se trasladaría. Nada os sería imposible (Mt 17,21).

• ¿Qué actitudes se desprenden de las frases de Jesús? ¿Reconoces en ti esas actitudes? Compara y encuentra la relación entre dichas actitudes y alguna de las características de la asertividad que se muestran:

- Manifestarnos tal y como somos, mostrando lo que sentimos, pensamos y queremos.
- Comunicarnos con cualquiera: extraños, amigos y familia. Esta comunicación es siempre abierta, directa, sincera y apropiada.
- Ser activos y positivos en la vida; ir detrás de lo que queremos, sin esperar a que las cosas sucedan.
- Actuar respetándonos a nosotros mismos: aceptando nuestras limitaciones, conscientes de que no siempre se puede ganar.
- Hacer el bien de tal manera que ganemos, perdamos o nos retiremos, conservemos nuestra AUTOESTIMA.

Actitudes que reconoces en Jesús:

• ¿Has descubierto alguna actitud propia que debes mejorar o cambiar? ¿Estás dispuesto a comprometerte a ello?

Actuar

A veces necesitamos escuchar y aceptar los sentimientos y pensamientos de los demás. Expresar clara y honestamente los sentimientos y pensamientos personales ya sean estos positivos o negativos. Discrepar ante las opiniones ajenas cuando no se está de acuerdo, manifestando las propias. Decir no cuando decidimos decir no.

"Nos han sido dadas dos orejas, pero en cambio sólo una boca, para que podamos oír más y hablar menos"

Zenón de Elea.

- Piensa en alguna ocasión u oportunidad que te permita durante la semana escuchar, decidir y actuar de forma asertiva al estilo de Jesús con respeto, paciencia y sabiendo lo que quieres.

La clave de esta parte está en el diálogo que se tenga en el grupo. Es importante que salgan ejemplos, situaciones concretas... que el joven descubra y reconozca cómo es, qué estilo de relaciones lleva a cabo, en un clima sereno y natural, respetando su propia personalidad y carácter, e invitándole a descubrir aquello en lo que debe mejorar para caminar hacia la asertividad.

Oración

Para acabar la sesión hacemos una oración para pedirle a Jesús que nos ayude a aprender de su ejemplo y su estilo de vida. Él pasaba siempre haciendo el bien, y nosotros también queremos ser como Él.

Oración de San Francisco de Asís

Señor, hazme un instrumento de Tu Paz,
donde haya odio, lleve yo el amor
donde haya injuria, tu perdón Señor;
donde haya duda, lleve yo la fe

Hazme un instrumento de tu paz,
donde haya pesar, lleve yo esperanza
donde hay oscuridad, Tu luz Señor
donde haya tristeza, lleve yo alegría.

Maestro ayúdame a nunca mentir,
a ser consolado, sino consolar
a ser entendido, sino entender
a ser amado, sino yo amar.

Por eso es que en dar nosotros recibimos;
en perdonar, nosotros somos perdonados;
y en morir nacemos a la vida eterna.

Finalizamos el tema y el bloque con la oración de San Francisco de Asís.



El encuentro



3. El encuentro

Objetivos

- Propiciar un encuentro de los jóvenes con Cristo.
- Que los jóvenes comiencen a descubrirlo como el centro de sus vidas.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Is 11, 1-16** – Hará justicia a los débiles y defenderá el derecho de los pobres del país. Su palabra derribará al opresor, el soplo de sus labios matará al malvado.
- **Mt 16, 13-23** – Jesús pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?”
- **Jn 8, 1-11** – Les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».
- **Mt 26, 26-29** – Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo».
- **Hch 2, 42-47** – Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común.

Desde el YouCat

- Y.9 – ¿Qué nos muestra Dios de sí cuando nos envía a su Hijo?
- Y.77 – ¿Qué significa que Jesucristo es a la vez verdadero Dios y verdadero hombre?
- Y.89 – ¿A quién promete Jesús el «reino de Dios»?
- Y.101 – ¿Por qué tuvo Jesús que redimirnos precisamente en la Cruz?
- Y.126 – ¿Qué quiere decir que «la Iglesia es el Cuerpo de Cristo»?
- Y.134 – ¿Quién pertenece a la Iglesia católica?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Punto de Partida: la situación concreta de cada joven:
 - + 1. El encuentro con Jesucristo (pag. 38)
 - + 3. La experiencia de Iglesia. (pag. 41)



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

- Prepararemos anteriormente el perfil vacío del rostro de Jesús (**Anexo 1**), y prepararemos un papel bonito a modo de pergamino.
- Dedicar un tiempo previo a leer los textos del Evangelio que aparecen en el apartado “El verdadero rostro de Jesús”.

La religión es tan antigua como la historia de la humanidad. Las personas siempre hemos sentido la necesidad de búsqueda y encuentro con Dios. Esa búsqueda, para los cristianos, queda recogida en el Antiguo Testamento a través del pueblo de Israel.

Pero para nosotros, el encuentro con Dios se hace pleno y directo por medio de Jesucristo, su Hijo, que procede de la misma naturaleza divina que el Padre. Su vida y su palabra son la máxima revelación del mensaje de amor y de esperanza de Dios.

En este tema vamos a tener un primer acercamiento a la figura de Jesucristo, su estilo de vida y su Mensaje.

Objetivo de la actividad: que el joven descubra el verdadero rostro de Jesús, y aquellas actitudes que le invitan a seguirlo con confianza y admiración.

PASO 1. Les diremos a los jóvenes que se sitúen en el **perfil del usuario digital**, con el pie: **"EL ROSTRO DE JESÚS QUE IMAGINO"**, que tienen en su material. Cada joven escribirá dentro del cuerpo tres palabras o frases que expresen características, cualidades, personalidad... que creen que tenía Jesús. También dibujará el rostro como si fuera un emoticono.

A continuación el grupo compartirá lo que cada uno ha imaginado. El acompañante irá anotando lo que dicen en un perfil vacío (**ver Anexo 1**) o un mural, recogiendo todas las aportaciones.

Una vez terminada la puesta en común, vemos el rostro resultante. Iremos preguntando a los jóvenes el por qué imaginan eso. Al final, el acompañante resume el rostro de Jesús que han dibujado con las aportaciones de todas las personas del grupo.

1 El rostro de Jesús

¿Qué rostro de Jesús me imagino?

Vamos a intentar descubrir a Jesús, partiendo de lo que ya conocemos de él. Entre todos los que formamos el grupo vamos a intentar "dibujar" el rostro de Jesús, escribiendo dentro de esta silueta tres palabras o frases que expresen características, cualidades, personalidad... que creamos que tenía Jesús, así como un emoticono para el rostro.



Rostro de Jesús que imagino

PASO 1. Individualmente, o por parejas, les entregaremos a los jóvenes los textos del Evangelio (**ver Anexo 2**) que describen algunas de las cualidades y características de Jesús. Si el acompañante lo considera oportuno, en vez de darles los textos, puede darle sólo las citas y que los jóvenes las vayan buscando en la Biblia. Puede ser un buen momento para enseñarles a buscar en ellas, si no saben hacerlo.

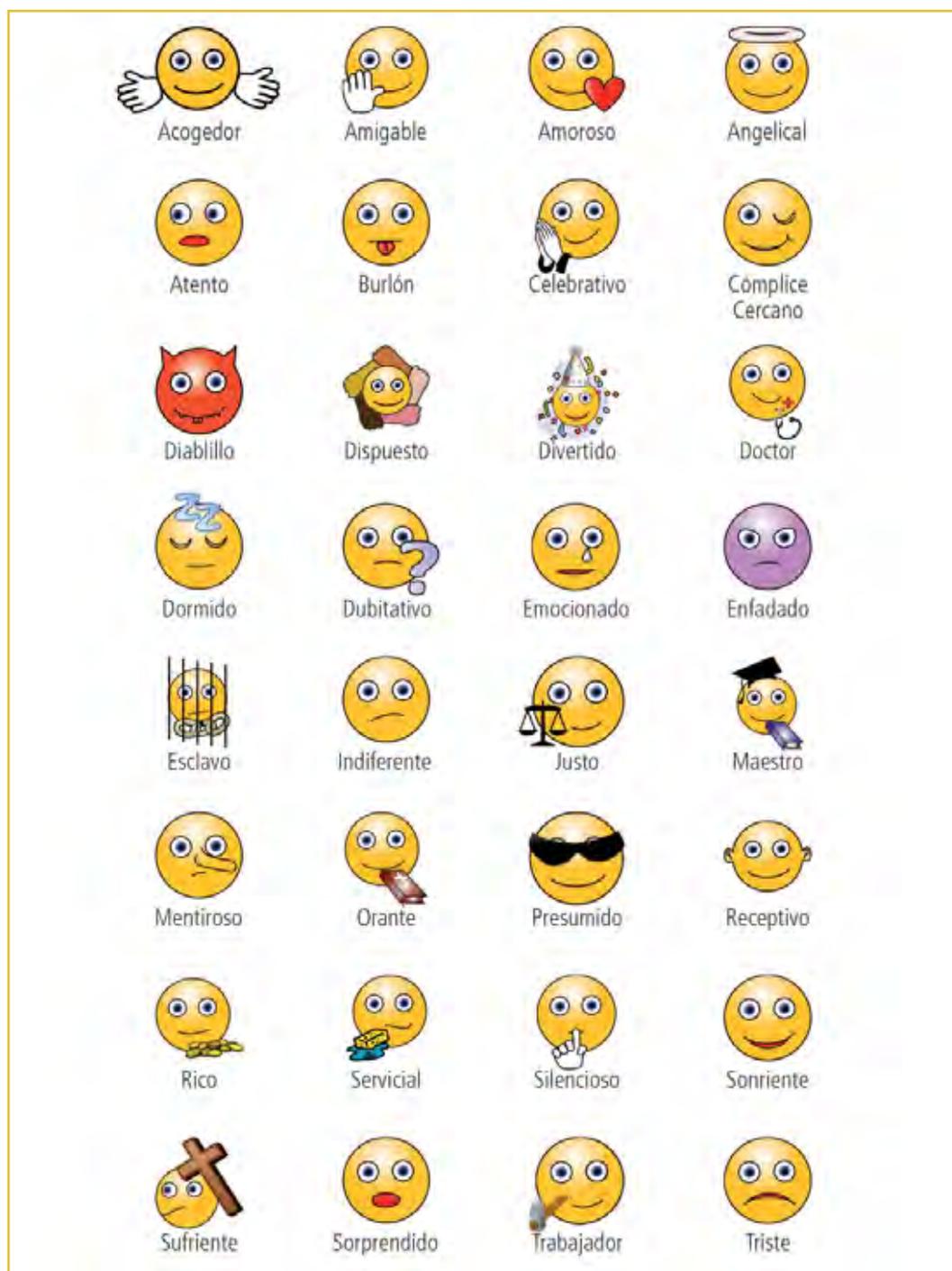
El verdadero rostro de Jesús

Pero no siempre las imágenes que tenemos de Jesús son las más acertadas. Para aproximarnos a un rostro más real de Él vamos a acercarnos a algunos textos de la Palabra de Dios, desde donde podemos conocer a Jesús y su Mensaje. A continuación, encontramos algunas citas de los Evangelios donde descubrir cualidades y actitudes de Jesús. De los textos que correspondan a cada uno extraemos dos o tres rasgos de su rostro, y dibujamos el emoticono que más se aproxime a las características que hemos destacado.

Textos:

- **Mc 7, 31-36:** "Y mirando al cielo, suspiró y le dijo: Effetá (esto es, «ábrete»)..."
- **Mt 5, 43-48:** "Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen..."
- **Mt 19, 13-15:** "Dejadlos, no impidáis a los niños acercarse a mí..."
- **Lc 19, 1-9:** "Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa..."
- **Jn 8, 1-11:** "El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra..."
- **Lc 23, 33-43:** "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen..."
- **Lc 4, 16; Mc 1, 35; Lc 11, 1-4:** La oración de Jesús y la nuestra.
- **Mt 13, 54-57; Mc 1, 21-22:** Enseñaba con autoridad.
- **Mc 10, 17-22:** "Anda, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres..."
- **Mt 16, 13-23; Lc 2, 10-11:** ¿Quién es Jesús?

Es bueno que el acompañante les explique que estos textos están sacados de los evangelios y nos relatan hechos y sucesos de la vida de Jesús. A través de ellos, las personas que lo conocieron directamente y captaron su riqueza personal, nos transmiten características, cualidades, elementos de Jesús..., que dibujan con mayor precisión que nuestras imaginaciones e ideas, su verdadero rostro. Los jóvenes deben trabajar los textos durante cinco minutos (o el tiempo que veamos conveniente) intentando aportar uno, dos o tres rasgos del rostro de Jesús que aparecen en el texto que les ha tocado leer. Para facilitar este trabajo tienen una serie de emoticonos con diversas expresiones sobre posibles rostros de Jesús (cercano, justo, mentiroso...). No se tienen que limitar a estas expresiones y pueden buscar otras diferentes o renombrar los emoticonos.



PASO 3. Hacemos la puesta en común de los textos y las expresiones descubiertas. Con todos los emoticonos que tenemos, el grupo elegirá los cuatro rostros que más dicen de Jesús. En este momento el acompañante irá pidiendo las aclaraciones o razones de lo que se ha elegido, suscitando un diálogo. Una vez elegidos los emoticonos, entre todo el grupo buscarán las cuatro frases de los textos que mejor describan estas actitudes. Lo plasmaremos todo sobre un papel bonito, a modo de pergamino, que exprese lo mejor de Jesús que hemos descubierto.

Finalmente el acompañante hará un resumen en el que se debe resaltar:

- La calidad y categoría humana de Jesús.
- El impacto que Jesús produjo en las personas que se encontraron con él y su cambio de vida, su transformación personal: hombres y mujeres nuevos.
- El misterio de Jesús, que se insinúa y se vislumbra en estos textos, y que expresa Pedro cuando dice "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo", pero que realmente no conocieron de golpe, sino a lo largo de un proceso que culmina después de la resurrección y de Pentecostés.

PASO 4. Al final podemos proyectarles este video que trata sobre distintas características del rostro de Jesús (**Video 1**)



Para acabar, vemos este video en el que podemos observar un montón de características del rostro de Jesús:



<https://www.youtube.com/watch?v=ZVd5vld0egc>

Aprovechando el clima de silencio que se puede generar al ver el vídeo, terminaremos con la oración final, recogiendo y personalizando este acercamiento a Jesús.

Oración

Queremos conocer tu rostro

¡Cuántos secretos encierra ese rostro! ¿Seremos capaces de llevar ese rostro al nuestro? ¿Queremos ser uno de esos rostros que llaman la atención por su bondad, por lo que transmiten? ¿Queremos que allá donde vayamos nuestros compañeros nos reconozcan y digan "Ese rostro ya lo he visto", "Me suena"? Se lo vamos a pedir a Dios en oración:

Señor Jesús, hemos recorrido contigo un breve camino.
Nos has mostrado tu rostro.
Queremos conocer de verdad tu rostro.
Queremos conocerte.
Queremos encontrarte.
Nos queremos encontrar contigo.
Transforma nuestra vida,
como transformaste la vida de Pedro,
de Zaqueo,
de María Magdalena,
de Nicodemo,
de Pablo...
Haznos, Señor, más semejantes a ti,
y permítenos llevar por la vida tu cara,
que es ternura,
compasión,
acogida,
acompañamiento,
coherencia...
para que los demás puedan decir:
"Sí, tu cara me suena,
es la cara del Maestro, de Jesús".
A M É N.





2. Vida cristiana

Para preparar la reunión

Vivimos en una sociedad en la que nos hemos acostumbrado a utilizar palabras y conceptos sin pararnos a preguntarnos realmente qué significado pueden tener en nuestra vida, o a qué nos comprometen. Esto ocurre cuando nos decimos cristianos. Todavía hay mucha gente, a nuestro alrededor, que se declara como tal, pero realmente ¿se han parado, nos hemos parado, a preguntarnos qué significa ser cristiano en nuestra vida? En esta sesión intentaremos responder a esta pregunta.

Hemos descubierto algunas de las características del rostro de Jesús. Los cristianos, como seguidores de Cristo, somos aquellos que queremos vivirlas en nuestra propia vida, haciendo presente su rostro en medio de nuestra vida diaria. Pero...

¿Qué es ser Cristiano?

Para saber de dónde partimos, preguntémonos en primer lugar:

- ¿Qué significado tiene esta palabra para mí?
- ¿Qué significado tiene esta palabra para el mundo que me rodea: familia, amigos, escuela, medios de comunicación, etc?
- ¿Son estos significados acertados? Si no lo son, ¿cuál creo que es la mejor definición?

Ahora lee con atención el siguiente pasaje de los Hechos de los Apóstoles:

Hech. 11. 19-22, 26

«Entre tanto, los que se habían dispersado en la persecución provocada por lo de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin predicar la palabra más que a los judíos. Pero algunos, naturales de Chipre y de Cirene, al llegar a Antioquía, se pusieron a hablar también a los griegos, anunciándoles la Buena Nueva del Señor Jesús. Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor... Fue en Antioquía donde por primera vez los discípulos fueron llamados cristianos.»

Este es el origen de la palabra «cristiano», según lo relatan los Hechos de los Apóstoles. En un principio, la Buena Nueva se anunciaba sólo a los judíos, pero entre aquellos que estaban anunciando había personas que procedían de otros lugares, y que se sintieron movidos a anunciar a Cristo también a los no judíos (los gentiles). La Iglesia se empieza a hacer universal, y es en este momento, en Antioquía, cuando los gentiles que querían unirse con Cristo empezaron a utilizar el nombre de cristianos. Esto los identifica ante los demás. Los judíos tenían una identidad muy clara, y un sentido de pertenencia a un pueblo que les hacía sentirse distintos. Los gentiles que se iban convirtiendo necesitaban identificarse de algún modo, y ¿qué mejor manera que compartiendo el nombre con su Salvador?



Hoy, nosotros también necesitamos identificarnos de algún modo. Si pides a alguien que te cuente quién es, te dirá: soy español, o alemán, o francés; madrileño, sevillano, catalán; periodista, médico, estudiante; futbolero, cinéfilo... Nos definimos por el lugar del que procedemos o en el que vivimos, por la profesión, gustos o aficiones... También por aquello en lo que creemos o no y, nos decimos cristianos, musulmanes o ateos. Los que somos cristianos, ¿nos sentimos, como aquellos de Antioquía, identificados con Cristo?

Es importante que tengamos esto claro, porque el término «cristiano» es a menudo malentendido. Muchos lo identifican con cumplir una serie de normas, ir a la iglesia o leer la Biblia. Y es cierto que, como cristianos, debemos vivir de acuerdo a nuestra fe, nos reunimos para celebrarla, y leemos y meditamos la Palabra de Dios. Pero un cristiano debería identificarse porque tiene a Cristo en el centro de su vida.

Primero debatimos sobre las ideas previas que tienen y las que tiene la sociedad: ¿a qué suena ser cristiano?

Después del diálogo, leer el texto de Hechos de los Apóstoles.

Corremos el peligro de variar la palabra «cristiano» y de enumerarla como uno más de nuestros adjetivos; ¿cómo vivo yo mi identificación como cristiano en el mundo? Conviene que revisemos si nosotros también nos sentimos cristianos en nuestra comunidad, y si esta anuncia la Buena Nueva como las primeras comunidades.

Es el momento de que el joven se interpele a sí mismo. Tras profundizar en el sentido de Ser cristiano, ¿cómo lo vive cada uno?

Ver

El significado de la palabra cristiano, es algo que nosotros, en nuestro día a día, tenemos que seguir descubriendo e ir viviendo con la mayor coherencia posible.

- Piensa un hecho donde hayas sentido que tu forma de actuar no haya sido coherente con tu ser cristiano.
- ¿Por qué crees que has actuado así, y no has tenido presente el Mensaje de Jesús en ese momento?
- ¿Qué consecuencias ha tenido tu forma de actuar?
- ¿Cómo te sentiste en ese momento, y cómo te sientes ahora después de unos días?

Antes de contestar la pregunta del Juzgar es bueno que lean y reflexionen con el número del Youcat que se propone. Quizá antes podrían reflexionar juntos sobre la pregunta de este: ¿Por qué transmitimos la fe?

Juzgar

- Si Jesús hubiera estado en tu lugar ¿cómo habría actuado? (Puedes inspirarte en algún pasaje del Evangelio de los que viste en la anterior reunión "El rostro de Jesús")
- Relee ahora el texto de los hechos de los apóstoles. ¿Cómo crees que deberías haber dado testimonio siguiendo el ejemplo de Jesús y de las primeras comunidades?

Desde el Youcat se nos recuerda que debemos ser transmisores de la fe:

Transmitimos la fe porque Jesús nos encarga: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos» (Mt 28, 19)

Ningún cristiano auténtico deja la transmisión de la fe sólo en manos de los especialistas (maestros, sacerdotes, misioneros). Uno es cristiano para los demás. Esto quiere decir que todo cristiano auténtico desea que Dios llegue también a los demás. Se dice: «¡El Señor me necesita! Estoy bautizado, confirmado y soy responsable de que las personas de mi entorno tengan noticias de Dios y 'lleguen al conocimiento de la verdad'» (1 Tim 2, 4b).

La Madre Teresa empleaba una buena comparación: «A menudo puedes ver cables que cruzan las calles. Antes de que la corriente fluya por ellos no hay luz. El cable somos como tú y yo. ¡La corriente es Dios! Tenemos el poder de dejar pasar la corriente a través de nosotros y de este modo generar la luz del mundo – JESÚS- o de negarnos a ser utilizados y de este modo permitir que se extienda la oscuridad».

Youcat 11

Explicación del Actuar

Tal y como hicimos en los temas anteriores, seguimos profundizando para entender el sentido de nuestra metodología: Ver-Juzgar-Actuar. En esta ocasión nos centraremos en comprender el ACTUAR.

- Lo haremos con la misma dinámica con la que trabajamos el sentido de los puntos anteriores. Les preguntaremos a qué les suena la palabra ACTUAR. Volveremos a repartir **post it**, para que escriban en ellos palabras relacionadas (sinónimos, formas de actuar, momentos en los que actúan...). Luego podemos pegar un cartel con la palabra ACTUAR e ir pegando los post it.
- Seguramente seguirán un poco perdidos en la metodología, por lo que deberemos insistir con paciencia. Para ayudarles a comprender el ACTUAR les proyectaremos el siguiente video: **ACTUAR – Podemos (ver Video 2)**. Se trata de un vídeo en el que podemos descubrir que cuando tenemos la intención de cambiar las cosas para mejor y nos unimos, todo es posible.

Actuar

- En los siguientes momentos de la vida, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, ¿de qué actitudes, sentimientos hacia los demás y/o valores debería hacer gala un cristiano? (Podéis añadir otros momentos, situaciones, personas...)



- Ahora que has profundizado en tu ser cristiano ¿Qué vas a hacer para mostrarte cómo un seguidor de Jesús ante las personas que compartieron o se vieron afectadas por el hecho que contaste en el Ver?

El cristiano, como vimos, siente a Cristo en el centro de su vida. Y como tal, tiene necesidad de encontrarse con Él en el día a día, pensando en Él, dialogando con Él, hablando de Él, actuando como Él. De hecho, podemos encontrarnos con Cristo de distintas maneras: en la oración, en los sacramentos (como iremos viendo poco a poco)... pero también en nuestra vida, a través de un hecho podemos sentir la presencia de Jesús, a través de alguna persona...

- Todos tenemos una dimensión espiritual que cultivar. Poco a poco iremos creciendo y entendiendo mejor esta dimensión a lo largo del tiempo. Ahora simplemente intentaremos formularnos un compromiso para tener más presente a Jesús en nuestra vida.

Dimensión espiritual

Vida

Es importante que el acompañante ayude al joven a caer en la cuenta de que todas nuestras sesiones la acabamos con una oración, donde poder recoger en nuestra propia vida todo lo reflexionado durante la reunión. Pero que también comprendan que siempre y en todo momento debemos acudir a Él para que sea Él quien nos ayude a configurar nuestra vida con su Palabra. Así poco a poco podrán ir descubriendo la importancia de la oración en la vida del cristiano.

Dios nos esculpe como cristianos, cómo Él, su Mensaje y el Espíritu nos moldea para construir su Reino a través de nosotros. Vamos a ver el video "Somos dándonos", y a continuación le vamos a ir pidiendo a Dios que nos ayude a darnos a los demás en diversas situaciones, para que Dios pueda esculpir su imagen de amor en nosotros y podamos llevarla a los demás, porque también nosotros podemos ser discípulos suyos, que hacen nuevos discípulos. (Ver Video 3)

También podéis encontrar 3 interesantes testimonios de jóvenes cristianos en el número 46 de la revista Signo, que podéis leer en el grupo. Seguro que os sirve como interpelación (ver Anexo 3)

Oración

Id y haced discípulos

Dios nos esculpe como cristianos, cómo Él, su Mensaje y el Espíritu nos moldea para construir su Reino a través de nosotros. Vamos a ver el video "Somos dándonos", y a continuación le vamos a ir pidiendo a Dios que nos ayude a darnos a los demás en diversas situaciones, para que Dios pueda esculpir su imagen de amor en nosotros y podamos llevarla a los demás, porque también nosotros podemos ser, desde ya, discípulos suyos, que hacen nuevos discípulos:



<https://www.youtube.com/watch?v=tMYgV8IIN29M>

Señor, ayúdame a darme en...

Señor, ayúdame a darme a...





3. "Quiero seguirte"

Pistas para el acompañante

- Nos situamos en la capilla u oratorio, en torno al Sagrario o Altar. En el centro podemos colocar algún símbolo: una vela, un biblia abierta... , pero dejamos un lugar preparado y destacado para colocar un crucifijo en el momento indicado.
- Siempre es importante tenerlo todo bien preparado, para que durante la oración no estemos buscando quien se encargue de cada cosa. Todo para conseguir una mayor vivencia de la oración en los jóvenes. Por ello el acompañante debe conocer la celebración y prepara todo previamente, asignando a cada uno su intervención. También preparar previamente los cantos (**Canción 1, 2 y 3**).

Introducción

Hemos dado un paso más en nuestro itinerario de jóvenes. Hoy nos volvemos a encontrar en un momento de oración. Nos reunimos en la presencia del Señor con un deseo en el corazón: Señor, quiero seguirte, y quiero hacerlo en comunidad, junto a mis hermanos. Todos buscamos ser felices, pero pocos están dispuestos a seguir al único que es la fuente de la verdadera felicidad. Muchas cosas nos distraen y nos impiden seguirlo en fidelidad.

Sin embargo, cuando ponemos nuestro corazón en Jesús, todo cambia. Cambió para los discípulos de Juan el Bautista, que tras responder a la invitación de ver dónde vivía el Maestro, se quedaron con Él. Cambió para el grupo de discípulos que dejaron todo lo que hasta ese momento más apreciaban con el fin de seguir al Señor. Y, durante muchos años, ha cambiado la vida de muchas personas que se han encontrado con Él y le han preguntado como el joven rico: "¿Qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?".

También nosotros, desde nuestra propia vida e historia, queremos acudir a Jesús para preguntarle qué quiere de nosotros, para responderle a lo que nos pida y para poner todo nuestro corazón en Él, de forma que podamos gustar ya aquí la alegría del Reino.

Canto: Señor, no soy nada (Kairoi)

(<https://www.youtube.com/watch?v=ellfSXicHY>)

Señor, yo no soy nada.
¿Por qué me has llamado?
Has pasado por mi puerta
y bien sabes que soy pobre y soy débil.
¿Por qué te has fijado en mí?

ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR, CON TU MIRADA.
ME HAS HABLADO AL CORAZÓN Y ME HAS QUERIDO.
ES IMPOSIBLE CONOCERTE Y NO AMARTE.
ES IMPOSIBLE AMARTE Y NO SEGUIRTE.
¡ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR!

Señor, yo te sigo,
y quiero darte lo que pides,
aunque hay veces que
me cuesta darte todo.
Tú lo sabes, yo soy tuyo.
Camina, Señor, junto a mí.
Señor, hoy tu nombre
es más que palabras:
es tu voz que hoy resuena en mi interior,
y me habla en el silencio.
¿Qué quieres que haga por ti?

"Seguimos a Cristo crucificado"




ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR

Señor, no soy nada. ¿Por qué me has llamado?
Has pasado por mi puerta y bien sabes
que soy pobre y soy débil.
¿Por qué te has fijado en mí?

ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR, CON TU MIRADA.
ME HAS HABLADO AL CORAZÓN Y ME HAS QUERIDO.
ES IMPOSIBLE CONOCERTE Y NO AMARTE.
ES IMPOSIBLE AMARTE Y NO SEGUIRTE.
ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR.

Señor, quiero seguirte, darte todo lo que me pides,
aunque hay veces que me cuesta darte todo.
Tú lo sabes, yo soy tuyo.
Camina, Señor, junto a mí.

Señor, hoy tu nombre es más que palabras,
es tu voz que hoy resuena en mi interior
y me habla en el silencio.
¿Qué quieres que haga por ti?

En este momento, tras un momento de silencio y meditación, alguien del grupo coloca el crucifijo en el lugar preparado para él. Se puede entrar de manera solemne, acompañado de velas. Con este gesto, iluminados por la Palabra, significamos que seguimos a Cristo crucificado.

Palabra: 1Cor 1, 22-25

"Pues los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados -judíos o griegos-, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres"

Oración (a dos coros)

¿Dónde encontrar al Señor?

¿Por dónde ir para seguir sus pasos?

Su camino es el camino de la entrega sin límites;
su camino es el camino del amor sin límites;
su camino es el camino de la confianza sin límites;
su camino es el camino de la esperanza sin límites.

¿Dónde encontrar al Señor?

¿Quién podrá ver su rostro?

Lo verán los pobres de espíritu
que por no estar apegados a nada
escuchan con atención la voz de Dios.
Lo verán los de corazón manso,
aquellos que han construido la paz en su propia vida.

¿Dónde encontrar al Señor?

¿Quién podrá ver su rostro?

Lo verán los que tienen hambre y sed de justicia
y claman a Dios para que la paz reine en el mundo;
los que piden a su Señor que haga desaparecer
tantas injusticias y tantas muertes sin sentido.
Lo verán los que tienen misericordia del hermano,
los que tienen un corazón lleno de amor por los demás.

¿Dónde encontrar al Señor?

¿Quién lo podrá descubrir?

Lo descubrirá quien busque en lo más íntimo de su persona;
quien mire a su interior buscando la Verdad.
Lo descubrirá quien busque la huella del Creador en su vida;
quien viva abierto a la trascendencia.

¿Dónde encontrar al Señor?

¿Quién lo podrá poseer?

Lo poseerá quien no lo utilice;
quien busque a Dios no por lo que pueda conseguir de él,
sino por Dios mismo, que es el premio.
Lo poseerá quien se deje poseer por el Señor,
quien se deje habitar por él.

¿Dónde encontrar al Señor?

¿Qué habrá que hacer?

Lo encontrará quien se deje hacer por él;
quien prepare en su corazón un lugar donde pueda habitar.
Lo encontrará quien ama a Dios gratis; quien busca a Dios por amor.

Tras rezar esta oración invitamos a los jóvenes a que puedan releerla despacio en silencio, y se queden con aquella palabra o frase que más le llame la atención. Los ecos de una oración son "toques" que el Señor nos da en lo íntimo del corazón.

Sólo quien le busca lo encontrará para seguir buscándole.
 Sólo quien se pregunta podrá encontrar el camino.
 Sólo quien viva el amor en su plenitud
 contemplará el verdadero rostro de Dios.
 Sólo lo poseerá aquel que se deje poseer por él.
 Sólo lo alcanzará quien sea alcanzado por su gracia.
 Sólo quien viva en tensión, en crecimiento,
 en maduración será habitado por el Señor.

(Ecos de la oración)



Palabra de Dios: Mc 10, 17-22

Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robaras, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo es lo he cumplido desde mi juventud». Jesús se le quedó mirando, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico.



Canto: En mi debilidad (Brotos de olivo)

(<http://www.brotosdeolivo.es/index.php/descargas/viewdownload/104-2002-como-te-podre-pagar/1678-08-en-mi-debilidad>)

En mi debilidad me haces fuerte (2)
 Sólo en tu amor me haces fuerte,
 sólo en tu vida me haces fuerte.
 En mi debilidad te haces fuerte.



El acompañante puede guiar esta reflexión, distribuida en tres columnas. A todos nos es conocida esta historia pero es conveniente detenernos en lo destacado al comienzo de cada párrafo: ¿Quién era este joven? ¿Por qué se va triste? ¿Cuál fue su error? Es importante que el acompañante haga caer en la cuenta a los jóvenes, que ante las llamadas que Jesús nos hace en nuestra vida, muchas veces nos hemos comportado sentido, como este joven rico. Pero lo único que conseguimos es tristeza o una felicidad no plena, porque la verdadera felicidad del hombre es seguir a Jesús.

Reflexión

¿Quién era este joven? Pues un joven, como tantos otros, que se cruzó en el camino de Cristo; pero éste joven tiene algo especial, y nos conviene ponernos en su piel, porque seguramente muchas veces actuamos de la misma manera. Se entusiasmó de Jesús al oírle hablar del Reino, o quizá al verle obrar los milagros, y como muchos otros quiso seguirle. Cristo le amó como ama la capacidad de entusiasmo y grandeza de los jóvenes, y le puso las condiciones para seguirle: una entrega irrevocable. Aquí fue donde el joven retrocedió acobardado, temió dejar la comodidad, volvió la espalda a Cristo.

El joven rico se va triste. No hemos sabido nada más de este joven. Entró a formar parte de una anónima lista humana de todos los siglos, de esos tantos y tantos que ha sido, son y serán como él, buenas personas, eso sí, pero que se conforman con lo mandado, y lo cumplen todo bien, pero que no se les pida más, porque a lo mejor se marcharán muy tristes. Este joven tenía el mérito de buscar la vida eterna pero quizá le faltó concretar ese amor y esa búsqueda de Dios. Porque vivir en plenitud la fe en Jesucristo es querer y saber decir sí.

El error del joven no consiste en dejarse llevar por el entusiasmo, sino más bien en su falta de esperanza, en pensar que, por ya ser bueno, Cristo lo dirigirá a la vida eterna, sin exigirle mucho, sin pedirle renuncias ni sacrificios a cambio. Precisamente porque es bueno y amable, Jesús exige mucho más a sus seguidores. Jesús quiso señalarle un camino más alto pero antes le dirige una mirada de amor. Esta mirada del amor de Cristo antecede a la vocación. El amor de la mirada de Cristo es realmente seductor, pero no quita la libertad a aquél a quien se dirige: por encantado que esté por este cariño, el joven responderá con entera independencia a la propuesta que se le hace. Y, entre la riqueza y Jesús, escoge la riqueza. Rechaza la invitación al Maestro.



*Jesús me llama a seguirle
¿Hasta dónde estoy dispuesto a hacerlo?*

Peticiones

- Señor, no siempre te tengo en el centro de mi vida. Sin embargo, quiero luchar para optar cada vez más por tí. Quiero descubrirte y tenerte como el único y más preciado tesoro de mi vida. **QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.**
- No siempre eres tú mi Señor. Las riquezas, el tener, el consumo... me atraen demasiado y me acostumbran a lo cómodo, lo fácil. Sé que seguirte exige sacrificio, que dejarme llevar por estas cosas me alejará irremediabilmente de tí. Quiero ser libre y tenerte como único Señor. **QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.**
- Las preocupaciones de la vida diaria me quitan mucho tiempo para dedicarme a tí. Prefiero los estudios, el trabajo, los momentos de diversión, de descanso... Los prefiero a estar un rato contigo. Pero he descubierto que mi única preocupación debes ser tú. **QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.**
- Cuántas veces se me va la lengua, Señor. Cuántas veces critico y destruyo a las personas con el veneno de mis juicios. Quiero dejar la crítica y la condenación. Quiero salvar a las personas, quiero luchar por ellas, quiero amar en vez de condenar. **QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.**
- Quiero seguirte por el camino que me pidas. Si deseas que forme una familia cristiana la formaré; si me pides que me consagre para seguirte más fielmente desde la vida religiosa, lo haré. **QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.**
- Quiero amar, Señor. Quiero pensar en los demás. Quiero que los que me rodean se sientan queridos por mí y felices por lo que hago. Quiero sembrar felicidad por donde vaya. **QUIERO SEGUIRTE, SEÑOR.**

Padre Nuestro

Oración final

Acompañante: El joven rechazó la más grande de las gracias que le era ofrecida. Permanece como ejemplo del NO dicho a la vocación, el NO que se opone a la mirada de amor de Cristo. No cometió pecado al decir NO, sin embargo, perdió el don tan precioso que se le ofrecía, y perdió la oportunidad de una vida mucho más noble: la participación al gran sacrificio por la Salvación de los hombres. Era demasiado rico.

Todos: Señor, para concluir este momento de oración, te pedimos por el joven rico que hay en cada uno de nosotros. Haznos simplemente jóvenes, abiertos, generosos y disponibles a tu palabra de vida y a las necesidades de los demás.

Tras la reflexión, alguno de los jóvenes harán las peticiones que siguen, pero el acompañante invitará también a que libre y espontáneamente puedan expresar aquellas que cada uno considere. Les insiste en que no hace falta que sean muy elaboradas, sino que simplemente abran el corazón y puedan pedirle al Señor aquello que necesiten.

Para acabar rezamos el Padre nuestro. El acompañante introduce la oración con una reflexión final, y terminamos cantando o escuchando el canto final (**Canción 3**).



Canto: Tú, mi pilar

(<http://www.brotesdeolivo.es/index.php/descargas/viewdownload/104-2002-como-te-podre-pagar/1668-14-tu-mi-pilar>)



Mantendré los oídos abiertos, los ojos atentos.
Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.
Mi corazón estará siempre en ti,
mis ojos estarán siempre en ti.
Tú mi pilar, sostén de mi vida
apoyo en mis dudas,
luz de mi camino.
Tú mi pilar, transforma mi alma,
trae paz, tráeme calma,
espero en Ti.



4. Los Ídolos

Pistas para el acompañante

- La etapa de la juventud siempre se ha caracterizado por ser un momento en la vida en el que el joven está necesitado de referentes, y sin embargo, es el momento en el que más indefenso se sitúa ante ellos. Son muchas las voces que les llegan, con propuestas concretas de vida, y son muchas las vías por las que estos "ídolos" llegan hasta sus vidas, con el propósito de quedarse. En este tema, con mucha prudencia y respeto por parte del acompañante, ayudaremos a los jóvenes a descubrir lo inconsistente de todos estos estilos de vida. Pero sobre todo interesa que el acompañante acierte a presentar a Jesús como realmente Aquel cuya vida merece la pena vivir.

"Es cierto que hoy en día, todos un poco, y también nuestros jóvenes, sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios y parecen dar esperanza: el dinero, el éxito, el poder, el placer. Con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una sensación de soledad y vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros. Queridos hermanos y hermanas, seamos luces de esperanza. Tengamos una visión positiva de la realidad. Demos aliento a la generosidad que caracteriza a los jóvenes, ayudémoslos a ser protagonistas de la construcción de un mundo mejor: son un motor poderoso para la Iglesia y para la sociedad. Ellos no sólo necesitan cosas. Necesitan sobre todo que se les propongan esos valores inmateriales que son el corazón espiritual de un pueblo, la memoria de un pueblo."

(Extracto de la Homilía del Papa Francisco durante la misa celebrada en la Basílica Nuestra Señora de Aparecida, en San Pablo, durante la JMJ en Julio de 2013)

- Es importante que, como acompañantes, sepamos qué famosos, programas de televisión, cantantes... son los que a los jóvenes de nuestros grupos, les interesan y siguen.

A continuación, os dejamos una serie de famosos muy presentes actualmente en nuestra televisión, pero puedes buscar imágenes de otros famosos que mostrarles al grupo. Les presentaremos las imágenes de los personajes conocidos que hayamos seleccionado, y que tienen en su material. Después de verlas, comenzaremos un diálogo a través de las preguntas que os proponemos en el material del grupo.

Personajes:

- Rafa Mora, cronista de MYHYV
- Belén Esteban, tertuliana de programas del corazón
- Pepe, jugador del Real Madrid
- Lindsay Lohan, actriz
- Taylor Lautner, protagonista de la saga Crepúsculo
- Miley Cyrus, cantante y protagonista de la serie Hannah Montana
- Justin Bieber, cantante
- Rafa Nadal, tenista
- One Direction, grupo de música
- Protagonistas del programa de la MTV Jersey Shore

Sin duda Jesucristo es una referencia para los cristianos, y un ejemplo de vida a seguir. Pero hoy en día, en nuestra sociedad, Jesús no parece de moda. Son muchas las personas a las que la gente idolatra, siguiendo sus vidas a través de los medios de comunicación, que nos los venden como modelos de vida.

Aquí están algunos de ellos, pero seguro que conocéis muchos más. Intentad reconocerlos y reflexionad sobre quienes son vuestros ídolos y modelos de vida.

- ¿Reconoces estos personajes? ¿Quiénes son?
- ¿A qué se dedican?
- ¿Cuál crees que es su estilo de vida?
- ¿Te gustaría parecerse a alguno de ellos/ellas?

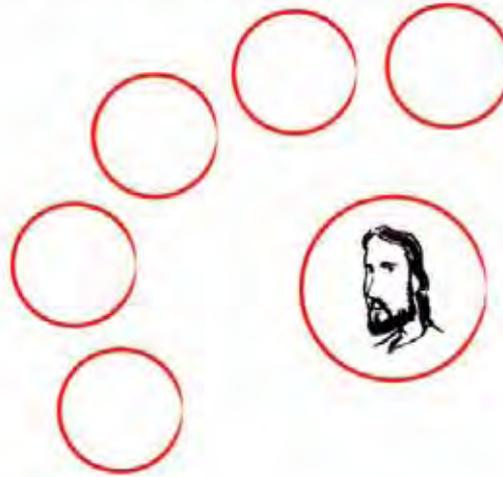


Cada uno de ellos escribirá 5 personajes destacados del ambiente social, nacional o internacional a quienes admiran como "ídolos" o líderes en algún campo de la actividad social: cine, TV, arte, literatura, música, deporte, ciencia, servicio social, religión, política etc.

Posteriormente, clasificarán estos nombres en una escala de menos a más importante, explicitando las razones de dicha clasificación (si les gustaría parecerse en algún aspecto de su vida, qué destacarías...).

Ver

Todas estas personas están actualmente de moda, ¿pero cuáles son nuestros ídolos? Escribe aquí cinco de ellos, ordenándolos de más a menos importante:



Proponemos el siguiente texto del Evangelio, con la idea de que comparen las actitudes de Jesús con las de los famosos vistos hasta ahora, cómo vive Jesús su misión y su fama, y cómo encomienda a Dios, a través de la oración, todo lo que hace. También mediante las preguntas debemos intentar interpelarles tanto el estilo de vida que llevan, como en el que quisieran tener, respondiendo a la cuestión de qué "aspiraciones" tienen en la vida. Es importante que salgan valores como el de la humildad, la generosidad y entrega, la asertividad...

Juzgar

Lucas 5, 12-16

Sucedio que, estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra; al ver a Jesús, cayendo sobre su rostro, le suplicó, diciendo: «Señor, si tú quieres, puedes limpiarme». Y extendiendo la mano, lo tocó diciendo:

«Quiero, queda limpio». Y enseguida la lepra se le quitó. Y él le ordena no comunicarlo a nadie; y le dijo: «Ve, preséntate al sacerdote y haz la ofrenda por tu limpieza, según mandó ordenó Moisés, para testimonio ante ellos».

Se hablaba de él cada vez más, y acudía mucha gente a oírlo y a que los curara de sus enfermedades. Él, por su parte, solía retirarse a despoblado y se entregaba a la oración.

- ¿Qué actitudes reconoces en Jesús? ¿Reconoces en ti esas actitudes?
- Compara dichas actitudes con alguna de los famosos anteriores, ¿Qué estilo de vida propone Jesús con sus actos?
- ¿Qué estilo de vida deseas tener? ¿Qué aspiraciones tienes en la vida?

Actuar

Fijate en los "rostros" de los 5 ídolos que has escrito:

- ¿Cambiaríamos algo de ese listado?
- Piensa en alguna ocasión que te permita durante la semana ayudar o ser generoso con alguna a una persona, sin "decírselo a nadie".

Oración

La bondad (Beata Madre Teresa de Calcuta)

No permitas jamás
que alguien se te acerque y se vaya
sin estar mejor y contento.
Serás la expresión de la bondad de Dios.
Bondad sobre tu rostro y en tus ojos,
bondad en tu sonrisa y en tu saludo.
A los niños, a los pobres,
y a todos los que sufren
en la carne y en el espíritu
ofrece siempre una sonrisa alegre.
Da a ellos no sólo tus cuidados
Sino también tu corazón.



Finalmente, si nos fijamos en los rostros que han escrito, y tras poner en común la reflexión del Juzgar, les preguntamos por una parte si cambiarían el "orden" y la importancia de sus ídolos, y por otra les proponemos que piensen en alguna ocasión que les permita durante la semana ayudar o entregarse generosamente a una persona, sin "decírselo a nadie".

Finalizamos la reunión con la oración "La bondad", de la Madre Teresa.

¿Sólo
o en
comunidad?



4. ¿Sólo o en comunidad?

Objetivos

- Que los jóvenes reciban una primera reflexión sobre el sentido de la Eucaristía, como
 - + Presencia real de Jesucristo.
 - + Sacramento de comunión.
 - + Celebración de la fe en comunidad.
 - + Dimensión social y envío misionero.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Mt 26, 26-29** – Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo».
- **Lc 22, 19-20** – Tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio...
- **Jn 6, 52-56** – Si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.
- **1Cor 11, 23-28** – Porque yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido...
- **Hch 2, 42-47** – Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común.

Desde el YouCat

- Y.101 – ¿Por qué tuvo Jesús que redimirnos precisamente en la Cruz?
- Y.121 – ¿Qué Significa «Iglesia»?
- Y.126 – ¿Qué quiere decir que «la Iglesia es el Cuerpo de Cristo»?
- Y.134 – ¿Quién pertenece a la Iglesia católica?
- Y.208 – ¿Qué es la Sagrada Eucaristía?
- Y.211 – ¿Cuál es la importancia de la Eucaristía para la Iglesia?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Tres aspectos importantes en la tarea de la Pastoral con jóvenes son:
 - + La celebración de la fe (pag. 93).
 - + La vida comunitaria (pag. 94).
 - + Fuentes de la espiritualidad del joven (102).



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

- En el tema anterior comenzamos a profundizar en el significado de Ser Cristiano. Algo que nos identifica como tal es la celebración de nuestra fe, mediante los sacramentos, y de manera especial en la celebración de la Eucaristía. Con este tema intentaremos ofrecer una introducción sobre la importancia de este sacramento para la vida de los cristianos. No se trata de una catequesis doctrinal sobre el sacramento, sino una introducción testimonial, para que los jóvenes del grupo puedan ir comprendiendo el lugar que debe ocupar en sus propias vidas de fe.
- Para ello utilizaremos tres textos, que leeremos despacio y comentaremos en el equipo de vida, a través del cuestionario que ofrecemos al final de esta sesión.

- También ofrecemos, como material complementario, una dinámica que nos puede ayudar a profundizar en sentido de la Eucaristía, y que el acompañante encontrará como material complementario (**Anexo 1**).
- Al final de esta sesión introduciremos la explicación de la encuesta que aparece en el Ver de la siguiente sesión "Vida Cristiana", de manera que puedan realizar la encuesta durante la semana (**Anexo 2**).

Hemos reflexionado, en el tema anterior, sobre el Encuentro con Cristo, descubriendo los distintos rostros que en nuestra vida podemos encontrar de Él.

Pero hay un lugar donde ese encuentro se hace verdadero y real, la Eucaristía. Allí nos alimentamos de Jesús para poder descubrirlo vivo y presente en el rostro del hermano.



La Eucaristía es el sacramento de la comunión con Dios, pero también con el hombre de todos los tiempos. Celebrando la Eucaristía aprendemos a necesitar la presencia del hermano, a valorar el sentido de la comunidad y a descubrir que el Señor nos llama a vivir la fe en comunidad, desarrollando en todo momento la dimensión misionera.

1 En torno a la Eucaristía: Sacramento de comunión

Reflexión 1: Del mensaje de San Juan Pablo II a los jóvenes con motivo de la JMJ 2005

"Entraron en la casa, vieron al niño con María su madre" (Mt 2,11). Nada de extraordinario a simple vista. Sin embargo, aquel Niño es diferente a los demás: es el Hijo primogénito de Dios que se despojó de su gloria (cfr. Fil 2,7) y vino a la tierra para morir en la Cruz... ¿Quién podría haber inventado un signo de amor más grande?

Los Reyes Magos encontraron a Jesús en "Bêt-lehem", que significa "casa del pan". En la humilde cueva de Belén yace, sobre un poco de paja, el "grano de trigo" que muriendo dará "mucho fruto" (cfr. Jn 12,24). Para hablar de sí mismo y de su misión salvífica, Jesús, en el curso de su vida pública, recurrirá a la imagen del pan. Dirá: "Yo soy el pan de vida", "Yo soy el pan que bajó del cielo", "El pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo" (Jn 6,35.41.51).



Recomiendo con fe el itinerario del Redentor desde la pobreza del Pesebre hasta el abandono de la Cruz, comprendemos mejor el misterio de su amor que redime a la humanidad. El Niño, colocado suavemente en el pesebre por María, es el Hombre-Dios que veremos clavado en la Cruz. El mismo Redentor está presente en el sacramento de la Eucaristía. En el establo de Belén se dejó adorar, bajo la pobre apariencia de un neonato, por María, José y los pastores; en la Hostia consagrada lo adoramos sacramentalmente presente en cuerpo, sangre, alma y divinidad, y Él se ofrece a nosotros como alimento de vida eterna. La santa Misa se convierte ahora en un verdadero encuentro de amor con Aquel que se nos ha dado enteramente. No dudéis, queridos jóvenes, en responderle cuando os invita "al banquete de bodas del Cordeiro" (cfr. Ap 19,9). Escuchadlo, preparaos adecuadamente y acercaos al Sacramento del Altar, especialmente en este Año de la Eucaristía (octubre 2004-2005) que he querido declarar para toda la Iglesia.

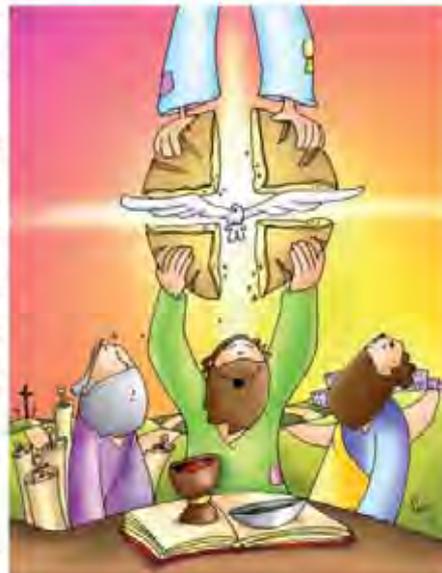
"Y postrándose le adoraron" (Mt 2,11). Si en el Niño que María estrecha entre sus brazos los Reyes Magos reconocen y adoran al esperado de las gentes anunciado por los profetas, nosotros podemos adorarlo hoy en la Eucaristía y reconocerlo como nuestro Creador, único Señor y Salvador.

Reflexión 2: de la Encíclica de San Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*

Para muchos cristianos la Eucaristía se reduce a un precepto que hay que cumplir, un "sacrificio" que haya que hacer por Dios, una costumbre, etc. Sin embargo, la Iglesia siempre la ha considerado el centro de su vida. En ella celebra y actualiza la Muerte y Resurrección del Señor, manantial y cumbre de toda la vida cristiana.

La Eucaristía es:

- **Presencia real de Jesús entre nosotros.** Toda la vida de Jesús es una respuesta agradecida al amor de Dios que se manifiesta en una entrega amorosa sin reservas a los hombres que llega hasta dar la vida por ellos. Ese amor que vence a la muerte es el que nos libera, nos salva.
- **Encuentro personal con Cristo vivo,** una presencia que se experimenta en la fe y que es al mismo tiempo el fundamento mismo de la fe.
- **Banquete de fraternidad.** Como memorial del amor es el lugar en que se constituye la fraternidad y la unión, es un signo y un anticipo del Reino, en el que no caben las divisiones, las injusticias, las opresiones, las marginaciones...
- **Don de Jesús a su Iglesia.** "La Iglesia ha recibido la Eucaristía del mismo Cristo, su Señor, no como un simple don, aunque muy precioso, sino como el don por excelencia, porque es don de sí mismo, de su persona en su humanidad y culmen en su obra de salvación".
- **Sacrificio, de entrega, de muerte:** Jesús se entrega, se da, se deja matar. Su vida sacrificada es un misterio de pasión y de dolor que solo es entendido por el gran amor que nos tenía. La vida de cada hombre y mujer está cargada también de esta dimensión de entrega que hace salir de uno y centrarse en los demás, que nos llama a un éxodo continuo para no caer en el egoísmo.
- **Un sacramento:** cuando los cristianos celebramos la Eucaristía actualizamos lo que Jesús hizo por nosotros y participamos en la acción de Dios. Recibir y ser protagonistas de la acción de Dios que se entrega y nos lleva a hacer nosotros lo mismo.
- **Construcción del Reino.** La Eucaristía tiene también un carácter de lanzamiento hacia la vida y hacia el futuro, hacia la construcción del Reino, hacia lo que está por llegar (la escatología) y hacemos llegar con nuestra entrega, con nuestra construcción del Reino, en espera del cumplimiento final que Jesús nos ha prometido.
- **Envío misionero.** La Eucaristía nos congrega y nos saca de las tareas que llevamos entre manos y a ellas nos envía de nuevo: "Id en paz y haced allí lo que aquí hemos hecho".
- **Comunión.** Cristo mismo ha querido ser nuestro alimento para el camino y nos concede el don de participar de su Cuerpo y Sangre. "El que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre permanece en mí y yo en él". La preparación a la Comunión es toda la celebración, pero hay ciertos ritos que lo hacen de una manera más intensa: El Padrenuestro, oración que nos hace sentirnos hijos del mismo Padre; la Paz, deseo de vivir la fraternidad del Reino inaugurado por Jesús; para poder comulgar se exigen actitudes de fraternidad y de apertura como las mostradas por el mismo Jesús. Comemos a Aquel a quien confesamos. Sin confesión de fe no tiene sentido la novedad del Pan nuevo, es el don de Dios, la presencia de Dios en su Hijo Jesús.
- **Testimonio vivo.** La celebración de la Eucaristía nos lleva a poner en práctica lo celebrado, a acoger el mundo, a escuchar la Palabra de Dios en el mundo y discernirla en la vorágine que nos circunda, a latir y rezar con los hombres y mujeres de todos los días, a hacer el pan mezclados con las manos de todos los que hacen el pan del mundo, a dar gracias, a vivir en entrega y para los demás... Comulgamos a Cristo para comulgar con el mundo. Al comulgar, cada uno de nosotros recibe a Cristo, y al mismo tiempo Cristo nos recibe a cada uno de nosotros.



(Ecclesia de Eucharistia, San Juan Pablo II)

Reflexión 3: Cardenal F. X. Nguyen Van Thuan

En la última cena, Jesús vive el momento culminante de su experiencia terrena: la máxima entrega en el amor al Padre y a nosotros expresada en su sacrificio, que anticipa en el cuerpo entregado y en la sangre derramada.

Él nos deja el memorial de este momento culminante, no de otro, aunque sea espléndido y estelar, como la transfiguración o uno de sus milagros. Es decir, deja en la Iglesia el memorial-presencia de ese momento supremo del amor y del dolor en la cruz, que el Padre hace perenne y glorioso con la resurrección. Para vivir de Él, para vivir y morir como Él.

Jesús quiere que la Iglesia haga memoria de Él y viva sus sentimientos y sus consecuencias a través de su presencia viva. "Haced esto en memoria mía" (cf. 1Co 11, 25).

Vuelvo a mi experiencia. Cuando me arrestaron, tuve que marcharme enseguida, con las manos vacías. Al día siguiente me permitieron escribir a los míos para pedir lo más necesario: ropa, pasta de dientes... Les puse: "Por favor, enviadme un poco de vino como medicina contra el dolor de estómago". Los fieles comprendieron enseguida.

Me enviaron un botellita de vino de misa, con la etiqueta: "medicina contra el dolor de estómago", y hostias escondidas en una antorcha contra la humedad.

- La policía me preguntó:

- ¿Le duele el estómago?

- Sí

- Aquí tiene una medicina para usted.

Nunca podré expresar mi gran alegría: diariamente con tres gotas de vino y una gota de agua en la palma de mi mano, celebré la misa, ¡Éste era mi altar y esta era mi catedral! Era la verdadera medicina del alma y del cuerpo: "Medicina de inmortalidad, remedio para no morir, sino para vivir siempre en Jesucristo", como dice Ignacio de Antioquía.

A cada paso tenía ocasión de extender los brazos y clavarme en la cruz con Jesús, de beber con él el cáliz más amargo. Cada día, al recitar las palabras de la consagración, confirmaba con todo el corazón y con toda el alma un nuevo pacto, un pacto eterno entre Jesús y yo, mediante su sangre mezclada con la mía. ¡Han sido las misas más hermosas de mi vida!

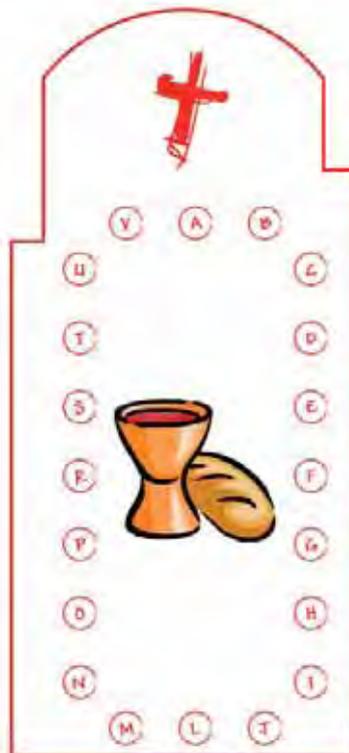


Cuestionario

1. Subraya todo aquello que te llama la atención y coméntalo con el grupo.
2. ¿Cómo definirías tú la Eucaristía? ¿Qué es para ti?
3. ¿Consideras que hoy la Eucaristía sigue siendo importante para los jóvenes? ¿Por qué?
4. Después de trabajar esta catequesis, ¿cómo explicarías el lema: "La Eucaristía, fuente de la vida cristiana"?

Oración

Alma de Cristo, santifícame.
 Cuerpo de Cristo, sálvame.
 Sangre de Cristo, embriágame.
 Agua del costado de Cristo, lávame.
 Pasión de Cristo, confórtame.
 Oh buen Jesús, óyeme.
 Dentro de tus llagas, escóndeme.
 Del maligno enemigo, defiéndeme.
 En la hora de mi muerte, llámame.
 Y mándame ir a Ti,
 para que con tus santos te alabe.
 Por los siglos de los siglos. Amén.
 (San Ignacio de Loyola)



2. Vida cristiana

Para preparar la reunión

- En la sesión anterior trabajamos el valor de la Eucaristía en la vida de los cristianos. Pero esta el Señor la instituye para que la vivamos en comunidad. Para nosotros el referente de Comunidad Eucarística es la parroquia, desde donde nosotros aprendemos a conocer a Jesús, a vivirlo y a seguirlo.
- Por ello en esta sesión el acompañante ayudará a los jóvenes a acercarse a la parroquia pero en clave de pertenencia y responsabilidad.
- A esta sesión los jóvenes traerán la encuesta que se les pidió en la sesión anterior.
- Prepararemos un plano de la parroquia, un plano del barrio o pueblo donde esté ubicada la parroquia y el organigrama de grupos de la misma.

Hemos descubierto algunas de las características de la Eucaristía, a través de distintas reflexiones, como presencia real de Jesucristo entre nosotros, pero también como sacramento de comunión, que nos ayuda a estar unidos a Dios y al hermano.

En esta segunda parte vamos ir descubriendo la dimensión Eucarística en nuestra parroquia, intentando descubrir en ella el verdadero rostro de la comunidad cristiana. Para ello recordaremos lo referente a lo reflexionado en el tema 3, sobre los distintos rostros de Jesús.



Es importante que el acompañante, para guiar adecuadamente a los jóvenes, sea conocedor de la organización y todo lo referente al día a día de la parroquia, para así poder transmitírselo a los jóvenes. Él deberá, más adelante, presentar a los jóvenes las distintas realidades y grupos que trabajan en la parroquia, como también el lugar en el que se reúnen.

Ver

Para poder conocer los rostros de nuestra propia parroquia, realizaremos en grupo un pequeño trabajo de investigación.

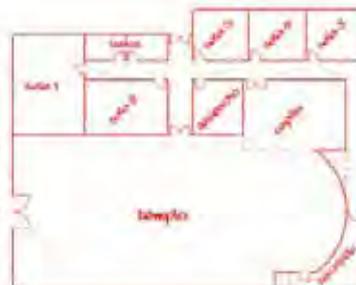
Actividad:

1. **¿Cómo es?:** Dibujamos un plano de la parroquia donde esté representado el templo, el despacho parroquial, las diferentes salas, capillas....

2. **¿Dónde está?:** El acompañante nos facilitará un plano del barrio o pueblo (Google maps) donde esté ubicada la parroquia para que así podamos ver que esta no es sólo el edificio, sino las personas que allí viven.

3. **¿Qué se hace?:** El acompañante nos presentará los diferentes grupos y actividades pastorales de la parroquia que existen en la parroquia, así como un sencillo esquema de funcionamiento, empezando por el Consejo Pastoral Parroquial.

4. **¿Quiénes están?:** Nos repartiremos por parejas, para realizar una pequeña encuesta a los diferentes grupos que haya en la parroquia (catequesis, liturgia, biblia, Caritas, pastoral obrera o de la salud...).



Destacaremos el templo o altar como el lugar donde todos los grupos nos encontramos. La celebración de la Eucaristía es el momento donde todos los que formamos la parroquia compartimos y celebramos, en comunidad, nuestra fe.

Grupo: _____

Nombre: _____

1. ¿Cómo os organizáis en el grupo: reuniones, responsabilidades...?

2. ¿Qué trabajáis en el grupo? ¿Qué materiales utilizáis para vuestra formación?

3. ¿Cómo participáis en la parroquia?

4. Describe cómo es tu parroquia en una palabra o en una frase.

5. **¿Qué es?:** Con nuestros dos planos iniciales iremos compartiendo lo que hemos ido descubriendo en los diferentes grupos, cada uno en el espacio que más representativo sea de cada uno de ellos. Destacaremos el templo o altar como el lugar donde todos los grupos nos encontramos. La celebración de la Eucaristía es el momento donde todos los que formamos la parroquia compartimos y celebramos, en comunidad, nuestra fe.

¿Te sientas parte de la tu comunidad parroquial?

Después de este análisis de la parroquia, para terminar este momento del ver, les vamos a pedir a cada joven que exponga un hecho reciente y breve en donde ellos se hayan sentido parte de la comunidad parroquial, o donde a ellos les gustaría ir situándose en ella.

Juzgar

Hemos ido descubriendo en la parte del Ver cómo es nuestra parroquia, ahora es momento para ver qué imagen tenemos de ella y cuáles son, a la luz de la Palabra y algunos documentos eclesiales, las verdaderas características que definen a una parroquia. Para ello nos serviremos del tradicional "Juego del ahorcado", acompañado de la aportación de cada uno de nosotros.



--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--



--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--



--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--



--	--	--	--	--

EMPÁTICA



--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--



COMUNIDAD

--	--	--	--	--	--	--	--



IMAGEN DE

□ □ □ □ □ □ □ □



COMUNIDAD

□ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □



□ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □



□ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

Y □ □ □ □ □ □ □ □

Textos

«La parroquia, como célula de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, integrada en la diócesis, es una comunidad de bautizados, presidida por el párroco, que celebra unida la Eucaristía, da testimonio de Cristo y vive su caridad en todas las dimensiones de la vida humana hasta que Él venga». (Parroquia y Acción Católica General)

«Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». (Mt 18, 19,20)

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». (Lc 24, 28-32)

Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. (Jn 17, 20-23)

Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando. (Hch 2, 42-47)

Actividad:

1. No se trata solo de jugar por jugar. Al empezar esta reflexión el acompañante invitará a los jóvenes a fijarse en los 10 dibujos que representan una imagen o característica de la parroquia. Estos dibujos los tienen en su material. Asociados a cada dibujo tendremos unas palabras ocultas, que los jóvenes deberán ir descubriendo. Lo haremos con el "Juego del ahorcado". Se harán dos equipos que irán diciendo letras alternativamente, para ir descubriendo las palabras. Se puede jugar de una en una o todas a la vez.
2. Pero antes, como pistas, tendrán 5 textos que recogen esta esencia de la parroquia, descrita en las palabras ocultas de los dibujos. Antes de comenzar con nuestro "ahorcado" los leeremos. También los encontrarán en su material.
3. Tras leer los textos, los jóvenes harán una lluvia de ideas de posibles definiciones que ellos descubren sobre la parroquia. El acompañante las irá apuntando todas en un folio.
4. Tras este trabajo con los textos, comienza el Juego del ahorcado. Cada uno ofrecerá una característica de la parroquia. Una vez descubiertas las palabras el acompañante remarcará que estas características las encontramos en la Palabra de Dios.
5. Para finalizar deberán ver si la parroquia que han descubierto en el Ver y el hecho que cada uno de ellos ha expuesto, ayudan a construir esta parroquia que nos propone el Evangelio. Para ello irán relacionando los hechos y las cosas que hace cada grupo con las imágenes.
6. Mientras buscamos estas relaciones, el acompañante, irá planteando al grupo qué actitudes y compromisos debemos tener, los que formamos la comunidad parroquial, para su buen funcionamiento y poder llegar a ser realmente una Comunidad Eucarística.



Comunidad



Acogedora



Comprometida



Viva
Empática



Misionera



Comunidad
Orante



Imagen
de Cristo



Comunidad
Eucarística



Corresponsable



Servicio
y Amor

El acompañante deberá recordar al grupo que esta parte está unida y tiene relación con el Proyecto Personal de Vida Cristiana. Él debe observar si el grupo recuerda esta relación y si no es así, quizá sería conveniente que volvieran a leer la explicación del funcionamiento que dimos en el primer tema, recordando anotar los compromisos en la cartulina.

Es el momento de que el grupo también comience o continúe poniendo su granito de arena, que quedará recogido en el compromiso que todo el grupo decida.

Actuar

En esta ocasión vamos a tratar un aspecto de la dimensión eclesial: la parroquia.

Teniendo muy presente la reflexión realizada en el Juzgar, vamos a ponernos un compromiso claro, acotado en el tiempo y realizable, para poder ayudar a la misión y el buen funcionamiento de nuestra parroquia.

Si en los dos temas anteriores ha sido opcional el buscar un compromiso de grupo, en esta ocasión es importante que como grupo nos marquemos este actuar, y así también nosotros pongamos nuestro granito de arena en el compromiso con nuestra parroquia.

Dimensión eclesial
La parroquia

El acompañante vuelve a hacer insistencia en que la oración no es, simplemente, leer un texto más o menos bonito, sino que la oración es hablar de amistad con Jesús. Por ello les ayudará a que poco a poco vayan compartiendo con Jesús sus inquietudes en base al tema que hemos trabajado en la sesión.

Oración

Jesús, ¿quieres mis manos para pasar este día ayudando a los pobres y enfermos que lo necesitan?. Señor, hoy te doy mis manos.

Jesús, ¿quieres mis pies para pasar este día visitando a aquellos que tienen necesidad de un amigo?. Señor, hoy te doy mis pies.

Jesús, ¿quieres mi voz para pasar este día hablando con aquellos que necesitan palabras de amor?. Señor, hoy te doy mi voz.

Jesús, ¿quieres mi corazón para pasar este día amando a cada hombre sólo porque es un hombre?. Señor, hoy te doy mi corazón.

(Beata Madre Teresa de Calcuta)

Antes de terminar este momento de oración pensemos a la luz de la oración de la Beata Madre Teresa de Calcuta que es lo que yo le ofrezco al Señor de mí mismo para hacer de nuestra parroquia un lugar de encuentro con Él.

Jesús, ¿quieres mi voz para...?

Terminamos rezando juntos:
Padre nuestro...





3. Reunidos en su nombre

Para preparar la oración

Esta oración, por haber estado trabajando el tema de la Eucaristía, la haremos con Exposición del Santísimo. Por tanto, es importante que el acompañante prepare este momento con el sacerdote de la parroquia, y que realmente sea él, en la medida de lo posible, quien guíe esta celebración, sobre todo en la explicación de algunas partes propias de esta: como el por qué arrodillarnos en el momento de la exposición y la reserva del Santísimo. Que el mismo sacerdote o el acompañante, intenten hacer conscientes a los jóvenes de la presencia real de Cristo en el sacramento eucarístico. Es importante que el animador cuide los detalles en cuanto a la ambientación.

También puede ayudar ensayar los cantos antes de comenzar la celebración.

Monición ambiental

Hermanos, Jesús nos ha dicho: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20). Los cristianos somos comunidad que sigue a Jesús. En este encuentro queremos hacer presente esta realidad de unión, comunión y fraternidad que los cristianos debemos de vivir entre nosotros para poder manifestar la Iglesia que Jesús pensó para nosotros. Los primeros cristianos sorprendieron al mundo pagano de entonces por su unión y fraternidad. Que nosotros, siguiendo el ejemplo de estos hermanos, seamos testigos de este amor y comunión para que el mundo crea.

Canto: Iglesia peregrina

1. Todos unidos
formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació,
miembros de Cristo en sangre redimidos
Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
Que el Padre desde el cielo envió.
Él nos empuja nos guía y alimenta
Iglesia peregrina de Dios.

SOMOS EN LA TIERRA SEMILLA DE OTRO
REINO, SOMOS TESTIMONIO DE AMOR,
PAZ PARA LAS GUERRAS Y LUZ ENTRE
LAS SOMBRAS, IGLESIA PEREGRINA DE DIOS.

2. Rugen tormentas y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios
Una esperanza nos llena de alegría,
presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, él viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.



Cuando rezamos a dos coros, no debemos de tener prisa. Debemos hacerlo pausado, interiorizando aquello que vamos leyendo, para así poder hacerlo oración en nosotros.

Oración de la comunidad (a dos coros)

Qué bueno sentirse hermanos, hermanas,
los unos de los otros.
Qué bueno sentir la experiencia de la Fraternidad.
Qué bueno, Señor Jesús, sentirse parte de una comunidad contagiosa de fraternidad.
Todos unidos en comunidad
somos piedras que sostienen la casa.
Todos unidos en comunidad somos como las hojas que crecen en un gran árbol.
Ésta es nuestra meta, nuestro reto, nuestro camino...

Tú nos quieres, Jesús, miembros de un mismo grupo.
Nos quieres sentados alrededor de tu Palabra y de tu pan.
Tú nos has reunido con la fuerza de tu Espíritu de amor.
Tú eres el centro y la fuerza de nuestras vidas.

Tú llamaste a los Doce a juntarse como amigos a tu lado.
Y les diste como norma el servicio y el compartir.
Les diste el reto de olvidarse cada cual de sí mismo.
Les desafiaste a ocupar
el último lugar como norma en el vivir.

Tú nos diste una ley para vivir en comunidad y ser hermanos
y hermanas.
Tu ley es para corazones
que saben amar sin pedir nada a cambio.
Tú nos diste el mandamiento nuevo
para corazones nuevos.
Tú hiciste del amor la norma esencial de tu Reino.

Tú hiciste comunidad, Jesús, en la cruz alzada en alto.
De tu pecho abierto en agua y sangre hemos nacido.
Tú nos amaste hasta el extremo de dar tu vida sin medida.
Tú nos hiciste de nuevo, en la casa de Dios, hijos.

Tú nos dijiste, Jesús, que nadie tiene amor más fuerte
que aquél que de verdad da la vida por el amigo.
Danos saber buscar fecundidad en nuestras relaciones
y que muramos, como muere para ser fecundo,
el grano de trigo.

Qué bueno sentimos hacedores de comunidad fraterna.
Qué bueno, Señor Jesús,
tenerte a ti como centro de nuestra Comunidad.



El acompañante tampoco debe de tener prisa en la guía de la celebración. Tampoco debe de caer en la tentación de huir de los espacios de silencio, llenándolos de gestos o músicas. A veces, es bueno, ir ayudando al joven a disfrutar de esos momentos con el Señor. Para ello pueden ayudar los ecos al rezar un salmo u oración.

Silencio meditativo y ecos

Reflexión (rezamos y compartimos)

¿Cómo vivo mi dimensión comunitaria?
¿Qué apporto a mi parroquia?

**Canción: Quédate (Autor: Fray Nacho)**

<https://www.youtube.com/watch?v=NRv1Di3mKcA>

Quien si no tú
que calmaste hasta los mares
podrá calmar de mi alma la tempestad.

Quien si no tú
que llenaste soledades
podrá dar a mi esperanza
un nuevo hogar.

Quien si no tú
que después de tantos años
que a pesar de mis rechazos
sigues dándome tu luz.

Quien si no tú
que a pesar de mis pecados
no te cruzaste de brazos
y en tu abrazo descubri
que me amaste desde siempre
y para siempre.

Quédate Señor y habita de nuevo en
mi alma
que sola quedó tras mi marcha
herida por falta de amor.

Quédate Señor
inúndame con tu palabra
seréname, ven, tráeme calma
que quiero entregarme a tu Amor.
Quédate Señor.

Quien si no tú
que saciaste a multitudes
podrá alimentar mi alma
que hambrienta está.

Quien si no tú
que curaste uno y mil mares
podrá sanar mis heridas
quién si no tú.

Quien si no tu
que a pesar d estar tan lejos
caminaste hasta mi encuentro
para hacerme descubrir
que solo tú eras lo que yo anhelaba
y de nuevo intensamente en tu abrazo
descubri
que me amaste desde siempre
y para siempre.

"Para que el mundo crea"

Palabra de Dios: Hch 2, 42-47

Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

Silencio meditativo

Gesto

Como signo de que estamos dispuestos a seguir a Jesús, nos vamos a levantar, encenderemos una velita del cirlo y la colocaremos alrededor o a los pies del Santísimo. Lo hacemos despacio, sin prisas, y antes de depositar la vela, podemos decirle aquello que sintamos a Jesús, mirando en el sacramento.

Ver Canción 1

Durante el silencio el acompañante hace la siguiente reflexión e introduce el gesto: Jesús nos llama a seguirle. A entregarle todo cuanto somos. Pero no nos llama para estar solos, sino para compartir nuestra fe en comunidad, compartiendo la alegría de seguirlo con los demás, y aprendiendo a, juntos, llevar su Palabra a todos los hombres, con nuestra vida y testimonio. Él es la Luz que ilumina nuestra vida.



Mientras encienden sus velas podemos cantar...

Canto: Amaos

COMO EL PADRE ME AMO
YO OS HE AMADO.
PERMANECED EN MI AMOR.
PERMANECED EN MI AMOR (2)

1. Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis
compartiréis mi alegría
el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino
sirviendo siempre a la verdad
fruto daréis en abundancia
mi amor se manifestará.

2. No veréis amor tan grande
como aquel que os mostré,
yo doy la vida por vosotros
amad como yo os amé,
Si hacéis lo que os mando
y os queréis de corazón
compartiréis mi pleno gozo
de amar como él me amó.



Tras el canto, el acompañante introduce las peticiones haciendo hincapié en que es Jesús, presente entre nosotros, a través del sacramento eucarístico, el que nos llama, nos invita y nos anima a seguirlo. Por tanto estas peticiones dirijámosela directamente a Él.

Preces

LECTOR: Señor Jesús, que nos llamas a vivir la comunión,

TODOS: Concede a Iglesia vivirla entre todos sus miembros y responder generosamente a las necesidades de todos los hombres.

LECTOR: Señor Jesús, que nos invitas a mantener la unidad,

TODOS: Otorga tu gracia a todos los cristianos para fomentar lazos de fraternidad superando todas las divisiones.

LECTOR: Señor Jesús, que nos llamas a seguirte con una sola alma y un solo corazón.

TODOS: Llénanos de tu gracia para testimoniar ante los hombres la fuerza liberadora de Tú palabra.

LECTOR: Señor Jesús, que nos envías a proclamar tu Reino desde nuestra comunidad parroquial,

TODOS: Concédenos la fuerza de tu Espíritu para vencer el individualismo y evangelizar desde un espíritu de comunión, asumiendo de buen grado las líneas pastorales de nuestra comunidad.

LECTOR: Señor Jesús, que nos invitas a ser fermento de tu Reino en nuestra sociedad,

TODOS: Llama a muchos jóvenes a seguirte con un corazón valiente y entusiasta, mostrando a todos la fuerza renovadora de Tú amor.

LECTOR: Señor Jesús, que nos muestras tu perdón y misericordia,

TODOS: Concédenos saber perdonar de corazón al hermano y mostrar siempre un espíritu generoso y servicial.

Padre Nuestro

Oración final

Señor y Padre nuestro,
consérvanos en la fe,
la fe que Tú mismo nos has dado.

Una fe que nos haga confesarte
como único Dios y Señor,
sin adaptaciones ni añadidos.

Señor y Padre nuestro,
que seamos una sola voz
y un solo corazón
para proclamarte en todo el mundo
Señor y Dios del universo.

Canto: Madre

1. Junto a ti, María,
como un niño quiero estar.
Tómame en tus brazos
guíame en tu caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar.
Hazme transparente,
lléname de paz.

MADRE, MADRE, MADRE, MADRE.
MADRE, MADRE, MADRE, MADRE.

2. Gracias, Madre mía,
por llenarnos a Jesús.
Haznos más humildes,
tan sencillos como tú.
Gracias Madre mía
por abrir tu corazón,
porque nos congregas
y nos das tu amor.

Terminamos rezando juntos, tomados de la mano, como signo de comunidad y familia cristiana, el Padre Nuestro y la oración final.





4. El diálogo y la corrección fraterna

Pistas para el acompañante

- En el proceso natural de maduración de los equipos, es normal que poco a poco sus miembros vayan expresando pensamientos y experiencias personales que, en otros ambientes con menos confianza, jamás se atreverían a compartir. Estos momentos de posicionamientos personales ante situaciones que se van presentando, pueden dar pie a que surjan debates o comentarios que no sean bien recibidos por la persona interpelada.
- Cabe la posibilidad de que los miembros del equipo de vida no quieran hablar sobre temas personales por temor a que otras personas les juzguen, reciban críticas o que se "metan en tu vida". Aparece el miedo a hablar con el hermano, ya que el intento de acercarse a la otra persona se percibe como una intromisión.
- Por otro lado, muchas veces en los grupos hay actitudes que son nocivas para el buen funcionamiento del equipo y que, sin embargo, tendemos a tolerar pensando que son intrínsecas a la personalidad de los miembros del mismo.

Vamos a intentar despertar nuestra capacidad para "corregir" fraternalmente a nuestro hermano y, lo que es más importante, para "dejarnos corregir" por nuestros hermanos.

En el Catecismo de la Iglesia Católica encontramos que " La caridad tiene por frutos el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y de la corrección fraterna..."[1829]

En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, el papa Francisco insiste en la forma de acercarnos al hermano, en hacerlo desde el Amor: "El bien tiende a comunicarse....quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien"(EG 9) "A los cristianos...quiero pedirlos especialmente un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar como os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento y cómo os acompañáis: «En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis los unos a los otros» (Jn 13,35)... ¡Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto! Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos" (EG 99).

San Agustín, en su sermón nº 82 nos dice "Si lo dejas estar, peor eres tú; él ha cometido un pecado y con el pecado se ha herido a sí mismo; ¿no te importan las heridas de tu hermano? Le ves perecer o que ha perecido, ¿y te encoges de hombros? Peor eres tú callando que el faltando".

Al hablar de corrección fraterna tendremos en cuenta su significado dirigido a la rectificación de actitudes y también a la forma correcta de afrontar la vida del grupo, y en especial los espacios de diálogo.



Nos hemos dado cuenta de que en nuestra vida, en el proyecto cristiano que tratamos de ir viviendo, no estamos solos. Necesitamos ir creando una comunidad viva. Una de las características que nos definen como seres humanos es la capacidad de dialogar. Ya hemos visto en el segundo tema la importancia de saber cómo decir las cosas. Ahora vamos a hablar de otro aspecto importante, cómo corregimos desde el respeto, el cariño y el amor.

A veces no nos gusta que nos digan lo que tenemos que hacer, o lo que hemos hecho mal. En nuestra familia pasa mucho: que hemos dejado nuestra habitación hecha un desastre, pues ya lo sabemos, pero que no me lo digan porque les contesto, que estoy llegando a casa tarde, mejor que no se metan en mi vida. Pero son las personas que nos quieren las que nos lo dicen, las que no nos quieren tanto quizás pasen del tema.

Aquí en el grupo también queremos formar una pequeña familia. Poco a poco vamos ganando en confianza, nos vamos conociendo, vamos poniendo nuestra vida encima de la mesa, nuestros compromisos. Y precisamente el grupo está para ayudarnos y corregirnos en aquello que no hacemos como debemos. No hemos de tener miedo a corregir al otro, que no es lo mismo que juzgarle. El diálogo y el debate son positivos, y no siempre tenemos la razón.

Vamos a intentar despertar nuestra capacidad para "corregir" a nuestro hermano y, lo que es más importante, para "dejarnos corregir" por nuestros hermanos. ¿Te apuntas?

Dinámica

Vuestro acompañante os presentará una ficha en la que encontramos cinco expresiones de cara que reflejan actitudes que tenemos que definir entre todos.

- ¿En qué medida tu aportación al grupo está representada por cada una de estas caras? Reparte 10 puntos entre cada una de ellas.
- Explica al resto del grupo por qué has hecho esa puntuación.
- Anota debajo de tu puntuación la que te da el propio grupo.



Es importante que el acompañante guíe la dinámica y, tras ella, recoja el sentido de la misma en clave de fraternidad, para ello puede ayudar más que la dinámica en sí, el trabajo que realicemos en el siguiente cuestionario.

Proponemos una serie de caras cuyos gestos tenemos que definir en el equipo interpretándolos como actitudes personales que se tienen en el grupo a la hora de participar en él (de esta manera es el propio grupo el que atribuye las actitudes). La dinámica consiste en describir la actitud de cada miembro del grupo cuando se hacen las reuniones. Para hacer la dinámica, proponemos cinco dibujos que representan 5 caras distintas. Los miembros del grupo tendrán que nombrar cada una de ellas, por ejemplo:

Una cara con una boca tapada podría representar a una persona tímida o bien a una persona que nunca habla o que nunca aporta nada; otra actitud puede ser la del que monopoliza las reuniones....

Una vez que se hayan identificado y nombrado los dibujos, cada miembro del grupo tiene 10 puntos para asignar a todas las caras. Debe de repartirlos de manera que intente expresar de forma gráfica cómo es su aportación al grupo. Ejemplo:

1 punto al gesto de silencio, 1 punto al gesto de enfado, 2 puntos al gesto de pasotismo, 3 puntos al gesto de hablador, 3 al gesto de otros. Es importante que cada uno explique su elección.

Una vez hecha la ficha, vamos comentando la de cada uno y haciendo entre todos las correcciones que veamos oportunas. La persona que está siendo "corregida" debe de tener una actitud de escucha y debe de procurar no intervenir en el juicio que está recibiendo. Puede ayudar que previamente se hagan unas normas para la corrección. Por ejemplo: ser constructivos, no hace falta intervenir si no se tiene nada que decir, escuchar con atención antes de intervenir,...

La idea es crear un espacio de reflexión a partir de este momento para analizar qué hemos sentido, qué valores descubrimos en esta práctica y qué beneficios para el grupo puede tener.

Ver

- ¿Cómo te has sentido al ser corregido por el resto del grupo?
- ¿A la hora de corregir a otros, hemos tenido en cuenta dialogar con cariño, cuidar las palabras que usamos, intentando no hacer daño...?
- ¿Crees que es bueno que seamos capaces de "corregirnos" en el grupo?



Juzgar

Mt 18, 15-20: " Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas"

Lc 6, 41-42: " Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano"

Prov. 16, 21: "...palabras suaves añaden persuasión"

Prov. 19, 20: "Escucha el consejo, acepta la corrección y en el futuro llegarás a sabio"

Gal 6, 1-2: "...en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, , vosotros, los espirituales, corregidlo con mansedumbre..."

- ¿Qué valores destacamos de las lecturas en relación a corregir actitudes y dejarnos corregir?
- En la dinámica anterior ¿crees que se han tenido en cuenta esos valores?
- En la vida cotidiana, instituto, amigos, familia... ¿solemos tener en cuenta estos valores a la hora de "corregir" a otros?



Actuar

- Teniendo en cuenta los valores descubiertos desde la Palabra, elabora un compromiso personal para cuidar los momentos de corrección en nuestra casa, con nuestros amigos, en el instituto, en la Parroquia, en el grupo....
- De la misma forma, entre todos vamos a elaborar un compromiso de grupo donde contemplemos una serie de valores o actitudes a tener en cuenta a la hora de tener espacios de diálogo y de corrección.

Oración

Ama y haz lo que quieras (S. Agustín)

"Ama y haz lo que quieras.

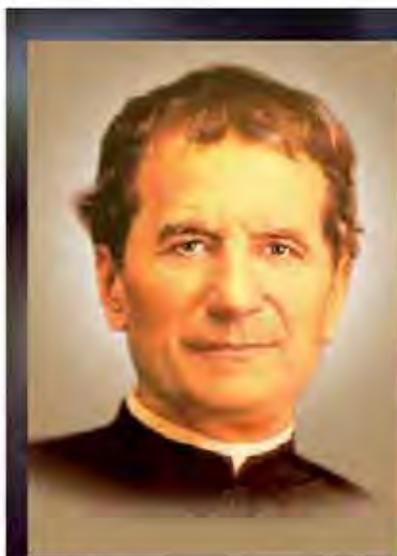
Si te callas, cállate por amor.

Si hablas, habla por amor.

Si corriges, corrige por amor.

Si perdonas, perdona por amor.

Mantén en el fondo de tu corazón la raíz del amor,
de esta raíz no puede nacer más que el bien".



*"No consideres
como amigo al
que siempre te
alaba y no tiene
valor para decirte
tus defectos"*

San Juan Bosco

www.jovenesdesanpiox.org
@JDSPX

Nos ponemos en marcha



5. Nos ponemos en marcha

Objetivos

- Hacer ver a los jóvenes la necesidad del compromiso cristiano con los demás, derivado de la vivencia de su propia fe.
- Este tema les debe hacer descubrir que nuestro camino como cristianos nos ha de llevar a comprometernos con el mundo al igual que lo hizo Jesús, desde nuestra realidad más cercana a la más lejana.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Mt 15, 32-39** – Jesús se compeadece ante las necesidades materiales y busca soluciones.
- **Mt 20, 25-28** – “El que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo”.
- **Lc 1, 1-13** – “Enseñanos a orar”.
- **Lc 10, 25-37** – Jesús concreta las exigencias de su seguimiento en el mandato del amor al prójimo.
- **Lc 13, 10-17** – Jesús se preocupa por los más olvidados y cura sin que se lo pidan.
- **Jn 15, 4-7** – “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis y se realizará”.
- **Mt 5, 16** – “Brille vuestra luz ante los hombres”.
- **Hch 4, 32-35** – La primera comunidad cristiana.

Desde el YouCat

- Y.321 – ¿Puede un cristiano ser un puro individualista?
- Y.332 – ¿Dónde se muestra la solidaridad de los cristianos con las demás personas?
- Y.6 – ¿Se puede acaso captar a Dios mediante conceptos? ¿Podemos hablar con sentido acerca de él?
- Y.449 – ¿Qué importancia tienen los pobres para los cristianos?
- Y.475 – ¿Cómo oraba Jesús?
- Y.477 – ¿Qué significa aprender de Jesús cómo orar?
- Y.487 – ¿Por qué debemos pedir a Dios por otras personas?



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

Vamos a profundizar durante este tema sobre el “compromiso cristiano”, que surge de la vivencia de la propia fe. El cristiano que vive en lo más profundo de su ser el Encuentro con Cristo, siente de la misma manera que en la vivencia de ese amor la necesidad de, a ejemplo de Jesús, darse a los demás.

Los miembros del grupo, conjunta o personalmente, se harán una pregunta: ¿alguien te ha dicho o ha descubierto alguna vez que eres cristiano por tu manera de actuar, de comprometerte? Posiblemente la respuesta sea que no, pero les ayudaremos por un lado a comprender que poco a poco deben poner su fe “a producir” en buenas obras, y por otro a que piensen en alguna persona cristiana reconocible por sus obras.

Es importante hacerles ver que ya desde estos primeros momentos podemos ser testigos y cristianos comprometidos.

Compromiso cristiano

Seguro que hemos escuchado alguna vez que el compromiso con la realidad no es algo exclusivo del cristiano. Porque... es cierto, ahí están miles de personas anónimas que ponen su tiempo, sus bienes, su vida al servicio de los demás. Pero no menos cierto es que no se puede entender un cristiano que reniegue del compromiso o que simplemente lo entienda como un elemento más en su vida, porque el compromiso no es una opción sino que es una exigencia que tiene su raíz en la misma vida de Cristo, que llevó al extremo, a la muerte, su opción por los desfavorecidos, su compromiso con el mundo. Puede haber compromiso sin Fe pero no cabe la Fe sin compromiso.



El apóstol Santiago nos recuerda que no hay verdadera fe sin obras:

Sant 2, 14-17

"¿De qué sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: «Id en paz, abrigaos y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe, si no tiene obras está muerta por dentro".

Comprometerse significa actualizar el mensaje de Jesús, hacerlo presente en el aquí y ahora. El compromiso ha de nacer de nuestro amor a Cristo que necesariamente nos ha de llevar a amar a los demás: "En eso conocerán todos que sois mis testigos, en el amor mutuo que os tengáis" (Jn, 13,35). Pero ese amor ha de concretarse en algo. Partir el pan en la eucaristía ¿no debería comprometernos a partir nuestro propio pan, a compartir nuestros bienes? La concreción del compromiso es una elección de cada uno, fruto de sus circunstancias, sus intereses, sus posibilidades, su tiempo... pero el compromiso mismo no es una elección, forma parte de la esencia misma del cristiano.

Todos o muchos de nosotros queremos ser cristianos, pero:

- ¿Alguien ha descubierto alguna vez que eres cristiano por tu manera de actuar, de comprometerte?

Jesús nos llama a descubrir nuestra dimensión social: no estamos solos en el mundo y debemos situarnos de alguna manera ante los demás. Para ello emplearemos, con los jóvenes del grupo, la siguiente dinámica:

Paso 1. A cada uno o por parejas se les asigna uno o dos de los textos propuestos, sobre el que tienen que trabajar tres cuestiones:

- Un mensaje de Jesús para el mundo.
- un mensaje para mí.
- un cambio que Jesús me está pidiendo.

¿Cómo se sitúa Jesús en el mundo?

Es evidente que no estamos solos en el mundo, que convivimos con más gente. ¿Cómo nos situamos frente a los demás, frente a los que nos rodean? ¿Tratamos a todas las personas por igual? ¿A quién nos arrimamos? Jesús en el Evangelio nos lanza continuamente mensajes sobre cómo situarnos, quiere que le limitemos. Por eso, partiendo de su mensaje, vamos a comparar si lo que nos pide es lo que hacemos. Si no lo es, intentaremos reconocer aquello que debemos cambiar, porque sólo cambiando nosotros podremos cambiar nuestro entorno:

- **Mateo 15, 32-39** - Jesús se compadece ante las necesidades materiales y busca soluciones.
- **Mateo 20, 25-28** - "El que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo".
- **Mateo, 25, 31-43** - "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis".
- **Lucas 13, 10-17** - Jesús se preocupa por los más olvidados y cura sin que se lo pidan.
- **Lucas 19, 1-10** - Jesús trata con personas que no están bien consideradas.
- **Juan 15, 4-7** - "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis y se realizará".
- **Hechos 4, 32-35** - La primera comunidad cristiana.

Como en temas anteriores, esta dinámica puede ayudar también para que los jóvenes se habitúen en el uso de la Biblia, para ello en vez de darles los textos en un folio podemos ayudarles a que los busquen directamente de la Biblia. Dejándoles un tiempo adecuado los jóvenes trabajan estos textos, que serán distintos para cada pareja. Conviene estar atentos de cara a, si lo necesitan, explicárselos, ya que a estas alturas fácilmente pueden aparecer dudas o cuestiones que no se entiendan, y es muy importante que se identifiquen con el mensaje del Evangelio. En cualquier caso deberemos escoger bien según el nivel del grupo: mejor es trabajar cuatro textos bien entendidos que los siete textos mal entendidos. Para acertar en todo esto es vital, que el acompañante haya preparado este trabajo previamente.

Sobre cada texto, intentamos sacar al menos tres ideas:

- Un mensaje que lanza Jesús al **MUNDO**.
- Algo que me esté diciendo para aplicarme en **MI VIDA**.
- Alguna actitud personal que deba **CAMBIAR**.



Un mensaje para el mundo, un mensaje para mí...



¿Puede un cristiano ser un puro individualista?

No, un cristiano no puede ser nunca un puro individualista, porque el hombre está destinado a la vida social por su propia naturaleza (Youcat-321)

- ¿Te has sentido sólo en alguna ocasión?
- ¿Sueles estar ahí cuando los demás (amigos, padres, hermanos, compañeros) te necesitan? Piensa en algún momento concreto.

Paso 2. Transcurrido un tiempo prudencial se hará la puesta en común. Una persona del grupo irá anotando las aportaciones en un mural titulado "Un mensaje para el mundo, un mensaje para mí", anotando en tres columnas las correspondientes ideas que vayan diciendo: MUNDO-MI VIDA-CAMBIO. El acompañante les hará caer en la cuenta que es el Evangelio el que, al lanzarnos ciertos mensajes, nos induce al cambio en nuestra vida, y eso va a repercutir en el mundo que nos rodea (según el sentido de las flechas en el mural). Por ejemplo:

- **MUNDO:** Jesús deja claro que la búsqueda de poder no es una actitud evangélica, que hace al mundo más egoísta y menos justo
- **MI VIDA:** Jesús me pide ser más humilde y no buscar tanta popularidad en mi grupo de amigos.
- **CAMBIO:** Debo intentar servir y escuchar más en el grupo, y no ser siempre el que toma las decisiones. Esto ayudará a que las relaciones con mis amigos y en mi entorno sean más justas.

Para finalizar el acompañante puede invitar a leer el Y.321 y debatir las preguntas que se proponen a continuación desde su experiencia, tratando de llegar a la idea de que los egoísmos e individualismos nos hacen más infelices, y la generosidad y la entrega a los demás nos hacen más felices.

Los jóvenes, muchas veces, más que grandes doctrinas necesitan el testimonio de personas que vivan coherentemente aquello que predicán. Tras esta primera parte, el acompañante le ofrecerá el testimonio de dos jóvenes (Sara y Aarón), que intentan hacer vida aquello en lo que creen. Son jóvenes, como nosotros, gente corriente, transformada por el Evangelio, y desde ahí transforman su entorno. Se les puede animar a que comenten:

- si ven la presencia de Jesús en estos jóvenes y en su acción transformadora en el mundo,
- cómo la propia acción en Jesús les transforma a ellos personalmente.

Jóvenes comprometidos

Hay jóvenes, cristianos, de tu edad, que deciden no ser individualistas, sino comprometidos con el mundo que les rodea. Vamos a escuchar a dos de ellos:

Sara

¡Hola a todos! Tuve la oportunidad de ir el Sábado a hacer compañía y a ayudar en la medida de lo posible a los enfermos de Hermanas Hospitalarias en Cienfuegos. Aunque ya había ido hace dos años, fue una experiencia única. Para mí fue un día lleno de amor, de paz, se notaba cómo el Señor actúa sobre nosotros haciendo obras grandes; nos dio esa fuerza para que ayudásemos y les entretuviéramos el día.

Al llegar tuvimos una introducción con el médico, del cual me impresionó lo que dijo: el voluntario en el centro es de la familia. En otros lugares, el voluntario es lo que su nombre indica, una persona que ayuda, pues allí es una persona más dentro del grupo que compone el centro.

Después estuvimos ayudando a dar de comer a quien lo necesitaba. Fue increíble cómo nos recibieron, íbamos por el centro y cualquier paciente que nos veía nos daba unos abrazos y unos besos que notabas que de verdad te los daba con el corazón.

Por la tarde fuimos a dar un paseo y luego a recoger a los pacientes para llevarlos a una sala y animarles cantando villancicos, bailando, etc. Se sabían todas las letras, las cantaban con una alegría, dando palmas... y cuando se acababa la canción pedían más. Después llegó la hora de irnos, les dejamos en su unidad.

¿Podéis creerlo que me dio nostalgia dejarlos?, con tan solo unas horas que estuvimos me llenaron del Señor. Te daban las gracias por todo, te decían que volvías, que se lo habían pasado muy bien. Una de las cosas que más me impresionó fue que al irme una paciente me dio un abrazo fuerte y me dijo: «cómo quiero a los voluntarios». Me quedé sorprendida, ya que solo me conocía de estar un día y me dice «TE QUIERO», porque así lo sentí yo.

¿Cómo puede ser que aquellas personas sean tan felices y tan cariñosas aun teniendo una discapacidad y otras, sin tenerla, no sean así? Pues porque tienen al Señor, Él les ayuda a seguir adelante dándoles fuerzas y mucho amor, el cual te contagian. Y me fui a casa diciendo «gracias, Dios, por darme este día, y porque me he dado cuenta de que aunque tenga dificultades en mi vida, siempre estás ahí, nunca te separas de mi lado». Y te das cuenta de que has hecho felices a las personas con tan solo unas horas, y es sin duda el regalo más grande que puedes dar, el hacer feliz al prójimo.

Aarón

“Es duro levantarse temprano un sábado por la mañana, tras una noche de fiesta, y enfrentarse a un grupo de niños o de adolescentes en sus dificultades académicas. Pero es en estos momentos cuando te encuentras con Jesús que te pide ayuda con la asignatura de sociales o que te pide que corrijas sus restas con llevada o te plantea un caso difícil... pero también se nos muestra como un padre o una madre que se derrumba ante ti porque las cosas no van bien en casa, porque no hay trabajo, porque no hay dinero... Entonces todo el tiempo que diriges hacia estas personas se te devuelve con creces en forma de Espíritu, que te alimenta y alienta para el trabajo.”

“Uno de los objetivos primordiales de esta labor también es dar un primer anuncio de Jesús y su Iglesia a otros jóvenes, haciéndonos presentes en la realidad y en las preocupaciones sociales como punto de trabajo común. Como ya hemos dicho La Academia comenzó con cuatro profesores, la plantilla ha ido aumentando y lo que cabe destacar en ello es que los nuevos profesores



no necesariamente se sienten identificados con la Iglesia Católica y, en muchos casos, la única información que reciben sobre la Iglesia está pasada por filtros mediáticos. Hoy en día no son pocos los jóvenes que ven un cristianismo refugiado en los templos y no un compromiso con la realidad, una experiencia de vida acorde a la Fe.”

“Cuando a los jóvenes nos dicen: Creo en Dios pero no en la Iglesia, refiriéndose a que no confían en ella, muchas veces contestamos que la Iglesia somos todos y que no se trata solo de una mera jerarquía, pero... ¿y si realmente somos nosotros, los laicos que componemos la Iglesia, los que debemos llevar lo que creemos a nuestra vida con mayor fuerza? Esto también nos hace reflexionar a nosotros: ¿Cuál es el lugar del creyente en la sociedad? Si queremos ser coherentes antes o después nos lo debemos preguntar.”

MARCO

“Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos”

Otro testimonio de fe y vida puede ser el de la Beata Madre Teresa de Calcuta. Antes de terminar, el acompañante puede introducir la oración, comentando cómo ella es capaz, con la ayuda de Dios, de vivir toda su vida desde la coherencia del Evangelio, y cómo esta fidelidad ha sido un regalo no solo para la Iglesia sino también para el mundo.

1 Oración

Ir a los indeseables (Beata Madre Teresa de Calcuta)

Dios mío, tú me has dado el valor
de creer con confianza que tú me acoges,
Dame también la fuerza
de amar a todos los indeseables
tanto como tú me amas y me acoges.

Tú sabes, Señor, que los indeseables
son los más pobres de los pobres.
Los más ricos pueden ser también tan
indeseables
como los pobres de esta pequeña tierra
que tú nos has dado.

Permite que todos tengamos una parte
de la joya de tu amor,
y entonces nos acogeremos unos a otros
en tu Reino sobre la tierra.



2. Vida cristiana

Para preparar la reunión

- El objetivo particular de este Ver-Juzgar-Actuar es el de indagar y descubrir más a fondo el entorno en el que vivimos y nos movemos en el día a día.

¡Vamos a realizar nuestra primera investigación como grupo! Todos los días nos levantamos, vamos a clase, a nuestras actividades, pasamos por los mismos sitios, pero... ¿somos conscientes de la realidad que tenemos a nuestro alrededor? Diariamente acontecen cosas en nuestro entorno, en el de la parroquia, barrio, ciudad, en el de nuestro colegio o instituto... Demos un paso al frente para descubrir mejor la sociedad que nos rodea.



Ver

Entre todos organizamos una visita guiada por el entorno que hayamos escogido, todos juntos, llevando nuestras cámaras (de foto y/o de video):

- Planificamos un recorrido atendiendo a puntos estratégicos: zonas de "quedada" de jóvenes, centros de estudio, ocio, asociaciones, clubes deportivos, servicios sociales...
- Incluiremos también en esos puntos estratégicos zonas de marginalidad... que estén o no generando algún tipo de conflicto en la zona. Se puede investigar también por internet ciertas cuestiones, o se puede acudir a algún acto inminente, posibles manifestaciones que haya en el barrio o ciudad, realizar encuestas... etc. Toda creatividad es poca a la hora de buscar fotografías sugerentes, videos originales...

El objetivo será el de realizar un pequeño reportaje o montaje audiovisual sobre el entorno social en el que vivimos. Si hacéis un montaje podéis intercalar entre las fotos y videos algunas cuestiones que hayamos ido descubriendo durante esa visita, o preguntas y reflexiones que os surjan. Os sorprenderéis de la cantidad de detalles que nos pasan desapercibidos,



En este primer punto del cuestionario el acompañante orienta cómo debe de ser el trabajo que se propone. Un trabajo de reconocimiento de la realidad presente en nuestro entorno. No es necesario acercarse a todas las realidades, y por supuesto a ninguna que pueda resultar peligrosa. Es conveniente que el acompañante vaya con el grupo durante todo el recorrido.

Hemos de tener en cuenta también la espontaneidad de esta actividad, animándoles a que estén atentos a cualquier "fotografía" que se puedan encontrar y que les haga pensar o reflexionar.

Merece la pena realizarlo con tiempo, deteniéndose en el análisis de los textos del Evangelio, que pueden realizar como trabajo personal, y/o de los vídeos (Video 1 y 2). Según cómo haya ido el ver y lo que hayan descubierto, se puede insistir más en algún texto.

El objetivo del cuestionario es invitarles a que anoten las ideas que les orientan al Actuar ya en esta parte del Juzgar, teniendo en cuenta también las que hayan sacado de los textos del Evangelio en la sesión anterior: "¿cómo se sitúa Jesús en el mundo?", para que así relacionen y vayan siendo conscientes de que los compromisos que se van haciendo surgen del mensaje del Evangelio.

Juzgar

Recuerda los textos que trabajaste respecto a cómo se sitúa Jesús en el mundo. Vamos a añadir dos más:

- **Marcos 10, 17-23:** el joven rico.
- **Mateo 25, 14-30:** parábola de los talentos.

Léelos detenidamente, y después échale un vistazo a los siguientes videos:

http://www.youtube.com/watch?v=AtRXyeoNH3Y&feature=player_embedded

http://www.youtube.com/watch?v=qintw8xF2t8&feature=player_embedded

Y ahora nos preguntamos:

- ¿Cuál es el mensaje que se desprende de las palabras o actos de Jesús?
- ¿A qué me invita Jesús en relación a lo que he descubierto en la investigación de mi entorno?
- ¿Qué actitudes que se resaltan en los textos del Evangelio y en los videos debo potenciar y cuáles debo cambiar en mí mismo?
- ¿Cuáles son las llamadas a actuar, a transformar mi propia realidad y la de mi entorno más cercano y más lejano?



Hay hambre del pan común, pero también hay hambre de amor, ternura y de respeto recíproco; y ésta es la gran pobreza que sufren los hombres de hoy
(Beata Teresa de Calcuta)

De esta manera, en la primera parte de este tema (para leer y profundizar) habremos ayudado a los jóvenes a descubrirse a sí mismos, a analizar sus egoísmos e individualismos, a ver cómo son y cómo deberían ser, mientras que en esta segunda parte del tema (Ver-Juzgar-Actuar), a la vez que siguen profundizando en este autoconocimiento, podrán descubrir cómo interactúan con su entorno, qué actitud adoptan frente al mismo: interés o desinterés por los demás y por el entorno, pasotismo, compromiso, ganas de conocer...

El acompañante les recuerda que esta parte está unida al Proyecto Personal de Vida Cristiana. En este tema hemos venido profundizando sobre la Dimensión Social: nuestro entorno, y hemos reflexionado cómo, a la luz del Evangelio, no podemos vivir indiferentes o de espaldas a la realidad social que nos rodea.

Es el momento de que recojan sus inquietudes y lo que han descubierto hasta ahora, partiendo de esa investigación sobre sus actitudes frente al mundo y las de Jesús, y la investigación sobre su entorno. Al igual que en los anteriores temas lo anotan en la cartulina, para aprovecharla cuando traten el PPVC.

También puede ayudarles que, en este momento, el grupo también se proponga algún Actuar grupal relacionado con lo que han descubierto en esta dimensión social.

Actuar

Varias han sido las llamadas que Dios te ha hecho tras haber leído el Evangelio y haber descubierto un poco más tu entorno. Quizás sea en tu colegio o instituto... donde debes fijarte qué carencias existen, quién te puede necesitar. También eres parte de una población, de un mundo que no está exento de problemas, de un mundo que está gritando desesperadamente la palabra "esperanza", a través de las personas que te encuentras todos los días, y también de las que no te encuentras. Tú eres esa esperanza, como lo fue Jesús para los suyos. Has de serlo, con tu poca experiencia, con tu falta de confianza en ti mismo, pero con tus talentos. Cambia tu actitud y todo lo demás vendrá solo. Hubo un Papa, S. Juan Pablo II, que dijo una vez a los jóvenes: "¡No tengáis miedo!". Ese tiempo que crees que te falta en tu día a día en realidad te sobra, porque es tiempo también de los demás. Es tiempo para tu compromiso, es tiempo para tu vida. No tengas miedo de dedicarlo a los demás. Tu vida, nuestra vida, tiene una dimensión social, que va mucho más allá de las personas cercanas con las que hablas y te relacionas. Escoge un compromiso para ti y para la sociedad, una actitud concreta que debas cambiar, o bien escoged una acción que os sintáis llamados a realizar personalmente o como grupo después de todo lo descubierto.



El acompañante dirigirá la oración de esta sesión, invitando a los jóvenes a tener, en todo momento, las actitudes de Jesús para con los demás. Escucharemos una canción (**Canción 1**), cuya letra se encuentra en el cuaderno del joven, y tras la canción pueden dirigirse al Señor con alguna petición. Acabarán rezando juntos un Padre Nuestro y Ave María.

Oración

¿Quién? (¿Quié? ¿Quié? ¿Quié?)

¿Quién escucha a Quién cuando hay silencio?
 ¿Quién empuja a Quién, si uno no anda?
 ¿Quién recibe más al darse un beso?
 ¿Quién nos puede dar lo que nos falta?..
 ¿Quién enseña a Quién a ser sincero?
 ¿Quién se acerca a Quién nos da la espalda?
 ¿Quién cuida de aquello que no es nuestro?
 ¿Quién devuelve a Quién la confianza?.

¿Quién libera a Quién del sufrimiento?
 ¿Quién acoge a Quién en esta casa?
 ¿Quién llena de luz cada momento?
 ¿Quién le da sentido a la Palabra?,
 ¿Quién pinta de azul el Universo?
 ¿Quién con su paciencia nos abraza?
 ¿Quién quiere sumarse a lo pequeño?
 ¿Quién mantiene intacta la Esperanza?.

¿Quién está más próximo a lo eterno:
 el que pisa firme o el que no alcanza?
 ¿Quién se adentra al barrio más incierto
 y tiende una mano a sus "crianzas"?.
 ¿Quién elige a Quién de compañero?
 ¿Quién sostiene a Quién no tiene nada?
 ¿Quién se siente unido a lo imperfecto?
 ¿Quién no necesita de unas alas?.

¿Quién libera a Quién del sufrimiento?
 ¿Quién acoge a Quién en esta casa?
 ¿Quién llena de luz cada momento?
 ¿Quién le da sentido a la Palabra?.
 ¿Quién pinta de azul el Universo?
 ¿Quién con su paciencia nos abraza?
 ¿Quién quiere sumarse a lo pequeño?
 ¿Quién mantiene intacta la Esperanza?

Después de escuchar la canción, le pedimos a Dios que nos ayude a tener con los demás esas actitudes que se reflejan en la canción, para que seamos nosotros esos "quiénes" que se acercan al prójimo y les llevemos, a través de nuestro compromiso, ese mensaje de Amor. Asimismo, le damos gracias por aquellas personas que nos hayan venido a la cabeza también al escuchar la canción.



Nos enseña a orar

Para preparar la oración

El objetivo de esta sesión del Orar y Celebrar es transmitirles que en la oración debemos tener presente nuestra vida, lo que nos sucede, nuestras inquietudes, sentimientos... y que Dios es Padre, y si ponemos nuestra confianza y fe en Él, nos escucha y nos ayuda. La primera parte de esta sesión no será tanto una oración, sino que intentaremos ofrecer, desde el Evangelio, tres puntos concretos que les ayuden a crecer en la vida orante.

En la segunda parte haremos una breve oración guiada, ayudándoles en la interiorización y en la profundización de los puntos tratados al inicio de esta sesión. Para ese momento podemos servirnos de alguna música ambiental y una luz apropiada.

A) Reflexión introductoria

Podemos asegurar a estas alturas que somos unos privilegiados. ¿Por qué? La razón es muy sencilla. Con el poco recorrido que aún llevamos en nuestra formación como jóvenes, Dios nos está llamando de una manera especial, y cada vez más. Nos está llamando a que tengamos un contacto con Él, porque quiere dedicarnos un tiempo, y quiere que se lo dediquemos. Sólo así descubriremos lo que es "ser cristiano", no hay otra manera, igual que no hay otra manera de ser médico que dedicando tiempo a estudiar medicina.

Orar es conocer a Dios y su voluntad para mi vida. Si por ejemplo Dios quiere que le amemos a Él y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, necesitamos un contacto frecuente, casi diario, con Él. Cuando empezamos a quedar con nuestro novio o novia, lo normal es que nos vayamos sintiendo a gusto en ese tiempo que compartimos juntos, solos los dos, hasta el punto de que estamos deseando volver a vernos. No podemos tener un novio o una novia virtual, con el que no hablemos, ¿cómo le vamos a amar si ni siquiera le dedicamos un tiempo? Lo mismo sucede con Dios, aunque ya tenemos una ventaja: sabemos que Dios nos quiere. Sólo falta por saber nuestra respuesta.

Jesús, modelo a seguir, nos da unas pistas respecto a esto. Él es la razón fundamental que responde a la pregunta clave: *¿Por qué y para qué sirve orar?*

Quizás nosotros, al igual que Jesús, queramos orar cuando tengamos que pensar decisiones importantes en nuestra vida: qué estudiar, quiénes son mis amigos, a qué dedicar mi tiempo... quizás queramos **tenerle presente en nuestro día a día**: en casa, en el instituto. En el Evangelio –Palabra de Dios- encontramos claves prácticas para nuestra vida, y Dios siempre tiene algo que decirnos. Hemos visto en este tema que **el Evangelio puede cambiarnos**. Tan sólo son necesarias dos cosas:



1) Tomarme la oración en serio (ya somos jóvenes responsables): CONFIAR Y QUERER APRENDER.

2) Estar atento a lo que ocurre en mi vida, a mi alrededor, para llevarlo a la oración.

¿Cómo oraba Jesús?

La vida de Jesús era toda ella una oración. En los momentos decisivos (las tentaciones en el desierto, la elección de los apóstoles, la muerte en la Cruz) su oración fue especialmente intensa. A menudo se retiraba en soledad para orar, especialmente por la noche. Ser uno con el Padre en el Espíritu Santo: ése fue el hilo conductor de su vida terrena.

(YouCat 475)

1. Jesús oraba desde su vida

Lc 5, 12-16

Sucedió que, estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra; al ver a Jesús, cayendo sobre su rostro, le suplicó, diciendo: «Señor, si tú quieres, puedes limpiarme». Y extendiendo la mano, lo tocó diciendo:

«Quiero, queda limpio». Y enseguida la lepra se le quitó. Y él le ordeno no comunicarlo a nadie; y le dijo: «Ve, preséntate al sacerdote y haz la ofrenda por tu limpieza, según mandó ordenó Moisés, para testimonio ante ellos». Se hablaba de él cada vez más, y acudía mucha gente a oírlo y a que los curara de sus enfermedades. Él, por su parte, solía retirarse a despoblado y se entregaba a la oración.

- La oración acompaña las decisiones importantes de su vida, pero también está presente en su vivir diario, en los hechos sencillos.
- La oración de Jesús es algo vital, no se trata de un acto puntual, aislado, no se realiza para cumplir con unos preceptos religiosos.
- Su oración es una actitud de vida que abarca todo su existir y condensa, sostiene e ilumina todo su actuar.

2. Qué encontramos en nuestra vida. Actitudes del Reino.

Lc 10, 30-37

«Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino, y al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando los denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva". ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos? Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

- Orar es Contemplar, pero en este caso, tiene una proyección práctica y directa en las personas que configuran mi realidad cotidiana.
- En la "Palabra de Dios" encontramos claves prácticas para nuestra vida.
- La realidad es dinámica y cambiante, siempre es necesario reinterpretar con los ojos de Dios cada nuevo acontecimiento que surja en ella.
- El Reino de Dios se empieza a construir desde mis actitudes, desde mí mismo. En la oración voy tomando conciencia de mis verdaderas actitudes, de mis carencias y riquezas,

y encuentro orientación y motivación.

- Descubrir que soy un instrumento valioso en la construcción del Reino de Dios.



3. Actitudes necesarias

Lc 11, 1-4.9-10

*“Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos». Él les dijo: «Cuando oréis, decid: “Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación... Pues yo os digo: **Pedid** y se os dará, **buscad** y hallaréis, **llamad** y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre”.*

- Dejarse interpelar por Dios. Dios siempre tiene algo que decir en mi vida. Estar dispuesto a escucharle, CONFIAR (como un Hijo confía en su Padre) y dejarme llevar por Él. QUERER APRENDER
- Ir por la vida con los ojos abiertos, fijándonos en las realidades humanas, dolorosas o gozosas, con que nos vamos topando.
- Y como en toda oración...
 - Sencillez
 - Silencio y secreto
 - Gratitud y RESPETO (ese tiempo es para Él)
 - Sin buscar utilitarismos ni racionalismos. No usar muchas palabras.
 - Dios-Padre como horizonte. Perseverancia.



B) Oración guiada

Vamos a poner en práctica todas estas actitudes. Nuestro acompañante nos ayudará a ello.

Oremos juntos

"Señor, que pueda descubrirte en mi Vida, y hacer mío tu proyecto"

Palabra de Dios (Lc 11, 5-13)

Y les dijo:

«Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle"; y, desde dentro, aquel le responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos"; os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues yo os digo a vosotros: Pedid y Dios os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; Porque todo el que pide, recibe y el que busca, halla y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?».

Padre Nuestro

Ave Maria

Canto: La rosa de los vientos (Mago de Oz)

<https://www.youtube.com/watch?v=wkiQ5yH7XW8>



Si siembras una ilusión
y la riegas con tu amor
y el agua de la constancia,
brotará en tí una flor
y su aroma y su calor
te arroparán cuando algo vaya mal.

Si siembras un ideal
en la tierra del quizás
y lo abonas con la envidia,
será imposible arrancar
la maldad de tu alma si en ella hechó raíz.

Y que mi luz te acompañe
pues la vida es un jardín
donde lo bueno y lo malo
se confunden y es humano
no siempre saber elegir.



Y si te sientes perdido
con tus ojos no has de ver,
hazlo con los de tu alma
y encontrarás la calma,
tu rosa de los vientos será.

Si siembras una amistad
con mimo plántala
y abónala con paciencia,
pódala con la verdad
y transplántala con fe,
pues necesita tiempo y crecer.

Si te embriagas de pasión
y no enfrias tu corazón
tartamudearán tus sentidos y quizás
hablará sólo el calor y no la razón,
es sabio contar hasta diez.

Seguidamente comenzamos la oración que se propone. Es importante que cojan la idea que se desprende de Lc 11,5-13: en una oración podemos pedir por las personas, por nuestras intenciones personales, dar gracias a Dios...una oración es un diálogo con Dios Padre.

Al final podemos escuchar la canción "La rosa de los vientos" (Canción 2), orientada a que piensen, mientras la escuchan, en la relación que tienen con Dios, en que tendrán que cuidarla cada vez más, con paciencia, con ilusión...

Guía paso a paso para el acompañante: Ahora llega el momento de ponernos en oración: vamos a descubrir la presencia de Dios en los hechos cotidianos y personas de nuestra vida diaria. Vamos a pensar que Dios es como un Padre que quiere lo mejor para sus hijos, para todos nosotros. Queremos hablar con Él: **contarle** lo que nos preocupa, **pedirle** que nos ayude, y **abrirnos** a sus propuestas y llamadas:

1. Sitúate en un lugar cómodo, para estar a gusto, evitando distracciones. Adopta una postura que exprese mi disposición de estar ante Dios, de abrirme a Él. La mejor, sentado en una silla (o de rodillas)
2. Trata de relajar tu cuerpo de cualquier tipo de tensión muscular, de cualquier pensamiento que nos moleste. Nos concentramos en nuestra respiración. Respiramos profunda y lentamente unas cuantas veces. En la misma respiración, al inspirar y espirar, expreso mi deseo de Dios, mi abandono en Él o mi confianza en su presencia.
3. El encuentro con un amigo siempre empieza con un saludo. Como saludo de comienzo, más con mi sentimiento que con palabras, manifiesto mi deseo para esta oración:

Señor, que pueda descubrirte en mi Vida, y hacer mío tu proyecto.

4. Ahora, en cinco minutos, repasa todo lo que te ha ocurrido en el día de hoy desde que te has levantado: lo que has hecho, tus preocupaciones, las personas (conocidas o no) con las que te has encontrado, lo que has hablado con ellas, lo que has visto en ellas...
5. Céntrate ahora en alguna de esas cosas que te hayan ocurrido o en alguna de las personas con las que hayas estado en este día. Tiene preocupaciones, esperanzas ¿Tú qué sientes? Deja que Dios te hable acerca de ella, de cómo Él la ve y la siente ...
6. Lee atentamente este texto (Lc 11, 5-13).
7. Sí, Dios es Padre, y si tenemos fe en Él, nos escucha, nos ayuda. Haz oración desde esa persona o situación que habías pensado: pídele por las necesidades o dificultades de esa persona, por cambiar alguna de mis actitudes con respecto a ella, dar gracias por lo que pueda recibir de ella, dar gracias por tenerla en tu vida...
8. Por último, reza un Padrenuestro, despacio, pausado, siendo consciente de cada palabra, y da gracias a Dios por lo vivido y aprendido en este rato de oración con Él.
9. La Virgen María, con su vida, testimonio y maternidad, es la que mejor nos enseña a acercarnos a Jesús. Así que, al terminar nuestra oración, pidamos su intercesión y cercanía, rezando una Ave María.





4. La Escucha

Hemos estado viendo cómo podemos educar nuestra mirada a nuestro alrededor, para descubrir a qué compromisos nos puede llamar Dios en nuestra vida. Hemos aprendido algo más respecto a cómo orar desde lo que ocurre en nuestra vida. Ahora vamos a hablar sobre el valor de la escucha.

Una de las características que definen la sociedad en la que vivimos es la gran cantidad de estímulos que hay a nuestro alrededor (imágenes, información, publicidad, sonidos, grupos de amigos, redes sociales...). A veces hasta hablamos con dos personas a la vez, con una directamente y con otra por whatsapp. Pero, ¿realmente siempre escuchamos lo que nos dicen? ¿Prestamos atención con todos nuestros sentidos al otro? ¿Nos distraemos con facilidad? ¿Escuchamos activamente, pasivamente, por encima, en profundidad? ¿Qué actitudes desarrollamos?

Seguro que alguna vez hemos ido con los cascos puestos, escuchando música, y alguna persona nos ha preguntado: ¿Qué escuchas? Ahora nos hacemos esa pregunta para ver qué "archivos" se han guardado en nuestra mente, mientras otros ni han entrado en nuestra memoria. Proponemos una sencilla dinámica que nos ayudará a analizar por qué unas cosas las oímos, pero nos pasan desapercibidas, mientras otras las escuchamos con atención. Escuchamos la explicación de nuestro acompañante.

- ¿Qué y a quién escuchas?

"Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores".

Francisco (Evangelii Gaudium 171)



Pistas para el acompañante

- Antes de empezar la reunión, el acompañante del grupo, o la persona encargada de llevar al reunión, habrá colgado por la sala imágenes de gente famosa, posters y carteles de actividades, noticias de periódicos o revistas, resultados de la liga de fútbol o de baloncesto... y los tweets del papa Francisco (**Anexo 1**) y los pasajes del Evangelio que os proponemos (**Anexo 2**). También pondrá música y/o vídeos con su móvil o un ordenador en los momentos que se están preparando las dinámicas. No se hará alusión a todo este "decorado" hasta el momento oportuno.

Una de las características que definen la sociedad en la que vivimos es la gran cantidad de estímulos que hay a nuestro alrededor (imágenes, información, publicidad, sonidos, grupos de amigos, redes sociales...).

Los jóvenes tienen una capacidad única para poder estar conectados y atentos a las múltiples señales que la sociedad produce. Esta cualidad, sin duda positiva, en ocasiones les hace vivir con superficialidad, sin profundizar en aspectos claves de sus vidas.

Una de las principales causas es su dificultad para mantener una escucha activa de todo lo que pasa a su alrededor.

Esto dificulta cualquier relación personal, incluyendo las de un grupo parroquial de jóvenes. Como nos recuerda el catecismo joven: somos seres sociales (Youcat 321). Son numerosas las orientaciones de la Iglesia en este aspecto, con una llamada clara a mejorar nuestra comunicación con el entorno para que se establezca un diálogo constante en los diferentes ámbitos y entornos de nuestra vida:

"La vida social no es, pues, para el hombre sobrecarga accidental. Por ello, a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios, del diálogo con los hermanos, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades y le capacita para responder a su vocación". (Gaudium et spes 28)

El papa Francisco nos recuerda a los acompañantes, en su exhortación apostólica Evangelii Gaudium, que:

“Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores”. (nº 171)

“Si uno quiere adaptarse al lenguaje de los demás para poder llegar a ellos con la Palabra, tiene que escuchar mucho, necesita compartir la vida de la gente y prestarle una gustosa atención”. (nº 158)

Si esto es necesario para nuestra actividad pastoral, para nuestro ser evangelizadores, por extensión, es algo en lo que tenemos que formar a los jóvenes que acompañamos.

Con este material os proponemos comenzar a ejercitar la “Capacidad de Escucha” que ayude a los jóvenes a mejorar sus relaciones sociales, a descubrir su responsabilidad de mantener un diálogo con el mundo y a profundizar en su relación con Jesucristo.

¿Qué es escuchar?

Cuando hablamos de escucha no hablamos de ejercitar un solo sentido, el del oído, sino hablamos de una forma de comunicación en la que son necesarias toda la atención por parte de la persona. Hablamos de oír, de observar, de sentir, de interiorizar las diferentes ideas y opiniones..., con el objetivo de no ser sólo un mero receptor, sino un participante activo de la comunicación.

Si leemos las dos primeras definiciones de escuchar que nos da la Real Academia Española nos encontramos:

- Prestar atención a lo que se oye.
- Dar oídos, atender a un aviso, consejo o sugerencia.

En estas dos definiciones hay una palabra en común, que es atención-atender. Hablábamos al principio de la capacidad de los jóvenes de estar atentos a muchas cosas; es lo que llamamos atención dividida. Cuando esta atención no está bien canalizada y enfocada pueden darse dificultades, en la escucha, debido a que los mensajes se convierten en distracciones.

- Distracciones del grupo – Estar atento a otras cosas que pasan alrededor de la persona que está hablando.
- Atención a nosotros mismos – Pensar en uno mismo o sentir que estamos por encima del resto de personas.
- Distracciones externas – interferencias y estímulos generadas por el ambiente que nos rodea.

¿Escuchamos a Dios?

Pero no solo la escucha es importante para nuestra sociabilidad, también lo es para nuestra espiritualidad, para podernos encontrar con Jesucristo. Para esta escucha, en este mundo en el que abundan los mensajes y estímulos, hay un concepto que es importantísimo: El Silencio.

Tanto el papa Francisco, como el papa Benedicto XVI, es algo que nos han recordado:

- Intenciones generales de la oración para el mes de septiembre 2013, Papa Francisco:

“Para que los hombres y mujeres de nuestro tiempo, a menudo abrumados por el bullicio, redescubran el valor del silencio y sepan escuchar a Dios y a los hermanos”.

- Audiencia papal del 11 mayo de 2011, papa Benedicto XVI:

“Vivimos en un entorno con demasiado ruido mediático, lo que hace que muchas personas sean incapaces de asimilar y procesar toda la información que les llega. Esto produce que se desentiendan con más facilidad y se cierren a lo que les viene de fuera.

La oración y el silencio filtran el ruido mediático que nos rodea y nos ayudan a centrarnos en el plan de Dios. Además, la oración tiene una dimensión comunitaria que nos une y permite que Cristo se haga presente. ¿Podemos pedir más?”

DINÁMICA:

Os proponemos una breve dinámica, dividida en tres partes, con el objetivo de ayudar a los jóvenes a descubrir las dificultades para mantener una escucha activa en el grupo.

Distracciones del grupo: veremos si los miembros del grupo son capaces de centrar su atención en la persona que está hablando en la reunión, abstrayéndose de todas las demás interacciones. También incidiremos en cómo creamos distracciones e interrupciones que dificultan esta escucha.

Un miembro del grupo abandonará la sala de reunión, el resto grabará en los móviles un mensaje para su compañero. El acompañante incidirá en que sea lo más original posible, ya que este aspecto será clave para la segunda parte de la dinámica. Ejemplos:

- “no te escucho ni cuando nos estás invitando a algo”
- “vámonos corriendo que nos están esperando esos dos chicos tan guapos”
- “cada día me río más con tus chistes y tus bromas”

Una persona del grupo, no grabará el mensaje que ha pensado, sino este otro, que es parte del versículo Lucas 10, 16:

- “Quien a vosotros escucha, a mí me escucha”.



Juzgar

Alrededor de Jesús habla personas que querían escucharle, que ponían toda su atención en lo que decía:

Lucas 10, 38-42

Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios, hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

- ¿Qué está haciendo Marta? ¿Por qué crees que Jesús le dice que anda inquieta y pensando en muchas cosas?
- ¿De las situaciones que habéis compartido con el grupo en el Ver: qué actitudes y personas se parecen más a María y cuáles más a Marta?
- ¿Qué crees que Jesús te está diciendo a ti con este pasaje?



Entre los mensajes que hay por la sala encontraréis algunos de los tweets que el papa Francisco nos ha dejado en su perfil de twitter; pequeñas pistas desde las que volver a leer el pasaje del Evangelio.

Podéis pensar, entre todos, algún pasaje más del Evangelio relacionado con todo lo que ha ido saliendo en la reunión sobre la escucha.

Actuar

Teniendo en cuenta los valores descubiertos desde la Palabra: elabora o remarca un compromiso personal con el que cuidar tu capacidad de escucha con tu familia, en tus diferentes grupos de amigos, en la parroquia... No te olvides que Jesús también necesita que le escuches.

De la misma forma, entre todos, pensad un compromiso de grupo que os ayude a potenciar la capacidad de escucha en el grupo.

En el apartado del Juzgar, además del texto propuesto se pueden sentir interpelados por los tweets del papa Francisco y por los otros textos del Evangelio. También ellos pueden sugerir algún texto o buscarlos apoyándose en el material Palabra de Dios y Revisión de vida, que lo podemos encontrar como anexo en el tema 1.

Para el apartado del Actuar podrán elaborar un actuar individual y/o revisar y reafirmar algunos de los objetivos recogidos en su Proyecto Personal de Vida Cristiana. Es importante que el grupo también adquiera compromisos conjuntos.



† Oración

Conectados con Jesús (Fernando Altemir, Revista Signo n°43)

Señor, ¡cuánta razón tienes en lo que nos dices!
Sé, por propia experiencia que, cuando esa conexión no existe,
te siento lejano, y yo mismo me percibo extraño,
como si algo me faltara.

Y me digo: "esto no puede seguir así",
Surge entonces en mí el sincero deseo de unirme más a Ti,
de tenerte más en cuenta, de escucharte, de hablarte más,
de conectarme más a Ti.

Pero soy inconstante, Jesús, Tú me conoces bien
y sabes que siempre me ocurre lo mismo;
"permanecer" me cuesta.

Nuestra relación está llena de intermitencias.

A veces son las interferencias externas
las que me impiden mantener la conexión contigo,
otras veces mi propia dejadez, otras...

¡Ayúdame! Que tu Espíritu, Señor, sea quien tire de mí
para poder así establecer, de manera permanente,
una estrecha conexión contigo.



¿Qué puedo hacer?



6. ¿Qué puedo hacer?

Objetivos

- Despertar en los jóvenes una conciencia misionera.
- “La fe sin obras está muerta” (Sant 2, 26). Que los jóvenes aprendan que la fe auténtica es aquella que se pone al servicio de los demás.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Sant 2, 14-26** – “Muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe”.
- **Lc 10, 25-37** – “Anda y haz tú lo mismo”.
- **Mt 14, 13-21** – “Dadles vosotros de comer”.

Desde el YouCat

- Y.280 – ¿Cómo fundamentan los cristianos la dignidad del ser humano?
- Y.327 – ¿Cómo se puede desarrollar el bien común?
- Y.328 – ¿Qué puede aportar el individuo al bien común?
- Y.329 – ¿Cómo se construye la justicia social en una sociedad?
- Y.331 – ¿Por qué existen las desigualdades entre los hombres?
- Y.332 – ¿Dónde se muestra la solidaridad de los cristianos con las demás personas?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Una espiritualidad capaz de integrar la fe en la vida.
- 1. La vida del joven iluminada desde la fe (pag. 58).
- 3. Una espiritualidad capaz de integrar la fe y la vida (pag. 60).



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

En este bloque final trataremos de ofrecer una concreción de todo el proceso que hemos desarrollado a lo largo de este itinerario. “La fe sin obras está muerta” (Sant 2, 26), por lo tanto es bueno que el acompañante sepa presentar al grupo dos ámbitos de actuación donde los cristianos viven con profundidad su seguimiento de Cristo: Manos Unidas y Cáritas.

Para el desarrollo de esta reunión es conveniente conseguir el material de las distintas campañas que ambas organizaciones ofrecen para las parroquias. Se puede utilizar y dar a conocer al grupo este trabajo de sensibilización.

Durante la reunión:

- Recomendamos la presentación de cada una de las organizaciones mediante el testimonio o entrevista de alguno de sus voluntarios, que sean capaces de transmitir lo que son.
- Si el acompañante no consigue el testimonio puede servirse, para presentar ambas organizaciones, de la información ofrecida en sus respectivas webs.
- También consideramos importante que se presente al grupo las distintas campañas que se desarrollan para las parroquias y



el trabajo que desde estas se realiza. No se trata de trabajar en sí este material, pues no habría tiempo en esa sesión, sino simplemente explicarles el sentido de la campaña: sensibilización y colaboración, y que se puede trabajar a distintos niveles en la parroquia.

- Otro recurso para el acompañante puede ser organizar la visita de las sedes de ambas organizaciones, para que visualmente puedan acercarse al trabajo que desde allí se desarrolla, marcado por el carácter voluntario de sus miembros.

Si se ve necesario, explicar el sentido de esta invocación, qué es y significa el Espíritu Santo para los cristianos.

A lo largo de toda esta etapa hemos profundizado en aspectos esenciales de nuestra vida cristiana. Este tema no pretende ser el último de este itinerario sino el inicio de todo un camino de profundización y encuentro con Cristo. Por ello, iniciamos este tema recordando el texto con el que empezábamos el tema anterior, la Carta de apóstol Santiago -La fe sin obras está muerta-, y haciéndonos una pregunta **¿Qué puedo hacer?**

Hay muchas personas que, movidas por su fe, dedican parte de su tiempo en ayudar a los demás. En este tema conoceremos dos ámbitos de actuación donde los cristianos podemos hacer realidad nuestro deseo de servir a Cristo en el rostro del hermano: Manos Unidas y Cáritas.

Vamos a comenzar este tema invocando al Espíritu Santo para pedirle abrir el corazón a las necesidades de todos aquellos que nos necesitan:

Ven, Espíritu Santo.
Ven, Padre de los pobres.
Ven a darnos tus dones, ven a darnos tu luz.
Hay tantas sombras de muerte,
tanta injusticia, tanta pobreza, tanto sufrimiento.
Penetra con tu luz nuestros corazones.
Habitanos porque sin ti no podemos nada.
Ilumina nuestras sombras de egoísmo,
riega nuestra aridez, cura nuestras heridas.
Suaviza nuestra dureza,
elimina con tu calor nuestras frialdades,
haznos instrumentos de solidaridad.
Abrenos los ojos y los oídos del corazón,
para saber discernir tus caminos en nuestras vidas,
y ser constructores de Vida Nueva.



✓ Dos caminos para servir

1. Manos Unidas

¿Qué es?

Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia Católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo. Es, a su vez, una Organización No Gubernamental para el Desarrollo, (ONGD), de voluntarios, católica y seglar.

Tanto la sede de los Servicios Centrales como la de las 70 delegaciones de Manos Unidas están ubicadas en España.

Tiene como **MISIÓN**: Luchar contra el hambre, la deficiente nutrición, la miseria, la enfermedad, el subdesarrollo y la falta de instrucción; y trabajar para erradicar las causas estructurales que las producen: la injusticia, el desigual reparto de los bienes y las oportunidades entre las personas y los pueblos, la ignorancia, los prejuicios, la insolidaridad, la indiferencia y la crisis de valores humanos y cristianos (Estatutos, Art. 5º).

Los valores fundamentales de Manos Unidas son:

- **La dignidad de la persona**, eje y fundamento de todo proyecto social, económico, político y cultural.
- **El destino universal de los bienes**, orientados a garantizar condiciones de vida digna para todos.
- **El bien común**, que se considera alcanzado cuando los derechos humanos son garantizados, respetados y promovidos.
- **La Solidaridad**, como determinación firme de trabajar por la justicia, de manera organizada y perseverante, por la vida digna de las personas más empobrecidas de la tierra, en África, Asia y América.



Ideas para trabajar el texto:

- Partir de las ideas previas que tengan sobre Manos Unidas.
- Recaltar que Manos Unidas es una ONG católica, nacida de la Iglesia (en la página web podemos encontrar un resumen histórico de su origen).
- Destacar la preocupación universal por la dignidad del ser humano.
- Hacerles ver que la tarea de la lucha contra el hambre es de vigente actualidad y que también nosotros podemos crear nuevas iniciativas.

• **La subsidiariedad**, no imponiendo nuestro modo de ver y hacer las cosas, sino respondiendo a demandas de las mujeres y hombres de los pueblos del Sur y compartiendo con ellos la responsabilidad de su propio desarrollo.

Podéis encontrar más información en su página web <http://www.manosunidas.org> o Facebook <https://www.facebook.com/manosunidas.org/>.

Testimonios y campañas

Aquí puedes ver dos testimonios de jóvenes cristianos que han decidido comprometerse en Manos Unidas.

"A Manos Unidas llegué de modo voluntario, y de ese modo (valga la redundancia) me hice voluntario. Cuando decidí, - hace ya cerca de cuatro años formar parte de esta ong- no tenía empleo y disponía de mucho tiempo para ir y venir. Fue en esta etapa cuando me planteé que no tenía por qué disponer del tiempo de un modo egoísta (aunque éste lo invirtiera en familia, ayuda en casa, búsqueda de empleo, formación, ocio... Pero fui más allá y llegado el momento comencé a buscar una ocupación donde poder "invertir" el tiempo, una acción que me permitiera aprender y poner en práctica mis capacidades y talentos para conseguir un bien ajeno, un bien común.

Barajé opciones de voluntariado donde tendría que viajar a otros países, en asociaciones que trabajaban por los de aquí etc... Pero finalmente sin saber qué dirección tomar, un día recordé visualmente esa revista azul que siempre estaba aparcada en la mesa del comedor y en cuya portada habla algún negrito y un símbolo con una gran bola y dos manos sosteniéndola. Tengo que reconocer que no dediqué más de una fugaz mirada a la revista, no la llegué a abrir si no recuerdo mal desde que tengo uso de razón. Pero el hecho de estar allí localizada fue suficiente para que en el momento esperado, viniese a mi mente el nombre de la ONG y fuera a google, buscando la dirección de la delegación de mi ciudad.

Como pone en la Biblia, <A quien llama, se le abre>, así me abrieron la puerta de la delegación de Murcia. No estaba en aquella primera visita la delegada, pero en apenas unos minutos me llamaron para ver cómo podía colaborar por la lucha contra el HAMBRE. Desde entonces Manos Unidas me ha dado mucho más de lo que yo he podido dar. La colaboración en Manos Unidas me permite contribuir a realizar actividades puntuales repartidas a lo largo del año con el grupo de jóvenes. Hacia poco de mi llegada cuando se había empezado a formar un grupo de gente joven que tenía las mismas ilusiones que yo. Poco a poco comencé a conocer cómo funcionaba la ONG, la delegación, que actividades se realizaban, cómo se sensibiliza, como se financian proyectos. Algo muy importante fue la formación que recibes de modo personal y online y que a día de hoy marca la diferencia. Manos unidas está presente en las redes sociales, que llevamos los jóvenes siempre guiados por una política interna y con la experiencia de los voluntarios con más rodaje. El uso de las nuevas tecnologías hace que sea muy atractivo y fácil el poder llegar a mas gente de un modo ágil y dinámico para poder sensibilizar a gran parte de la sociedad. Los jóvenes tienen un enorme trabajo en este campo si quieren ayudar a luchar contra el hambre y la pobreza.

Manos unidas es para mí una familia donde poder desarrollarte e invertir tu ilusión y esfuerzo en conseguir de este mundo un lugar mejor. Por eso la campaña de este año es un llamamiento a que tú aportes lo que tienes para cambiar el mundo. ¿Te apuntas? Yo sí."

Vicente Martínez.

LUCHAMOS
CONTRA
LA POBREZA



¿te apuntas?

Para los jóvenes un testimonio real, siempre es más rico que uno que podamos leer. Muchas parroquias cuentan con voluntarios de Manos Unidas. En aquellos casos en los que sea posible contaremos con el testimonio de algún miembro de nuestra comunidad parroquial que pueda ofrecer al grupo de jóvenes un testimonio interesante.



¡Ya se acaban las 24 horas que mueven el mundo! Digo esto con alegría por el trabajo realizado, pero por otro lado con tristeza porque el trabajo ha sido sostenido por muchas manos. Las manos pacientes y conciliadoras de Toño, que han sido modelando este evento. Las manos de Pilar, tras las cuales las "24 horas" han ido creciendo con su cuidado y dedicación infatigable. No podré olvidar las manos de otros voluntarios que dejaron su esfuerzo en el despertar de las "24 horas", al igual que de los voluntarios y contratados que me acompañan en el atardecer de este evento. Y por último, no por ello menos importante, las manos de pastor de D. Jesús Vidal, que fue quien me condujo aquí diciéndome "¿Y por qué no Manos Unidas?", y por otro lado recordándome que solo esto tiene sentido si es Dios, utilizando nuestras manos unidas, el protagonista de esta aventura ya que solo así los frutos llegarán a aquellos que lo necesitan. Por todo ello, muchas gracias.

Jorge Juan Niebla



También preguntarles: ¿qué puede hacer un joven desde aquí? Algunas pistas para responder a esta pregunta son: concienciar, difundir por redes sociales, sensibilizar... Por ejemplo, podemos citar el festival de clipmetrajes de Manos Unidas (www.clipmetrajesmanosunidas.org).

• ¿Qué aspectos os llaman la atención?

• Os animamos a que investiguéis y encontréis en la web los materiales para jóvenes y adolescentes de la campaña contra el hambre, que os los descarguéis para enseñárselos a vuestro acompañante, y que le podáis plantear también vosotros trabajarlos.

Ideas para trabajar el texto:

- Partir de las ideas previas que tengan sobre Cáritas.
- Recalcar que Cáritas no es una ONG, sino la propia acción socio-caritativa de la Iglesia.

2. Presentación de Cáritas

¿Qué es?

Cáritas es la confederación oficial de las entidades de acción caritativa y social de la Iglesia católica en España, instituida por la Conferencia Episcopal. Su misión, como acción de la comunidad cristiana, es promover el desarrollo integral de las personas y los pueblos, especialmente de los más pobres y excluidos.



Desde el compromiso para:

- Que la acción de Caritas sea significativa en el desarrollo integral de los últimos.
- Ser referentes de solidaridad con los países más empobrecidos.
- La denuncia de las causas de la pobreza y exclusión, y la promoción de los derechos sociales.
- Alcanzar una participación efectiva de la Comunidad Cristiana en la actividad de Caritas.
- La promoción de la economía social y solidaria, como signo de un nuevo modelo económico más justo.

Estos son valores con los que se identifica Cáritas, y que hoy nos animan que vivamos:

- La **CARIDAD** es el fundamento de nuestra identidad y servicio, fuente inspiradora de nuestros valores.
- **CENTRALIDAD DE LA PERSONA:** La persona es el centro de nuestra acción. Defendemos su dignidad, reconocemos sus capacidades, impulsamos sus potencialidades y promovemos su integración y desarrollo.
- **JUSTICIA:** Trabajamos por la justicia y la transformación de las estructuras injustas como exigencia del reconocimiento de la dignidad de la persona y de sus derechos.
- **SOLIDARIDAD:** Nos caracterizan nuestro sentimiento de unión a los que sufren y nuestra convicción de igualdad y justicia.
- **PARTICIPACIÓN:** Somos una organización abierta a la participación de nuestros agentes y de los destinatarios de nuestra acción social, que trabaja en equipo favoreciendo la integración de los que formamos Cáritas.
- **AUSTERIDAD:** Desde nuestro estilo de vida ponemos nuestra voluntad en la utilización ética y coherente de los recursos.
- **ESPÍRITU DE MEJORA:** Desarrollamos nuestra actividad buscando permanentemente mejorar y aplicar ideas innovadoras, siempre en beneficio de la persona, la comunidad y la sociedad en su conjunto.
- **TRANSPARENCIA:** Compartimos una cultura institucional basada en la ética y en la apertura de la información hacia todos los interesados en nuestra labor.



También podemos encontrar más información:

<http://www.caritas.es> y <http://www.facebook.com/caritas.espana>

Testimonios y campañas



Cáritas está presente en la inmensa mayoría de las parroquias de nuestra Iglesia. Os invitamos en este caso a que busquéis a alguna persona de vuestra parroquia que esté trabajando como voluntaria en Cáritas y que os explique la realidad que viven desde su compromiso cristiano. También podéis investigar si se ha realizado alguna campaña últimamente a favor de Cáritas. Podéis investigar en la web, igual que habéis hecho con Manos Unidas, si tienen campañas destinadas a jóvenes y adolescentes

Si no hemos conseguido un testimonio de una persona de Cáritas, se animará a los jóvenes a que sean ellos los que lo busquen.



Rezar la oración con las manos unidas y hacer ecos de la misma.

Oración

Que Seamos, Señor, manos unidas
en oración y en don.
Unidas a tus Manos en las Manos del Padre,
unidas a las alas fecundas del Espíritu,
unidas a las manos de los Pobres.
Manos del Evangelio, sembradores de Vida,
lámparas de Esperanza, vuelos de Paz.
Unidas a tus Manos solidarias,
partiendo el Pan con todos.
Unidas a tus Manos traspasadas
en las cruces del Mundo.
Unidas a tus Manos ya gloriosas de Pascua.
Manos abiertas, sin fronteras,
hasta donde haya manos.
Capaces de estrechar el Mundo entero,
fieles al Tercer Mundo, siendo fieles al Reino.
Tensas en la pasión por la Justicia,
tiernas en el Amor.
Manos que dan lo que reciben,
en la gratitud multiplicada,
siempre más manos, siempre más unidas.
¡Fraternas manos de tus propias Manos!
(Mons. Pedro Casaldáliga)



2. Vida cristiana

Para preparar la reunión

- Durante todo este tema es muy importante dar a conocer al grupo la labor de estas dos organizaciones, pero no solamente a título informativo, sino como una realidad en la que ellos pueden hacer fructificar su fe.
- El siguiente cuestionario lo haremos utilizando las campañas divulgativas que tanto Manos Unidas como Cáritas, ofrecen para trabajar en las parroquias. En la parte del ver, por tanto, intentaremos utilizar los materiales propios para el curso vigente. Si no puedes conseguirlos, el material de la campaña 2014, que ofrecemos en este tema, puede servirte para realizar un buen cuestionario con el grupo de jóvenes.

Tanto Manos Unidas, como Cáritas, son dos organizaciones de la Iglesia, donde los cristianos aprendemos a poner al servicio lo que "gratis hemos recibido", viviendo y trabajando por hacer posible para tod@s el Reino de Dios.

Para el VER de nuestro cuestionario utilizaremos dos videos con los que mostraremos las distintas realidades que se viven en estas organizaciones, y cómo la Iglesia, a través de ellas, no deja de dar respuesta.

Ver

- De la campaña 2014 de Manos Unidas: "Un mundo nuevo, proyecto común"

<http://www.manosunidas-online.org/biblioteca/index.php/videos>

- **Campaña "Muévete" de Cáritas.** "Muévete para que otros, sencillamente, puedan vivir" es un material que invita a la movilización. Su logo es una mochila en la que caben y se relacionan la Campaña Institucional, la Estrategia de los Objetivos del Milenio (ODM) y la campaña de Caritas Internationalis "Una sola familia humana, alimentos para todos".



El trabajo de Cáritas está interrelacionado. Y eso es lo que muestra el video, hagamos lo que hagamos siempre estaremos trabajando por una vida más sencilla que incluya a todas las personas, porque todos somos familia humana. Es tiempo de salir a la calle, de movilizarse, de exigir que los bienes de la tierra, que los derechos, sean para todas las personas.

http://www.caritas.es/qlatemas_campañas_infs.aspx?lms=766

<https://www.youtube.com/watch?v=6hrbCDz9Q0I>

Preguntas para el diálogo:

- ¿En qué mundo vives?
- ¿Qué piensas ante estas realidades?
- ¿Cuál es tu compromiso para cambiar el mundo?
- ¿Qué opinión te generan estos testimonios?



Juzgar

Mateo 25, 34-46

"Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". Entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis". Entonces también estos contestarán: "Señor ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" El les replicará: "En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo". Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

- El cristiano es aquel que es capaz de reconocer el rostro de Cristo en el rostro de todos los hombres, de manera especial en el de aquellos que sufren o son víctimas del egoísmo de los demás.
- Este volver la mirada a Cristo, a través de la mirada al hermano, nos ha de llevar a posicionarnos ante el mundo en el que vivimos. Pero:

Ver Video 1. Insistir en la idea de que a poco que hagamos en el primer mundo, podemos salvar vidas humanas en el tercer mundo.

Ver Video 2. Cáritas no sólo da alimentos, también se preocupa por las causas estructurales de la pobreza y exclusión, desde los principios de la Iglesia y el Evangelio.

Tratar de relacionar los conceptos de Cáritas = caridad = amor.

Proclamar el texto en oración y hacer la siguiente interpe-lación: ¿habéis realizado estas obras de misericordia alguna vez? Que cada uno haga su diagnóstico.

¿En qué mundo vives?



¿vives en una burbuja?

¿vives como mero espectador?



¿vives en el mundo de los que miran para otra parte?

¿en el de los acomodados?



¿o en el que los que pisan?



¿vives inmerso en el consumismo o en la competitividad?



Actuar

Tras conocer estas dos realidades: Manos Unidas y Cáritas, es hora de ponernos manos a la obra. Así que pensemos en aquello que nosotros podemos hacer para colaborar en la misión que nos han mostrado. Una acción a nivel de grupo y algún compromiso a nivel personal.

- Quizá, como compromiso de grupo, podríamos participar en la divulgación de las distintas campañas que ambas organizaciones lanzan todos los años en nuestras parroquias, no solamente con la intención de recaudar dinero, sino con el deseo de ser "la voz de los que no tienen voz". También podríamos estar atentos a las campañas que se realizan en nuestra parroquia y diócesis. Además podemos usar las redes sociales (twitter, Facebook...) para seguir y difundir la actividad de Cáritas y Manos Unidas.



Proponer alguna acción sencilla: difusión, colaboración en alguna campaña...

En la cartulina reflejamos compromisos que van más allá de nuestro entorno, que tienen un alcance más global que los del tema anterior.

Oración

Paseando por una calle de Rusia, durante la hambruna que acompañó a la guerra, el gran escritor Tolstói se encontró con un mendigo. Tolstói revisó sus bolsillos para ver qué encontraba para darle a ese pobre hombre. Pero no tenía nada: ya lo había dado todo antes. Movidado a compasión, abrazó al mendigo, besó sus mejillas y le dijo:

- No te enfades conmigo, hermano, no tengo nada que darte.

El rostro macilento del mendigo se iluminó. Y brillaron las lágrimas en sus ojos, mientras le decía agradecido:

- Pero tú me has abrazado y me has llamado hermano. ¡Eso es un gran regalo!

En oración, en presencia de Dios, vamos a pensar en personas, en rostros concretos que conozcamos... que quizás necesiten de un abrazo, de un gesto de amor... escribimos su nombre en un papel y encomendamos esta oración por todos ellos. Rezamos un Padrenuestro para acabar.

También podemos rezar por gente que no conozcamos, utilizando por ejemplo la aplicación de **mayfeelings.com**.





3. ¿Qué haces con tu hermano?

Para preparar la reunión

- Esta Vigilia de Oración está tomada, tal cual, de la campaña de Cáritas 2014-15: "¿Qué haces con tu hermano?" (material de jóvenes "Orar desde las periferias"). Todos los años tanto Cáritas como Manos Unidas ofrecen materiales pastorales que nos ayudan a conocer más su trabajo, pero también a profundizar en su labor desde el Evangelio y la oración.
- Se trata de una celebración guiada en todo momento por el acompañante o sacerdote. Por consiguiente, casi todo el material que ofrecemos es una guía para esta tarea.
- El joven, en su material, solo tendrá algunas oraciones, cantos e imágenes.
- La oración estará presidida por una cruz grande de madera reclinada sobre una mesa y apoyada en el suelo. Se puede colocar alguna alfombra alrededor para que el que quiera, en la parte última de la oración, pueda arrodillarse o sentarse un momento ante la cruz.
- La canción, si se puede tocar con guitarra, mejor. También es bueno preparar previamente a los lectores.

Mientras cantamos (**Canción 1**) les invitamos a que seamos conscientes de la Bondad y el Amor con que Dios Padre inunda nuestras vidas cada día a través de tantas mediaciones sencillas. Que seamos conscientes de la Bondad y el Amor de Dios que habita en nuestro corazón.

Leer la pregunta y dejar una pausa para la reflexión.

Introducción

Tengamos presente a todas las personas que son atendidas desde Cáritas y Manos Unidas, y a todos los voluntarios que dedican parte de su vida a atenderlos en sus necesidades.

Lector 1: Comenzamos leyendo en el Evangelio de Marcos este pasaje que nos va a acompañar a lo largo de toda la oración:

Palabra de Dios (Mc 1, 35)

«Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar»...

Canto: La Bondad y el Amor del Señor duran por siempre... (Kairoi)

<https://www.youtube.com/watch?v=-cmxxX85kD8>



LA BONDAD Y EL AMOR DEL SEÑOR
DURAN POR SIEMPRE,
DURAN POR SIEMPRE. (bis)

Alabemos al Señor,
nos inunda con su amor.

Da la paz al corazón,
nos inunda con su amor.

Se hace nuestro servidor,
nos inunda con su amor.



¿Queréis que le sigamos para hacer oración con él?

Lector 2: Pues salgamos de aquí... y vayamos a buscarle en las periferias apartadas de nuestra ciudad para unirnos a su oración. Pero para poder dar con él deberemos ir

- llenos de silencio interior,
- vacíos de nosotros mismos,
- y abiertos a todo lo que él quiera sugerirnos y despertarnos en lo más profundo de nuestro corazón al contacto con la realidad que se vive, o se sufre, en las periferias de la ciudad.

Si estáis dispuestos y dispuestas a esto tan extraño hoy en día como hacer silencio interior, vaciarse de uno mismo, y estar abiertos a lo que Dios nos dice en la realidad que nos rodea... podemos YA MISMO salir de aquí en busca de Jesús para orar con él en la periferia donde esté arrodillado.

¡Pues nos ponemos en marcha todos juntos...!

Lector 1: Después de mucho caminar, le encontramos arrodillado en la primera periferia, es la periferia de los empobrecidos, de los que viven en el lugar más apartado de la sociedad del bienestar, los sin trabajo, los sin hogar, los sin papeles, los sin ayudas sociales, los sin poder llegar a fin de mes, los sin derechos, los sin alimentos, los sin oportunidades para gozar de una vida digna.

Ante ellos Jesús está arrodillado orando en silencio. De pronto nos ha escuchado llegar, (...somos tantos).

Vuelve su rostro hacia nosotros y, señalando hacia los que viven en esta periferia, nos pregunta conmovido a cada uno de nosotros:

¿QUÉ ES LO QUE HAN HECHO CON TUS HERMANOS Y HERMANAS?

Reflexión del acompañante



Aquí estoy

Aquí estoy, Señor Jesús,
para hacer tu voluntad.
Inúndame con tu Espíritu.
Hágase en mí según tu Palabra.
Toma mi vida entera,
mis capacidades, mis cualidades,
mis pertenencias, mis manos,
mi mirada, mi escucha,
mis palabras, mi calor humano...
para ser instrumento en tus manos,
para ser buena noticia de tu Evangelio,
para hacer presente tu Reino.



Reflexión del acompañante:

Entonces, nosotros, sin palabras, nos arrodillamos junto a Jesús, y contemplamos a su lado lo que están viendo sus ojos, las vidas de nuestros hermanos y hermanas de la periferia.

En la hoja de oración vamos a quedarnos mirando la imagen 1ª, que simbólicamente quiere representar a las personas injustamente empobrecidas o excluidas o desamparadas de nuestro mundo, de nuestra sociedad, de nuestro entorno.

Y mirando esta imagen... nos preguntaremos una y otra vez en nuestro interior diciendo: "Señor, ¿qué quieres que haga?"

...Y dejaremos que el silencio nos inunde para que la respuesta de Dios pueda llegar a nuestro corazón. Vamos a dejar ahora unos minutos para este momento de contemplación.

(Se dejará música suave de fondo) Pasados unos 8-10 minutos, el lector 1 dirá: Ahora os invito a proclamar todos juntos la oración que tenéis en vuestra hoja titulada «Aquí estoy».



Reflexión del acompañante:

Y nosotros nos quedamos contemplando, sin palabras, a estos prójimos nuestros que viven adorando a tantos dioses mundanos.

En la hoja de oración vamos a quedarnos mirando la imagen 2ª, que simbólicamente quiere representar a las personas que viven sin Dios. Y mirando esta imagen... nos preguntaremos una y otra vez en nuestro interior diciendo: "Señor, ¿qué quieres que haga?"

...Y dejaremos que el silencio nos inunde para que la respuesta de Dios pueda llegar a nuestro corazón. Vamos a dejar ahora unos minutos para este momento de contemplación.

(Se dejará música suave de fondo) Pasados unos 8-10 minutos, el lector 1 dirá:

Ahora os invito a proclamar todos juntos la oración que tenéis en vuestra hoja titulada «Aquí estoy».

Lector 2: Jesús se ha levantado y se va. Nosotros le seguimos en silencio. Se dirige a otra periferia de nuestra ciudad. Cuando llega allí, Jesús se arrodilla ante ellos, y nosotros nos ponemos junto a él.

Estamos en la periferia de los que no conocen a Dios, los alejados de él (bien por su propia ceguera o egoísmo, o bien por las falsas imágenes de Dios que les han enseñado, o por la incoherencia o tibieza de los cristianos). En esta periferia están los que NO han descubierto la alegría del Evangelio, y viven en la oscuridad, en la insatisfacción permanente, sin encontrar un sentido a la vida, buscando la felicidad en el tener y poseer, en lo que se puede comprar con el dios dinero.

Jesús se vuelve hacia nosotros y, señalando a los que viven en esta periferia, nos pregunta a cada uno de nosotros:

¿QUÉ ES LO QUE HAN HECHO CON TUS HERMANOS Y HERMANAS?

Reflexión del acompañante



Aquí estoy

Aquí estoy, Señor Jesús,
para hacer tu voluntad.
Inúndame con tu Espíritu.
Hágase en mí según tu Palabra.
Toma mi vida entera,
mis capacidades, mis cualidades,
mis pertenencias, mis manos,
mi mirada, mi escucha,
mis palabras, mi calor humano...
para ser instrumento en tus manos,
para ser buena noticia de tu Evangelio,
para hacer presente tu Reino.



Lector 1: Continuamos el Evangelio con que empezamos esta oración:

Mc 1,36-38

Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca». Él les responde: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí, que para eso he salido».

Lector 2:

Mt 9,35-38

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.

Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies».

Reflexión del acompañante

Peticiones libres

Padre nuestro



Reflexión del acompañante: Releemos en silencio los textos del Evangelio para que nos calen sus palabras. Y aquél que se sienta llamado por el dueño de la mies a ser uno de sus obreros, volverá a proclamar en su interior la oración titulada «Aquí estoy».

Durante este tiempo largo que ahora vamos a tener de oración personal, el que quiera podrá levantarse y acercarse a la cruz que tenemos aquí delante, para tocarla con su mano y transmitirle su propio calor humano. Con este sencillo gesto haremos visible que somos obreros de la mies, llamados a dar nuestro calor comprometido a aquellos que sufren la fría cruz de la injusticia y el desamparo. Podrá quedarse un momento junto a la cruz, arrodillado o sentado, tocándola y orando ante ella.

(Se dejará música suave de fondo) Pasados unos 10-12 minutos, el lector 1 dirá:

- En estos momentos, si alguien quiere hacer una petición, alguna acción de gracias, o compartir algo de lo vivido en este espacio de oración, ahora es el momento de hacerlo.

- Para terminar vamos a rezar juntos, cogidos de la mano, la oración que Jesús nos enseñó, y después de rezarla nos daremos un abrazo de paz: Padre nuestro...



4. La Solidaridad

Para el acompañante

- Conocer, captar cuáles son las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social que se viven a nuestro alrededor y dejarse afectar por ella.
- Reflexionar sobre las causas que provocan esta realidad social, (¿por qué pasa esto?) y sobre lo que se está haciendo para hacerle frente. Interpretar la realidad con los criterios del Evangelio.
- Descubrir posibles acciones que podemos hacer o apoyar para transformar la realidad que hemos visto y juzgado, comprometernos con alguna de ellas (¿qué podemos hacer para cambiar el mundo que tenemos a nuestro alrededor?) Voluntad de compromiso para el cambio.
- Expresar nuestra solidaridad *“alegrándose con los que se alegran y llorando con los que lloran”* (Rom 12, 15).

Partiendo de esta base queremos fomentar en los jóvenes la empatía y solidaridad hacia los demás, viendo diferentes formas de ayudar al prójimo. También queremos hablar de cómo, aprendiendo a relacionarnos de manera distinta, podemos contribuir a mejorar la situación de las personas en exclusión social, y de construir una sociedad más inclusiva donde vivir.

Porque quienes viven en este momento alguna situación de exclusión no son distintos de los otros; tienen sueños, aspiraciones, tratan cada día de salir adelante, luchan...

Introducción

En este momento, en nuestro país, muchas personas se encuentran en situación de exclusión social, o en riesgo de estarlo... por distintos motivos, por una combinación poco afortunada de factores, una persona, cualquier persona, puede llegar a estar en situación de pobreza y exclusión social...

Uno de los obstáculos más grandes que tienen las personas que por muy distintas situaciones viven en la exclusión social, es que son tratados a través de mitos y estereotipos en torno a su situación. ¿Cómo nos situamos nosotros respecto a estas situaciones? ¿Tratamos de ponernos en el lugar de estas personas? ¿Conocemos sus sueños, aspiraciones, sus luchas...?

¿A qué te invitamos?

A continuación vamos a trabajar el tema de la solidaridad para conocer qué podemos aportar nosotros, qué opina Jesús y la Iglesia, y concretar pequeñas acciones que contribuyan a mejorar el mundo, si cada uno de nosotros somos solidarios.

Vamos a darnos una oportunidad de mirar como iguales a personas que solemos ver como distintas, a conocer aspectos que quizá no conocíamos, o en los que no nos hemos detenido a pensar... No debemos olvidar que cada uno de nosotros podemos hacer acciones individuales y globales que contribuyan a mejorar la vida de las personas que viven en situación de pobreza y exclusión, a prevenir que el fenómeno aumente, y a construir una sociedad solidaria y acogedora, que respete y defienda los derechos humanos, y donde todos tengan un lugar, independientemente del punto de donde partan.





Canción de Dani Martín: "Hoy quiero aprender"

(<https://www.youtube.com/watch?v=FeG0SSVLGRQ>)



Hoy quiero aprender a recorrer vuestra emoción desnuda.
 Hoy quiero aprender eso que nunca permito en la vida.
 Y quiero aprender y liberar de dentro esa ternura.
 No lo dejaré, hoy lo haré.

Hoy quiero aprender y escucharé todo lo que me digas.
 Y deben saber que en vuestra voz existe la cordura.
 Esa que hace ver que falta tanto en esta linda vida.
 Y voy a aprender, hoy lo haré.

Y cuando nadie para un rato y mira a su alrededor,
 no se deja afectar.
 Y es que este mundo gira tan deprisa,
 sólo se llega a pensar locura de los demás y nunca miro la mía.

Y hoy voy a entender y lo pequeño que soy en la vida.
 Y hoy voy a aprender que lo pequeño es grande día a día.
 Y hoy voy a saber y recoger toda vuestra caricia,
 que llega a la piel y hará bien.

Y cuando nadie para un rato y mira a su alrededor,
 no se deja afectar.
 Y es que este mundo gira tan deprisa,
 sólo se llega a pensar locura de los demás y nunca miro la mía.
 Que existe, que se que ahí está.

Preguntas:

- ¿De qué habla la canción?
- ¿Qué nos sugiere?

Para reflexionar un poco más:

- ¿Conoces las "cifras de la crisis"? ¿Sabes lo que es el informe FOESSA? Quizás podáis investigar lo que es y descubrir las dimensiones del problema.

INCORPORANDO LOS NIVELES DE INTEGRACIÓN SOCIAL EN LA POBLACIONE COMUNITARIA



- ¿Conoces las "caras de la crisis"? Comentad en grupo si a vuestro alrededor conocéis personas que están viviendo situaciones de injusticia social.

El ver consta de una canción (**Canción 2**) para motivar a los jóvenes, varios vídeos (**Videos 3 y 4**) y algunas reflexiones. No hace falta ver todos los videos. El acompañante deberá valorar cuales utilizará en la reunión, midiendo el tiempo para que los jóvenes puedan compartir y expresar sus impresiones. Dependiendo del grupo se puede escuchar la canción o leer la letra. Después de escuchar/leer la canción el acompañante hará algunas preguntas a los jóvenes. No es necesario que el debate dure mucho, pues más adelante habrá otras oportunidades de reflexionar. El objetivo de empezar con esta canción es motivar a los jóvenes y animarles a preocuparse por lo que pasa en el mundo teniendo una mirada crítica, sin dejarse llevar por la masa.

En este momento, en nuestro país, muchas personas se encuentran en situación de exclusión social, o en riesgo de estarlo...por distintos motivos, por una combinación poco afortunada de factores, una persona, cualquier persona, puede llegar a estar en situación de pobreza y exclusión social...

Se puede dialogar sobre aquello que conozcan de la crisis. Se cita el informe FOESSA y se adjunta un gráfico como recurso que también podemos emplear.



- ¿Alguna vez te has parado a pensar en cómo han llegado a esa situación? ¿Cuál creéis que es la causa de la injusticia social? En el siguiente video vamos a oír algunos de los estereotipos sobre las personas en situación de pobreza o vulnerabilidad social. ¿Los habías oído antes? ¿Crees que tienen razón?

Video sobre mitos y prejuicios sobre personas en la calle (3 min.)

(<https://www.youtube.com/watch?v=Hp5BSbk4IM0>)



Preguntas:

- ¿Qué te ha parecido el video?
- ¿Estás de acuerdo con lo que se dice al principio?
- ¿Qué piensas cuando ves a gente como la del video?

Conocemos más sobre la realidad:

Acércate más...

- La injusticia social es propia de nuestro sistema económico y social. Participando de él, contribuimos más o menos directamente a sostenerlo y a perpetuar la situación de pobreza o vulnerabilidad de algunas personas. Además, avocamos a las siguientes generaciones o, incluso, puede que a nosotros mismos, a ello. Pensar que eso no nos puede pasar a nosotros es un error que muchos han cometido antes.
- Es necesario plantearnos si nuestros hábitos de consumo, nuestros planteamientos ante lo cotidiano o, simplemente, nuestras actitudes hacia las personas en situación de desprotección social, favorecen o no el mantenimiento de las injusticias.

Acércate más: Mira a la gente que te rodea... Mira el corazón de las personas.

Uno de los obstáculos más grandes que tienen las personas que por muy distintas situaciones viven en la exclusión social, es que son tratados a través de mitos y estereotipos en torno a su situación. Pero muchas organizaciones mediante profesionales y voluntarios, trabajan con personas en situación de vulnerabilidad, no sólo a nivel asistencial sino también en la sensibilización social. ¿Conoces alguna en tu localidad, barrio o parroquia?

• Video "Un año antes" (13,48 min.)

([https://www.youtube.com/watch?v=\(PpTIT84Uk\)](https://www.youtube.com/watch?v=(PpTIT84Uk)))

Chelo tiene tres sueños: regularizar sus papeles, conseguir un trabajo e independizarse. En este video nos muestra el año en que sus sueños se hacen realidad.



Juzgar

La solidaridad "es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos" (*Sollicitudi Rei Socialis* 38f). Por solidaridad vemos al "otro" (persona, pueblo o nación) como un "semejante" nuestro (SRS 39e). La Iglesia centra su labor social en la persona en situación de necesidad. Nada está por encima de la persona.

La clave para que podamos construir una sociedad más humana y más justa está en nuestra forma de vivir, relacionarnos y crear y mantener lazos de verdadera FRATERNIDAD. El sentirnos hermanos y por tanto, iguales en dignidad y derechos determina nuestra forma de relacionarnos con los demás bajo el marco del mandamiento nuevo y más importante que nos dejó Jesús:

Jn 13, 34-35

"Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros."

A veces se nos olvida que Dios nos amó primero. Ya en el Antiguo Testamento encontramos cómo el Señor se conmueve ante el sufrimiento de su pueblo, recordemos el texto de la revelación del Señor a Moisés:

Ex 3, 9-10

"El clamor de los hijos de Israel ha llegado a mí y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora marcha, te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel"

Dios ve que no se trata sólo de que trabajen mucho, tengan hambre o estén enfermos... Están oprimidos. Hay una causa: detrás hay un sistema social, económico, político.

Con Jesús se universaliza el amor, ya no se trata del pueblo de Israel, todos estamos llamados a vivir la FRATERNIDAD, a salir de nuestro mundo y dejarnos AFECTAR por la vida del otro. El prójimo es tu hermano:

- "Amaras a tu prójimo como a ti mismo" (Mc 12, 31),
- "Porque tuve hambre y me disteis de comer..." (Mt 25, 35)
- "...Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó..." (Lc 10, 25-36)

Se trata de transmitir al otro: "tú eres mi hermano" con lo que esto implica de relación personal y de escucha. Las primeras comunidades cristianas, la Iglesia primitiva, como queda reflejado en el capítulo 12 de la Carta a los Romanos organizaban sus distintos ministerios, entre ellos el de la Caridad, atendiendo las necesidades básicas de aquellos que lo necesitan, cuidando a los enfermos, acogiendo a los extranjeros (en Roma había muchos extranjeros), visitando a los encarcelados... Se nos habla de 4 acciones de Caridad:

- Consolar en lo espiritual y material
- Distribuir los bienes
- Realizar actos de misericordia con alegría
- Cuidar con solicitud

Las primeras comunidades se entendían a sí mismas como una nueva familia en la que se acogía y cuidaba al que lo necesitaba.



¿Qué es la solidaridad para un cristiano? En la sociedad no siempre se le da el verdadero sentido que tiene esta palabra. Además de la cita de la encíclica de San Juan Pablo II (SRS 38f y 39e), conviene leerse los números 188 y 189 de *Evangelii Gaudium*.

- "Si alguno dice: Amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento; quien ama a Dios, ame también a su hermano". (1 Jn. 4, 20-21)
- "Pero si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras" (1 Jn. 3, 17-18)

Tenemos claro que el contacto con el sufrimiento nos interpela y nos lleva a cuestionarnos verdades fundamentales, a buscar una respuesta desde la fe. La acción, la salida hacia el otro nos pone en comunión también con Jesús y nos impide quedarnos mirando nuestro ombligo.

Tratar de relacionar este Actuar, desde la oración, con el texto del Buen Samaritano y el de las primeras comunidades. Se adjunta el **Video 5** para animarnos al compromiso.

Actuar

Cuando descubres la vulnerabilidad del prójimo herido... brota el COMPROMISO... Sólo una mirada comprometida con las personas vulnerables, es capaz de producir una revolución ética y social. Ofrecer nuestras manos, ojos y corazón a Dios para amar a las personas que pasan por una situación de vulnerabilidad o exclusión como los ama Dios.



Nos sentimos instrumentos de un Dios que tiene ojos y oídos abiertos para ver la situación de los pobres y escuchar su clamor. Y que sabe interpretar la realidad y verla en profundidad.

La solidaridad requiere de un compromiso integral que tiene que comenzar en un cambio interior de mentalidad, reflejarse en nuestro entorno próximo y extenderse a una acción global.

- Cambio de mentalidad: el compromiso cristiano no es sólo un acto de justicia, tiene su forma propia y pasa por considerar al otro como hermano. ¿Cuál es tu actitud hacia las personas necesitadas? ¿Cómo podrías mejorarla?
- Reflejo en el entorno próximo: Cuando vemos a los demás como hermanos, nos interesamos por su situación y procuramos mejorarla. Piensa en una acción concreta que te comprometa con tu entorno próximo. Puedes volver a ver el video que explicaba el "actuar" en el tema 3 de este material, y comprobar cómo una acción individual mueve a una acción mayor; eso es lo que tenemos que pretender.



Video "El árbol indio" (23 min.) (<https://www.youtube.com/watch?v=FRK0P8X1r04w>)

"El mundo no es lo bueno que podría ser por la pasividad de la gente buena". Es una cuestión de actitud, no se trata de hacer mucho o poco sino de estar disponible para implicarse. Puedo implicarme, aceptar la llamada de la realidad o pasar de largo. El compromiso nace de la capacidad de sintonizar con el corazón del otro, con su dolor...

Preguntas:

- ¿Qué ocurre en el video?
- ¿Conoces alguna situación en la que personas se hayan unido para conseguir algo? En tu barrio, ciudad, parroquia, Instituto...

Acción global. Pero una mentalidad renovada y una acción concreta no es suficiente. Toda la comunidad humana necesita una nueva forma de entender la economía, la responsabilidad, la política... Puede que todavía seas joven para participar en algo más grande, o no. Sin embargo, nada te impide conocer las iniciativas globales que hay en marcha. ¿Conoces el Comercio Justo? ¿La campaña de Manos Unidas contra el hambre? ¿La labor de Cruz Roja? ¿Cáritas?

Ahora llega el momento de pensar en un compromiso individual y uno grupal, teniendo en cuenta todo lo trabajado.

Para el compromiso grupal es bueno que el acompañante conozca los grupos que hay en su parroquia o alrededores para presentárselos a los jóvenes y poder participar todos juntos en alguno. Sobre todo relacionar esto con el análisis de Cáritas y Manos Unidas.

† Oración



Video "Mirar como Jesús" con canción Marcela Gándara.
(<https://www.youtube.com/watch?v=5ix63j57H-Q>)

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida;
 Cuando tenga sed, dame alguien que precise agua;
 Cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor.
 Cuando sufra, dame alguien que necesita consuelo;
 Cuando mi cruz parezca pesada, déjame compartir la cruz del otro;
 Cuando me vea pobre, pon a mi lado algún necesitado.
 Cuando no tenga tiempo, dame alguien que precise de mis minutos;
 Cuando sufra humillación, dame ocasión para elogiar a alguien;
 Cuando esté desanimado, dame alguien para darle nuevos ánimos.
 Cuando quiera que los otros me comprendan,
 dame alguien que necesite de mi comprensión;
 Cuando sienta necesidad de que cuiden de mí, dame alguien a quien pueda atender;
 Cuando piense en mí mismo, vuelve mi atención hacia otra persona.
 Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos;
 a través de nuestras manos, no sólo el pan de cada día, también nuestro amor misericordioso, imagen del tuyo.

(Beata Madre Teresa de Calcuta)



Para la oración es importante crear un clima adecuado. Es necesario cuidar este momento y ayudar a los jóvenes a prepararse para la oración. Se puede poner una vela en el centro y la imagen de Cristo. Al acabar se puede hablar sobre lo que nos ha suscitado la oración (**Video 6**) y rezar el Padre Nuestro, si no lo hemos hecho al principio.



El Proyecto Personal de Vida Cristiana



El Proyecto Personal de Vida Cristiana (I)

Objetivos

- Ser conscientes de que no podemos ir a la deriva en la vida, necesitamos tener unos criterios sobre el que asentarla, y un plan para construirla sobre los cimientos de Cristo.
- Profundizar en las distintas dimensiones del PPVC.
- Comprender lo que es el PPVC y su estrecha relación con la vida espiritual.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Lc 4, 14-20** – Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu.
- **Mt 5, 1-11** – Bienaventurados los pobres en el espíritu.
- **Mt 7, 24-27** – La casa edificada sobre roca.
- **Rom 7, 15-23** – Pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco.

Desde el YouCat

- Y.290 – ¿Cómo nos ayuda Dios a llegar a ser hombres libres?
- Y.342 – ¿Debemos todos ser “santos”?
- Y.343 – ¿Cómo nos ayuda la Iglesia a llevar una vida buena y responsable?
- Y.348 – Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- La metodología activa (pg. 149):
 - + Proyecto personal de vida (pg. 155).



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

La sesión tiene dos partes, una más teórica (los tres primeros puntos), y otra más práctica (el cuarto punto). En la primera parte tratamos de sentar las bases de lo que es un proyecto personal de vida cristiana, y sobre todo de despertar la curiosidad y justificar por qué es necesario. Los jóvenes están en un momento de la vida en el que tienen que tomar decisiones, es época de cambios, y queremos que estos cambios los discernan con criterio, que no se dejen llevar por lo que les marquen desde la sociedad, sino que sean ellos mismos, arropados y acompañados, quienes vayan configurando su vida, con la seguridad de que Jesús les acompaña y es garantía para su futuro.

En la segunda parte se sugiere trabajar las dimensiones del proyecto de vida a través de una dinámica, basada en el juego del trivial. Este ofrece juegos, pruebas...pero también momentos para reflexionar o dialogar. Si da tiempo a finalizar el juego mejor, pero lo im-



portante es que sean conscientes de las dimensiones del proyecto, que ya habían ido trabajando en el Actuar de los temas anteriores. Antes de la reunión es conveniente:

- Preparar y dejar a la vista las cartulinas con los compromisos del actuar, por dimensiones, de los anteriores temas.
- Leerse con tiempo y dejar preparados todos los materiales del trivial antes de la reunión, para no perder demasiado tiempo después.

Leemos la reflexión, bien personalmente o en grupo. También la puede dirigir el acompañante con otras palabras. Si que es interesante leer todos al final el texto de la casa sobre la roca, y lanzar la pregunta final sobre los cimientos de nuestra vida, partiendo de los cimientos que ellos creen que tienen: ¿Cuáles son los aspectos que tenemos asentados, que tenemos claros y son roca en nuestra vida? Quizás personas concretas (familiares, amigos...), qué queremos estudiar y a qué nos queremos dedicar, quizás algunos valores, nuestra fe. ¿Y cuáles son los aspectos en los que dudamos, que son arena en nuestra vida? Quizás algunos de los anteriores, u otros...

1. ¿Cómo construyo mi vida?

Seguro que ya te va tocando ir tomando decisiones importantes por ti mismo en tu vida. Qué estudiar, cómo organizar mi día a día, a qué me voy a comprometer más en serio (deporte, otros estudios...), por qué amistades apuesto, qué hacer en las vacaciones... Poco a poco, sin darnos cuenta, vamos planificando nuestra vida. Pero, ¿podemos dar un paso más y ordenar todas estas decisiones que vamos tomando? ¿Podemos pararnos a pensar un rato sobre qué quiero hacer en mi vida? Cuando voy tomando estas decisiones, ¿por qué las tomo? ¿es lo primero que me viene a la cabeza? ¿es lo que me dicen otros que debo hacer? ¿es lo que siento que debo hacer? ¿tengo en cuenta que soy cristiano? ¿podríamos incluso tener en cuenta, al planificar mi vida, los compromisos que he ido tomando durante este itinerario? Imagina que vas por la calle y te encuentras a un amigo que hace tiempo que no ves, y te pregunta: ¿qué estás haciendo? Tú, sin pensártelo, le contestas: "pues estoy en 3º de ESO, en el colegio..." Quizás le contestemos eso porque nos viene a la cabeza, quizás porque ahora mismo consideramos que el estudio es algo fundamental e importantísimo en nuestra vida. Pero... ¿qué pasaría si le dijéramos?: "pues estoy llevando a mi abuela a dar un paseo por las tardes". Quizás, aunque no nos lleve tanto tiempo como el estudio, también lo consideremos importante. ¿Cuáles son las prioridades de nuestra vida? ¿sobre qué construyo mi vida?

Un rey quiso construir un gran palacio. Y lo hizo para orgullo de sus amigos y envidia de sus enemigos.



Pero el astrólogo del reino le previno: "Está escrito en los astros: el día que termine de construir el palacio morirá su Majestad".

Su majestad no se inmutó. Sencillamente fue ampliando, remodelando y mejorando de manera permanente el palacio. Y vivió larga vida.



Un edificio nunca está acabado del todo, continuamente necesita mejoras... Esto que vemos en edificios y casas, también ocurre con las personas, con nosotros mismos. Este momento es una ocasión que hemos buscado para pararnos a pensar qué reformas necesitamos. Cada uno es el arquitecto de la propia vida. Así que seamos responsables, intentemos centrarnos para reflexionar y escribir el plano de la nueva casa o de la reforma de la casa que es la vida.

Quizá necesites una hormigonera llena de ahorro que tape las grietas de tu consumismo. También es conveniente revisar la instalación eléctrica de tu corazón para que vuelva a bombear con fuerza y permanezca sensible a lo que pasa alrededor. Además puedes darle a tu cara una mano de pintura que le devuelva una sonrisa radiante. Engrasa las bisagras de tus manos, así será más fácil que se abran para compartir. Y, si no quieres que te derriben la pereza y las dificultades de cada día, no te olvides de reforzar tus cimientos con esfuerzo y paciencia... tú decides qué hacer y cómo hacerlo.

Mt 7,24-27

“El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se derrumbó. Y su ruina fue grande.”

- ¿Qué cimientos vas a poner para construir este proyecto?

¿Qué es el PPVC?

El **proyecto personal de vida cristiana** nos puede ayudar a construir nuestra vida sobre roca, a ser más conscientes de todo aquello que vivimos, sentimos como importante, de aquello que priorizamos. Es una de las herramientas que la Acción Católica General, como otros muchos grupos y asociaciones de la Iglesia, utilizan en la formación y crecimiento cristiano de niños, jóvenes y adultos. Con ella pretendemos ayudar a cada persona a integrar su fe, su vida y el mundo, partiendo de su propia realidad.

El PPVC es un medio educativo para ayudarnos a crecer en el seguimiento de Jesús, por tanto es con Él con quien debemos comenzar a elaborarlo, dialogando en la oración y pidiéndole nos ayude a ver en qué aspectos debemos poner el acento para, en este momento, seguirlo con mayor libertad. El PPVC se formula personalmente y después se contrasta con el grupo. Si Jesús está presente al comienzo de la elaboración de nuestro proyecto, también debe de estarlo en la revisión del mismo, y tras contrastarlo con el grupo, es importante, también, que lo hagamos con nuestro acompañante espiritual, y que esta revisión nos acerque también al sacramento de la reconciliación. Vamos a explicarlo palabra a palabra:

Es un **PROYECTO**, o sea un plan, que después de reflexionarlo y valorarlo, se escribe en un papel para hacerlo realidad en la vida. Todos hemos visto alguna vez el plano de una casa, que todavía no existe, pero queremos hacerla y por ello dibujamos el proyecto para luego construirla de acuerdo con él. El PPVC es una lámina en la que trazo lo que quiero hacer de mi vida.

PERSONAL, es decir, se refiere a mi persona, y por ello es original. No se puede copiar. ¿Alguien tiene las huellas dactilares igual a otro? Pues tampoco puede haber dos Proyectos iguales.

De **VIDA**. El Proyecto Personal es de Vida, de toda nuestra vida. Somos jóvenes que tenemos unas ilusiones y esperanzas, también tenemos unas preocupaciones y problemas. Formamos parte de una familia, tenemos compañeros, estudiamos, disponemos de un dinero, tenemos tiempo libre. Somos personas que queremos seguir a Jesús, participamos en la vida de la comunidad parroquial, nos comprometemos en nuestro ambiente... todo esto y mucho más es nuestra vida. Ella es el centro del PPVC.

CRISTIANA. El PPVC es una ayuda para ir configurando nuestra vida al estilo de la vida de Jesús, en el aquí y ahora de nuestro tiempo. El PPVC quiere ayudarnos a coger las riendas de nuestra vida y conducirla por el camino del seguimiento de Jesús, que es camino de santidad.



3 Características del Proyecto Personal de Vida Cristiana

El PPVC debe ser:

- **Realista**. Partir de lo que somos y lo que podemos alcanzar.
- **Formulado por nosotros mismos**. Cada uno se va autoconfigurando desde lo que es tomando a Cristo como modelo.
- **Dinámico**. La situación vital nunca es estática.
- **Adaptado** a nuestro proceso y al del grupo.
- **Concreto**. Se trata de un planteamiento serio de vida que se va alcanzando a través de medios que se realizan en lo cotidiano.

Aquí pretendemos sentar las bases del PPVC, introducir su significado para los jóvenes. Esto no agota toda la fundamentación, lo que es y supone el proyecto, ya que es un instrumento válido para toda la vida, que ofrece la posibilidad de seguir profundizándolo, revisándolo y actualizándolo continuamente a la par que avanzamos en nuestro itinerario de fe. Se puede leer simplemente, y comentar cualquier duda que les surja.

Por ejemplo, puede surgir la duda sobre el acompañante espiritual. Se puede explicar quién es y qué significa esta figura, que sin duda puede jugar un papel importantísimo de cara a ayudarnos a definir nuestro proyecto. Intentaremos que conozcan que existe esta figura, sin proponérsela obligatoriamente en este momento, pues somos conscientes de que estamos en un momento incipiente en el que los jóvenes aún están conociendo al párroco.

Sobre todo hemos de destacar que el proyecto nos puede ayudar a crecer enormemente como cristianos. Es un instrumento, bien trabajado, para la santidad.

El joven tendrá en su cuaderno las características del PPVC, para que pueda echar mano de ellas cuando quiera. Destacar que el proyecto se va haciendo poco a poco con el tiempo, desde aquello que vamos viviendo y descubriendo como cristianos. Que vean que es un proceso a largo plazo, pero desde lo cotidiano.

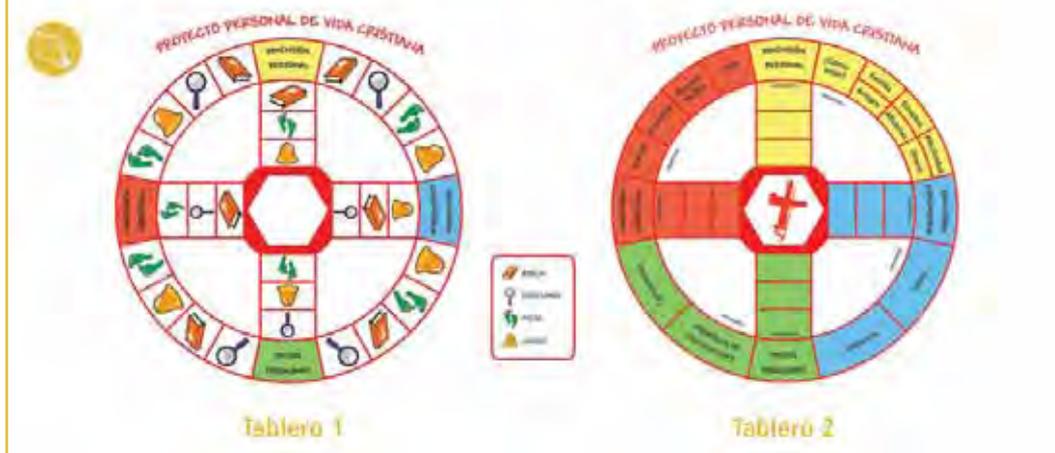
4. Las dimensiones de nuestra vida.

Nuestra vida es única, y aunque a veces nos gustaría, no nos podemos dividir ni tenemos "clones" de nosotros mismos. Pero aunque seamos únicos, podemos distinguir distintas dimensiones que forman parte de la propia vida. Vamos a distinguir entre:

- Dimensión personal.
- Dimensión comunitaria o eclesial.
- Dimensión social.
- Dimensión espiritual.
- ¿Te suenan estas dimensiones? ¿Te has comprometido anteriormente en alguna de ellas?

Vamos a descubrir qué aspectos abarcan estas cuatro dimensiones. Algunos quizás ya los hayas trabajado, y otros no. Para ello jugaremos a un pequeño trivial con las indicaciones de vuestro acompañante. Tendréis un tablero en el que los quesitos serán estas cuatro dimensiones, cada una de un color, y a su vez con cuatro tipos de símbolos que indican cuatro tipos de pruebas que deberéis ir superando: Juego, Biblia, Descubre, Pista (**Tablero 1**).

También deberéis tener delante otro tablero como el anterior, pero que contiene los aspectos de cada dimensión que vamos a descubrir (**Tablero 2**).



Recordamos el trabajo realizado hasta ahora, los compromisos que figuran en sus cuadernos y en las cartulinas, relacionados con las dimensiones del proyecto de vida, revisándolos si se ve necesario y no se había hecho hasta ahora.

Después comenzamos a explicar la dinámica del trivial. Haremos la presentación de las dimensiones mediante un juego. Se trata de un tablero tipo trivial que se convertirá en una plantilla del PPVC. Para ello el grupo deberá ir superando diferentes pruebas.

Materiales:

- Tablero Trivial (**Anexo-Tablero 1**) y Pruebas.
- Dado de 6 caras.
- Plantilla del PPVC completa (**Anexo-Tablero 2**), y casillas de la plantilla recortadas (dos copias, una por equipo).
- Dos Biblias.
- Papel.
- Bolis.
- Cronómetro (se puede usar un teléfono móvil).

Instrucciones de Juego:

- Dividiremos el grupo en solo dos equipos, para no alargar la dinámica. Cada equipo buscará una ficha que les represente para moverse por el tablero.
- Cada equipo, en turnos alternativos, tirará el dado para moverse por el tablero 1. Al principio partirán desde el centro del mismo.
- Una vez que hayan contado, elegirán un color. Ese color determinará a que dimensión pertenece la prueba a la que se enfrentarán.
 - + Amarillo: dimensión personal.
 - + Azul: dimensión comunitaria o eclesial.
 - + Verde: dimensión social.
 - + Rojo: dimensión espiritual.

El acompañante, o la persona que dirija el juego, elegirá la casilla, de esa dimensión, por la que jugarán los equipos. El nombre de la casilla no se les comunicará hasta terminada la prueba. Pueden tratar de descubrir con qué aspecto de su vida está relacionada la prueba, para adivinar de qué casilla se trata.

- Según la casilla en la que caigan tendrán que enfrentarse a un tipo de prueba. Si consiguen la prueba, o superan al equipo contrario, obtendrán una casilla de la plantilla del PPVC.



Juego: un equipo jugará contra el otro, mediante una prueba relacionada con una dimensión del PPVC, para obtener la casilla.



Biblia: buscar y leer la cita relacionada con una dimensión del PPVC. El equipo que primero consiga encontrarla consigue la casilla.



Descubre: tendrán que indagar, lo más rápido posible, para descubrir qué hay detrás de cada dimensión del PPVC.



Pista: realizar la prueba para obtener pistas de esa dimensión y la casilla correspondiente del PPVC.

- En las casillas grandes, con el color y el nombre de cada dimensión, solo se jugará una vez que se hayan repartido sus casillas (ej: dimensión social una vez repartidas las casillas conocimiento de la realidad y compromiso). Mientras se completa, el equipo que caiga en una de estas cuatro casillas volverá a tirar el dado. Una vez completa, cuando un equipo caiga en esta casilla, tendrá un 1 minuto para escribir brevemente la definición de esta dimensión. Si la definición se acerca a lo que es cada dimensión se les dará la casilla.

- El juego termina cuando se han repartido todas las casillas de la plantilla del PPVC. Entre los dos equipos podrán montar, sobre el tablero del trivial, esta plantilla.

Pruebas

Antes de empezar hay que tener preparadas las siguientes cosas:

- Las siguientes tablas impresas: Familia (**Anexo 3**, 1 copia y recortada en tarjetas), Dinero (**Anexo 4**, 2 copias), Eucaristía (**Anexo 5**, 2 copias y recortada en partes).
- Los cuatros símbolos de la casilla "Vida", de la dimensión espiritual (**Anexo 6**) impresos y escondidos en la sala.
- Para la casilla "Conocimiento de la Realidad", de la dimensión social, tener dibujada la E en una cartulina, de manera que, según se vea de un lado u otro pueda parecer una E, una m, un 3 o una w.

Dimensión personal

1. Familia:



Juego: Reúnete con tu familia: Cada miembro del grupo tendrá una tarjeta de las que hemos recortado del Anexo 3. Cuando el acompañante diga "reunión familiar", se deberán reunir por tipos de familia: Alimentos, Medios de comunicación y Ocio (no deberán saber los tipos de familias que hay). Si hay más de 12 miembros, inventaos otra nueva familia. Si son menos de 12 se reparten 2 o 3 papeles de cada familia para formar parejas o tríos, en vez de cuartetos.

Se dará a los dos equipos la casilla "familia" si se han formado todas las familias.

Alimentos: Naranja, Pollo, Zanahoria y Algas.

Medios de comunicación: Antena 3, El Mundo, Cadena Ser, Huffingtonpost.es

Ocio: Televisión, Internet, Fiesta y Deporte.

Naranja	Pollo	Zanahoria	Algas
Antena 3	El Mundo	Libertad Digital	huffingtonpost.es
Televisión	Internet	Fiesta	Deporte





Biblia: El hijo pródigo: "Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo" **Lc 15, 11-31.**

"Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado" **Mt 5, 21-22.**



Descubre: Cada equipo deberá enumerar frases típicas que dicen los padres o las madres, el que más diga consigue la casilla.: ej: cómo vaya yo y lo encuentre, pórtate bien, esta casa no es un hotel, llama cuando llegues, me tienes frita, el que sabe trasnochar sabe madrugar.... (30 sg)



Pista: Adivinar la película. Una persona del equipo representará con mímica la película. El equipo que antes la adivine consigue la casilla. Película: "La familia Adams".

2. Amigos:



Juego: A un integrante del grupo, con los ojos cerrados y tumbado boca abajo en el suelo, se le pondrá encima otra persona del grupo. Tendrá 3 intentos para adivinar de quién se trata y conseguir la casilla.



Biblia: Y les dijo: «Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice: "Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle"; y, desde dentro, aquel le responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos"; **Lc11, 5-7.**

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. **Jn 15, 13.**



Descubre: Cada grupo deberá hacer una lista con amigos de Jesús en 30 segundos. El que tenga la lista más larga, consigue la casilla.



Pista: Los dos equipos deberán completar el refrán: Por interés te quiero... (Andrés) - Al que buen árbol se arrima... (buena sombra le cobija) - Dime con quién andas... (y te diré quién eres). El equipo/s que complete los refranes conseguirá la casilla.

3. Estudios:



Juego: Los dos equipos intentarán resolver los siguientes acertijos. El equipo que más acertijos logre contestar correctamente consigue la casilla:

Acertijos:

1. ¿Quién mató a Caín?
2. ¿Cuántos animales de cada especie llevó Moisés en el Arca?
3. ¿Qué tiene Adán delante y Eva detrás?
4. Si estás en una carrera y adelantas al segundo ¿En qué posición terminas?

Solución:

1. Fue Caín el que mato a Abel.
2. Fue Noé el que construyo el Arca.
3. La letra A
4. En segunda posición.



Biblia: Al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. **Mt 5, 1-3.**

Les dijo también una parábola: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. **Lc 6, 39-40.**



Descubre: Una persona de cada equipo deberá escribir en un papel qué quiere ser cuándo sea mayor. El resto del equipo deberá adivinar de qué se trata. El equipo/s que lo adivine consigue la casilla.



Pista: Verdadero o Falso. Cada equipo deberá decir si son Verdaderas o Falsas las siguientes afirmaciones:

- Los estudios no es una cosa sobre la que hay que reflexionar en el PPVC.
- Lo más importante en los estudios es que vayas aprobando todas las asignaturas.
- Cuando se habla de los estudios hay que ver cómo es la relación con compañeros y profesores.

Todos consiguen la casilla, no hay respuestas verdaderas, ni falsas se trata de hablarlo.

4. Aficiones:



Juego: ¿Controlas el tiempo? Con un cronómetro se pondrá una cuenta atrás de 30 segundos. Un miembro de cada equipo, contando en voz baja, deberá acercarse lo más posible al cero, sin pasarse. El equipo que más se acerque consigue la casilla.



Biblia: Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer **Mc 6, 30-31**.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida **Lc 21, 34**.

Descubre: Todo el grupo deberá escribir en un papel qué es lo que más le gusta hacer (Aficiones, deporte, tiempo libre...). El equipo contrario deberá intentar adivinar a quién corresponde cada afición. El equipo que más acierte consigue la casilla.



Pista: Cada equipo elegirá deporte o música. Deberán, en 30 segundos, hacer una lista con personajes de estos dos campos de ocio (no valen nombres de deportes de equipo). La lista más larga consigue la casilla.

5. Afectividad:



Juego: El cuento al revés: dos personas de un equipo deberán representar un cuento de príncipes y princesas (Ej: cenicienta). En este cuento el príncipe actuará con el rol que la sociedad da a la mujer y la princesa actúe con el rol que la sociedad da al hombre. Los dos equipos deberán de adivinar de qué cuento se trata.



Biblia: Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado. **Jn 13, 34**.

Habéis oído que se dijo: "No comerás adulterio". Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. **Mt 5, 27-28**.

Descubre: "FUROR": Cada equipo, alternativamente, irá cantando canciones con la palabra AMOR, el equipo que más sepa se lleva la casilla.



Pista: Se darán una serie de palabras que describen un concepto. Todos escribirán una palabra con la que lo relacionen. El equipo con más aciertos consigue la casilla.

Palabras. amor, amistad, fidelidad, ayuda, compromiso, comprensión, sacrificio, sinceridad, respeto

Concepto: PAREJA, NOVIOS o MATRIMONIO.

6. Dinero



Juego: ¿Qué puedo comprar? Cada grupo tendrá 10 Euros, con ellos deberán decidir qué artículos pueden comprar de la lista sin precios que se les proporcionará, para que uno de ellos pueda pasar un día. Podrán incluir una asignación (cuya suma no supere los 2€) para la parroquia, para ayudar a otras personas (solidaridad) y para compartir con el grupo. El grupo que más se acerque a los 10€ reales, sin pasarse, es el que consigue la casilla:

Ej - Parroquia: 0,5€

Ej - Solidaridad 0,5€

Ej - Grupo 0,5 €

Patatas fritas 50gr: 50cent

Bolsa de gominolas de 100gr: 80 cent

Entrada de cine día del espectador: 5,9€

Pendrivel 8Gb, para llevar música: 8,5 €

Barra de pan artesana: 75 cent

100gr de mortadela: 1€

100gr de garbanzos: 0,25€

100gr de pasta: 0,20€

Botella de 2 litros de Coca-Cola: 1,35€

2 huevos: 30 cent

Sarta de chorizo: 1,80 €

Filete de ternera 125gr: 1,80€

Filete de Salmón: 2 €



- Botella de agua mineral de 1 litro: 0,75€
 - Bolsa de Snack 250gr: 1,95€
 - Billete de autobús urbano: 0,60 cent
 - Alquiler de pista de futbito (precio por persona): 2€
 - Pincho de datos para portátil 1GB/día: 2,5 €
 - Partida de bolos por persona: 3,5€
 - Consumición de refresco en bar: 1,70€
 - Manzana Golden: 0,35 €
- El Acompañante puede añadir más o adecuar los precios

Parroquia: ___€	Solidaridad ___€	Grupo ___ €	Patatas fritas 50gr:
Bolsa de gominolas de 100gr	Entrada de cine día del espectador	Pendrive 8Gb, para llevar música	Barra de pan artesana:
100gr de mortadela:	100gr de garbanzos:	100gr de pasta:	Botella de 2 litros de Coca-Cola:

2 huevos:	Sarta de chorizo:	Filete de ternera 125gr:	Filete de Salmón:
Botella de agua mineral de 1 litro:	Bolsa de Snack 250gr:	Billete de autobús urbano:	Alquiler de pista de futbito:
Pincho de datos para portátil 1GB/día:	Partida de bolos por persona:	Consumición de refresco en bar:	Manzana Golden:



Biblia: Jesús le contestó: «Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes, da el dinero a los pobres —así tendrás un tesoro en el cielo— y luego ven y sígueme». **Mt 19, 21.**

Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir». **Mc 12, 43-44.**



Descubre: Se plantea el siguiente acertijo a los dos equipos, el primero que lo descubra consigue la casilla:

Ves una cazadora de 97€. No tienes el dinero, así que le pides prestado 50€ a tu madre y 50€ a tu padre = 100€. Compras la cazadora, y tienes 3€ de cambio. Le das a tu padre 1€ y a tu madre 1€ y guardas el otro 1€ para ti. Ahora le debes a tu madre 49€ y a tu padre 49€... $49+49 = 98€ + 1€ \text{ tuyo} = 99€$. ¿Dónde has perdido el otro 1€?

Solución: es una cuestión de enfoque, ya que se ha tratado de confundir con la explicación. Sería 98€ que debes, menos 1€ que tienes, son los 97€ que vale la camiseta, pero podemos aprovechar el acertijo para preguntarles a los jóvenes sobre si controlan qué hacen con el dinero, dónde y cómo lo gastan.



Pista: Cada equipo deberá hacer una lista de cosas que se pueden hacer sin dinero. Tendrán 30 segundos para enumerar el máximo posible. La lista más larga consigue la casilla.

Dimensión comunitaria

1. Grupo:



Juego: todos los miembros del grupo (los dos equipos), menos uno, formarán un círculo de la mano. El que queda libre se colocará en el centro del círculo y estará quieto todo el rato. Cada joven intentará que otros toquen al del medio. El que lo toque, queda eliminado. Si el corro se rompe, quedan eliminados los dos por donde se ha roto. A los dos equipos se les entrega la casilla.



Biblia: Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. **Mt 18,20.**

Jesús subió al monte, llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios. **Mc, 3 13-15.**



Descubre: En 30 s cada equipo deberá escribir cosas importantes para el buen funcionamiento del grupo. A los dos equipos

 se les entrega la casilla.

Pista: Sin hablar, el grupo deberá ordenarse, de mayor a menor, por fecha de nacimiento. A los dos equipos se les entrega la casilla.

2. Parroquia:

Juego: Cada equipo deberá subirse sobre una silla resistente en el menor tiempo posible. Simboliza los proyectos que se construyen entre todos/as. El equipo que lo haga en el menor tiempo consigue la casilla.



Biblia: Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos». **Mt 28, 19-20.**

 Todo reino dividido internamente va a la ruina y toda ciudad o casa dividida internamente no se mantiene en pie. **Mt 12, 25.**

Descubre: un miembro del grupo deberá representar una palabra con un dibujo, y sin hablar una palabra. Los dos equipos deberán intentar adivinarlo en menos de 1 minuto. El equipo que lo adivine consigue la casilla.

Palabra: Parroquia

Nota: Si se dibuja el edificio, la pregunta que puede hacer el acompañante será: conocemos el edificio, pero y ¿las personas que vienen a él?. ¿Es la parroquia solo el edificio?.



Pista: Responder correctamente la siguiente pregunta: ¿Cuál es la sala donde se reúne normalmente el Consejo Pastoral Parroquial?. El equipo/s que conteste correctamente la pregunta conseguirá la casilla.

Dimensión social

1. Conocimiento de la Realidad

Juego: Entre una persona de cada grupo se intercambian una prenda y los dos equipos intentan adivinar de cuál se trata. El equipo que antes adivine la prenda consigue la casilla.



Biblia: "Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron". **Mt 13, 16.**

 No juzguéis según apariencia, sino juzgad según un juicio justo». **Jn 7, 24.**

Descubre: Se dibuja una especie de E, que según la veas de un lado u otro pueda parecer una E, una m, un 3 o una w. Se pone todo el grupo en círculo y cada uno de ellos tiene que decir que es lo que ve. Se les dará la casilla a los dos equipos.



Pista: Enumera medios de estar informado de las noticias que pasan en el mundo. (30s). El que más medios tenga en su lista se llevará la casilla.

2. Compromiso:

Juego: Descubre el barrio: Cada grupo tendrá que salir a la calle para con el móvil hacer dos fotos, una a algo que no les gusta del barrio y otra a algo que sí que les gusta. Los dos equipos, si traen las fotos consiguen la casilla.



Biblia: Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme". **Mt 25 35-36.**

Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ellos y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida». Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer». **Mt 14, 14-16.**

 **Descubre:** ¿Quiénes son? – Una persona de cada equipo deberá representar a una persona o colectivo que necesita nuestra ayuda (pueden ser cosas simples, como un compañero de colegio que necesite nuestra ayuda o gente que en principio pueda parecer lejana). El equipo que antes adivine las dos personas o colectivos consigue la casilla. En caso de un acierto por equipo se dará a los dos.



Pista: En 30 s. enumerar personas, ONG, colectivos... que ayudan a las personas. El equipo con la lista más larga consigue la casilla.



Dimensión espiritual

1. Oración:



Juego: jugarán los dos equipos, por separado, al teléfono escacharrado, para ver las interferencias que puede haber en nuestra oración (si son pocos todos juntos). Frase: cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. El que mejor transmita el mensaje consigue la casilla.



Biblia: Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. **Mt, 1, 35.**

Él les dijo: «Cuando oréis, decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación"». **Lc 11, 2-3**



Descubre: Una persona del grupo hará un Tabú (definir la palabra sin utilizar las palabras prohibidas) con dos palabras.

Palabras: Ruido y Silencio.

Las palabras que no se pueden decir a la hora de definir las son:

Ruido: Música, volumen, alto, oídos, escuchar, sonido, silencio.

Silencio: Sonido, apagado, ruido, oír, escuchar, callarse, hablar.

El grupo que más palabras adivine consigue la casilla. En caso de empate a una palabra los equipos consiguen la casilla.



Pista: hacer una lista con nombres de oraciones, tipos de oraciones o formas de hacer oración; se le puede entregar una lista o no. El que más oraciones enumere en 30 sg consigue la casilla.

2. Eucaristía:



Juego: Ordenar las siguientes partes de la misa: Procesión de entrada, Acto Penitencial, Gloria, Oración Colecta, Lecturas, Evangelio, Homilía, Credo, Oración de los fieles, Ofrendas, Prefacio, Epiclesis, Consagración, Aclamación, Intercesión, Doxología, Padrenuestro, Paz, Comunión, Acción de Gracias, Bendición y Envío. El equipo que más se aproxime conseguirá la casilla.

Hay que invitar a los jóvenes a superar el miedo a la Eucaristía (por ejemplo, el que tengan a los nombres de cada parte) o la imagen de aburrimiento preconcebida, para invitarles a vivir este sacramento con intensidad.

Acto Penitencial	Epiclesis
Acción de Gracias	Paz
Comunión	Credo
Oración de los fieles	Gloria
Consagración	Evangelio
Homilía	Doxología
Intercesión	Envío
Oración Colecta	Lecturas
Padrenuestro	Ofrendas
Prefacio	Bendición
Aclamación	Procesión de entrada



Biblia: Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás; **Jn 6, 35.**

Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». **Lc 24, 30-32.**



Descubre: Cada persona del grupo tendrá que escribir una palabra que relaciona con los siguientes conceptos. El equipo con más coincidencias conseguirá la casilla.

Palabras: Jesucristo, vida, fiesta, esperanza, encuentro, comunidad y comunión.



Pista: ¿Qué sabes de la Eucaristía?. Cada miembro del grupo deberá describir el sacramento con tres palabras. El acompañante podrá ir guiando y desmitificando para acercar a los/as jóvenes sobre el sentido de la Eucaristía. Los dos grupos conseguirán la casilla.

3. Reconciliación:



Juego: "No soy, sigo al montón". Un equipo elegirá un miembro del grupo y todos se transformarán en él/ella. Un miembro del otro grupo les irá preguntando cosas personales, para adivinar de quién se trata. Podrá realizar hasta cinco preguntas para adivinarlo (solo tendrá un intento). Si lo adivina consigue la casilla, si no lo consigue el otro equipo consigue la casilla.



Biblia: Y cuando os pongáis a orar, perdonad lo que tengáis contra otros, para que también vuestro Padre del cielo os perdone vuestras culpas". **Mc 11, 25.**

Viendo la fe que tenían, dijo al paralítico: «¡Animo, hijo!, tus pecados te son perdonados». Algunos de los escribas se dijeron: «Este blasfema». Jesús, sabiendo lo que pensaban, les dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados te son perdonados" o decir: "Levántate y echa a andar"? **Mt 9, 2-5.**



Descubre: Una persona de cada equipo, interactuando con su equipo con mímica, deberá representar la siguiente palabra. El equipo que antes lo adivine consigue la casilla.

Palabra: Reconciliación.



Pista: dos miembros de cada equipo escribirán dos cosas que hayan hecho por los demás y una cosa que no hayan hecho, que sea mentira. El otro equipo tendrá que adivinar cuál es mentira. El equipo que más acierte conseguirá la casilla.

4. Vida:



Juego: Los dos equipos tendréis que encontrar por la sala cuatro papeles que simbolizan una palabra. El primero que los encuentre y adivine la palabra conseguirá la casilla.

Palabra: Vida.

Se esconderán un corazón, una cruz, unas huellas y un mundo, como símbolos de Vida.



Biblia: Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. **Jn 6, 56.**

«El que quiera venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. **Mc 8, 34-35.**



Descubre: Cada equipo hará una lista, en 30 sg, de situaciones y cosas de su entorno en los que ellos vean o intuyan la presencia de Dios: una actitud, un paisaje, una acción, un compromiso, una ayuda, una acogida, una celebración, un gesto.... El equipo con la lista más numerosa consigue la casilla.



Pista: Alternativamente, como en un furor, los equipos irán cantando canciones conocidas que contengan la palabra vida. El equipo que antes se quede sin canciones, pierde la casilla.



Quizás hayamos descubierto en la reunión muchas facetas de la vida en las que los jóvenes no habían reparado. Vamos a hacer oración de todo aquello que hayan descubierto. Para ambientarla usamos previamente el canto "En lo profundo", de Luis Guitarra (**Canción 1**).

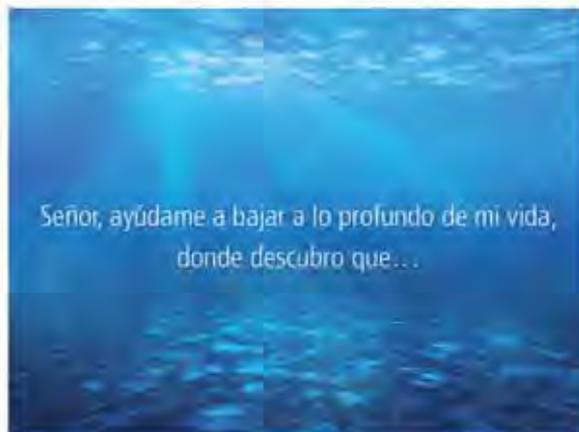
5. Oración

Nuestra vida es más de lo que pensamos. Hay muchas personas, a algunas las conocemos bien y a otras no tanto. También hay muchas "cosas", algunas muy necesarias, y otras no tanto. Vamos a pararnos a pensar sobre esto, ayudados por una canción, mientras pensamos en situaciones de nuestra propia vida que, quizás, el mismo Dios nos lleva al corazón.



En lo profundo (L. Guitarra) | <https://www.youtube.com/watch?v=unwv1S7ymE>

En lo profundo
no hay nada que no sea sorprendente.
Y sin embargo
bajamos tan a poco, y pocas veces.
Acomodamos
el pulso a la presión de la rutina.
Nos distanciamos
del fondo y del origen de los días...
... y no bajamos, y no bajamos, y no bajamos.
Nos olvidamos del sentido de la Vida,
del propio barro, del primer atardecer...
Y amontonamos un sinfín de tonterías,
buscando en lo que creer.
En lo profundo
no hay nadie que no sea diferente,
pero a menudo
mostramos sólo aquello que no duele.
Desdibujados
detrás de multitud de vanidades...
Tristes, sin sueños,
ajenos al Amor... superficiales.
... y no bajamos, y no bajamos, y no bajamos.
Nos olvidamos del sentido de la Vida,
del propio barro, del primer atardecer...
Y amontonamos un sinfín de tonterías,
buscando en lo que creer.
En lo profundo
no hay nada que no sea sorprendente...



El Proyecto Personal de Vida Cristiana (II)

Objetivos

- Dar las pautas para que los jóvenes sepan cómo elaborar su proyecto de vida cristiana después de la reunión.
- Ser capaz de realizar un primer examen de conciencia, que enriquezca el propio proyecto y pueda servir de base para la celebración del sacramento del perdón.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Col 1, 15-20** – Jesús es el proyecto acabado de Dios.
- **Ef 1, 1-6** – Dios tiene un proyecto de vida para cada uno de nosotros.
- **Mc 1, 14-20** – La clave necesaria para elaborar mi proyecto personal es descubrir lo que Dios quiere de mí en este momento.

Desde el YouCat

- Y.279 – ¿Por qué necesitamos la fe y los sacramentos para llevar una vida buena y justa?
- Y.295 – ¿Qué es la conciencia?
- Y.371 – ¿Cómo respeta un hijo a sus padres?
- Y.494 – ¿Cómo puede mi vida cotidiana ser una escuela de oración?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- La metodología activa (pg. 149):
 - + Proyecto personal de vida (pg. 155).



1. Para leer y profundizar

Para preparar la reunión

También esta sesión tiene dos partes, una más teórica, que explica cómo elaborar el PPVC, y otra más práctica, en la que se deja un tiempo de trabajo personal para analizar una de las dimensiones de su vida, la familiar.

- La primera parte (puntos 1,2 y 3) la podemos leer todos juntos, aclarando cuestiones y dudas, para que queden claros los pasos a dar, aunque si se prefiere hacer la exposición por parte del acompañante, también es otra posibilidad. Por tanto conviene empaparse bien de esto. Podemos echar mano de las *“Orientaciones para el acompañamiento en la fe de grupos de jóvenes”*, en la sección dedicada al PPVC (pag. 196-202). Conviene no olvidar no obstante que este es el primer proyecto que elaborarán los jóvenes, por tanto, no debemos agobiar ni exigirles a los jóvenes una fidelidad absoluta en el método y análisis. Esta primera parte no conviene alargarla mucho.
- En la segunda parte (punto 4) harán el análisis de la dimensión familiar. Si bien en la sesión anterior la dimensión familiar



la englobábamos en la dimensión personal (ver el juego del trivial), aquí explicaremos a los jóvenes que la trataremos como otra dimensión aparte, para realizar un análisis más profundo de la misma. Es importante que el trabajo sea personal, que los jóvenes estén en lugares distintos, pero que nos permitan realizar un seguimiento personalizado a lo que estén contestando o reflexionando. Podemos contar con el sacerdote también, para el acompañamiento personal durante este trabajo. Para esta parte necesitamos cierto tiempo, para que sea de calidad (30 min como mínimo).

Al final de la reunión les encomendamos la tarea de hacer el examen de conciencia y el análisis de las demás dimensiones, al igual que hicieron con la familiar, desde este momento hasta la convivencia final. Les animamos a que sigan los pasos y consejos que aparecen en el material del joven, y que busquen y concreten un tiempo y espacio personal para elaborar el proyecto. En la convivencia final expondrán su proyecto completo en el grupo.

• En clima de oración

Destacamos sobre todo la necesidad de realizar el proyecto en un clima de oración y de reflexión personal, de insistir en la pregunta "Señor, ¿qué quieres de mí?". Es una actitud vital.

• Mediante un trabajo personal

Para explicar esta parte nos apoyaremos en la plantilla del PPVC (**Anexo 1**), que los jóvenes tienen en su material, pero que podemos fotocopiar en grande si queremos usarla para que anoten y escriban sobre ella.

1. ¿Cómo elaborar el PPVC?

• En clima de oración

Seguramente hayas visto alguna vez cómo los jugadores se concentran antes de empezar un partido, cómo repasan la táctica y cómo recuerdan aquellos fallos que han tenido para no volver a repetirlos. Necesitamos momentos para pararnos a pensar, para diseñar un plan de actuación. En la vida sucede algo parecido, no podemos andar siempre improvisando, necesitamos pararnos a reflexionar sobre cómo estamos orientando nuestra vida.



La elaboración del PPVC requiere un clima de reflexión de oración, de diálogo con Jesús para preguntarle *Señor, ¿qué quieres de mi vida?* Para ello necesitamos examinarnos a nosotros mismos, nuestra propia conciencia, detectar aquello que no funciona como debería, aquello que no es lo que Dios quiere para mí, e intentar solucionarlo, poniéndonos nuevas metas, nuevos propósitos que enmienden las lagunas de nuestra vida. Supone por tanto una conversión que ha de ir de la mano del Señor.

Por ello comenzaremos pidiéndole al Señor que derrame sobre nosotros su Espíritu, para que este proyecto que queremos elaborar, no sea algo meramente individualista, como un logro personal, sino que realmente nos ayude a acercarnos más a Él, recibiendo su fuerza para caminar por las sendas del Evangelio. Que este momento nos sirva para aprender que debemos pedir la asistencia del Espíritu Santo en todo momento, para que oriente nuestro pensar, sentir y actuar en base a su Palabra.

• Mediante un trabajo personal

Primero debe haber un trabajo personal que parta de la reflexión y de la oración. El PPVC debe reescribirse cada año en el Cuaderno de Vida. Esto ayuda a no caer en la dispersión y facilita la puesta en común con el resto del grupo. Aquí os proponemos una sencilla plantilla que puede servir de guía para su elaboración.

Comenzaremos nuestro proyecto pensando en aquellas cosas que en estos momentos creemos que son **una prioridad** en nuestra vida. Quizás nos inquieta algo, debemos de echar más horas en un aspecto, o dedicar tiempo a alguna persona, quizá es momento de plantearme mi futuro, o tengo que tomar alguna decisión importante... Hemos de distinguir cuáles son nuestras prioridades según el momento vital en el que nos encontremos.

A continuación comenzaremos a analizar cada una de las dimensiones del proyecto de vida, partiendo de la realidad que vivimos.

Las dimensiones a revisar son cinco: Espiritual, Personal, Familiar, Eclesial y Social. Todas están relacionadas entre sí. En todas ellas buscamos tener como referencia a Cristo para ir conformando la vida a su manera.

Cada una de ellas se aborda siguiendo cuatro pasos: Mi situación, Objetivos (desde lo que Dios nos pide), Medios y Revisión.

PROYECTO
PERSONAL
DE VIDA
CRISTIANA

NOMBRE: _____

FECHA: _____

Tema eje
o prioridad

MI SITUACIÓN

OBJETIVOS

MEDIOS

REVISIÓN

Vida
espiritual

Dimensión
Personal

Dimensión
Familiar

Dimensión
Eclesial

Dimensión
Social

1. **MI SITUACIÓN.** ¿De dónde parto? Aquí recogeremos el momento actual de nuestra vida en cada dimensión, con total sinceridad con nosotros mismos, recorreremos cada uno de los aspectos de nuestra vida.

2. **OBJETIVOS.** ¿Qué me pide Dios? ¿Qué metas me pongo a corto y largo plazo? Han de ser objetivos que pueda realizar, comprobables en el tiempo.

3. **MEDIOS.** ¿Cómo lo voy a realizar? Qué vamos a hacer para conseguir esos objetivos que nos hemos puesto.

4. **REVISIÓN.** Cada cierto tiempo se volverá a fondo sobre el PPVC para hacer los cambios oportunos y ajustarlo a las nuevas circunstancias y llamadas. Los compromisos semanales que surjan en las reuniones de grupo deben estar en sintonía con el PPVC y pueden abrir nuevas perspectivas al mismo. Por tanto, el PPVC se debe tener presente a lo largo de todo el proceso de fe, como medio unificador y vertebrador del mismo.

• Algunos consejos

En principio, el PPVC se reescribirá en cada inicio de curso. Es conveniente hacerlo con tranquilidad, nunca por cumplir o "deprisa y corriendo", siguiendo estas pautas o recomendaciones:

1º **Tiempo y lugar:** Es bueno buscar un espacio donde poder concentrarse y relajarse. A ser posible, fuera del espacio habitual si éste no ayuda a la reflexión. Se dispondrá de tiempo suficiente para rezar y pensar.

2º **Antes de comenzar a escribir:** Conviene concentrarse en lo que se va a hacer. Es bueno dedicar un ratito de oración, ponernos en presencia del Señor. También conviene revisar nuestros compromisos anteriores.

3º **Se empieza a escribir en el Cuaderno de Vida:** El cuaderno de vida es un instrumento de trabajo donde escribimos nuestro Proyecto Personal de Vida Cristiana, pero también nuestras oraciones, reflexiones y compromisos anteriores. En él cada expresamos lo que vivimos y sentimos, lo que cada tema, oración o análisis nos suscita, lo que el grupo y el itinerario cristiano que estamos recorriendo suponen para nuestra vida. Nos ayuda a concretar y a estructurar el proceso, a que no quede deslavazado, que no usemos hojas sueltas a la hora de escribir. Es muy bonito poder contar con un cuaderno que recoja nuestra evolución.

4º **¿Cómo ve Dios este Proyecto?** Una pregunta a plantearse una vez escrito. Se puede acabar el trabajo personal dando gracias al Señor.

Reflexionando...



Por favor, espere



No es necesario ahora detenerse mucho en este punto, será más necesario hacerlo cuando llegue el momento de exponer los proyectos en la convivencia, resaltando sobre todo las actitudes que ayudarán a hacer de este un momento fuerte de comunión en el grupo. No obstante podemos animar a que los jóvenes se lo lean para que perciban qué es lo que queremos lograr a nivel personal y grupal.

Es importantísima la labor del acompañante y del sacerdote. En este primer proyecto nos ofreceremos para ayudar en todo momento a los jóvenes, con tacto, sin forzarles a que lo cuenten todo, pero animándoles a que recojan, aunque no lo expresen, todo aquello que consideremos importante. Por ejemplo, les puede dar corte hablar de su novio o novia porque están empezando una relación y no están seguros. No les hacemos un interrogatorio uno a uno, pero les podemos animar a que piensen, si se encuentran en esa situación, sobre qué están construyendo esa relación, cómo se sienten, si están ilusionados, enamorados...

También hemos de estar atentos de cara a detectar y propiciar actitudes de cambio en sus vidas. El Señor actúa cuando menos lo esperamos, y hemos de velar para conducir cualquier llamada a la conversión que se suscite en los jóvenes, por mínima que sea.

2. Exponiendo al grupo

Este paso, en nuestro caso, es muy importante. El seguidor de Jesús no existe solo, a Jesús se le sigue en comunidad. El grupo nos ayuda a unos y otros a ser mejores seguidores suyos. Los demás también nos conocen y pueden ayudarnos a corregir nuestros objetivos, nuestros planteamientos... estemos abiertos a lo que nos plantea el grupo, y a plantear nosotros también aquello que veamos oportuno a los demás. Quizás te cueste al principio, es lógico que nos de vergüenza hablar de ciertas cosas y no es bueno hablar absolutamente de todo, pues todos tenemos un ámbito personal íntimo, pero poco a poco deberemos irnos abriendo, porque nos enriquecerá enormemente, mucho más que si nos guardamos las cosas para nosotros mismos. La confianza, la escucha, la sinceridad, la comprensión, la empatía, la libertad... es fundamental en el grupo. Porque estamos hablando de nuestras vidas, y eso es algo sagrado. Cualquier valoración o sugerencia que se haga a cada persona será en tono de ánimo (necesitamos arroparnos y animarnos), de delicadeza y de cariño. Y todo ello en un clima de oración, en presencia de Dios, que es quien nos llama a convertirnos en seguidores suyos, a cambiar nuestra vida. ¡Prepárate para vivir una experiencia de comunión que puede cambiar tu vida!

3. Nos ayudan nuestros acompañantes

Dios nos ha regalado a nuestro acompañante para preguntarle cualquier duda o compartir, si queremos, alguna cosa de nuestro proyecto. Quizás hayan temas, problemas, inquietudes... que prefieras hablar con tu acompañante, o también con tu párroco, de manera personal. ¡No dudes en hacerlo!

✦ Un ejemplo: la dimensión familiar

Vamos a recorrer estos pasos con una de las dimensiones más importantes de nuestra vida, la dimensión familiar. Es una de las dimensiones en las que fácilmente detectamos prioridades durante toda nuestra vida, pues la familia siempre está ahí como sustento y apoyo, en la propia familia encontramos a las personas que queremos, y es escuela de vida. Imaginemos por ejemplo que tenemos a un abuelo que requiere de una especial atención en este momento, y sentimos que Dios nos pide que estemos a su lado y colaboremos con nuestra familia para atenderlo adecuadamente. Esa podría ser una de nuestras prioridades en el proyecto de vida.

Mi situación familiar

Para ayudarnos a hacer este diagnóstico, te proponemos una breve reflexión, a la que pueden ayudar las siguientes preguntas:

- ¿Cómo es el clima familiar en casa? ¿Nos preocupamos por las personas a las que queremos?
- ¿Confío en mis padres y obedezco en los consejos y tareas que me encomiendan?
- ¿Cómo es la comunicación en casa? ¿Pongo malas caras, protesto, trato de ver el lado bueno de las cosas...?
- ¿Aporto lo que puedo y sé a la familia, paso de todo...? ¿Intento aportar mis puntos de vista de manera constructiva?
- ¿Dedico tiempo a la familia, en las comidas, en el ocio...?
- ¿Somos una familia abierta, acogedora?
- ¿Cómo es tu relación con tus hermanos? ¿Y con tus abuelos?
- ¿Asumes tus responsabilidades, tratas de ser ordenado@?
- ¿Cómo gestionas el dinero que te dan?
- ¿Vivis la fe en familia? ¿Tratas de que Jesús esté presente?

Actividad: te animamos también a que eches la vista atrás, recorras todos los compromisos que te has puesto durante esta etapa, y valores si la dimensión familiar ha estado presente en los mismos, y de qué manera puedes reforzar más aquello que veas necesario. Es el momento también de recoger los compromisos que te has puesto, valorar qué tienen en común de cara a ponerte unos objetivos en esta dimensión.

Objetivos y medios

Después de este pequeño diagnóstico sobre la dimensión familiar, ahora nos pondremos objetivos y concretaremos cómo los vamos a cumplir. Si por ejemplo he detectado que a menudo voy a mi aire, que no dedico tiempo a mi familia, y que no vivimos la fe en familia, puedo buscar ponerme un objetivo que trate de solucionar este problema que he detectado. Ha de ser concreto y revisable; por ejemplo si me pongo de objetivo "pasar más tiempo con mi familia", me va a costar más saber si lo he cumplido que si me pongo de objetivo "ir a la Eucaristía con mi familia X veces este trimestre".

A la hora de poner los medios también sucede lo mismo. ¿Cómo puedo conseguir este objetivo? Quizás deba juntarme con mis padres, hermanos y abuelos y proponerles unos días concretos para ir a la Eucaristía de la parroquia, y reservarlos para tal propósito. Así conseguiremos aterrizar el objetivo a la realidad y no dejarlo meramente en buenas intenciones.

Este es un momento personal para que reflexionen y escriban las ideas que se les van ocurriendo.

1º Análisis de cómo es su situación familiar, iluminado por dos cosas:

+ Las preguntas sobre su situación familiar (examen de conciencia) que el joven tiene en su material.

+ La revisión de los compromisos y anotaciones que tengan en su cuaderno de vida sobre aspectos de la familia, que se propone en la actividad.

Por tanto, en este tiempo personal tendrán que encargarse de escribir, aunque sea en borrador, una pequeña aproximación de cómo es su vivencia familiar actual.

2º A la luz de esto, qué objetivos y medios se van a poner. Si no les diera tiempo en la propia sesión, continuarían el trabajo ya en casa.

Esto ya se usaría para el trabajo personal en casa, siguiendo el mismo método que con la dimensión familiar (el pequeño examen de conciencia, más el revisado de su cuaderno de vida), previo a los objetivos y medios. Siempre con la plantilla del PPVC delante para no liarlos.

5. Algunos pasos para revisar todas las dimensiones

VIDA ESPIRITUAL: ¿Cómo está nuestra vida de oración? ¿Celebramos la Eucaristía? ¿Y el sacramento de la reconciliación? ¿Compartimos nuestra fe con los demás? ¿Tenemos presente a Dios en nuestra vida, nos preocupa el "qué dirán", somos coherentes...? ¿Tenemos presente a los que sufren y a los pobres?

VIDA PERSONAL: ¿Cómo te sientes en este momento? ¿Estás content@ con tu manera de ser? ¿Te aceptas tal y como eres? ¿Descubres tus cualidades? ¿Cómo organizas tu tiempo? ¿Dedicas el tiempo necesario y adecuado para tus estudios? ¿Con quién te relacionas? ¿Cómo te comportas con los que quieres: amigos, novio o novia si lo tienes...? ¿Tienes algún vicio o esclavitud? ¿Te cuidas, intelectualmente y físicamente? ¿Qué haces con tu tiempo libre y ocio? ¿Y con tu dinero?

VIDA COMUNITARIA O ECLESIAL: ¿Cómo te sientes y encuentras con el grupo? ¿Y en la parroquia? ¿Sientes que vas formando parte de la Iglesia? ¿Qué percepción tienes de la misma? ¿Te involucras en alguna actividad o compromiso en la misma?

VIDA SOCIAL: ¿Con qué otras personas de tu entorno te relacionas? ¿Te preocupas por lo que sucede en el barrio, pueblo, ciudad...? ¿Y por lo que sucede en el mundo? ¿Te involucras en algún compromiso por los demás, a favor de alguna causa justa, de los desfavorecidos...? ¿Cómo te llevas con los pobres?

Podemos rezar la oración según está, o enriquecerla con la canción "Pongo mi vida en tus manos", del disco "A la intemperie" de Luis Guitarra (**Canción 1**).

6. Oración Padre, me pongo en tus manos

Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que fuere, por ello te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo.

Lo acepto todo, con tal de que se cumpla Tu voluntad en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre.

Te encomiendo mi alma, Te la entrego con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con infinita confianza, porque Tu eres mi Padre.

Carlos de Foucauld





“Seréis mis testigos”

Pistas para el acompañante

- Nos situamos en la capilla u oratorio, en presencia del sacerdote, con quien deberemos preparar previamente la sesión. Este momento de oración será el primer paso para la elaboración de Proyecto Personal de Vida Cristiana. Esto no es algo que tengamos que elaborar solos, sino que este proyecto es algo entre nosotros y Jesús, por eso es importante que sepamos ponernos en su presencia, con una pregunta en el corazón: “Señor, ¿Qué quieres, en este momento, de mí?” Con el Proyecto debemos buscar siempre la voluntad del Señor en nuestra vida, así pues en este momento, nos ponemos en su presencia, haciéndolo a Él presente con la Exposición del Santísimo.
- Posiblemente los jóvenes no estén acostumbrados aún a la exposición con el Santísimo Sacramento. Es bueno que previamente, junto al sacerdote, se les explique el sentido que tiene este acto comunitario, sobre todo su fundamentación en la fe en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía, así como la actitud de adoración, expresada gestualmente también al ponernos de rodillas, e interiormente mediante el recogimiento en oración.
- Preparamos las lecturas previamente, así como los cantos. El canto para la exposición (**Canción 2**) se podría ensayar con la guitarra, o directamente ponerlo en audio. De cualquier manera, es importante cuidar el recogimiento durante este momento. El canto “Sois la sal” (**Canción 3**) también puede ser con guitarra, al igual que el canto para la reserva y el canto final.
- Los silencios meditativos los llevará el acompañante, o el sacerdote, que también puede comentar alguna cosa respecto a las lecturas.

Monición

El Proyecto Personal de Vida Cristiana pretende llevarnos a unificar nuestra vida en Cristo, para vivir desde Él. Jesús me llama y nos llama para estar con Él, conocerle y seguirle. Solo si nos seduce su persona será posible. Seguir a Jesús es convertir en proyecto personal propio su Proyecto: el reinado de Dios, el camino de las Bienaventuranzas. Esto supone un proceso en el que creceremos poco a poco. Para que sea posible tenemos que entrar, con la ayuda del Espíritu Santo, en un camino de conversión al Reino de Dios, rompiendo con otros estilos de vida. Sepamos que no será fácil, que también nos vendrá la cruz como a Jesucristo, pero Él la venció.

Este momento de oración nos va a servir para esponjar la mente y el corazón, abrimos a la acción del Espíritu Santo, y dejarnos iluminar por Él, de manera que en la elaboración de nuestro primer Proyecto de Vida Cristiana no seamos nosotros el centro sino Jesucristo, y desde Él, los demás.



Canto para la exposición

<https://www.youtube.com/watch?v=5aQ0FleF9-4&list=RD6tcj1x3A|bg&index=3>

VEN ESPÍRITU DE DIOS, SOBRE MÍ,

ME ABRO A TU PRESENCIA,

CAMBIARÁS MI CORAZÓN.

VEN ESPÍRITU DE DIOS, SOBRE MÍ

ME ABRO A TU PRESENCIA,

CAMBIARÁS MI CORAZÓN.

1. Toca mi debilidad,

toma todo lo que soy.

Pongo mi vida en tus manos

y mi fe.

Poco a poco llegarás

a inundarme de tu luz,

tú cambiarás mi pasado

cantaré.



ENVIADOS A PROCLAMAR LA PALABRA DE DIOS
EN UN MUNDO SIN FE...



Palabra de Dios: Mt 10, 7-8.16

"Id y proclamad que ha llegado el Reino de los Cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis"...

... "Mirad que os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas".

El acompañante dice estas palabras o parecidas: "El Proyecto Personal de Vida Cristiana nos debe ayudar a arraigar cada vez, más fuertemente, nuestra vida en Cristo, para estar siempre dispuestos a ser discípulos en medio de nuestro mundo, en nuestros ambientes, en nuestra realidad. Él nos envía para que demos testimonio de la alegría que experimentamos nosotros al vivirlo cada día. Vayamos hablando con Jesús sobre nuestra vida, y descubramos qué cosas debemos trabajar para ir, poco a poco, edificando nuestra vida sobre la roca de su Palabra".

Silencio meditativo

Oración

Padre santo que estás en el cielo,
Tú has enviado a tu hijo Jesús al mundo
para que realizara la misión que le encomendaste.
Tu Hijo envió a sus apóstoles y discípulos
a realizar la misma misión de salvación.
Tu Espíritu Santo descendió sobre ellos
y los impulsó a evangelizar por todo el mundo.
Tu Espíritu ha descendido sobre nosotros
en nuestro Bautismo y Confirmación
y nos ha hecho hijos tuyos.
Tu Espíritu nos confía ahora a nosotros
la misión que le encargaste a tu Hijo.
Nosotros, seguidores de Cristo,
hemos sido enviados a realizar su misma misión,
Nosotros, miembros de tu Iglesia,
hemos sido enviados a evangelizar.
Te damos gracias por el don de tu Espíritu,
que nos ha hecho hijos tuyos.
Te damos gracias por el don de la Iglesia,
de la que nos has hecho miembros vivos.
Te damos gracias por la Misión de tu Hijo,
que nos has confiado a nosotros.



Canto

UBI CARITAS ET AMOR.

UBI CARITAS, DEUS IBI EST.

(Donde hay caridad y amor, allí está Dios)

... LLAMAMOS A SER SAL Y LUZ PARA EL MUNDO...

Palabra de Dios: Mt 5, 13-16

"Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa ¿con qué se salará? No vale sino para tirarla fuera y que la pisotee la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende una luz para ponerla debajo de un celemin, sino sobre un candelero a fin de que alumbré a todos los de la casa. Alumbre así vuestra luz ante los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los Cielos".

Silencio meditativo**Salmo 138: (rezamos a dos coros)**

Señor, tú me sondeas y me conoces.
Me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú,
si me acuesto en el abismo,
allí te encuentro;

Si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Si digo: que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día,
la tiniebla es como luz para ti.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias porque me has
plasmado portentosamente,
porque son admirables tus obras:
mi alma lo reconoce agradecida,
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mi ser aún informe,
todos mis días estaban escritos en tu libro,
estaban calculados antes que llegase el primero.

Repetimos el canto varias veces.

El acompañante dice estas palabras o parecidas: "Con la realización de nuestro Proyecto Personal de Vida Cristiana pretendemos vivir como auténticos discípulos de Cristo, conociendo nuestras limitaciones, pero también confiando en los dones que el Señor nos regala a cada uno de nosotros. Él nos conoce, mejor que nosotros mismos, y cuenta con nosotros para ser "sal y luz" para los demás".



Canto: Sois la sal

(Autor: Luis Guitarra. <https://www.youtube.com/watch?v=qOHhYr0LxbE>)

Sois la sal que puede dar sabor a la vida
Sois la luz que tiene que alumbrar,
Llevar a Dios.



**...TESTIGOS CONSCIENTES DE SENTIRNOS
ACOMPÑADOS POR EL REDENTOR DEL MUNDO...**

Palabra de Dios: Mt 28, 16-21

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: "Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos".

El acompañante dice estas palabras o parecidas: "Es el momento, Señor, de orientar nuestra vida; es la hora de dar rumbo a mi existencia; estoy a punto para descubrir un nuevo camino; no me sirve, Señor, el vivir en eterna encrucijada. Estoy ante ti abierto como la playa al mar; estoy en busca de tus pasos, de tus huellas; quiero dejar atrás mis caminos y entrar por tus caminos; quiero decir sí al plan de Dios para los sueños de mi vida".

Silencio meditativo

Oración

Aquí estoy, Señor,
como Saulo en el camino de Damasco;
y te digo sin rodeos: Señor, ¿qué quieres que haga?

Aquí estoy, Señor,
como Samuel en la noche
y te digo: Habla, que tu siervo escucha.

Aquí estoy, Señor,
como María cuando era joven
y te digo: He aquí la esclava; que se haga según tu Palabra.

Aquí estoy, Señor, con un corazón disponible como el tuyo
y te digo: Quiero hacer tu voluntad.

Señor, ¿qué quieres de mí? ¿Qué me pides?
Señor, ¿cuál es el plan del Padre para mi vida?
Señor, ¿cuál es el proyecto que quieres que realice?
Señor, ¿a qué me llamas? ¿Por dónde quieres que camine?
Señor, ¿seré capaz de ser fiel a la llamada que me haces?

Quiero, Señor Jesús, escucharte y dar respuesta a tu llamada.
 Quiero, Señor Jesús, dejar todo, quedarme libre para seguirte.
 Quiero, Señor Jesús, arriesgar mi camino con el tuyo.
 Quiero, Señor Jesús, dejar mis miedos, dar paso a mi fe.
 Quiero, Señor Jesús, fiarme de tu plan porque me amas.
 Yo sé que me has mirado, que has puesto tus ojos en mí.
 Yo sé que me quieres para ser servidor de tu Reino.
 Yo sé que me das la fuerza de tu Espíritu para ser enviado.
 Yo sé que es posible realizar tu plan y ser feliz.

Señor, quiero hacer de tu Persona y tu Evangelio, el Proyecto de Vida
 que dé sentido a mi existencia.
 Aquí me tienes, Señor, para hacer tu voluntad.

Padre Nuestro

Reserva del Santísimo

Canto para la reserva

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él. (2)
 No adoréis a nadie, a nadie más. (2)
 No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
 Porque sólo Él, nos puede sostener. (2)
 No adoréis a nadie, a nadie más. (2)
 No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
 No miréis a nadie, a nadie más que a Él. (2)
 No miréis a nadie, a nadie más. (2)
 No miréis a nadie, a nadie más que a Él.
 Porque sólo Él, nos puede sostener. (2)
 No miréis a nadie, a nadie más. (2)
 No miréis a nadie, a nadie más que a Él.
 No alabéis a nadie, a nadie más que a Él. (2)
 No alabéis a nadie, a nadie más. (2)
 No alabéis a nadie, a nadie más que a Él.
 Porque sólo Él, nos puede sostener. (2)
 No alabéis a nadie, a nadie más. (2)
 No alabéis a nadie, a nadie más que a Él

Canto final: id y enseñad

1.- Sois la semilla que ha de crecer,
 sois la estrella que ha de brillar,
 sois levadura, sois grano de sal,
 antorcha que ha de alumbrar.
 Sois la mañana que vuelve a nacer,
 sois espiga que empieza a granar.
 Sois aguijón y caricia a la vez,
 testigos que voy a enviar.
 Id, amigos, por el mundo,
 anunciando el amor,
 mensajeros de la vida,
 de la paz y el perdón.
 Sed, amigos, los testigos
 de mi Resurrección.
 Id llevando mi presencia.
 ¡Con vosotros estoy!





Una aventura

apasionante



Una aventura apasionante

(Convivencia)

Objetivos

- Esta convivencia está pensada para afianzar la vida del grupo y el sentido de pertenencia a él, como equipo de vida con el que poder compartir la fe, y crecer en conciencia eclesial.
- Poner en el centro de la vida del joven a Jesús. Es Él quien llama y quien invita al seguimiento.
- Poner la vida del joven en clave de seguimiento.
- Lograr una experiencia bonita, enriquecedora y de comunión a la hora de exponer y compartir los proyectos de vida que los jóvenes llevarán elaborados a la convivencia.

Claves Bíblicas y Catequéticas para preparar el material

Desde la Palabra de Dios

- **Jn 14, 1-6** – Yo soy el camino y la verdad y la vida.
- **Lc 1, 26-38** – He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.
- **Lc 9, 57-62** – Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios.

Desde el YouCat

- Y.20 – ¿Cómo podemos responder a Dios cuando él se dirige a nosotros?
- Y.21 – ¿Qué es la fe?
- Y.470 – ¿Por qué ora el ser humano?

Desde el Proyecto Marco de Pastoral Juvenil

- Punto de llegada: Qué entendemos por espiritualidad
 - + 1. La búsqueda de Dios. (pag. 100)
 - + 3. El encuentro con el Señor Jesús. (pag. 101)

Pistas para el acompañante

La convivencia ofrece 6 momentos distintos. Para poder realizarlos todos con calma, y dejando momentos de tiempo libre para otro tipo de actividades, necesitaríamos unos 2-3 días enteros. No obstante se podría adaptar al tiempo del que dispongamos, teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Para la exposición de los proyectos de vida que hayan realizado los jóvenes es necesario crear un clima previo de oración, huyendo de prisas y respetando los tiempos de cada joven, ya que el grupo debe arropar a cada uno de los jóvenes. Es un momento importante para ellos. Además, es conveniente contar con el párroco de cara a ofrecer la posibilidad de confesarse en la misma convivencia.
- La proyección de una película y la vigilia de oración que se proponen podrían servir para las noches de la convivencia.
- La convivencia, que pretende ser un momento para reafirmar el seguimiento de Jesús de los miembros del grupo, culmina con la Eucaristía parroquial del Domingo, en la que se propone incluir un pequeño rito en el que se entregaría al joven una Biblia y un YouCat como símbolo de que el grupo se anima a continuar profundizando en su itinerario formativo de fe. Lo ideal sería que la Eucaristía fuese a continuación (acabando de Domingo), y este rito se preparara en la misma convivencia, pero también se podría realizar al Domingo siguiente.
- Preparar los materiales necesarios previamente: papel continuo, rotuladores, imagen de Jesús, huellas, canciones, película, Biblias...

Para preparar la oración:

Durante esta oración intentaremos que los jóvenes puedan ser conscientes del momento que están viviendo en el seguimiento de Cristo ¿Dónde se encuentran? ¿a qué altura del camino? Para ello, desde el comienzo, colocaremos en el centro de la sala u oratorio, si es posible, un camino (puede estar hecho con papel continuo), en él escribiremos en grande "Yo soy el camino y la verdad y la vida". El camino se irá estrechando conforme se acerque al final, y allí colocaremos una imagen de Jesús. Este camino lo utilizaremos como dinámica para la oración. Delante del camino colocaremos un cesto con huellas de papel o cartulina (**Anexo 1**).

La historia judía (**Canción 1**) se puede leer o escuchar, ya que está en el enlace de ixcis, al igual que el canto "Confío" (**Canción 2**). El canto "Me has seducido Señor" (**Canción 3**), se puede tocar con guitarra directamente si se conoce, y si no se escucha en audio.

1. Oración inicial

Es importante que comencemos nuestra jornada en la presencia del Señor, pidiéndole nos conceda su Espíritu para poder acercarnos un poco más y mejor a su Palabra y descubrir lo que quiere de cada uno de nosotros.

Así, durante toda la convivencia permanezcamos con los oídos del corazón bien abiertos. Aprendamos a descubrir que seguir a Jesús es una de las aventuras más apasionantes en la que podemos embarcarnos.

Comencemos escuchando una historia y una canción que nos pueden ayudar a situarnos en esta clave de querer seguir a Jesús.



Historia judía

Una historia judía cuenta que un rabino sabio y buscador de Dios, una noche, después de haber pasado todo el día tratando de interpretar los libros de las viejas profecías sobre la venida de Mesías, quiso salir a dar una vuelta por la calle para distraerse un poco y descansar. Mientras caminaba despacio, se encontró con un guardia vigilante que daba cortos paseos, adelante y atrás, con pasos largos y decididos, ante el portón de una mansión señorial.

¿Para quién paseas tú? – le preguntó curioso el rabino,

El guardia dijo el nombre de su amo.

Luego, en seguida, le preguntó al rabino:

Y tú ¿para quién caminas?

Esta pregunta se quedó grabada en el corazón del rabino:

Y tú ¿para quién caminas? ¿para quién son tus pasos? ¿para quién vives? Sólo puedes vivir para alguien.

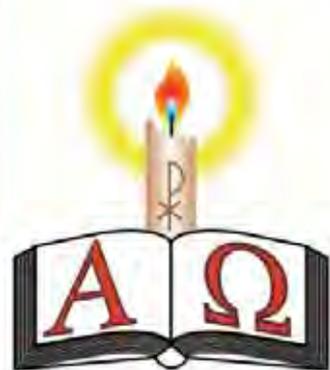
A cada paso que des hoy, repite su nombre.

(<http://ixcis.org/index.php/component/k2/item/68-confio-1997>)

Canto: Confío

(<http://ixcis.org/index.php/component/k2/item/68-confio-1997>)

Sé de quién me he fiado,
confío, Señor, en Ti,
y aunque a veces parezca de piedra,
confío, Señor, en Ti,
y aunque el corazón se pegue a la tierra,
confío en Ti, mi Señor.



Palabra de Dios (Jn 14, 1-6)

"No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino."
Tomás le dice: "Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Jesús le responde: "Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí."



Yo soy el camino, la verdad y la vida

El Señor nos llama a todos a seguirle por el camino de nuestra vida. A cada paso que demos, tenemos que intentar estar más cerca de Él.

- ¿Dónde estoy yo?
- En el camino del seguimiento de Jesús ¿Dónde me sitúo? ¿Qué necesito para seguir avanzando hacia Él?
- Jesús es nuestro camino. Piensa dónde te encuentras en él y márcalo en el camino dejando sobre él una de las huellas que tienes en el cesto. En ella puedes escribir una petición o deseo para seguirlo con más autenticidad.



Anexo 1

Canto: Me has seducido (Grupo Kairoi)

https://www.youtube.com/watch?v=rxTB_YQZL4



Señor, yo no soy nada.
¿Por qué me has llamado?
Has pasado por mi puerta
y bien sabes que soy pobre y soy débil.
¿Por qué te has fijado en mí?

ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR, CON TU MIRADA,
ME HAS HABLADO AL CORAZON Y ME HAS QUERIDO,
ES IMPOSIBLE CONOCERTE Y NO AMARTE,
ES IMPOSIBLE AMARTE Y NO SEGUIRTE,
¡ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR!

Señor, yo te sigo,
y quiero darte lo que pides,
aunque hay veces que me cuesta darlo todo.
Tú lo sabes, yo soy tuyo.
Camina, Señor, junto a mí.



Padre Nuestro (rezamos juntos)

Oración (juntos)

Quiero seguirte, Señor:

A pesar de las incomprensiones de los demás.
A pesar de mis momentos débiles.
A pesar de las horas de cansancio.
A pesar de...

Quiero ser dichoso con los que te siguen con corazón sencillo:

Con los pobres que sienten necesidad de Ti.
Con los que sufren en su caminar por la vida.
Con los que trabajan por implantar la justicia.
Con los de corazón puro.
Con los que llevan consigo la paz, y la transmiten.
Con los que...

Señor, hago opción por ser de los tuyos:

Opto por desterrar de mí la hipocresía, la ostentación, el lujo.
Opto por tener un corazón abierto para dar y recibir el perdón.
Opto por atesorar en el Cielo, gastando mi vida por los demás en la tierra.
Opto por...

Yo te sigo:

He querido poner la mano en el arado y emprender el camino que tú seguiste.
Haz de mí un hombre recio.
Haz de mí un hombre decidido a no dejar rincones de mi vida sin abrirlos.
Haz de mí...

AYÚDAME, Señor, a ser fiel a mi opción por Ti.



2. Las llamadas

Quizás alguna vez te haya pasado en alguna sala de música, que poco a poco has ido alzando la voz para poder conversar con alguien, a la par que todo el mundo, o quizás algún día por la calle alguien te ha llamado y no te has dado cuenta porque ibas con los cascos... Ciertamente no siempre descubrimos las llamadas que nos hacen, por culpa nuestra, o porque existe mucho "ruido" alrededor. Vamos a estar atentos a nuestro alrededor durante esta convivencia. Aunque haya mucho ruido, Dios nunca deja de llamarnos para conocerlo y seguirlo. Es Él quien tiene la iniciativa, nos llama y se nos revela.



Realizaremos una dinámica que nos explicará nuestro acompañante, que nos ayudará a pensar un poco sobre esto:

- ¿Qué ocurre? ¿No puedes escuchar a Jesús? ¿Qué te lo impide? ¿demasiados ruidos, voces, llamadas?

¿Sabéis? En el camino de la vida ocurre algo parecido. Hay muchas cosas que en el día a día nos impiden ser libres y escuchar lo que Dios quiere de nosotros. Por ello, debemos de estar atentos, intentar no dejarnos llevar por todas esas voces, retirarlas de nuestro camino y acercarnos cada día, paso a paso a Jesús.

Con esta dinámica intentaremos hacer comprender a los jóvenes que Dios no deja de llamarlos para que puedan conocerlo y seguirlo. Es Él quien tiene la iniciativa, los llama y se revela a ellos. Pero en la sociedad en la que vivimos esta llamada de Dios está envuelta de otras muchas llamadas que puede hacer que al joven le cueste descubrir su voz.

Desarrollo de la dinámica: elegimos a un voluntario y lo invitamos a salir de la sala donde se desarrolla la reunión. A todos los demás miembros del grupo le damos nombres de muchas de las llamadas que desde nuestro mundo llegan a la vida de los jóvenes, con la única pretensión de acallar en ellos la voz de Dios: droga, alcohol, sexo, indiferencia, pasotismo... y a uno de ellos le damos el nombre de Jesús.

A todos estos jóvenes los situamos en un extremo de la sala. Cuando el acompañante les da la señal todo deberán gritar a la vez el nombre otorgado de tal manera que el joven que estaba fuera, al que se le ha invitado a entrar en la sala, deberá descubrir, de entre tantas llamadas, quién es Jesús. Un truco puede ser que el que lleva el nombre de Jesús, grite un poco menos.

El acompañante al recibir al joven lo sitúa en el extremo opuesto de la sala y le explica toda la dinámica. El acompañante lo guiará durante todo el proceso. Preguntándole:

- ¿Qué ocurre? ¿No puedes escuchar a Jesús? ¿Qué te lo impide? ¿demasiados ruidos, voces, llamadas?

Después de dialogar sobre esta idea, el acompañante se acerca un poco más al joven y vuelve a dar la señal para que el resto griten a la vez sus nombres. Así tantas veces sea necesario hasta que el joven descubra a Jesús. Son importantes las palabras del acompañante guiando la dinámica hacia la reflexión.

3. En el camino de la vida

Historia del salmón

¿Habéis visto alguna vez a los salmones saltando río arriba? Realizan un viaje a contracorriente increíble, y su comportamiento aún genera no pocos interrogantes entre los científicos. El salmón nace en río y permanece en agua dulce mientras es alevín. Cuando llega a su juventud, baja hasta el mar, donde vive y llega a su madurez.

Cuando se acerca la época de la reproducción, emprende el camino de vuelta, volviendo exactamente al lugar donde nació. Es un viaje muy duro: centenares de kilómetros, llenos de dificultades, de rápidos y cascadas. Tiene que liberarse de las plantas acuáticas que lo tratan de retener. ¡Y si sólo fuera eso! Lo peor es que el salmón se encuentra en el río a muchos peces, compañeros, que se dejan arrastrar por la corriente y que le dicen:

— Ven con nosotros. En el mar se está muy bien. ¿Qué quieres hacer allá arriba? Y otros le gritan:

— ¡No subas más arriba: hay peces que atacan!

Y así es. Mirando hacia adelante, el salmón puede ver cómo hay salmones heridos por las mordeduras.

Entonces comienza a dudar y piensa:

— No puedo más. Me quedaré a descansar un rato allí, donde parece que el agua se remansa. Ya continuaré cuando haya recuperado las fuerzas.

Pero, al mismo tiempo, escucha una voz interior que le empuja:

— Salmón, ¡no te dejes llevar por lo fácil! ¡Continúa tu viaje con los compañeros que luchan a tu lado! O sigues río arriba o la corriente te arrastrará hacia abajo. No hay otra alternativa: ¡O río arriba o hacia el mar!

Parece que los salmones no comen nada, una vez que han comenzado su ascensión, río arriba. Sólo el instinto les da fuerzas para luchar contra la corriente.

No todos llegan a la meta: muchos mueren exhaustos durante su titánico viaje. Al llegar al lugar de su nacimiento, las hembras ponen los huevos y los machos los fertilizan.

Ya pueden, agotados, morir: ellos sí que han sido fecundos.

En el camino de la vida Ficha vocacional

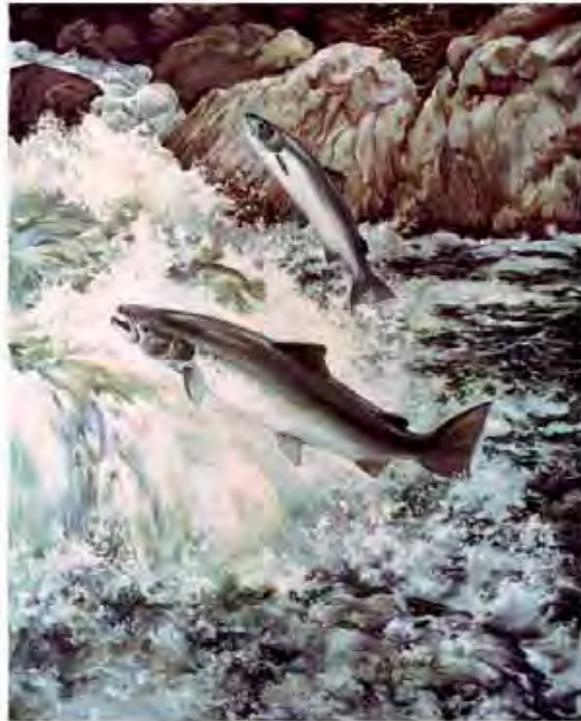
José Sorando



Después de leer la historia del salmón, se deja un tiempo para que la relacionen con las viñetas, para que identifiquen aquellos elementos de su vida que generan esa corriente que les impide avanzar. Si se ve conveniente se anima a que dibujen las viñetas que se proponen. Puede ser bonito elaborar la viñeta del camino de la historia de sus vidas, de cara a componer un mural y ayudar posteriormente en la exposición de los proyectos de vida.

Para trabajar en grupo:

- Una vez leída la historia del salmón, vuelve a mirar las viñetas anteriores. ¿Refleja alguna el camino de la vida del salmón? Trata de dibujar una nueva que lo represente.
- ¿Qué personas podrán ser ejemplo de una vida fecunda como la reflejada en la historia del salmón?
- ¿Tendría algo que ver la historia de Jesús con la del salmón? Trata de establecer correctamente los paralelismos fundamentales entre ambas.
- La vida es un camino a recorrer. ¿Qué es lo que más temes y lo que más esperas en el camino de tu vida? Sé concreto al responder.
- En el camino de tu vida, ¿adónde te gustaría llegar? ¿Qué meta te has propuesto?
- ¿Te has sentido llamado, alguna vez, a recorrer algún camino concreto, por ejemplo: mecánico, comerciante, médico, profesor, músico, religioso? ¿Cómo has sentido esa llamada?
- Al pensar en el futuro de tu vida, ¿cuenta Dios algo para ti?
- Termina reflejando, en una última viñeta, el camino de la historia de tu vida.



Seguir a Jesús: una aventura apasionante

• Ver – La realidad del joven.

1. Hemos visto cómo muchas veces somos bombardeados con llamadas. Incluidas también llamadas a dar sentido a la vida; llamadas a vivir bien las distintas relaciones; llamadas a elegir correctamente nuestro futuro; llamadas a responder con equilibrio en nuestra dimensión afectiva y sexual; llamadas a llenar la necesidad de ser amado y poder amar; llamadas a optar por una carrera o profesión; llamadas a ocupar adecuadamente nuestro lugar en la sociedad; llamadas a discernir dónde nos quiere Dios en el mundo y en la Iglesia.

2. Sólo cuando se sabe elegir bien, sólo cuando se responde correctamente a esas llamadas alcanzamos esa plenitud que tanto ansía y tanto nos identifica con nuestra verdad más profunda: ser hijos de Dios.

3. Diríamos, por tanto, que el ser humano es "un ser vocacionado"; llamado a elegir aquello que más le hace persona. Entre tantas experiencias, acontecimientos y personas que le "llaman", le provocan, le estimulan, le invitan, le agradan, es bueno seguir este principio: "Soy auténtico cuando elijo no lo que más me gusta o me apetece, sino lo que más me hace persona".

Ahí tienes un buen criterio, para que tus respuestas a tantas llamadas acierten en el blanco.

• Juzgar - Optar en la vida por Jesucristo.

4. Entre tantas llamadas, una ha ido apareciendo con fuerza en tu vida: ser cristiano. Ser discípulo de Jesús. Ser hermano de todos los hombres. Ser seguidor de Aquel que llena, colma y ama tu vida en totalidad.

5. Vivir la experiencia de amistad con Jesús es el fenómeno más extraordinario que le puede ocurrir a un joven. Es sentirse abrazado por su ternura, su bondad, su personalidad desbordante. Jesús ama; y ama gratuitamente. Nos ha amado primero. Nos amaba desde el comienzo de los siglos. Nos ha amado desde el seno de nuestra madre. Pero su amor, porque quiere ayudarnos a crecer en la Verdad, es exigente.

6. Jesús lo exige todo. Seguir radicalmente. No quiere cristianos de medias tintas, de mediocridades. Lo dice con toda claridad: "El que no está conmigo está contra mí. El que no recoge conmigo, desparrama". Nos invita a participar de su plenitud, para llegar a la perfección del Padre. Quiere que participemos de su plenitud para ser testigos en medio del mundo, para ser constructores de su Reino.



7. Jesús nos enseña (Lc 9,57-62) que las exigencias del Reino son mayores que las otras muchas llamadas que la sociedad, los padres o los proyectos humanos nos puedan sugerir. El Reino está por encima de cualquier situación. El Reino de Dios es vida y se preocupa de la vida de los hombres. ¡¡Se necesitan obreros, dispuestos a darlo todo, para construir ese Reino, para ser servidores de la vida!!

8. Para el Reino de Dios sólo valen personas fuertes, decididas, arriesgadas. Por eso, seguir a Jesús es la aventura más apasionante que un joven puede vivir.

Es ponerle a Él como único tesoro, única perla preciosa por la que "vendo" mis proyectos y mi futuro, para servirle solo a Él y a los hermanos.

• Actuar – Confianza, humildad y disponibilidad.

9. Jesús llama, propone, invita. Respeta totalmente nuestra libertad. No fuerza, no rompe, no obliga. Pero si entre tú y Él hay una verdadera amistad, al Amigo no se le defrauda. Al amigo se le da todo. "Aquí estoy para hacer tu voluntad".

10. "Elegir a Cristo es todo o nada, no hay término medio. ¿Llegarás hasta llevar en tu cuerpo la marca candente de Jesús y de su amor? Se reconoce en ti cuando puedes decirle: "Tú me has amado primero", tú eres mi alegría, mi amor esencial; que eso me baste". (Hno. Roger Schut, Talzé).

11. Quien quiera seguir a Jesús no pone condiciones, por muy nobles que estas parezcan ("Déjame primero enterrar a mi padre", o "Déjame primero despedirme de mi familia"). Quien se decide a seguirle no vuelve la vista atrás.

12. Ante su llamada, ante la experiencia de Amistad, con Él, ante la grandeza del amor que ha derramado sobre nosotros, solo quedan tres actitudes en el discípulo:

- + Confianza absoluta en Él: en su Persona, en su Palabra, en su propuesta de vida para ti y para mí;
- + Humildad como el que sirve: Él es Camino, Verdad, y Vida; El siendo Dios se hizo uno de tantos.
- + Disponibilidad total a su voluntad: como María, nosotros también, incluso cuando nos desborda su proposición, le decimos: "Hágase": "Hágase, en mí, según tu Palabra". Un "Sí" rotundo, un "Sí" definitivo, un "Sí" total.

13. Cuando se toma la decisión de seguirle, no hay tiempo para excusas, para el temor o las indecisiones. Me fío de su Palabra y eso me basta. Porque el momento es urgente. Hay que ponerse manos a la obra. La mies es mucha; los obreros pocos. Dejemos las actitudes de la oscuridad, de la noche. Pertrechémonos de las armas de la luz: (la alegría, la paz, la fe, la esperanza, el servicio, la amabilidad, la mansedumbre, la ternura, la humildad... el amor. Respondamos con urgencia a su llamada: es apasionante vivir sólo para Él.

Esta pequeña catequesis en clave de Ver, Juzgar, Actuar debemos intentar asentarla sobre la reflexión anterior acerca de las llamadas que escuchamos en la vida, para relacionarla con los hechos que hayan salido en el diálogo y en la reflexión sobre "ir a contracorriente". En el Juzgar se sugiere leer el texto de Lucas, por lo que conviene llevar Biblias para que los jóvenes ya se vayan acostumbrando a vivir con ella. En el Actuar se pone el énfasis en tres actitudes sobre las que podemos dialogar si creemos que las tenemos o no, sobre en qué momentos concretos nos podemos mostrar confiados, humildes y disponibles para lo que nos pida Jesús. Este trabajo se puede realizar de manera personal e individual, para después ponerlo en común, o bien conducido por el propio acompañante, a elección del mismo.

• **Cuestionario.**

+ Lee despacio y medita: **Lc. 9,57-62.**

+ Responde a estas preguntas:

1. Entre tantas llamadas de la sociedad o propuestas de la familia y los acontecimientos, ¿qué es lo que cuenta a la hora de decidir tu futuro?
2. La llamada de Jesús a ser su amigo y su discípulo, ¿cómo está cambiando tu vida?
3. Ante la propuesta de Jesús a seguirle radicalmente, ¿qué respuesta generosa estás dando de servicio al Evangelio y a los demás?
4. ¿Cómo te puede ayudar tu fe cristiana, tu amistad con Jesús, a encontrar tu propia vocación?

4. Exponiendo nuestro proyecto personal de vida cristiana

Ha llegado el momento de compartir y exponer tu primer proyecto personal de vida cristiana al grupo, a esta pequeña comunidad que te acompaña en este momento, partiendo del trabajo realizado en las últimas sesiones, y reafirmado por todo lo que hemos visto hasta ahora. Recuerda que es un momento importantísimo en el que todos os acompañáis mutuamente, en un clima de oración y con actitudes de respeto, ánimo, compañerismo, empatía, sinceridad, apertura, amor... Es momento para alegrarse con los demás, de llorar también con los demás, de hacer piña en comunión, de esforzarse por escuchar y por hablar. ¡Trata de vivirlo y disfrutarlo al máximo!

Es muy importante este paso. La comunicación del proyecto de vida requiere en el grupo un clima adecuado de escucha, de sinceridad, de libertad y de comprensión. Un clima de oración. Si no se cuida, perderemos una buena experiencia. Los acompañantes haremos todo lo posible para que este momento se viva con paz y resulte gratificante para todos los miembros del grupo. Cualquier valoración o sugerencia que se haga a cada persona debe realizarse con mucha delicadeza y cariño.

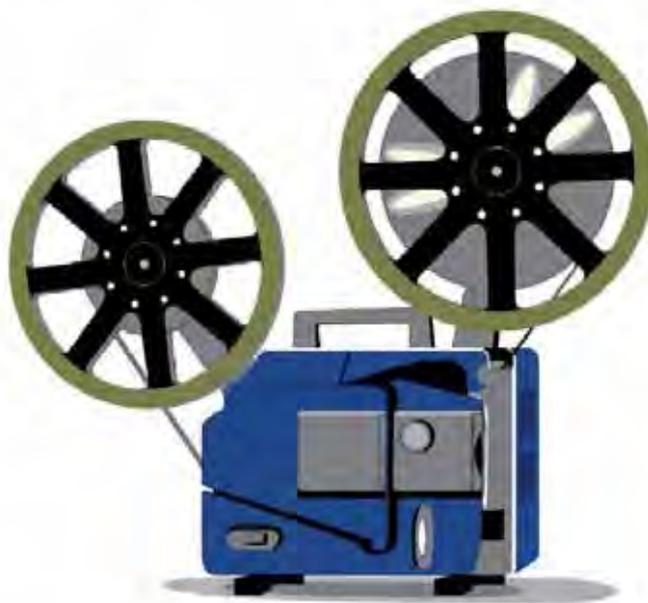
Se puede proceder de una de estas dos formas:

- Dimensión a dimensión. Empezaremos por la dimensión personal (se puede revisar la dimensión familiar, que ya habían analizado en una de las sesiones anteriores). Cuando todos hayan comunicado su reflexión, se tendrá un breve diálogo en torno a lo que acabamos de compartir. Una vez escuchadas las distintas valoraciones y sugerencias expresadas en el diálogo, cada persona puede perfilar y completar esta dimensión.
- Persona a persona. Cuando en el grupo exista un clima de familiaridad se puede proceder de esta forma. Tras la comunicación de todo el proyecto por parte de una persona, el resto de miembros del grupo intervienen solicitando alguna aclaración, valorando algún aspecto, haciendo alguna sugerencia, etc. A continuación la persona que ha compartido su proyecto responde a las aportaciones recibidas y se pasa a otra persona. Todo ello como ya se ha dicho en un clima de respeto y de ayuda sincera.

La elaboración del PPVC es un hecho significativo en nuestra vida, por eso es un momento oportuno para vivirlo desde la fe. Hemos de ofrecer a Dios nuestro-su proyecto y pedirle que nos dé fuerzas y nos acompañe para llevarlo a cabo. También hemos de darle gracias por la experiencia de fraternidad vivida en el grupo. Y sobre todo, hemos de saber ver con ojos de fe cómo el Espíritu de Dios está presente en lo más hondo de nosotros mismos dándonos el empuje y el deseo de seguir a Jesús en todos los momentos y todos los días de nuestra vida. Además según vayamos avanzando en el Itinerario, volveremos sobre el Proyecto para completarlo y reorientarlo conforme a los nuevos pasos y descubrimientos que vayamos haciendo.

5. ¡Vemos una peli!

A través del cine muchas veces, además de pasar un buen rato, descubrimos esas llamadas a cambiar nuestra vida. Os animamos a que descubráis los mensajes que a menudo lanzan las buenas películas, en las que también en ocasiones Dios se hace presente. Poco a poco, a largo de vuestro itinerario iréis descubriendo también personas que han dado su vida por los demás, por Jesús y su Evangelio, y cuya vida también está reflejada en el cine. Otras veces veréis películas que son caldo de valores para vosotros, jóvenes. Sepamos extraer lo bueno que nos ofrece la cultura cinematográfica, igual que con la musical, o con la lectura... seamos críticos también como jóvenes que somos, en medio de un mundo que necesita valores, pero sobre todo, necesita de Dios.



De cara a ofrecer un rato más distendido en la convivencia y profundizar en el sentido del proyecto personal de vida cristiana, se ofrece la posibilidad de ver una película para luego hacer un cinefórum sobre la misma. Aquí ofrecemos cuatro posibilidades, pero se pueden proyectar otras películas apropiadas que den juego para hablar sobre el sentido y los proyectos de vida cristiana.



• **Cartas a Dios.** Título original: Oscar et la dame rose (Oscar and the Lady in Pink). Dirección: Eric– Emmanuel Schmitt. País: Francia. Año 2009 Duración 105 min.

Pistas para la reflexión:

- Cómo vivimos lo que nos acontece en la vida, incluidos los malos momentos, la enfermedad, qué sentido le damos, si tratamos de vivir con esperanza, como si fuera el último día de nuestra vida...
- ¿Está Dios presente en nuestras vidas? ¿Dialogamos con Él sobre aquello que nos pasa? ¿Confiamos en que encontrarnos con Él? ¿Puede Dios dar sentido a la vida y a la muerte?
- Si somos esperanza para los demás, si nos comprometemos, si cuidamos todas las dimensiones de la vida, o si por cuidar una de ellas, descuidamos otras...

- **Gran Torino.** Título original: Gran Torino. Año 2008. Duración: 119 min. País: Estados Unidos. Director: Clint Eastwood.

Pistas para la reflexión:

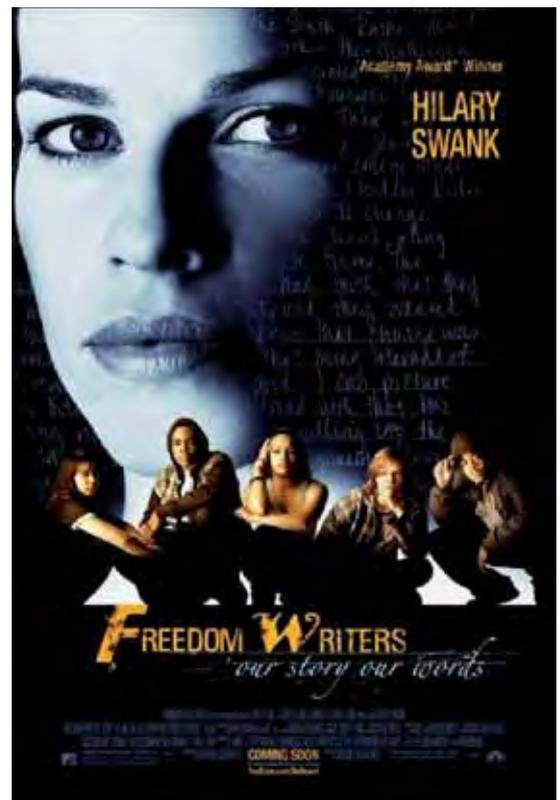
- Con qué actitudes vivimos en la vida: sospecha, desconfianza, entrega, amor, en paz, atormentados...
- Si es posible el cambio a lo largo de nuestra vida.
- Cómo vivimos las relaciones familiares, y también extrafamiliares.
- ¿Existe algún paralelismo entre el final de la película y el mensaje de Salvación que Dios nos trae? Si estaríamos dispuestos, a imitación de Cristo, a dar la vida por los demás.



- **Diarios de la calle.** Título original: Freedom Writers. Año 2007. Duración: 123 min. País: Estados Unidos Estados Unidos Director Richard LaGravenese.

Pistas para la reflexión:

- Analizar la evolución del protagonismo que van adquiriendo los jóvenes en su clase, en su entorno, en su instituto, en su familia, en su mundo. ¿Qué actitudes de los personajes reconocemos en nuestro entorno?
- Llegado el momento la superviviente de Auschwitz les dice a los chavales que los héroes son ellos. ¿Aspiramos a este tipo de heroicidad en nuestro entorno, en nuestra sociedad?
- Por qué tipo de educación apuesta la profesora, y qué ventajas e inconvenientes le vienen como consecuencia. Aspectos y riesgos que tiene sobredimensionar una dimensión del proyecto de vida.
- ¿Tenemos cosas que contar al mundo? ¿Anunciamos aquello que vivimos, nuestra experiencia de comunión en nuestros grupos, también en la Iglesia? ¿Qué tal la idea de los diarios, se asemeja a la del proyecto de vida?





• **De dioses y hombres.** Título original: Des hommes et des dieux (Of Gods and Men). Año: 2010. Duración: 120 min. País: Francia. Director: Xavier Beauvois.

Pistas para la reflexión:

- Cómo hay cristianos que tienen una determinada vocación para su vida, y cómo es necesaria redefinirla continuamente en función de las circunstancias.
- Cómo nuestro ser cristiano nos lleva muchas veces a ir en contra de nuestra propia comodidad, y nos obliga a ser coherentes con aquello que pensamos y creemos.
- ¿Estamos dispuestos a dar nuestra propia vida por Cristo y el Evangelio?

En los siguientes enlaces podemos encontrar más materiales y recursos para trabajar estas y otras películas en clave cristiana:

<http://www.delegaciondeensenazadiocesisdecartagena.org/materialcursos/Cine%20Espiritual>

<http://www.semanacineespiritual.org/>

<http://madrimana.com/guias-didacticas/>

6. Vigilia de oración

Introducción

Durante todo el día hemos estado reflexionando sobre el camino de seguimiento de Jesús. Ahora toca solo sentarnos, estar tranquilos con Él y pedirselo. Decirle que queremos vivir para Él, pero que somos débiles y necesitamos que Él camine con nosotros, que cada paso que demos esté arraigado en su Palabra. Y que nos dé la fuerza y confianza para ser testigos de su amor en medio del mundo en el que vivimos.

Explicamos previa y brevemente las partes de la oración y asignamos los lectores e intervinientes. Las canciones que se ofrecen son muy carismáticas y pueden servirle al joven a identificarse y sentir plenamente en su corazón a Dios Nuestro Padre. En los casos en los que sea posible se puede proyectar el video de la canción de Hillsong "Vengo a adorarte" (**Canción 4**), de cara a ver directamente la letra de la canción y pararse a pensar sobre ella mientras se escucha. A su vez, la canción "Nadie te ama como yo" (**Canción 5**) va acompañada de un video basado en escenas de la película "La Pasión" de M.Gibson. Puede ser de enorme utilidad para imbuirnos en el amor que Dios nos tiene, en el misterio de su muerte y resurrección, pero queda a criterio del acompañante valorar esto, según la propia sensibilidad del grupo.

Respecto a la lectura del Evangelio o la reflexión posterior, han de hacerse con calma y sosiego.





Canto: Vengo a adorarte

<https://www.youtube.com/watch?v=QRDNuigM5tk>

Oh luz del mundo bajaste a la oscuridad
mis ojos abriste, pude ver
belleza que causa que mi ser te adore
esperanza de vida en ti.

Vengo a adorarte, vengo a postrarme
vengo a decir que eres mi DIOS
eres simplemente bello,
simplemente digno,
tan maravilloso para mí.

Oh rey eterno tan alto y exaltado
Glorioso en el cielo eres Tú
al mundo que hiciste
humilde viniste
pobre que hiciste por amor.

Vengo a adorarte... (2)
nunca sabré cuánto costo
ver mi pecado en la cruz// (4)
Vengo a adorarte... (2)



Palabra de Dios (Mt 7, 7-12)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; ¿y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden! Así pues, todo lo que queráis que haga la gente con vosotros, hacedlo vosotros con ella; pues esta es la Ley y los profetas".

Reflexión:

- ¿Qué necesidad tengo de Dios? Realmente ¿le pido? ¿lo llamo? ¿lo busco?
- Un discípulo fue donde su maestro y le dijo: "Maestro, quiero encontrar a Dios". El maestro, sonrió. Y como hacía mucho calor, invitó al joven a acompañarlo a darse un baño en el río. El joven se zambulló, y el maestro hizo otro tanto. Después lo alcanzó y lo agarró, teniéndolo por la fuerza debajo del agua.
El joven se debatió por algunos instantes hasta que el maestro lo dejó volver a la superficie. Después le pregunta qué cosa había deseado más mientras estaba debajo del agua. "El aire", respondió el discípulo.
"¿Deseas a Dios de la misma manera?", le pregunta el maestro. "Si lo deseas así, lo encontrarás. Pero si no tienes esta sed ardiente, de nada te servirán tus esfuerzos y tus libros. No podrás encontrar la fe, si no la deseas como el aire para respirar".

Plegaria inicial

• **LECTOR:** Vamos tras de ti, Jesús. Hemos visto que a tu lado la enfermedad se cura y la esperanza se recupera. Tenemos deseos de estar más propicios a nuestros hermanos: ayudarles en sus necesidades, hacerles agradable la vida y te seguimos hasta la montaña.

TODOS: Tú nos haces superar las dificultades. Ayúdanos, Señor, a elevar nuestra mirada.

• **LECTOR:** Te das cuenta de que nos hemos olvidado de prevenir la comida, aunque parezca mentira, se nos ha olvidado que teníamos que comer. ¡Tan importante era seguirte! Pero Tú te has dado cuenta de nuestra necesidad.

TODOS: Tú nos cuidas y te preocupas de nosotros, Señor.

• **LECTOR:** Como siempre, quieres contar con nosotros, quieres que pongamos lo que esté de nuestra parte. Te diriges a Felipe para que vaya tomando conciencia de su misión. Y Felipe contesta desde su visión de hombre que aún no ha llegado a la montaña: "Hacen falta 200 denarios para dar un poco a cada uno".

TODOS: Tú quieres necesitarnos, Señor, aunque nuestra repuesta esté a ras de suelo. Cuenta conmigo.

• **LECTOR:** Pero Tú sabías qué había que hacer y aceptaste los panes que aquel joven te ofrecía (cinco) y los dos peces. Siempre aceptando lo que podemos darte, tú pones todo lo demás.

TODOS: Acepta lo que yo te pueda dar y aumentalo, Señor.

• **LECTOR:** Nos has invitado a sentarnos y aquel pan compartido se ha multiplicado tanto... Velamos cómo conforme ibas repartiendo el pan y los peces, aumentaba la cantidad en las cestas, cuanto más daban los discípulos, mayor era la posibilidad de que llegara a todos... y nos saciara.

TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo.

• **LECTOR:** Después sobró y se llenaron doce cestos. Símbolo de que aún queda para todos los hombres y mujeres que se acerquen a ti, que el milagro es solo el principio de la riqueza que hay a tu lado... Y mandaste recogerlos. No desperdiciaste el pan.

TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo... ¡Que yo sepa aprovechar el pan y no lo desperdicie porque me creo rico! ¡Que sepa darlo a los demás, a los que carecen de él, a los que tienen hambre!

• **LECTOR:** Y la gente quiso proclamarte rey...

TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo.

• **LECTOR:** Y nos dijiste algo que nos sorprendió, nos habías estado preparando para la lección verdadera... Pero nos pareció tan extraño... Nos dices: «Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Y el pan que yo daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo».

TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo. Ayúdame a comprender.

• **LECTOR:** ¡Que alboroto se armó, Jesús! Nadie entendía aquello. Ni siquiera tus más allegados, tus amigos. Estábamos a punto de abandonarte, porque nos parecían palabras muy duras y tú insistías: «si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en vosotros».



TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo.

• **LECTOR:** Y sigues diciéndonos que solo comiendo de ese pan y ese vino, que son tu carne y tu sangre podremos llegar a la vida eterna, porque así el Padre vive en nosotros, como vive en Ti... No lo entiendo, pero...

TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo...

• **LECTOR:** Porque además nos dices: «Este es el pan bajado del cielo. No como el pan que comieron vuestros antepasados. Ellos murieron; pero el que coma de este pan, vivirá para siempre».

TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo.

• **LECTOR:** Veo que muchos se marchan. Les parece que no pueden admitir aquellas palabras, porque son duras. Hasta algunos de los tuyos tenemos la tentación de dejarte por otro señor que no diga esas cosas tan difíciles de asumir...

TODOS: Tú sacias mi vida, Jesús, pan vivo del cielo.

• **LECTOR:** Porque no quieres a tu lado gente obligada, sin libertad; porque quieres que respondamos a tu llamada libremente y con alegría, nos haces esa pregunta: ¿también vosotros queréis marcharos? Y Pedro es el que pone palabra a los sentimientos de nuestro corazón, que quiere quedarse contigo, pero se está dejando llevar por la moda, las doctrinas de lo útil, según el mundo. De que estos son otros tiempos. De que hay que ser modernos y que seguirte a Ti es algo ya pasado. Historia de otros tiempos...

TODOS: Señor, ¿a quién vamos a ir? Solo Tú das vida eterna. Solo Tú eres el pan vivo bajado del cielo. Solo Tú nos haces pasar de lo rastroso del llano a la grandeza de la montaña. Solo Tú nos amas de verdad, Señor, y a Ti queremos amarte, no porque nos hayas dado pan, sino porque Tú eres el Pan. Ayúdanos a serte fieles siempre, a pesar de las dificultades y a responder "Sí" a tus palabras que nos llaman a vivir el Evangelio, tu Buena Noticia para todos.

Proyección de la canción: Nadie te ama como yo

(Martín Valverde) - <https://www.youtube.com/watch?v=Zkrc5UeyXYQ>



Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así.
Cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.
Yo sé bien lo que has vivido, yo sé bien
porque has llorado; yo sé bien lo que
has sufrido pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo, pues
nadie te ama como yo; mira a la
cruz, esa es mi más grande prueba.**

Nadie te ama como yo.

**Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, fue por ti,
fue porque te amo.**

Nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que me dices aunque a
veces no me hablas; yo sé bien lo que
en ti sientes aunque nunca lo
compártas. Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido; aún a
veces te he cargado. Yo he sido tu
mejor amigo.

Padre Nuestro.

Oración final

Señor, si no estás aquí,
¿dónde te buscaré estando ausente?
Si estás por doquier,
¿cómo no descubrí tu presencia?

Cierto es que habitas
 en una claridad inaccesible.
 Pero ¿dónde se halla
 esa inaccesible claridad?
 ¿Quién me conducirá hasta allí
 para verte en ella?
 Y luego, ¿con qué señales,
 bajo qué rasgos te buscaré?
 Nunca jamás te vi, Señor, Dios mío;
 no conozco tu rostro...

Enséñame a buscarte
 y muéstrate a quien te busca,
 porque no puedo ir en tu busca,
 a menos que Tú me enseñes,
 y no puedo encontrarte
 si Tú no te manifiestas.

Deseando te buscaré,
 te desearé buscándote,
 amando te hallaré,
 y encontrándote te amaré.

(San Anselmo)

7. Eucaristía. Entrega de la Biblia y del YouCat.

Después de todo este recorrido, ha llegado el momento de celebrar toda esta primera etapa que hemos recorrido juntos. Lo haremos en nuestra comunidad parroquial. Aunque ya nos conozcan, nos volveremos a presentar a nuestra parroquia como grupo de jóvenes que está realizando un proceso de fe y que está dispuesto a continuar compartiendo su fe en comunidad. Se nos entregará también simbólicamente una Biblia, que ya sabemos usar, y un Youcat, el catecismo que la Iglesia ha pensado para los jóvenes como nosotros, para que nos acompañen de aquí en adelante.

Esta celebración está pensada para que se pueda hacer en la parroquia, en una misa dominical. Es importante fomentar en los jóvenes la conciencia comunitaria, no solo a nivel de grupo sino como comunidad parroquial. Por ello creemos importante que en esta misa el grupo sea presentado a la comunidad, y en ella se les haga entrega de la Biblia y el Youcat, herramientas que durante todo el proceso serán la base de su itinerario formativo.

En el material ofrecemos algunas sugerencias para esta celebración: una monición de entrada y un rito de entrega de la Biblia y el Youcat. Este rito se puede realizar después de la homilía que el sacerdote dirige a la comunidad. Para este momento los jóvenes a los que se les hará entrega de la Biblia y el Youcat se sitúan, de pie, delante del altar, o en un lugar apropiado.

También se sugiere que los jóvenes preparen las peticiones y lleven las ofrendas en la Eucaristía.



Monición de entrada

Hermanos y amigos, bienvenidos a la celebración de la Eucaristía de este domingo. Hoy nuestra comunidad parroquial se llena de alegría al presentar y acompañar a un grupo de jóvenes que desean dar un paso más en el camino de seguimiento de Jesús, que todos los cristianos debemos recorrer.

Jesús nos llama para vivir con él, ¡Venid y veréis! (Jn 1, 39), y esto supone iniciar un proceso de conocimiento y de especial amistad, y este es el camino que estos jóvenes, después de un tiempo de preparación, comienzan a recorrer, con el apoyo, acogida y ánimo de todos nosotros.

Así pues, dispongámonos para dar gracias a Dios, por ellos, a través de esta celebración.

Rito de entrega de la Biblia y el Youcat

Párroco: Queridos jóvenes, hoy habéis respondido libremente a la invitación que el Señor os hace a seguirlo por el camino de vuestra propia vida. Eso supone crecer en sabiduría y en amor hacia Él, de tal manera que podáis ir madurando y podáis testimoniar, a todos, las obras grandes que el Señor hace a cada momento, en vosotros. Dejaos iluminar por la luz de su Palabra, y que ella disipe, en vosotros, las dudas, los miedos o los egoísmo, que os impidan descubrirlo vivo y caminando cada día junto a vosotros. Para esto hoy, delante de toda la Iglesia, os hago entrega de la Biblia y el Youcat, pero antes os pregunto:

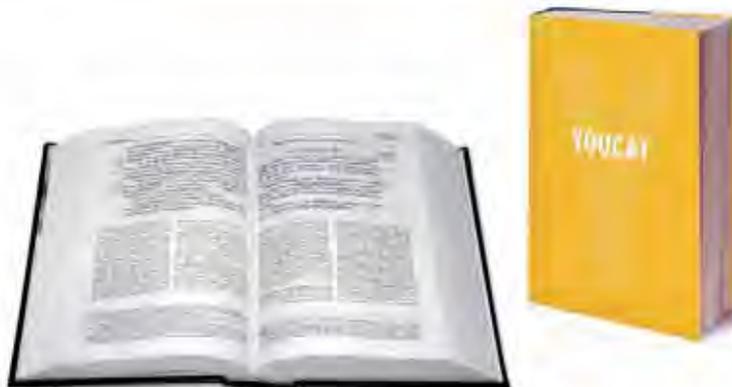
- ¿Quieres realmente ser discípulo de Cristo?
- Joven: Sí, quiero.
- ¿Estás dispuesto a profundizar en su Palabra considerándola como la Luz que guía tu caminar?
- Joven: Sí, estoy dispuesto
- ¿Te comprometes a, junto a tu equipo de vida, formarte en el conocimiento de Cristo, para poder dar razón, cada día, de tu fe ante todos los hombres?
- Joven: Sí, me comprometo.

Párroco:

- Recibid la Biblia y el Youcat que os ayudaran en vuestra vida de fe. Acogerlos con el deseo de vivir cada día más cerca del Señor. Que la Palabra sea vuestro alimento y el catecismo el instrumento que os lleve a descubrir en Jesús a ese amigo que os quiere acompañar por el camino de vuestra vida. Que os ayuden a crecer en la oración y la celebración de los sacramentos, y que puedan regalaros el aprender a mirar la realidad con los ojos con los que Jesús nos enseñó a mirar. Que muevan vuestras manos para saber tenderlas a los hermanos, en especial a aquellos que más te necesiten. Y que a cada momento, podáis vivir la esperanza de saber que siempre, en todo momento, Él caminará a vuestro lado.

Credo (lo rezamos junto a toda la comunidad)

Peticiones y Ofrendas (preparadas por el grupo de jóvenes)





Acción Católica General
C/ Alfonso XII 4, 5º - 28014 - Madrid
Tfno.: 915 311 323
www.accioncatolicageneral.es
facebook.com/accioncatolicageneral.es